

DIRIGENTE DEL SUNCA
EDIL 1001, FRENTE AMPLIO
DETENIDO DESAPARECIDO

HORACIO GELÓS BONILLA

HÉROE DE LA PATRIA

GONZALO ALSINA
GUSTAVO ALSINA

Edita:



SUNCA
PIT-CNT

HORACIO
GELÓS BONILLA
HÉROE DE LA PATRIA

HORACIO
GELÓS BONILLA
HÉROE DE LA PATRIA

Dirigente del SUNCA, Edil de la 1001 Frente Amplio,
detenido desaparecido.

Gonzalo Alsina
Gustavo Alsina

ISBN: 978-9974-91-927-3

Primera edición - Mayo 2018

HORACIO GELÓS BONILLA.

HÉROE DE LA PATRIA.

Gonzalo Alsina

Gustavo Alsina

Diseño y diagramación: LoisArt. loisart@gmail.com

Queda hecho el depósito que ordena la ley.

Impreso en Uruguay - 2018

Queda prohibida la reproducción parcial o total de las ilustraciones de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo o cualquier otro medio mecánico o electrónico, total o parcial del presente ejemplar, con o sin finalidad de lucro, sin la autorización de los autores.

Agradecimientos

A los que brindaron sus testimonios para este trabajo.

A todos los “anónimos” que hicieron posible este emprendimiento. Desde el que aportó una foto, consiguió una entrevista, sugirió una idea, desgrabó un reportaje, hasta los que nos suministraron los materiales clandestinos, al equipo que ayudó en el diseño y la corrección.

Al SUNCA por la iniciativa. Y especialmente a “Nacho” Bardesio que trabajó codo a codo con nosotros.

Dedicatoria

A todos los compañeros y compañeras torturados, presos, asesinados y desaparecidos por el terrorismo de Estado.

A todos los que contribuyeron con su lucha a la derrota de la dictadura.

A los familiares de las compañeras y compañeros asesinados y desaparecidos.

Abreviaturas

AEBU	Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay.
BPS	Banco de Previsión Social.
CEA	Conferencia de Ejércitos Americanos.
CIA	Agencia Central de Inteligencia (por sus siglas en inglés).
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos.
CNT	Convención Nacional de Trabajadores.
COPRIN	Comisión de Productividad, Precios e Ingresos durante el Pachecato.
COVISUNCA	Cooperativa de Viviendas del SUNCA.
CPN	Corriente Popular Nacionalista.
CSU	Confederación Sindical del Uruguay.
CTU	Central de Trabajadores del Uruguay.
DD.HH	Derechos Humanos.
DINA	Dirección de Inteligencia Nacional (en Chile de Pinochet).
DINAVI	Dirección Nacional de Vivienda.
DNII	Dirección Nacional de Información e Inteligencia.
FA	Frente Amplio.
FBI	Buró Federal de Investigaciones (por sus siglas en inglés)
FEUU	Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay.
FF.AA	Fuerzas Armadas.
FF.CC	Fuerzas Conjuntas.
F.I.de.L	Frente Izquierda de Liberación.
FLEMACON	Federación Latinoamericana de la Edificación, Madera y Materiales de Construcción.
FOEB	Federación de Obreros y Empleados de la Bebida.

FMI	Fondo Monetario Internacional.
FSM	Federación Sindical Mundial.
GESTAPO	Policía Secreta de la Alemania nazi.
INVE	Instituto Nacional de Viviendas Económicas.
INTERPOL	Organización Internacional de Policía Criminal.
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria.
MLN-T	Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros.
OC	Operación Cóndor.
OCOA	Organismo de Coordinación de Operaciones Antisubversivas.
ONDA	Organización Nacional de Autobuses S.A.
ONU	Organización de Naciones Unidas.
PCU	Partido Comunista del Uruguay.
PDC	Partido Demócrata Cristiano.
PIT	Plenario Intersindical de Trabajadores.
PVP	Partido por la Victoria del Pueblo.
SID	Servicio de Inteligencia y Defensa (en Uruguay en dictadura).
SIDE	Servicio de Inteligencia y Defensa (en Argentina).
SOA	Escuela de las Américas (por sus siglas en inglés).
SUNCA	Sindicato Único Nacional de la Construcción y Anexos.
UGT	Unión General de Trabajadores.
UJC	Unión de la Juventud Comunista.
UNITA	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola.
USOP	Unión Solidaria de Obreros Portuarios.

Sumario

Abreviaturas.....	9
Presentación.....	13
Introducción.....	17
Cap. 1 - Algunas cuestiones metodológicas.....	23
Cap. 2 - Reconocerse en los compañeros.....	33
Cap. 3 - Encuentro con los jubilados del SUNCA.....	41
Cap. 4 - FLEMACON y el pasaporte de Gelós.....	53
Cap. 5 - Don Marcelino.....	63
Cap. 6 - Milton Hernández.....	77
Cap. 7 - Horacio Gelós Bonilla: Edil de la 1001.....	85
Cap. 8 - Hebert Núñez.....	113
Cap. 9 - Luchas del SUNCA entre 1973-1975.....	125
Cap.10- Ley N° 13.893, de Unificación de Aportes.....	139
Cap.11- El “Ruso” Dempsey Suderguit.....	175
Cap.12- El enemigo “avisa”.....	183
Cap.13- Nivert Fontes.....	195
Cap.14- Operación Morgan y Operación Cóndor.....	203

Cap.15- Primeros días de 1976.....	217
Cap.16- Alicia Frías Bonilla.....	229
Cap.17- La tortura.....	235
Cap.18- Los torturadores del batallón.....	253
Cap.19- ¿Por qué delitos de Lesa Humanidad?.....	261
Cap.20- Rosario Frías Bonilla.....	273
Cap.21- Testigos de la detención, tortura, asesinato y desaparición de Horacio Gelós Bonilla.....	279
Cap.22- Álvaro Narciso Dávila.....	291
Cap.23- “Tito”.....	301
Cap.24- Machado, el “picapedrero”.....	307
Cap.25- Faustino “Chimango” Rodríguez.....	327
Cap.26- Antonio Bonilla.....	333
Cap.27- Heber Bonilla.....	347
Cap.28- Martín Julio Alvira, el “Remache”.....	357
Cap.29- Trabajadores de la construcción asesinados.....	367
Reflexiones finales.....	369
Bibliografía consultada.....	383

Presentación

Autores anónimos hacemos nuestra cuarta presentación. La primera fue el libro: “GOL DEL PUEBLO URUGUAYO”, “CRECE DESDE EL PIE”. Fue un libro “raro”, porque lo vendimos nosotros y compañeros, en librerías amigas, sin editorial y al principio hasta sin lanzamiento.

Pero la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida... Un compañero de la dirección del SUNCA nos encarga 100 ejemplares y cuando le llevamos los libros, nos propone hacer el lanzamiento en un activo de todos los delegados de Montevideo del sindicato.

¡Un honor! E inédito..., hacer el lanzamiento de un libro en la calle Yi cortada, con más de 500 delegados y en la puerta del local del sindicato de la construcción, en un activo donde se discutía la negociación sobre los consejos de salarios y la posibilidad de una ley de Responsabilidad Penal para el empresariado. Eso fue el 27 de setiembre de 2013.

Nos tocó hablar después del compañero Oscar Andrade, ¿Se podrán imaginar los nervios que pasamos? Un silencio y un respeto impresionante.

No recuerdo las palabras exactas, pero salieron en la audición del sindicato del día siguiente. Sí recuerdo que en una parte de

nuestra presentación hice referencia al capítulo 10 del libro, que está dedicado al SUNCA y en especial a los materiales clandestinos que ellos hacían en el año 1981, en medio de la dictadura, sobre los accidentes de trabajo. Y que nosotros confiábamos que ellos eran la generación que iba a lograr, lo que hace poco lograron, la aprobación de la ley de Responsabilidad Penal para los que violaran los reglamentos de trabajo. Y que eso era el mejor homenaje a todos los trabajadores que habían luchado por ese reclamo, que venía desde el fondo de la historia.

Y al final, terminamos entregando al compañero Oscar Andrade dos originales de documentos clandestinos de la CNT, ambos del mes de octubre de 1981. Uno del 21 que explicaba a los trabajadores cómo utilizar la ley de asociaciones profesionales de la dictadura, para perforarla y reorganizar al movimiento obrero. El segundo documento es un balance de la CNT del 1º de octubre de 1981, por sus 15 años de lucha, que es el único que se conoce hasta ahora.

Cuando entregábamos los documentos dijimos más o menos así: ¡mientras se hacían estos dos documentos, en el mismo momento estaban torturando y matando al compañero Omar Paitta! ¡Qué mejor homenaje! Era el mejor homenaje que le estaba haciendo la CNT, la central de trabajadores, a un héroe como Omar Paitta, que dio su vida por la libertad y la democracia. Lo mismo podríamos decir de su camarada, Félix Ortiz, que fue detenido en el mismo mes.

Por todo esto y porque llegó la hora de que los detenidos desaparecidos dejen de ser solo una foto, que decidimos hacer un libro sobre la vida de Omar Paitta; un verdadero héroe de la patria y de los trabajadores en general y de la construcción en particular. Similar concepto es válido para el “Negro” Félix, libro “hermano” del anterior, y para éste dedicado a Horacio Gelós Bonilla.

¿Por qué autores anónimos? No vamos a repetir la presentación anterior.

Simplemente, para el nuevo lector repetir en parte lo que decíamos en “Gol del Pueblo Uruguayo”.

(...) Existe la oportunidad de pensar que el valor es colectivo, compartido, modificable, adaptable, y que los géneros que van tomando esa dinámica, estarán por siempre abiertos.

Coincidimos con el escritor británico China Miéville cuando manifiesta: “El texto es abierto. Debería ser nuestra chance de recordar que nunca fuimos nosotros los que lo hicimos y que nunca fue nuestro”...”Escribimos como parte de un colectivo. Como lo hicimos siempre. Y también podrá hacerlo cualquiera”.

Pero, la vida te da sorpresas. Ahora no somos más “autores anónimos”. Bueno...nunca fuimos en realidad anónimos, porque siempre dimos la cara. Nos llamamos Gonzalo y Gustavo Alsina. Somos hermanos de sangre y de lucha. En el primer y tercer libro figura Gonzalo con el seudónimo de autores anónimos en la Biblioteca Nacional porque Gustavo no quiso registrarse, por aquello de no complicar el trámite. Trabajamos en equipo, aunque yo escribo y el corrige, tantas veces, que es como, si lo hubiera escrito él en realidad. Eso en realidad no es lo más importante.

Un amigo nos dijo por qué no ponen los nombres, porque después te ignoran. Y hemos comprobado que Jorge tiene razón. Pero eso tampoco es lo más importante.

Lo importante viene a continuación...

Introducción

En un calabozo de la GESTAPO nazi, el revolucionario checo Julio Fucik escribía antes de ser ejecutado lo siguiente:

“Solo os pido una cosa: si sobrevivís a esta época, no olvidéis. No olvidéis ni a los buenos ni a los malvados. Reunid con paciencia los testimonios sobre aquellos que cayeron por ellos y por vosotros. Un día, el hoy pertenecerá al pasado, y se hablará de una gran época y de los héroes anónimos que han hecho historia. Quisiera que todos supiesen que no hay héroes anónimos. Eran seres con nombre, con rostro, con deseos y esperanzas, y el dolor del último de los últimos no ha sido menor que el del primero, cuyo nombre perdurará. Quisiera que todos ellos estuvieran siempre cerca de vosotros, como miembros de vuestra familia, como vosotros mismos.

Los nazis han exterminado a familias enteras de héroes. Amad por lo menos a uno de ellos como si fuese un hijo o una hija, y sentíos orgullosos de él como de un gran hombre que vivió para el porvenir. Cada uno de los que han servido fielmente al futuro y cayeron para que fuera más hermoso, es una figura esculpida en piedra. Y cada uno de aquellos que, con el polvo del pasado, quisieron construir diques para detener la revolución, no son más que figuritas de madera podrida, aunque tengan los brazos cargados de galones dorados. Pero también es necesario

observar las figuritas vivientes en su infamia, en su imbecilidad, en su crueldad y en su ridiculez, porque es un material que nos aleccionará para el futuro.

Yo puedo daros solamente el material que corresponde a la declaración de un testigo. Es limitado y sin espacio en el tiempo, tal como he podido verlo en mi pequeño sector. Pero contiene rasgos de una verdadera imagen de la vida: los rasgos de los grandes y de los pequeños, de las figuras y de las figuritas”.

Horacio Gelós Bonilla, sin duda, está del lado de la FIGURAS de las que habla Fucik. Es de los “héroes anónimos que han hecho historia. Quisiera que todos supiesen que no hay héroes anónimos. Eran seres con nombre, con rostro, con deseos y esperanzas, (...)”.

Horacio Gelós Bonilla cumplió con el deber de luchar hasta morir por la libertad y la democracia, que fueron oprimidas por la peor dictadura que conoció nuestra patria. Una dictadura terrorista abierta contra los obreros y todo el pueblo, al servicio de las ganancias del capital financiero.

Horacio sabía que lo podían matar, y se quedó a luchar en la clandestinidad.

Gelós conocía de la crueldad de los fascistas criollos y de los otros...

Horacio Gelós Bonilla quería a su familia y amigos, pero también quería a los compañeros y al pueblo. Sentía el sufrimiento ajeno como propio.

Jugó un papel decisivo en Maldonado en la construcción de las herramientas populares.

Fue dirigente sindical en el SUNCA. Fue fundador del Frente

Amplio en Maldonado, edil de la 1001-F.A., afiliado y militante del Partido Comunista.

¡Es un héroe!

¿Por qué es un héroe? ¿Qué es un héroe?

El héroe es el hombre o mujer que en los momentos decisivos actúa y hace lo que se debe hacer. Y no es un tema romántico. Es bien concreto.

El héroe es aquel que cuando las papas queman, da todo, ¡sí, da todo!, incluso su vida, para hacer lo que hay que hacer por un interés superior: la defensa irrenunciable de los intereses populares.

¡Y Gelós Bonilla! ... ¡Lo hizo!, ¡Vaya si lo hizo!

¿Por qué un héroe obrero?

En la lucha contra la dictadura cívico-militar desde el primer día, desde la Huelga General de 15 días, los trabajadores estuvieron a la cabeza de esa lucha. Se fueron sumando en su entorno otras capas sociales. Pero en el corazón de la Resistencia estuvo siempre la clase obrera organizada social y políticamente. Eso es demostrable. Y Horacio Gelós Bonilla fue parte fundamental en la lucha contra la dictadura.

Por lo tanto es un héroe de los trabajadores y el pueblo uruguayo. ¡Un héroe de la patria! ¡De lo mejor de la patria!

¿Cuáles son los héroes que aportó la clase dominante?

¡Ninguno, porque no los tiene!

Volviendo a Fucik, en las páginas finales de su libro, “Re-

portaje al pie del patíbulo”, dice: “Ellos sabían por qué morían, y estaban convencidos de que en ese último instante no debían traicionar, no debían doblegarse, porque su coraje ante la muerte llevaría a millares al combate por la vida. (...) Todos estos héroes no responden a la idea del héroe inventado por la burguesía. Son muy sencillos, muy naturales. Sí, su heroísmo reside únicamente en que dan todo para hacer lo que deben hacer en el momento decisivo.

En este heroísmo debemos inspirarnos.

Para los momentos decisivos.”

Y Horacio Gelós Bonilla no solo que había leído a Julio Fucik, sino que hizo lo más difícil: ¡llevarlo a la práctica!

Queremos rescatar a través de Gelós Bonilla un imaginario colectivo, haciendo posible la reconstrucción de una parte sustancial de la historia de la Resistencia, Historia que por indolencia se ha mantenido en silencio.

Nosotros recurrimos a los testimonios de los protagonistas de la lucha, para hacer “aparecer” al verdadero Horacio Gelós Bonilla. La memoria es más una reconstrucción que un simple recuerdo; y ante estos testimonios el lector también es parte de esa reconstrucción.

Se transforma el valor del pasado y percibimos un profundo orgullo por lo vivido.

El enfrentamiento entre los militantes por la verdad, memoria y justicia, y los traficantes del olvido y la impunidad sigue en pie.

Como dice el escritor Daniel Goldman. “La memoria es un

deber militante que nos intima y reclama...”

Hugo Vezzetti hablando de las complejidades de la memoria concluye, que nos impone la interminable tarea de extraer eso que llamamos “lecciones del pasado”. Acota: “La memoria necesariamente se constituye en una arena de lucha en la que entran en conflicto narraciones que compiten por los sentidos del pasado, pero que siempre dicen mucho más sobre las posiciones y las apuestas en el presente”.

Tenemos una tarea urgente: recuperar la memoria colectiva. En caso contrario valiosas fuentes de conocimiento, experiencia y memoria desaparecerán al mismo tiempo que una generación que vivió y luchó en una época trascendente de nuestro país.

Como dijera Jorge Beinstein: “La memoria popular no puede ser extirpada, puede llegar a hundirse en una suerte de clandestinidad cultural, en una latencia subterránea digerida misteriosamente, pensada por los de abajo, subestimada por los de arriba, para reaparecer como presente, cuando las circunstancias lo requieran renovada, implacable.”

1.

Algunas cuestiones metodológicas...

Si bien el libro no es en todos sus aspectos un libro de historia, sin embargo, es un libro de historia.

Tiene que ver con la Memoria y la Historia de la Resistencia a la dictadura. Nosotros le damos importancia a la historia oral, y recurrimos como método a las entrevistas orales, que son también fuentes históricas.

Esta obra es el resultado de un trabajo de reconstrucción que acude a la búsqueda de evidencias, que caracterizan a la indagación histórica y es un esfuerzo por rescatar recuerdos y vivencias que iluminan aquello que las fuentes convencionales no nos muestran.

Entre los varios autores analizados para este trabajo, recurrimos por ejemplo, al historiador chileno Mario Garcés. Este autor define la historia oral como: "...una historia que nace de la memoria que las personas guardan de su pasado, y que se expresa normalmente como testimonio de experiencias significativas del pasado individual y colectivo".

Paul Thompson al respecto, plantea la necesidad del distanciamiento histórico y la necesidad de dejar pasar los años antes de recurrir a la entrevista oral como fuente histórica. En nuestro caso por la vía de los hechos eso ocurrió, dado que estamos es-

cribiendo e interrogando sobre hechos ocurridos hace más de cuatro décadas.

Este autor constata una regla muy simple: los entrevistados tienden a utilizar un lenguaje más objetivo y preciso sobre los períodos más alejados de sus vidas de adulto que sobre aquellos más cercanos del tiempo presente. Los aportes de los entrevistados son un enorme estímulo para nosotros los autores de este libro.

Enzo Traverso en su libro: “El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política”, en la página 17 manifiesta en relación a los testigos directos de los acontecimientos, que pueden: “ofrecer elementos de conocimiento fáctico inaccesibles por otras fuentes, pero, sobre todo, puede ayudarle a restituir la calidad de una experiencia histórica, que cambia de textura una vez se enriquece con las vivencias de sus actores.”

Los aportes de los entrevistados nos permiten detectar aspectos nunca vistos de la realidad, tanto del pasado como del presente. Toda memoria nos quiere decir algo sobre el presente. Los testimonios nos ayudan a descubrir aspectos nunca antes vistos de la realidad, lo que las fuentes convencionales no pueden lograr.

Por todo lo expresado se trata de manera urgente de reconstruir la historia de ese pasado, ya que los actores históricos de ese período están desapareciendo poco a poco, dejando en el olvido recorridos de vida y de lucha que podrían “iluminar” el curso que ha tomado la historia de un período clave de nuestro país.

Como dice el escritor británico China Miéville en su reciente libro “OCTUBRE” “LA HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN RUSA”: “..., este libro no intenta ser exhaustivo, académico o especializado. Es, más bien, una breve introducción para aquellos que tengan curiosidad respecto a una historia sorprendente;...”

La historia no solo la protagoniza un puñado de dirigentes, sino que están también los militantes de izquierda en sus distintos niveles. Se trata de un movimiento colectivo dentro del cual participaron incontables militantes en el anonimato, cuyas experiencias han sido escasamente consideradas por los estudios sobre la lucha contra la dictadura.

Una de nuestras motivaciones, ha sido precisamente recuperar ciertos fragmentos de esa memoria dispersa y ninguneada.

Hemos tratado de captar, desde lo humano y político, a través de las entrevistas, cómo era Horacio Gelós Bonilla y su entorno.

Como dice el autor Jean Poirier, las entrevistas completan el estudio de otras fuentes, lo que él considera como “relatos de vida”, que permiten ir más lejos en el análisis. En similar sintonía tenemos a Ronald Fraser sobre la guerra civil española o al chileno Pedro Milos en su obra: “Los movimientos sociales de abril de 1957 en Chile. Un ejercicio de confrontación de fuentes”.

Según Peter Winn una vez que se transcribe una entrevista bajo la forma de un texto, pasa a ser una fuente de primera mano, cuyo valor es igual al de cualquier otro texto ya existente y que debe ser interpretado con la misma precaución. Enriquece las investigaciones. Pero esto supone preguntarse sobre el grado de representatividad y “objetividad” de tales fuentes. La entrevista oral como fuente es subjetiva, como lo son las otras fuentes. Nosotros tenemos el respaldo de todo lo que han manifestado los entrevistados y el criterio básico es la necesidad de ser fieles al testimonio.

No vamos a analizar acá en profundidad el tema de, ¿cómo analizar una entrevista?, que tiene una lectura de múltiples niveles. Una primera lectura tradicional y una segunda que puede buscar insertar la entrevista en la vida misma del entrevistado a fin de comprender mejor las subjetividades. Con las dificultades

del caso, siempre nos guió la intención de verificar su coherencia y su grado de objetividad insertándola en relieve con respecto a nuestro propio conocimiento, a los análisis ya efectuados y las otras fuentes a nuestra disposición. Por eso, por ejemplo, ustedes verán que se pregunta y repregunta en varias de las entrevistas.

No siempre pudimos realizar lo recomendado, que es entrevistar alrededor de una hora. Que es cuando generalmente el entrevistado se asombra de la precisión de sus recuerdos, que parecen fluir en la superficie de su memoria.

Por último, se realiza un profundo análisis de cada entrevista que nos permite romper el carácter lineal del relato. Aunque en el armado del libro se puede “caer” en el mismo.

Debemos subrayar la calidad de la acogida que manifestaron los entrevistados; más que un simple cumplido, se puso de manifiesto el deseo real de compartir sus experiencias y legar una memoria. El hecho que todos los entrevistados vivan aún hoy con un recuerdo del pasado no reconocido a nivel social y político, fue un factor importante, que contribuyó a la calidad de los relatos.

Por momentos sentimos que le estábamos dando la oportunidad de una voz a los “sin voz”, y que esta se expresara de manera “torrentosa”, como si el testimonio intentara decir todo lo que no pudo hasta ahora gritar, después de tanto tiempo, demasiado tiempo...

Sobre el método de la entrevista utilizada, nosotros nos inclinamos por la entrevista cualitativa. Existen dos tipos de entrevistas, la cuantitativa y la cualitativa. La cuantitativa por diversas razones resulta inaplicable a los efectos de nuestro trabajo. Nosotros partimos de los familiares y amigos, así poco a poco se fue armando la red.

Nuestros primeros testimonios nos contactaron con los siguientes, los que nos dio poco a poco un conjunto coherente de personas a entrevistar. Y miren que quedaron muchos que no los pudimos entrevistar. Sabíamos que corríamos un riesgo: entrevistar en general un perfil similar de personas. Fue una elección conciente y reparadora.

Hicimos entrevistas a distintos niveles... Es un libro que trata de Horacio Gelós Bonilla, que la dictadura torturó, mató y desapareció por ser dirigente sindical en Maldonado.

En relación a los instrumentos más específicos utilizados, nos manejamos con la técnica de preguntas semidirigidas, o sea, una postura abierta entre la discusión pura y el cuestionario directivo-cerrado. El cuestionario general fue elaborado de manera dinámica, poco a poco y después de haber sido “probado”... Igualmente conoció una evolución en el transcurso de las entrevistas y ciertas modificaciones en función de diversos factores. El cuestionario fue solamente un material de orientación, que muchas veces llevaba al entrevistado a hablar de varios temas ligados a la investigación. En tales casos en vez de seguir al pie de la letra el cuestionario, dejamos desarrollar su argumentación y cuando la conversación se agotaba, buscábamos algunas preguntas preparadas que relanzaban el dialogo o abordábamos otro tema hasta ese momento “ignorado”...

El conjunto de las entrevistas se hicieron con uno o dos pequeños MP4, que permite combinar discreción por su pequeño tamaño, y así, ser olvidado por el entrevistado, y además tener una muy buena calidad sonora.

Tratamos de hacer una selección lo más representativa posible. A través de las páginas de este libro, procuramos que los innombrables actores anónimos de la lucha antidictatorial, vuelvan a encontrar una voz y una identificación en los testimonios aquí presentados.

Deseamos que de forma modesta, este libro estimule a investigadores, trabajadores y militantes a interesarse por las lucha durante la Resistencia y en sus etapas preparatorias, temas hoy en día dejados de lado por muchos investigadores de las ciencias sociales y políticas.

Pero por sobre todo, que estos relatos y testimonios proporcionen a los lectores de las nuevas generaciones una de las claves necesarias para comprender lo que ha sido la lucha contra la dictadura cívico-militar en nuestro país y compartir esta memoria que les pertenece y así proyectar y construir un futuro colectivo.

Olvido e impunidad

El olvido y la amnesia colectiva son mecanismos encaminados a legitimar la impunidad de los criminales, vinculados al terrorismo de estado.

El olvido desempeña un papel fundamental para justificar la injusticia y las desigualdades y proteger a los criminales. Se producen dos destrucciones: las de la memoria y la de la historia.

Como dice Traverso en la página 43 de la obra citada: “Por un lado, la memoria se ha erigido no sólo contra el olvido, sino sobre todo contra un régimen político que oculta y niega el crimen en el presente. Por otro lado, la escritura de la Historia ha sido obstruida ya que la ocultación pasa por el cierre de archivos y la multiplicación de obstáculos a la investigación.”

La disputa del pasado, presente y futuro

Hay dos relatos, se enfrentan dos tipos de memoria; uno vinculado al relato de la impunidad y el otro el que procura que se sepa la verdad y la lucha por la justicia.

La cuestión de la memoria es un asunto político, en el cual se disputa no sólo el control del pasado, sino del presente y del futuro. La memoria es un campo de lucha en el que se juegan no solo interpretaciones sobre el pasado sino los proyectos para hoy y mañana. Por eso los cobardes, las figurillas y los Sanguinetti, tienen por objetivo principal: apoderarse de la memoria, para terminar con cualquiera semilla que brinde esperanza de un mundo diferente y para que se acepte el orden establecido, invitando a la pasividad y la resignación.

Para los que estamos contra los intentos de impunidad, la memoria es “subversiva”, porque busca recuperar los momentos de los olvidados que se rebelaron contra las injusticias.

La memoria de los “vencedores” inculca el pesimismo y la derrota. Mantener la memoria de los que lucharon contra el terrorismo de estado es una tarea política con sentido estratégico, para que el recuerdo de los que ayer lucharon se convierta en la semilla que alimente las luchas de nuestro tiempo, para construir otro futuro.

Enzo Traverso en su libro. “La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX”, en página 318, afirma: “Así como el presente otorga un sentido al pasado, éste provee a los actores de la historia de un inmenso reservorio de recuerdos y experiencias sin las cuales no podrán trazar el futuro, formular sus expectativas, alimentar sus utopías.”

El poeta Juan Gelman es contundente: “El hombre no debe renunciar a la memoria a cambio de la comodidad y la placidez que da el olvido, porque el hombre, ¿es memoria o qué?”.

Sobre intelectuales orgánicos...

Existen los intelectuales conversos. Y los otros... Como dijo José Saramago: “El pasado es un inmenso pedregal que a mu-

chos les gustaría recorrer como si de una autopista se tratara, mientras otros, pacientemente, van de piedra en piedra, y las levantan, porque necesitan saber que hay debajo de ellas.”

En Uruguay es imposible ser un “investigador puro” o “neutral”, divorciado de las luchas y de las enseñanzas. El paradigma sería combinar el rigor en la investigación, la docencia en el más amplio sentido y la divulgación del conocimiento histórico. Pero esto unido a la pasión, en todo lo que se haga por la memoria.

Un investigador comprometido con las causas populares debe alejarse del culto fetichista a la investigación, que se auto complace en forma narcisista con sus propias prácticas y resultados y se refugia en una “torre de marfil”, alejado del mundo real. Nosotros reivindicamos al investigador comprometido con su pueblo, comprometido en el sentido más noble de la palabra, el que funde lo académico con lo político, en el sentido que hablaba Antonio Gramsci, sobre el intelectual orgánico, unido y comprometido con las luchas de los trabajadores, en la perspectiva de crear una conciencia crítica que algún día pueda materializarse en formas de organización social menos brutales que el capitalismo.

Una fecha imborrable

Existen fechas imborrables. El de 2 enero de 1976, cuando detienen a Horacio Gelós Bonilla. Por lo que representa se convierte en un momento emblemático para nuestras vidas.

Como dice Juan Gelman, ese poeta de la memoria y de la lucha por la verdad y contra la impunidad, que: “lo contrario de la memoria no es el olvido, sino la verdad” y agrega: “La memoria no se quiere apagar/ lo sabe/ el animal dolor/ razón del gran silencio/ sombra de lo que ya no fue/ vacío lleno de rostros”.

Como dice la canción de Alfredo Zitarrosa: “Hago falta... (...)...Falta mi cara en la gráfica del pueblo, mi voz en la consigna, en el canto, en la pasión de andar, mis piernas en la marcha, mis zapatos hollando el polvo... Los ojos míos en la contemplación de la mañana... Mis manos en la bandera, en el martillo, en la guitarra, mi lengua en el idioma de todos, el gesto de mi cara en la honda preocupación de mis hermanos.”

Con Horacio Gelós Bonilla, nos falta su compañerismo, su solidaridad, su entrega, sus comentarios picantes, sus intervenciones en las asambleas, su compañía en las marchas y manifestaciones. Ya no lo escucharemos al calor de una comida compartida. Todo esto nos faltará, pero tendremos el recuerdo y la memoria de alguien que no pasó ni anónimo ni desapercibido por la vida y que nos aportó lo mejor de sí, a sus familiares, amigos y compañeros y a las nuevas generaciones que continuarán su lucha.

El asesinato y desaparición forzada de Horacio Gelós Bonilla, nos pone de frente a nuestro compromiso de lucha. Su muerte dramática nos hace recordar que tenemos que luchar para terminar con los dramas de la sociedad actual.

Como dijera José Saramago: “Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos, sin memoria no existimos y sin responsabilidad quizá no merezcamos existir”.

Y León Gieco: “Todo está escondido en la memoria, refugio de la vida y de la historia”.

2.

Reconocerse en los compañeros por Raquel Diana



“Haciendo uso de la libertad que me da el ser artista, me dirijo a usted, señor Jefe del Batallón de Ingenieros de la Laguna del Sauce, de modo tan informal, que paso a tutearte, porque tenés más o menos la misma edad que yo y eras casi un niño en 1976 y porque

cuando me concediste una entrevista en el Batallón, me recibiste con corrección y amabilidad, y porque tenés unos ojos muy lindos, que se emocionaron de orgullo al hablar de tu profesión y tu amor por la laguna, pero se pusieron duros-fríos-tristes cuando te dije que estaba investigando sobre Horacio Gelós Bonilla. Como me pareció que sabías poco, te refiero algunas cosas que pude conocer, recogidas de testimonios de sus compañeros del sindicato, documentos, investigadores y vecinos. Como soy apenas una escritora te lo presento en un formato literario, pero todo, cada detalle, es verdad. Inclusive lo que me dijo un viejo albañil, al que no pude dejar de mirarle las manos, enormes y bellas, contenedoras de más historias que las que pudieran expresar las palabras, y que casi demuelen las mías torpes y pálidas al saludarme.

Para empezar dijo “era cuando estábamos haciendo Punta del Este”. Recordé el poema de Brecht “Preguntas a un obrero que lee” ¿Quién construyó Tebas la de las siete puertas?/ En los libros están los nombres de los reyes, ¿acaso los reyes arrastraron los bloques de piedra?/ Y Babilonia mil veces destruida ¿quién la reconstruyó cada vez?/ Los que edificaron la dorada Lima ¿en qué casa vivían?/ Cuando se terminó la gran muralla china ¿a dónde fueron los obreros esa noche?

Gelós fue uno de los que hicieron sobre el campo y la arena, las carreteras y palacios que ahora son nuestra joya en la vidriera del lujo. Tu batallón de Ingenieros, Jefe, también tiene constructores, ¿verdad?, son parientes.

Te cuento como llegó Horacio hasta allí, en base a un relato de un compañero: Vi que te metían a piñazos en una camioneta con chapa argentina. Agarré la moto y te empecé a seguir. De lejos, haciéndome el distraído. Parecía una película, pero era verdad. Algún vecino saludaba pero yo no daba corte, tenía un objetivo, me parecía que mientras te siguiera ibas a estar protegido. ¡Te voy a salvar, hermano!, gritaba sin gritar. Y la moto hacía un ruido bárbaro, a lo mejor siempre lo había hecho, pero yo me daba cuenta ahora. Mierda, van muy rápido, los voy a perder. “Organización y lucha” era la frase que me venía a la cabeza. Hay que saber qué le pasaba a cada compañero, y mandar un chasque para avisar a los demás. Un chasque, porque no se puede mandar nada por escrito. Creía que te iba

a salvar, hermano, con la moto rugiendo y medio loco, tratando de hacer algo, porque es lo que uno siente en el momento, que algo hay que hacer, por lo menos saber a dónde lo llevan. Cuando llegaron al camino de pedregullo que lleva a la laguna, paré. Si seguía me prendían a mi también. Ibas al batallón. Antes de dar la vuelta di una última mirada a la camioneta y el polvo que levantaba y tuve miedo de no verte más...

Horacio prefería trabajar de carpintero de obra, según dicen, por estar más prolijo y limpio. El ser galán lo perjudicaba: el carpintero termina antes el trabajo. Así que en los veranos trabajaba de salvavidas en la playa. ¿Será que volvió al río de la Plata por el arroyo El Potrero ya sin poder nadar ni salvarse a sí mismo? No lo creo, pero vos deberías averiguarlo, Jefe.

Otro compañero, el más viejo, cuenta: Era la noche del cinco al seis de enero de 1976. Me estaban haciendo el "submarino" en la propia laguna. La reconocí sin verla como uno reconoce a una mujer aunque esté oscuro, por el olor, el modo de moverse, o estar quieta. Ahora me estaba ahogando. Ella que me había hecho feliz dejándome mirarla o nadándola desnudo o quedándome quieto con los ojos cerrados para oírla, ahora me mataba. Una de las veces que me hundieron pensé que ya estaba, que hasta aquí llegaste viejo, chau, se me paró el corazón. Pero no sentí nada. Abrí los ojos y adentro del agua me vi en otra noche como ésta del cinco al seis de enero acostado mirando mis zapatos, mi único par de zapatos, rotos, que me hacían

caminar con los pies arrollados porque había crecido, mientras mi madre me acomodaba la sábana, me arropaba, me daba un beso, me decía que si no me dormía pronto, los reyes magos no iban a venir. Yo miraba los zapatos y no entendía cómo me iban a dejar un regalo adentro siendo tan chicos. Cuando me desperté el problema estaba resuelto: en lugar de los viejos había un par de zapatos nuevos grandes, muy grandes para que me duraran más. Yo me estaba yendo feliz, pero me sacaron para afuera y la visión se fue y con ella la muerte que no vino y la asfixia, la tos, la angustia y el corazón que se revienta contra el pecho. Lo bueno era que había tomado un poco de agua, hacía días que me daban de tomar orín o salmuera. Me metieron en unos ranchos que estaban cerca de la orilla... Sentía gritos horribles. Eran las chancheras del batallón y allí estaban los compañeros. Cómo no reconocer las voces si habíamos estado tanto tiempo juntos, haciendo tanta cosa, recorriendo obras, afiliando al sindicato, hablando con la gente para hacerle ver que uno tiene derechos y que hay que unirse para luchar por lo que nos corresponde y defenderse de la explotación de la patronal. Como no reconocerlos si somos camaradas de tanta ilusión... Ahí estaba él. Le preguntaban por unos campos que había comprado el SUNCA para construir una colonia de vacaciones para los trabajadores y sus familias. Me volví loco y empecé a gritar que lo dejaran ir, que él no tenía nada que ver, que era apenas uno del

sindicato. Ahí me dieron como adentro de un gorro. Cuando se calmaron siento que alguien me pisa despacito y me habla como en un susurro. Era él que me decía: "callate, no seas abombado que te van a joder más a vos". Y ahí nos dieron a los dos, por estar hablando. No sé cuánto tiempo pasó, me desmayaba de a ratos. Una de las veces que volví en mí lo volví a escuchar...Yo lo que sentía era que él estaba como estaqueado y las cosas que le estaban haciendo eran muy jodidas porque lo escuché decir que para hacerle eso era mejor que lo mataran. Y era un hombre grande, un hombre como un toro que le gustaba vivir. La respiración de él, que era muy fuerte empezó a sentirse cada vez menos y de repente se oyó como un quejido. Después nada más. Lo arrastraron de ahí para algún lado y enseguida nos sacaron a nosotros.

Y otro compañero que ya estaba en las chancheras contó: Me tenían colgado de las muñecas para atrás, así, me pegaban sobre donde ya me habían pegado durante días y me daban picana, cuando veo que lo traen a él maneado, con las rodillas junto a la cabeza. Lo traían a rastras. Estaba maneado no sé bien de qué manera, que quedó con los testículos expuestos a la luz. Ahí una mano medio negra, muy grande, le tomó los testículos y lo castró. Salía sangre a borbotones. Al principio gritaba... ¡no!... ¡no!... ¡mátenme!... ¡no! Pero enseguida apenas sí sentí un quejido. Se fue apagando, él y los quejidos. A mí me

descuelgan, me ponen una venda en los ojos además de la capucha y me llevan a unos veinte metros con un soldado al lado. Ahí se produce un gran revuelo entre los torturadores. Se preguntaban si nos largaban o no. Muchas veces les había oído decir que o hablábamos o nos mataban y nos tiraban al medio de la laguna.

¿Eso fue lo que pasó, jefe? ¿Está en la laguna? ¿Los soldados del batallón saben de esta historia? Te lo pregunto porque si bien no creo en cuentos de fantasmas ni aparecidos, es inevitable que se diga que se lo ha visto en los crepúsculos en forma humana y en las noches como luz mala. Parece que los cadáveres insisten en ser encontrados y según los antiguos griegos los crímenes no resueltos traen pestes y desgracias sobre los lugares donde fueron cometidos. Pero lo más importante, creo, en lo real y en el presente, es que el SUNCA y los trabajadores de la construcción merecen el mayor respeto y tiene allí, en tu batallón, a uno de sus mártires. Algo hay que hacer. ¿No te parece? Seguramente construir futuro con ladrillos de verdad, justicia y paz”

Así se expresaba la destacada dramaturga, actriz, directora teatral, escritora y docente en el libro editado por el SUNCA: “ALBAÑILES esos obreros del andamio” de Universindo Rodríguez y Silvia Visconti, editado en mayo de 2008.

¿Por qué empezamos con esto?

Porque cuando leímos lo escrito por Raquel Diana quedamos conmovidos. Aún hoy cuando transcribimos lo que ella escribió con motivo de los 50 años del SUNCA, se nos pone la piel de gallina. No es común tener

la sensibilidad que ella tiene y además su modestia.

Muchos que van a leer este libro, ya saben de sus obras de teatro y sobre todo "Laguna" que trata precisamente sobre Horacio Gelós Bonilla. Que fue representada en el Platen- se con cientos de delegados presentes, en un hecho cultural impresionante, que para la autora según sus propios dichos, fue el momento más emocionante de su dilatada trayectoria como artista. Luego la obra fue representada en el Solís en el año 2014, entre otros momentos.

Nosotros los autores del libro que están leyendo, hicimos en el año 2016 un libro sobre un compañero desaparecido: Félix Ortiz. Diez días antes de que estamos escribiendo éste sobre Gelós, salió editado una nueva obra de Raquel Diana: "Allá" "Cuatro Obras de Teatro". Contiene: Cuentos de Hadas, Secretos, Laguna y El tipo que vino a la función. La primera de ellas, Cuentos de Hadas, está dedicada a Elvira Diana- su tía y compañera de Félix Ortiz- y a Félix Ortiz. Fue escrita en el año 1998. Nosotros no la conocíamos. Y nos volvió a conmovier. ¡Qué lástima que tuvieron que pasar casi 20 años para conocer una obra tan hermosa!

Doblemente conmovidos. Porque intentamos entrevistar a Elvira Diana para el libro sobre Félix Ortiz y no lo pudimos hacer por su delicado estado de salud. Y nos entera-

mos que hace pocos días acaba de fallecer. Ella también fue una gran luchadora por la libertad y la democracia. Lo del título. Nos reconocemos en Elvira Diana.

3.

Encuentro con los jubilados del SUNCA

El 10 de agosto de 2017 fuimos invitados al local del sindicato. Había elecciones de las autoridades de los jubilados del SUNCA. A las 14 horas empezó el encuentro.

Comenzó Carlos Caballero: bueno compañeros..., gracias por la presencia acá, tenemos que decir dos o tres cosas; la primera es la mala noticia por la cual el SUNCA se moviliza el lunes 14 de agosto, dado que el gobierno se metió con la ley de Unificación de Aportes. El SUNCA va a dar la respuesta que se merece. Este gobierno que nosotros hemos votado y apoyado y hacemos todo lo necesario para defenderlo, pega un tremendo retroceso en eso y otras cosas.

Pero ese no es el punto..., hoy celebramos por estatuto y por personería jurídica las elecciones de los jubilados de la construcción, somos un puñadito... es muy difícil organizar a los viejos, pero estamos en el intento y por eso estamos haciendo las elecciones para presentar al BPS.

Y quisimos aprovechar esta instancia, -agradecemos a los compañeros que vinieron del interior, a Jacinto, al “Cholo” y a los demás compañeros-, para anunciar algo importante..., están los compañeros que hicieron el libro de Omar Paitta. Por suerte

nuestro sindicato está en la pelea permanente de la memoria, ha trabajado mucho, ha recopilado mucho material.

Una de las preocupaciones de nuestro sindicato es que los jóvenes que vienen al SUNCA conozcan la historia, es una preocupación central. Tenemos que poner más para eso. Se va hacer un libro sobre el compañero Horacio Gelós Bonilla. Y hay compañeros acá que lo conocieron; nuestro sindicato tiene muchos mártires y muchos compañeros presos y exiliados.

También queríamos lanzar la idea de que nuestro sindicato, tenga su día de la memoria, como tienen otros gremios, para tener un recordatorio sobre nuestros compañeros asesinados que lucharon entre otras cosas por la ley de Unificación que ahora nos quieren tocar.

Carlos le deja la palabra al “Toto” Núñez, quien empezó diciendo: nuestro sindicato celebra esta actividad de organizar a los jubilados para luchar por sus derechos y en esa lucha de los jubilados está la historia que nos dejó las raíces para que hoy el gremio responda, de la manera que responde cuando esos derechos quieren ser pisoteados. Por eso lo del lunes tiene que ver con las raíces que ustedes y otros compañeros construyeron. Es defender los derechos en cualquier situación con unidad y con lucha.

Nosotros en esa política que tiene el sindicato de reconstruir la memoria es que nos proponemos con el “Ñaña”, compañero con el que hemos transitado la cárcel con otros compañeros que están acá. Nos enorgullece que parte de su trabajo de recopilación histórica nos ayude a difundir a través esos materiales para la barra joven de que es preciso saber cómo fueron los militantes del SUNCA y a lo que estuvieron dispuestos.

Me parece que Gelós tiene una historia muy dura, pero que nos tiene que servir para tomar su ejemplo, y seguir construyendo este sindicato, este sindicato con la clase obrera quiere construir un país con democracia, sin explotación, un país donde halla verdad y justicia. No podemos pensar en un futuro y que queden impunes los asesinatos.

El viernes 4 de agosto el SUNCA homenajeó al compañero Guillermo Machado, joven que fue víctima de las razias durante el gobierno de Julio María Sanguinetti, donde su hija Cecilia Machado está construyendo un libro, como un aporte a la lucha por la memoria. ¡Lo que tenemos que vencer es la impunidad del punto de vista cultural!

Y el 23 de agosto vamos a homenajear como todos los años a Omar Paitta otro compañero desaparecido, luchador de nuestro sindicato. En homenaje a él conseguimos el nombre de la calle en Las Piedras y vamos a estar ahí en un plenario metropolitano, porque es con la gente, con la organización que vamos a construir los legados de estos compañeros.

Es muy importante a partir de hoy que los compañeros y con toda la estructura del sindicato, empezando por los compañeros que militaron con Horacio Gelós, que haya en Maldonado un emprendimiento sindical de una cooperativa que lleva el nombre de Gelós Bonilla y es bueno que esos compañeros sepan que van a construir una cooperativa con el nombre de un compañero que dio la vida en defensa de los trabajadores.

Que eso se resuma en un libro, con los testimonios de los compañeros que lo conocieron, más las nuevas generaciones que levantan esas banderas, enorgullece y fortalece la cultura del sindicato.

Tengo que agradecer, porque es la primera vez que voto como jubilado, la lucha sigue independientemente de donde estemos. Me parece muy importante esta actividad. Saludamos a las compañeras que estuvieron en la organización de la elección, como Nirsa compañera que estuvo presa en la dictadura por luchar en nuestro sindicato, como Rosana que es hija de un histórico luchador. Y a la barra joven le decimos que le dejamos el legado para seguir para adelante, concluye el “Toto”.

Nosotros con mi hermano si bien hicimos libros no nos consideramos escritores, nos consideramos militantes sociales, políticos. Es un trabajo colectivo y lo más importante son los testimonios de los trabajadores que participaron en la lucha. El libro de Omar Paitta se hizo así. El valor está en los testimonios de los que lo conocieron a Paitta y lucharon junto a él.

A mí a este sindicato me unen muchas cosas. Yo completé mi formación en Paysandú. Porque me formé políticamente e ideológicamente con un obrero de la construcción, Jorge Jesús. Su abuelo, su padre, sus hermanos, y hoy su hijo, obreros de la construcción. Todos del SUNCA. Conocimos estando presos a muchos obreros de la construcción con los que nos une una gran amistad.

Este sindicato nos permitió lanzar el primer libro: “Gol del Pueblo Uruguayo” en un activo de delegados, acá en la calle Yí. Nos dieron un empujón bárbaro al permitirnos presentar el libro, que hicimos y financiamos nosotros. Nos abrió las puertas en otros sindicatos.

El de Paitta lo hicimos a militancia, como vamos hacer el de Gelós Bonilla. No le vamos a cobrar nada al sindicato. Como decía el “Toto” lo importante es rescatar la memoria de compañeros que dieron la vida por las causas populares, como es el caso de Horacio Gelós Bonilla.

Esto sería como el inicio...

Como algunos de ustedes conocieron a Gelós, pensábamos hoy hacerles algunas preguntas sobre Gelós Bonilla y alguna otra cosa...

¿Compañero?

“Cholo” Ramírez (fundador del SUNCA en 1958)

Fuimos con el compañero Horacio varias veces a organizar las canteras de mármol en Maldonado. Fuimos al plenario del sindicato. Tuve la suerte de participar con Horacio Gelós Bonilla en el congreso latinoamericano de obreros de la construcción, realizado en Perú en octubre de 1970.

Yo iba con él todos los sábados a las canteras. Íbamos con Gelós y otro compañero de Maldonado, de apellido Moreira. Tuve la suerte de conocerlo mucho.

¿Cómo era?

Era un compañero macanudo, un poco más joven que yo, que ayudó a formar el sindicato en las canteras. Era de primera. Andábamos siempre juntos. Las canteras estaban cerca de Pan de Azúcar en Maldonado.

Nos quedábamos en Pan de Azúcar. Ahí tomábamos un ómnibus que iba de Pan de Azúcar a Minas. Nos bajábamos en la mitad del camino en la ruta 60 y caminábamos hacia las canteras, que había muchas en aquellos tiempos.

Gelós era obrero de la construcción en la ciudad de Maldonado. Era delegado y dirigente departamental. Como conocía tanto, el hombre indicado para ir a las canteras era Gelós Bonilla.

¿Usted fue fundador del SUNCA en mayo de 1958?

Sí, tuve la suerte de estar en el congreso. Y participar del proceso de la compra del local. Era delegado de las marmolerías. No fui funcionario. Salía del trabajo y me venía para el local del sindicato. Tuve la suerte de conocer a Agustín Pedroza que te trataba de usted y de conocer al “Negro” Acosta y a otros compañeros. Agustín te decía que para ser buen dirigente sindical hay que ser buen obrero. ¡Y me siento orgulloso de haber sido así! Buen dirigente sindical, pero mejor obrero.

Yo siendo muchacho en el año 1952 era delegado sindical y venía al local de la calle Yí y Maldonado. Venía a buscar los materiales de propaganda. Me fui arrimando, arrimando, que al final vivía en el sindicato. Y veías a don Agustín, al “Negro” Acosta, a Henderson Cardozo. Conocí a mucha gente porque estaba todos los días en el sindicato.

De todos los que conocí para mí el primero era Agustín. ¡Bueno, bueno de verdad!

El primer presidente del sindicato

¡Claro! Yo, con Agustín Pedroza, tenía una gran confianza y amistad. Con Acosta a veces tuve algunas diferencias, pero hablaba y no volaba una mosca. Es gente que aparece cada 50 años. Como ahora pasa con..., bueno ustedes saben a quién me refiero. No hay dos iguales.

En otro plano... como cuando hablaba Rodney Arismendi, daba gusto escucharlo. No me perdía una..., es una historia chica la mía.

No, ¡es grande! ¡Es muy grande!

Tuve suerte de conocer buenos compañeros.

Mire que la suma de los Ramírez es parte de la historia. Tuvo suerte y la supo aprovechar.

Usted, Domingo Recoba, ¿tengo entendido que lo conoció a Gelós?

Lo conocí, pero no tanto como Ramírez. Una cosa es conocerle militando y otra cosa es convivir. Conocí a Pedroza, a Mario Acosta, a Henderson Cardozo y otros tantos.

¿En qué época conoció a Gelós Bonilla?

Fue antes de la dictadura. Yo soy de Montevideo. Pero desde 1977 a 1983 milité en la clandestinidad en Maldonado. Fui a trabajar a Punta del Este, cuando el boom de la construcción. Esa etapa dura de la dictadura la viví en Maldonado. Pero ya habían asesinado a Gelós en 1976 y habían llevado preso a Henderson Cardozo.

Cuando las luchas por lo que fue la ley de Unificación de Aportes, ¿usted conoció a Gelós?

Si, ya lo conocía. Lo conocía desde la época que Jorge Pacheco Areco gobernaba reprimiendo con las Medidas Prontas de Seguridad. Te llevaban al cuartel por la Medidas de Pacheco.

Yo conocí a un gran personaje, que lo criticaban mucho porque le gustaba el vino. Que fue el gordo Artigas Gómez. Era brillante en todos los aspectos. ¡Brillante y estudioso! El pobre gordo era un tipo alto, grandote, desprolijo en su vestimenta..., te podía dar cátedra de lo que fuera. Marxista-leninista a muerte.

Jacinto, ¿quiere decir algo? ¿Conoció a Gelós?

No, no lo conocí. Conocí a un compañero de Maldonado, con gran capacidad política y sindical. Militante de toda la vida, Amado Viera.

...son muchos los compañeros, habría que hacer un resumen de la cantidad enorme de compañeros, muchos de ellos que estuvieron presos, que antes de caer presos se la estaban jugando, dejaron una marca histórica. Es algo injusto, por parte de nosotros mismo... que a esta altura... se podría hacer un mural, una plaqueta de recordación..., finaliza Jacinto Galloso.

Esto que estamos haciendo trata de enmendar en parte ese olvido. Se tenía que haber hecho mucho antes, estamos de acuerdo. Porque cuando se muere un compañero se va una historia de vida que es él y lo que ayudó a formar a ese compañero y las luchas en las que fue parte.

En COVISUNCA quieren ponerle el nombre de Henderson Cardozo a la escuela...

Modestia aparte, acota Domingo Recoba: yo fui uno de los iniciadores para que esa escuela cuando empezó el movimiento de ponerle el nombre, y el “Toto” sabe muy bien como se tramitó la cosa..., fue lo siguiente, un compañero maestro conocía la historia a medias. Yo soy fundador de la cooperativa. Hace 47 años que estoy ahí, menos esos años que estuve en Maldonado.

Se proponía poner el nombre de Agustín Pedroza. Y yo en una reunión no estuve de acuerdo, porque Agustín ya tiene un nombre pegado a la cooperativa, ¿y Cardozo, qué? ...hace dos años que estamos en vuelta para que se le ponga el nombre. Hicimos todos los trámites. Ahora está en el Parlamento (pocos días después se aprobó en la Cámara de Diputados). Se formó una comisión de trabajo, donde propuse poner algo más grande que una plaqueta, para darle más destaque. Habría que hacer un gran acto el día que se le ponga el nombre de Henderson Cardozo. Invitando a todo el mundo.

Jacinto lo sabe bien. La cooperativa nuestra fue un baluarte en la lucha contra la dictadura. Ahí se le dio cobijo noche y día a todo el mundo durante la dictadura.

Enrique Caballero, ¿conociste a Horacio Gelós Bonilla?

Sí, lo conocí. Éramos miembros del secretariado del SUNCA, y además quería mencionar lo que decía el “Cholo” del congreso del Perú; yo también fui, donde se formó la FLEMACON. Y hay una foto espectacular, que hice agrandar y copiar, y una la tiene la comisión de la Memoria y otra la tiene la comisión directiva del SUNCA y yo tengo el original donde está toda la delegación que fue al congreso de Perú, entre los que está Horacio Gelós Bonilla.

Cosas de canteras...y Cantera el cantinero

Cuando el “Cholo” Ramírez decía que íbamos a las canteras, el trabajo que hizo el SUNCA en las canteras, fue impresionante. Ese terreno no se compró por casualidad. El por qué está ese terreno hay que mencionarlo, porque ahí había una cantera y en la condición en que esa gente trabajaba era horrible. Trabajaban más de 14 horas por día, le pagaban lo que querían, por cuanto quisieran y nosotros empezamos a ir, en realidad el “Cholo” empezó a ir. Yo fui varias veces con Carlitos Torres y con Gelós a tratar de organizar esa cantera.

Al principio nos dejaban entrar. Se abría el portón y entramos, pero cuando se dieron cuenta de la jugada nuestra de que estábamos organizando a los trabajadores, nos prohibieron la entrada. Nos enteramos que había un terreno pegado. Fuimos y lo compramos. ¡Compramos el terreno al lado de la cantera!

Ese terreno tenía un caserón, donde hicimos una cantina y ahí funcionaba el sindicato. Los trabajadores de la cantera cruzaban el alambrado, iban para la cantina, los reuníamos, los organizábamos. ¡Fue un trabajo fantástico! Y ese terreno todavía existe.

La otra cosa importante acerca de Gelós, es que un compañero que estaba preso con Gelós, decía que a Gelós lo mataron, porque querían saber los milicos dónde estaba el parque vacacional. En aquel tiempo era famoso el campo vacacional del Pinar.

A Gelós lo mataron porque querían saber dónde estaba el terreno para el parque vacacional en Pan de Azúcar. No le preguntaban por el del Pinar conocido por todo el mundo, le preguntaban por el de Polanco.

Yo tengo una duda. En el libro Albañiles se habla del terreno de Pan de Azúcar. En los interrogatorios que le hicieron a los compañeros, dicen que el terreno estaba a 40 kilómetros de Minas.

El “Cholo” es el que sabe bien, dice Enrique. Acota Ramírez: en las canteras de mármol había mucha gente, unas 1000 personas. Mario Acosta quería que se organizara; ¿qué pensó Acosta? A mí me conocían todos por la Marmolerías Unidas porque venían los camiones cargados con bloques de mármol. Entonces, me eligen a mí y a otro compañero de marmolería que también lo conocían.

Fuimos primero a Polanco, estuvimos un tiempito y decidimos con Acosta comprar una casa que había ahí con 1 a 2 hectáreas. Ahí se armó el primer sindicato. Se plantaron árboles. Había un compañero que era de ahí de Polanco, llamado Ricardo Nantes que trabajaba en la cantera. Cuando estaba todo pronto pasamos a puntas de Pan de Azúcar. Era difícil, ¡dificilísimo! Entregabas los volantes y te los rompían en la cara. Seguimos insistiendo y de a poco los empezamos a convencer. Hicimos algunos asados, y fuimos convenciéndolos de poco. Empezaron a venir y al final se compró el terreno...

O sea, ¿que es otro terreno? ¿Son dos terrenos...?

Uno con una casa y el otro tenía un rancho. Uno de los terrenos es el de Polanco de Barriga Negra, ahí estaban las canteras de Narancio y de..., luego el sindicato compró a sugerencia nuestra otro terreno donde se iba a construir el parque de vacaciones. Ahí al lado corría el arroyo Pan de Azúcar y tenía un monte, era un terreno de 42 hectáreas. El SUNCA lo compró... después lo que pasó no sé.

Es muy importante lo que están diciendo. Por un lado se habla del terreno de Barriga Negra; por otro lado los compañeros que estaban siendo torturados sentían que le preguntaban a Gelós por el terreno del parque de vacaciones, por la chacra de Polanco...

Son dos, insiste el “Cholo” Ramirez. El de Polanco de Barriga Negra y el de Pan de Azúcar. En el primero plantamos 100 árboles, para mostrarles a los canteristas..., árboles frutales (limoneros, naranjos)

Yo conocía a los canteristas porque cuando descargaban los camiones nos poníamos a conversar y yo ya era delegado.

Sobre el terreno de Pan de Azúcar el que sabe es Lirio Rodríguez. Acota Jacinto: el terreno de Pan de Azúcar es un campo de 42 hectáreas. Agrega Enrique: corría un arroyito. Un día que fuimos con Carlitos Torres y con Gelós Bonilla, nos pusimos a juntar piedras e hicimos como una “represa” con piedras de mármol...

Tenemos que ir ahí...

Enrique: con el “Cholo” que es el que conoce más.
“Cholo”: Cantera se llamaba el cantinero.

¡Increíble! Cosas de canteras...y Cantera el cantinero...

“Cholo”: se llamaba Fernando Cantera. Era una persona muy querida. No era un boliche. Era tipo pulpería, porque tenía rejas como todas las pulperías de antes...

Fuimos a marcar el terreno, me acuerdo de Rufino. Yo iba todos los sábados.

¿Alguien quiere agregar algo más?

El “Canario”: sabemos que uno de los que torturó a Gelós Bonilla vive en 18 de Julio cerca donde antes estaba el local del PIT-CNT. Y si algún día el gremio pasa por ahí tendría que hacer algo...porque ahí vive uno de los que participó del cobarde asesinato de nuestro compañero Horacio Gelós Bonilla. No estoy diciendo de hacer ninguna provocación. Pero algo hay que hacer.

4.

FLEMACON y el Pasaporte de Gelós



Congreso Latinoamericano de los Trabajadores de la Construcción

Los días 23, 24 y 25 del presente mes se realiza en Lima (Perú), el 1er. Congreso Latinoamericano de los Trabajadores de la Construcción, Madera y Materiales de Construcción.

El Comité Preparatorio de tal Congreso integrado por los trabajadores de esas ramas de Perú, Chile, Costa Rica, Nicaragua y Uruguay emitió un llamamiento a los trabajadores de la construcción para la unidad y la lucha por la justicia social, el trabajo

Una característica del movimiento obrero uruguayo ha sido su internacionalismo puesto de manifiesto de múltiples maneras. Desde cantar junto al Himno Nacional, la Internacional, el himno de los trabajadores, las diversas acciones y manifestaciones de solidaridad con la lucha de los trabajadores y los pueblos de todo el mundo. La solidaridad con la República Española y la Revolución Cubana, el apoyo a la lucha del pueblo vietnamita, el repudio a los golpes de estado, la lucha por la paz, etc.

Siempre ha sido un movimiento obrero solidario. El presidente de la FSM (Federación Sindical Mundial) electo en 1969 fue Enrique Pastorino, quien jugó un papel clave en la unificación de los trabajadores uruguayos en los años sesenta, al punto de ser el primer Secretario General que tuvo la CNT. En abril de 1978 es electo Secretario General de la FSM, cargo que mantiene hasta diciembre de 1980. Un estratega obrero y constructor de unidad al decir del profesor de Historia, Daniel Mañana.

El SUNCA como parte del internacionalismo, ha ejercido y ejerce la solidaridad internacional. Está en su ADN. Por eso no es casual que las primeras conversaciones para formar FLEMACON se hicieron en Montevideo en el mes de agosto de 1961, el mismo mes que vino Ernesto “Che” Guevara a nuestro país. O sea que el proceso de fundación de FLEMACON (Federación Latinoamericana de la Edificación, Madera y Materiales de Construcción) se inició en nuestro país. Pero formalmente nace en la primera Conferencia realizada en Lima, Perú, a fines de octubre de 1970.

En la numerosa delegación uruguaya que participó de este nacimiento, estuvo nuestro querido compañero Horacio Gelós Bonilla. Esto lo sabemos por los testimonios de los compañeros “Cholo” Ramírez y Enrique Caballero que formaron parte de la delegación de 16 compañeros del SUNCA, que participaron de la Conferencia.

El diario **El Popular del 21 de octubre de 1970** informaba titulado: “**Congreso Latinoamericano de los Trabajadores de la Construcción**”. Decía: “Los días 23, 24 y 25 del presente se realiza en Lima (Perú), el 1er Congreso Latinoamericano de los Trabajadores de la Construcción, Madera, y Materiales de Construcción

El Comité Preparatorio de tal Congreso integrado por los trabajadores de esas ramas de Perú, Chile, Costa Rica, Nicaragua y Uruguay emitió un llamamiento a los trabajadores de la construcción de América Latina para la unidad y la lucha por el mejoramiento de los salarios, la seguridad social, el trabajo y las libertades sindicales.

“Los pueblos de América latina -dice el llamamiento- han entrado en un nuevo proceso de su historia en las luchas por las transformaciones económicas, sociales y políticas contra el imperialismo yanqui y sus monopolios; contra el Fondo Monetario Internacional y las grandes oligarquías que les sirven desde el interior de cada uno de nuestros países”.

UNIRSE

El documento se extiende luego acerca de la situación salarial, ocupacional, de seguridad social, libertades públicas y sindicales e inflación existente en los países latinoamericanos. “Los obreros de la Construcción, la Madera y Materiales de Construcción –prosigue-, no podemos ni debemos quedar al margen de las luchas por la defensa de nuestras riquezas naturales, que son saqueadas en la mayoría de nuestros países, por el imperialismo norteamericano, con la complicidad de los círculos de las grandes oligarquías criollas, encaramadas en la mayoría de los gobiernos de nuestros países”.

El Comité Preparatorio del 1er Congreso Latinoa-

americano de Trabajadores de la Construcción, Madera y Materiales de Construcción denuncia que en el continente existe un “gravísimo problema habitacional, hacen falta vías de comunicación, centrales hidroeléctricas, fábricas, talleres, Universidades, Escuelas, Hospitales, instalaciones de riego y demás obras de progreso”.

Es en medio de estas luchas que se entiende la oportunidad de unirse cada vez más para defender las organizaciones sindicales, enfrentar a las dictaduras y a los gobiernos de derecha y “en el cuadro de la solidaridad ponerse en camino hacia la conquista de mejores condiciones de vida y de trabajo”.

TEMAS A TRATAR

Conjuntamente con el llamamiento ha sido difundido el Orden del Día de este 1er Congreso. El mismo girará en torno a un aumento general de salarios y sueldos de acuerdo a los niveles del costo de vida en cada uno de nuestros países; mejoramiento y ampliación de la seguridad social contemplando: a) régimen de asignaciones familiares, allí donde no existe, y ampliación del beneficio en los otros países; b) hogar constituido y salario familiar; c) mejoramiento de las vacaciones pagas; d) sueldo anual complementario o aguinaldo; e) régimen especial jubilatorio; f) supresión de los descuentos al salario; g) normas especiales de seguridad industrial que reduzcan y eliminen los accidentes de trabajo; h) representación de los trabajadores en todos los organismos de Seguridad Social.

También se considerará la eliminación de los sistemas de rendimientos mínimos y eliminación de todo tipo de trabajo a destajo; soluciones efectivas a la desocupación, mediante programas de construcción de viviendas y otras obras de progreso; defensa de las libertades sindicales; derogación de todas las leyes y decretos que

restringen las garantías constitucionales y los derechos democráticos y sindicales; medidas efectivas de fomento y desarrollo económico mediante ruptura con el FMI y nacionalización de las riquezas; pleno apoyo a las luchas de nuestros pueblos por la liberación y progreso social; problema de la unidad y solidaridad entre los obreros de la Construcción, Madera y Materiales de Construcción y constitución de una Federación de Obreros de estas tres ramas mencionadas en América Latina, que actúe fiel a la lucha por la defensa de los derechos de los trabajadores, sirva a los intereses de la unidad y actúe en el plano de la solidaridad en esta época de agudización de las luchas.”

En el diario **El Popular del 8 de noviembre de 1970** aparece información sobre la conformación de la Federación Latinoamericana de Obreros de la Construcción. En este primer Congreso constitutivo fue electo Secretario General de la naciente organización el Secretario General del SUNCA, Mario Acosta.

Dice El Popular: “Muy importantes resoluciones adoptó el 1er Congreso Latinoamericano de los Trabajadores de la Construcción, Madera y Materiales de la Construcción realizado en una localidad a veinte kilómetros distante de Lima, Perú.”

“En el mismo – que contó con la participación de numerosas delegaciones de trabajadores de la construcción de distintos países de América Latina- quedó constituida la Federación Latinoamericana de la Edificación, Madera y Materiales de Construcción (FLEMACON).

Un alto honor le correspondió a la delegación uruguaya- integrada por 16 trabajadores, una de las más numerosas- y al movimiento sindical nucleado en la CNT, con la designación de Secretario General de la FLEMACON a Mario Acosta a su vez Secretario General del SUNCA.

Reivindicaciones a nivel continental

A dicha Federación le corresponde emprender la coordinación de las luchas a nivel continental por las reivindicaciones planteadas (...) para este sector de la producción, tan importante en cada uno de los países latinoamericanos.

En este sentido el Congreso, en su resolución programática, determinó bregar por aumento general de sueldos y salarios, de acuerdo a los niveles de costo de la vida en cada país, en correspondencia a las características y particularidades de la industria de la construcción. Así como la abolición del trabajo a destajo y demás formas de explotación.

-Mejoramiento y ampliación de la seguridad social para los trabajadores de la construcción, madera, y materiales de construcción.

-Régimen jubilatorio y pensionario especial por vejez, enfermedad o invalidez.

-Códigos especiales de higiene en el trabajo y de seguridad industrial, que reduzcan los accidentes, y sanciones contra aquellas empresas que desprecian la vida del trabajador.

-Representación de los trabajadores en todos los organismos encargados de concretar la aplicación y cumplimiento de la seguridad y previsión social.

-Desarrollo de la industria de la construcción, madera y materiales de construcción, que aseguren fuentes permanente de trabajo y orientadas a dar satisfacción a las necesidades de los pueblos.

-Defensa de las libertades públicas, individuales y sindicales, plenas garantías para ejercer los derechos de organización, petición, opinión, fueros sindicales en las empresas, etc.

-Derogación de todas las leyes y decretos, que restrinjan las garantías constitucionales democráticas y los derechos individuales y sindicales.

-Medidas efectivas de fomento y desarrollo económico de los países, ruptura con el FMI, nacionalización de las fuentes de materias primas y servicios, que están en manos de grandes consorcios extranjeros, fundamentalmente norteamericanos, que constituyen un elemento negativo para el proceso independiente de los pueblos latinoamericanos.

-Pleno apoyo a las luchas de estos pueblos, que de una u otra forma, combaten por el progreso social y la liberación nacional.

INTEGRACIÓN DE LA FEDERACIÓN

La Federación Latinoamericana de Edificación, Madera y Materiales de Construcción quedó integrada de la siguiente forma: Presidente, José Concha Morales, de Chile; Secretario General, R. Mario Acosta, de Uruguay; Secretario de Organización del Regional "A", Manuel Díaz Salazar, de Perú; Secretario de Organización del Regional "B", Miguel Ángel Chacón, de Costa Rica; y Secretario de Organización del Regional "C", Julio Barahona, de Colombia."



Se respetó la ortografía en las citas textuales.

Pasaporte de Horacio Gelós Bonilla

El pasaporte tiene el N° 147005. Del mismo se desprende que Gelós vivía en la calle José Monterroso 964, Maldonado-Uruguay. Fue extendido en Montevideo el 19 de octubre de 1970, unos días antes del Congreso de FLEMACON.

Dice que Horacio Gelós Bonilla es empleado, ciudadano natural, soltero, de ojos y cabello castaño y nacido el 8 de marzo de 1944 en Maldonado. Podemos ver la foto, la huella digital y su firma.

El pasaporte fue renovado el 19 de octubre de 1975, a dos días de la Operación Morgan. Y vencía el 19 de octubre de 1980. Por lo que pudimos averiguar renovó el pasaporte para viajar a un país socialista. Al desatarse la represión no pudo viajar. Sabemos que iba a ir junto a una delegación uruguaya y que su estadía en el exterior iba a ser de varios meses.

Según el pasaporte llegó a la Argentina el 20 de octubre de 1970 en calidad de turista en tránsito y salió el 21 de octubre.

Tenemos dos fotos de Horacio Gelós Bonilla. Una la del pasaporte que es de octubre de 1970. Y la otra es del 30 de marzo de 1971 cuando sacó la Licencia de conducir motos y motonetas. En ambas se ve a un hombre joven con calvicie y una mirada penetrante.

Si comparamos las firmas del pasaporte y de la libreta de conducir vemos una pequeña diferencia. La segunda tiene un pequeño “garabato” que la primera no tiene.

2

Losi Montarrosa 966

Maldonado-Uruguay

Dirección del Titular

En caso de accidente o de muerte avisese
al representante Diplomático
o consular uruguayo más próximo y a

Nombre de la persona que debe ser
notificada

Dirección

3


REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

En nombre del Presidente
de la República Oriental del Uruguay
se ruega y requiere
de las autoridades de los países
extranjeros, que dejen pasar libremente
y presten en caso de necesidad
toda ayuda y protección
a la persona a cuyo favor
es el presente Pasaporte.

Dado en Montevideo el 19 de octubre de 1970

 **RODOLFO OLAVARRIA**
SUB-JEFE DE LA SECCION PASAPORTES

rancel No. 97

situación No. 267500

derechos percibidos

PASAPORTE
PASSPORT No. 157005

NOMBRE
NAME Horacio Gelos Bonilla

PROFESION
OCCUPATION Empleado

CIUDADANIA URUGUAYA
URUGUAYAN CITIZENSHIP natural ESTADO CIVIL
STATUS soltero

COLOR DE LOS OJOS
COLOUR OF EYES castaño COLOR DEL CABELLO
COLOUR OF HAIR castaño

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO
PLACE AND DATE OF BIRTH Maldonado-Uruguay

8-3-1934 SEÑAS PARTICULARES
SPECIAL FEATURES

FOTOGRAFIA DEL TITULAR
PHOTO OF THE BEARER

PULGAR DERECHO
RIGHT THUMB

Horacio Gelos Bonilla
FIRMA DEL TITULAR
SIGNATURE OF BEARER

DIRECCION DE TRANSITO

LICENCIA OTORGADA EN Maldonado.-
 EL DIA 30 DE Marzo.- DE 1971.-



HABILITA PARA CONDUCIR

MOTOS Y MOTONETAS

EXPIRA EL DIA 30/3/1981.-

[Signature]
 DIRECTOR DE TRANSITO

CATEGORIA **B** **AMATEUR**

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MALDONADO

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

APELLIDO Gelés Bonilla.-
 NOMBRE Horacio.-
 NACIONALIDAD Oriental.- EDAD: 27 AÑOS.
 DOC. DE IDENTIDAD 24.236 de Maldonado.-
 FIRMA DEL TITULAR *[Signature: Horacio Gelés Bonilla]*

23412.-

5.

Don Marcelino...

Allá fuimos..., nos dijeron que es más desconfiado que caballo tuerto, pero que es de ley, de los que siempre estuvieron. Uno de los anónimos que quiere seguir siéndolo.

Llegamos a la hora convenida y nos esperaba en el portón de la casa el Luján, el perro que ni siquiera ladró, y con la puerta entreabierta, Marcelino que con voz pausada nos dijo: pasen, están en su casa.

Ya sabía a qué íbamos. El mate pronto. En la mesita tenía el libro de Paitta. Y de entrada dijo: así que ustedes son los autores anónimos... Nos presentamos y empezamos.

¿Marcelino, usted conoció a Gelós?

Por supuesto que conocí a Bonilla.

Perdón, pero se llama Horacio Gelós Bonilla...

Horacio como su padre. Algunos le decíamos Bonilla y otros compañeros Gelós. Casi nadie le decía Horacio. Algunos pensamos que Gelós era el segundo nombre y le decíamos Bonilla, que en realidad es el apellido de su madre. El hablaba más de su madre...

¡Ah! Ahora entendemos. Pero, ¿cuándo y dónde lo conoció?

Lo conocí trabajando en una obra en Punta del Este.

Pero, ¿cuándo?

Era 1968, porque hacía unos meses había muerto Gestido y estaba en el gobierno Pacheco. Uno confunde los meses. Seguro que era cuando Pacheco Areco.

¿Y usted qué hacía en la obra?

Yo era peón. Empecé como todo el mundo. Me costó llegar a oficial. Tuve que “robar” de a puchito el oficio. No siempre los capataces eran macanudos. ¿Me explico?

¿Y al SUNCA cuándo se afilió?

Me afilié ese año 68. ¡Y tengo el honor de decir que me afilió Bonilla! Yo participaba en todo lo que podía. Muy pocas veces fui delegado. Se terminaba la obra y volver a empezar. Miren que yo me vine solito a Maldonado a buscar trabajo, como tantos del interior.

¿Qué hizo en el SUNCA?

Lo normal.

¿Qué es lo normal?

Intentar formar el sindicato donde no hay y donde hay hacer lo que hay que hacer. Hablar y convencer. Hay que explicar. Hacer llegar los materiales. Alguna que otra asamblea y cuando se para se para. ¿No sé si me explico?

¿Y cómo fue ese año 1968?

Fue bravo. Pacheco no dejaba reunir a la gente. Cerraban los diarios. Te aplicaban las...

¿Medidas Prontas de Seguridad?

Sí, eso. Las famosas medidas. Pero nuestro sindicato siempre fue pa delante. Un día salimos de pegatina y nos llevaron presos. Nos calabocaron, nos ficharon y luego al otro día nos largaron. Miren que en el interior todo es más difícil. Pero siempre hubo SUNCA y Bonilla era nuestro principal dirigente. Muchas veces él atendía las reuniones y uno salía clarito a la lucha.

¿Y cómo era?

¡Muy macanudo! Humilde y por sobre todo las cosas muy humano. No se olviden que venía de bien abajo. Tenía cinco hermanos y hermanas. Contaba que de gurí hizo de todo. Repartía diarios, lustró zapatos, hasta que entró a trabajar en la construcción, donde hizo de todo hasta que se especializó en hacer planchadas. Era un poco bohemio... y cuando tenía alguna changa en el año 71-72 iba a la Junta con ropa de obra.

...Y era un militante de fierro. La prueba está, que lo mataron y lo hicieron desaparecer. Bonilla nos representaba a todos.

¿Políticamente?

En el sindicato a todos. Políticamente yo lo voté en 1971, cuando fue candidato a edil por la 1001. Todos los obreros sabían que Bonilla era del Partido. Era legal. Aparte, los comunistas siempre lucharon a favor de los obreros y él era obrero. Y como era comunista le costaba más trabajo conseguir una changa. Pero no se quejaba. Siempre era igual. Te hablaba despacio, pero clarito.

Vos te das cuenta en los gestos, en la cara, en los ojos. Mirabas a Bonilla...y te decías: ¡este es de los nuestros!

¿Gelós Bonilla fue funcionario del SUNCA?

De a rato.

¿Cómo de a rato?

Cuando lo conocí hacía changas como cualquiera. Por su lucha, si podían no le daban trabajo. Hubo veces que lo metimos nosotros pa adentro de pesado. Luego él fue secretario general del SUNCA en Maldonado, pero no ganaba mucho, en esa época los salarios eran de hambre. Como él decía: "...ahora trabajo para mi clase, en vez de trabajar para los patrones, me puse a trabajar para los de mi clase, para la clase obrera". Ellos los burgueses tienen todo tipo de asesores para jodernos a los trabajadores. ¡Y nosotros no podemos tener a los mejores para que nos defiendan! ¡Pero andá...! Pero siendo secretario, como a veces no alcanzaba la plata pa pagarle el sueldo, también hacía alguna changa. Incluso en verano trabajaba de salvavidas. Se hacía lo que podía. ¡Qué ironía!, salvaba vidas y lo mataron en la Laguna...

¿Compañero, usted conoció a Oscar Almeida?

Sí. Si era de la construcción. En Maldonado nos conocíamos todos. A ese muchacho lo torturaron los milicos en el año 1973 antes del golpe de estado, ¡y bancó y bancó la tortura! Después anduvo por Angola dando una mano a los angoleños. Ese muchacho dijo una gran verdad,... espere que lo tengo anotado por acá... "Mi amigo desaparecido en la dictadura Horacio Gelós Bonilla siempre hablaba de la tendencia a la obsecuencia de los mediocres y nos reclamaba nombrar como delegados en las obras, a los mejores obreros y nunca a los media cuchara". ¡Tal cual! Así era.

El SUNCA en los años 60 tuvo muchas luchas, ¿cuál le viene a la mente...?

¡Sin duda la lucha del año 70!

¿Por qué?

Porque le arrancamos a los burgueses la ley de unificación de aportes.

¿Cómo que le arrancaron?

Fíjese, que no existía el Frente Amplio, aunque estaba en proceso, y movilizamos tanta gente que el Parlamento de mayorías blancas y coloradas tuvo que votar la ley.

¿La Ley N° 13.893?

¡Claro! La mismísima ley, que ahora quieren tocar. El SUNCA no lo va a permitir. Fue la mejora más importante del gremio de la construcción, que costó mucho conquistarla. Y las conquistas se defienden. Paramos, ocupamos las obras, hicimos decenas de camionadas, volanteadas, pegatinas, nos cagaron a palo los milicos y recibieron también. Pusimos todo, todo lo que teníamos. Cómo explicarlo...

Algunos que vivieron las luchas del 58, me decían que estas de 1970 fueron lo máximo. Yo sé las de la unificación de aportes. Y se la arrancamos al gobierno de Pacheco Areco.

Luego en dictadura intentaron...

Por eso le metimos el paro del 9 de octubre de 1974 en plena dictadura. Fue contundente la respuesta. Nos ilegalizaron. Nos robaron el local. Pero el SUNCA siguió luchando como pudo. La cosa cambió. Creció la represión. Pero siempre repartimos la propaganda en las obras.

¿Usted, compañero, hasta cuando estuvo en Maldonado?

En 1977 estaba sin trabajo y me tenían junado. Me les pelé pa Montevideo y acá reenganché en la construcción y no me conocían, lo que me permitió hacer algún trabajito...

¿Como qué cosas...?

Muy pero muy compartimentados, repartí materiales en varias obras denunciando el intento de formar una central amarilla por fuera de la CNT. Creo, si mal no recuerdo que fue en el año 1979.

¿Y en 1980?

¡Eso fue histórico! Primero cuando cambiaron la fecha del 1º de mayo. El SUNCA paró. El acatamiento fue muy grande. Yo trabajaba en la obra del Ministerio de Defensa, y le paramos la obra. Al otro día andaban a la caza de nuestros compañeros. Había que ver el odio que tenían. Y detuvieron a la dirección. Fue un golpe tremendo. ¡Pero no le fallamos a la clase obrera y al pueblo!

¿Y el plebiscito de 1980?

Trabajamos cabeza a cabeza. Voto a voto por el NO. En muchas obras los compañeros se pintaban el NO en el casco. Nos daban las matrices y nosotros imprimíamos la propaganda por el NO, que estaba prohibida. Los que ocuparon las obras en la huelga general de 1973, todos votaron por NO a la dictadura. Y los jóvenes la gran mayoría. La huelga estaba fresquita en la mente de la gente. Fue como una revancha. Se salía de las obras en la media hora a repartir en el barrio. Donde se podía se ponía a las 11 la CX 30 y se escuchaba al petiso Germán Araújo. En la obra del Ministerio teníamos más cuidado. Pero en las otras obras dale con Germán.

Ahí empezó a cambiar la cosa. La gente vió que se podía. Nunca visto. Le ganamos un plebiscito a una dictadura asesina. La noche que Araújo dio los resultados lo primero que me vino a la mente fue la cara de Gelós Bonilla. Y no aguanté y me puse a llorar como un niño, lloré un rato y después una satisfacción increíble. La lucha seguía, pero habíamos avanzado. Al otro día en la obra el tema era el triunfo del NO. Me cansé menos ese día, de tan contento que estaba.

Usted compañero habló de la Huelga General de 1973 contra el golpe de estado, ¿qué nos puede decir?

En Maldonado donde se pudo ocupar se ocupó. En otras obras no se fue a trabajar y los compañeros nos repartíamos por

las ollas que se organizaban en los distintos locales sindicales. Nos repartíamos las tareas. Algunos a propaganda, otros a conseguir los víveres.

¿Y Bonilla?

Él como era el secretario del SUNCA en Maldonado andaba recorriendo por todos lados. Integraba el comando departamental de la huelga. Y Maldonado tiene además de Punta del Este y la capital, tiene a Piriapolis y a San Carlos. En todos lados se hicieron cosas...

No le preguntamos, pero cuando llevan preso a Gelós Bonilla...

Era en enero, en pleno verano. Yo tuve suerte y no me llevaron. Nos enteramos a los pocos días de que había sido detenido. Luego supimos que lo habían asesinado. Y por un tiempo estuvimos “congelados”. Luego en el año 1977 perdí contacto con Maldonado y volví a militar en el gremio en Montevideo. Siempre en la base, como tantos compañeros, aportando nuestro granito de arena.

¿Recuerda alguna lectura que le gustara a Gelós?

Cuando salía el diario El Popular lo leíamos todos los días. Lo llevábamos a la obra y armábamos una cartelera. Y un día a la semana hacíamos la jornada de venta del diario, que era sagrada. Si alguno no sabía leer se lo leíamos en el descanso. Era nuestro diario. Ahí estaba lo nuestro. Juntábamos plata en las campañas de ayuda al diario. ¡Me acuerdo cuando salió en colores! Pero después vino la dictadura y le dieron con un fierro al diario de la clase obrera.

En dictadura repartíamos dos cosas: la “Carta” clandestina del Partido y el boletín del sindicato que se llamaba: “SUNCA Informa”. La Carta de manera más restringida, pero el boletín del gremio a todo el mundo, incluso afuera a otros trabajado-

res. A veces llegaba algún material de la CNT clandestina que también repartíamos, por supuesto. Todo se hacía con mucho cuidado. De que no cayera nadie. Era todo ilegal.

Libros que me quedaron, así en la cabeza, digamos, el de Massera: “Manual para entender quién vacía el sobre de la quincena”. Ahí aprendí de manera simple economía marxista. Se leía y se pasaba y se discutía también. El que me lo dio fue Bonilla. Me acuerdo de otro, pero fue después..., por el año 1975, antes que cayera. Me dijo: tomá canario y guardámelo. Era un libro con casi 900 páginas. Me lo traje a Montevideo y lo pude leer recién en la licencia en enero de 1978-79, no recuerdo exacto al año, pero fue después del 77 seguro.

¿Se acuerda de que trataba?

Era sobre la lucha de los obreros tabacaleros en Bulgaria. Y también hablaba de la lucha contra el fascismo en Europa. Un libro increíble. ¡En mi vida había leído tanto! Estuve, sin mentirles, diez días leyendo casi de corrido.

¿Se acuerda el nombre del libro?

¡Claro!: “Tabaco...”, de tapa bien dura, grande, pero de letra grande, bien para mí. No me acuerdo el nombre del autor. Sé que era búlgaro. No lo tengo. Se ve que lo presté. Porque te preparaba para la lucha acá. Compartíamos todo. ¿Quién lo tendrá? El que lo tenga no sabe que me lo dio Bonilla.

Cambiando un poco de tema. ¿Vió las brigadas Agustín Pedroza? ¿Conoció a Pedroza?

Conocer, conocer, muy poco. Sabía quién era. Una vez en un acto chico, de esos que se hacen en el interior, vino y habló don Agustín. No se estilaba tutear en esa época a semejante personalidad. Porque para nosotros era una personalidad. Distinto al negro Mario Acosta. Tenía otro estilo. Acosta era un agitador tremendo. Pedroza más pausado, pero imponía un respeto bárba-

ro. Subió aquel estrado chiquito y se hizo un silencio... Sacó un papelito chiquito del bolsillo de atrás y arrancó. Casi no lo miró al papelito. Cada tanto lo sacaba y lo volvía a poner en el bolsillo o lo dejaba un ratito en la mano, pero casi no lo miraba. Pero el discurso era clarito, todo el mundo entendía. Se veía en la cara de nosotros. No volaba una mosca. Era tanto el silencio que escuchabas la respiración. Había venido de Montevideo nuestro Presidente. Aquel negro que con voz tranquila nos dejaba clarito y pronto para largar... No recuerdo el año, pero era por algo importante.

¡Impresionante! Don Marcelino lo que nos cuenta.

Ya que estamos hablando de Agustín, las brigadas nacen el 18 de febrero de 2012, en la escuela N° 227 en Villa Prosperidad y a esta altura las conoce todo el Uruguay. En Dolores eran 1000 brigadistas, y de ahí arrancaron para San Carlos y luego Rocha por las inundaciones. Y también dan una mano en el Plan Juntos, donando miles de jornales. Y me quedo corto, porque seguro que nos olvidamos de muchas cosas más. ¿Usted que nos puede decir al respecto?

A mí por un lado me emociona que hagan lo que hacen. Siguen una tradición de nuestro sindicato. Nosotros estuvimos el 21 de abril de 1970 en Fray Marcos en el departamento de Florida, donde hubo 11 muertos por el tornado. No sé, pero ahora dirían que fue de categoría 5. Porque arrasó con todo.

Las brigadas del SUNCA llegaron de todos lados. Nosotros arrancamos de Maldonado.

¿Usted fue?

¡Por supuesto! Yo además soy del interior. Salimos. No lo pensamos dos veces.

¿Cuántos eran...?

No me acuerdo, pero éramos unos cuantos...

¿Y cómo se organizaron?

No me acuerdo todos los detalles, pero salimos para Fray Marcos en un camión.

¿Y Bonilla?

Fue el que encabezó toda la organización.

¿Fue?

¡Eso ni se pregunta! ¡Siempre estaba dando el ejemplo! Cuando escucho que la brigada Agustín Pedroza salió para tal o cual lado, ¡se me pone la piel de gallina! Me acuerdo de Gelós Bonilla.

Para ir terminando, ¿alguna enseñanza que usted recuerde, de esas que salen entre mate y mate?

¡La huelga de la construcción de 1935!

Pero usted no la vivió y Bonilla....

Sí, pero..., las cosas se transmiten.

A ver, ¿cómo es eso?

No recuerdo quien, pero Bonilla me decía que un veterano fundador del SUNCA había vivido la experiencia de esa huelga en plena dictadura de Terra.

¿Cómo fue esa huelga?

Fue una huelga corta y victoriosa. No había SUNCA, pero fue una huelga, contaba Bonilla, de todas las ramas juntas. Me decía que en el año 1929 hubo otra huelga, que la perdimos y generó postración, pero este gremio siempre muy combativo, en plena dictadura de Terra decidió organizar una huelga por aumento salarial y otras reivindicaciones...

¿Y...?

El compañero ese que participó le decía a Bonilla que la huelga del 29 había sido mal preparada; en cambio la de 1935 se hizo diferente.

¿Cómo que se hizo diferente?

Esa huelga fue pensada y preparada de manera adecuada, lo que no era común en esa época. El compañero le decía que fue la primera, así. Que antes predominaba el espontaneísmo.

¿Espontaneísmo?

¡Seguro! Se hicieron trabajos previos en las bases, en cada lugar de trabajo, con buena propaganda previa dentro de cada obra, como hacia la población en general. ¡Se trabajó con la gente para que la huelga no quedara aislada! Ahí estuvo lo nuevo. Es la tradición del gremio, de siempre.

Mire usted de dónde viene la cosa...

No se olvide que era bajo dictadura. Se buscaba el respaldo de la gente de afuera para protegerse de la represión y si usted logra apoyo solidario, incluido el económico, que es fundamental en una huelga, por si la huelga se estira. ¿Se dan cuenta?

¡Claro!

Fue una huelga en todo el país. Me contaba Bonilla que al aumento de salarios se le unió la idea de que servía al mercado interno. Que además es tal cual.

Seguro, estaba la crisis...

Otra cosa. Se aprendió qué había que hacer antes de la huelga, lo que antes se hacía cuando las huelgas estaban desgastadas...

¿Cómo es eso?

¡Ah...! ¿Vió? Había que golpear con todos los medios para, si era posible, hacer una huelga corta y victoriosa. Lo que le dije al principio.

¿Por ejemplo?

Se hicieron gestiones previas en los organismos estatales...

No se olvide que los anarquistas decían: “jamás pisar alfombras ministeriales”. La lucha se planteó con audacia y decisión y no sólo como un enfrentamiento a los patrones. Era sí, contra ellos, pero también al Estado. No se olviden que había una dictadura. Y si usted se aísla pierde.

¿Qué otras cosas se hicieron?

Le contaba el veterano que se hicieron grandes paneles y carteleras en todos los barrios con la consigna: “¡Construimos palacios, vivimos en chozas!”, ¿se dan cuenta...?

Fue de un impacto bárbaro para aquellos tiempos. Pero lo más importante, ¿saben qué fue...?

¿Qué?

Que la huelga fue fundamental porque demostró en la práctica de que era posible ganar una huelga en plena dictadura. Mostró que se la podía debilitar. Fue un incentivo y aprendizaje para otros gremios, como los frigoríficos del Cerro y para los tranviarios.

¿Como un renacer del movimiento sindical?

El proceso siguió hasta la unidad posterior... Lo importante es que se “impuso” una metodología, una manera de hacer bien las cosas. No a lo loco. Eso se fue enriqueciendo año a año.

¡Todo tiene una explicación!

Se va aprendiendo en la lucha.

Marcelino, usted acaba de darnos una lección...

¡No exagere compañero!

Las cosas vienen de más lejos...

Pero miren que ahora se hacen cosas, también. Hay una continuidad. Eso se palpa.

Si tuviera que decir a los jóvenes cómo era o quién fue Horacio Gelós Bonilla, ¿qué les diría?

Un obrero de la construcción. Un hombre común. Honesto e íntegro. Dispuesto a darlo todo, como lo hizo, para la felicidad de los demás. Como dicen ustedes de Omar Paitta: ¡un héroe de la patria! Bonilla fue un héroe. Un revolucionario que hacía lo que decía. Queda para siempre en la memoria.

...Gracias por haber venido.

¡Gracias a usted compañero! Usted también fue protagonista.

Salimos los dos muy emocionados. Queremos agradecer al compañero que nos pasó el dato. Hemos realizados muchas entrevistas, pero como esta... ¡"Se juntaron los cristallitos"!

6.

Milton Hernández



Comienzo tienen las cosas. La primera entrevista en Maldonado es con el compañero Milton que nos recibió en su casa el jueves 19 de octubre de 2017, por la mañana. Fue una charla amena que sigue a continuación.

Gelós era la bandera que teníamos

¿Cuándo vino para Maldonado?

Vine en el año 1982 desde Minas con 26 años. En 1984 era la bandera que teníamos. Yo no lo conocí a Gelós. Pero era la bandera que teníamos. Nosotros nos acercamos a la madre en aquel momento. La familia en general no compartía la ideología del compañero. Le dijimos que íbamos a tratar de hacer lo posible por averiguar y no pudimos averiguar.

Yo como soy edil suplente voy a tratar de conseguir las intervenciones de Horacio Gelós Bonilla en la Junta.

¿Cómo llegó a las posiciones de izquierda?

Yo era del Partido Nacional, de la CPN (Corriente Popular Nacionalista). Entramos al Frente Amplio con Carlos Pita. Yo en cierta medida servía como un elemento de unidad en aquel momento histórico. Yo no era del Partido Comunista. Nucleaba gente que se iba acercando a una cosa buena, que iba perdiendo el miedo...

Yo era de la guardia nueva. Había mucho recelo por la Federación Maldonadense...donde había trabajadores que no eran del SUNCA. Se ve que habían quedado algunas heridas. Había cierto recelo.

Cuando vine a Maldonado yo era un cabecita negra, no tenía idea de nada. Vine a trabajar y conocí al “Negro” Acuña. Me tocó hacer una asamblea clandestina en el edificio y le dije que si era para mejorar las condiciones de los trabajadores que contara conmigo. Estaban el “Negro” Acuña y Barloco, que eran dos compañeros de mucha experiencia sindical, que sabían cómo organizar. Nos enseñaban. No tenía ni idea de cómo llevar adelante una asamblea de obra. De a poco fuimos aprendiendo

¡La plaza estaba llena!

¿Así que usted estaba en la construcción?

Mi vida está vinculada a la construcción. Fui el primer presidente del PRO-SUNCA de Maldonado a fines de la dictadura. No se podía decir SUNCA. En el primer acto en dictadura en Maldonado en 1984, la que habló fue Pelusa Vera. Fuimos nosotros, porque la dictadura no les permitía a compañeros como el “Negro” Acuña. A nosotros como no nos tenían fichados, nos permitieron leer la proclama. Mucha cosa no entendía, pero sabía que era buena e iba para adelante. La proclama vino de Montevideo y había que leerla. Era larguísima. Además se leyó una

proclama departamental del movimiento obrero que la leyó un compañero de apellido Mafio que tenía una farmacia.

Cuando nos agarrábamos de las manos y decíamos no nos moverán arriba de la plaza, para mí fue de los mejores momentos. A los diez minutos el canal de televisión lo borró y cuando llego a casa mi compañera estaba llorando y me dice: ¿vas para adentro?

...¡no nos moverán!

¿Había mucha gente?

¡La plaza estaba llena! Yo nunca vi la plaza así, tan llena de gente y en plena dictadura, con la gente agarrada de las manos diciendo: ¡no nos moverán!

La proclama fue leída por cinco compañeros. Estábamos en pleno conflicto en la fábrica de portland del Km 110 (poblado ubicado en el valle de las Ánimas cerca de Pan de Azúcar). Habían despedidos a varios compañeros, teníamos una olla popular. Ayudábamos a la olla. Ahí en esa época es que aparece el “Flaco” Óscar De Los Santos que era un gurí chico.

Yo trabajaba allá y el “Flaco” era pintor en el Malecón 4 y me dijo: yo tengo un hermano que trabaja ahí..., yo junto algunos comestibles para arrimarle a la olla. Le digo: buenísimo muchacho, vamos para arriba. Se integró al gremio. Fui una vez a un asamblea con él, pero después no precisó más, porque tenía condiciones naturales, esas se traen...Dio mucho de sí para que los trabajadores vivieran mejor.

Ese 1º de mayo como fue en dictadura, había que prepararlo medio clandestinamente. Vinieron los Diablos Verdes e invitábamos a la gente para el 1º de mayo. Todos esos contactos los

tenía el “Negro” en Montevideo. Andábamos en un camioncito de un compañero socialista. Venía también Julio Julián con su gente. Venían por la comida. La murga venía por la comida. Había toda una movida muy importante.

¿Cómo nació el PRO-SUNCA?

Nació en el Malecón 4, que es un edificio. Yo como trabajador de la construcción entré a trabajar ahí. La empresa se llamaba La Uruguay, que comparada con otras nos habilitaba en ciertas cosas.

Se hizo una asamblea. El “Negro” Acuña que trabajaba en la obra empezó a hacer el trabajo. Agarré viaje y empezamos a formar el PRO-SUNCA. No estaba autorizada la CNT. Estábamos trabajando en el PIT.

El “Negro” me dice: ahora tenemos que salir a hacer asambleas de obra. ¿Y eso que es? Bueno vamos, me dijo. Fuimos a Barrio Norte, que se estaban haciendo las viviendas. Fuimos creciendo, haciendo pequeñas cosas y a su vez nos integramos a la mesa intersindical. Estaban los compañeros de la bebida. Había otras cabezas sindicales y políticas más importantes que yo. Se formó en San Carlos, donde empecé a participar, una parte, y la otra en Maldonado.

En San Carlos en los vestuarios del club Libertad nos reuníamos de noche, mientras jugaban al fútbol los muchachos.

Yo estaba jugado. Venía de pasarla muy mal en mi pueblo y estaba contra la dictadura. Luego vino toda la discusión de la Concertación Nacional Programática que después que ganó las elecciones Sanguinetti, no cumplió con lo acordado. Ya en 1985 éramos SUNCA. En el club Nacional de Rivera se hizo el Congreso donde se decidió que el nombre fuera PIT-CNT. Los compañeros viejos de la CNT tuvieron la grandeza de quedar “segundos”. Tendría que haber sido por lo cronológico CNT-

PIT. Salió de ese congreso.

Cuando habla del Plenario, ¿a qué se refiere?

Estaba Alfaro por la FOEB, los destituidos donde participaba el “Yuyo” Pérez por AEBU, participaba Guerra que hoy es edil de Cabildo, la fábrica de portland, el PRO-SUNCA. Enseguida, pero ya en democracia, apareció CODADESA, el frigorífico. Se sumó el gremio de la carne. La primera ocupación la hicimos nosotros. Recuerdo que fuimos en una camioneta cerrada un grupo de compañeros, entre los que estaba María Claire Millán. En aquel momento labrar el acta de ocupación no era changa. ¡Había que ponerle la firma! Nos dio una mano José Luis Rapetti, que hoy es edil blanco pero que era de la CPN en aquellos días. El hombre fue y puso la firma. Mantenemos una buena relación hasta el día de hoy. Tenemos una amistad.

Esto ilustra que hubo un proceso de luchas...

El sueño del “Negro” Acuña era escribir sobre el movimiento obrero en Maldonado. No lo pudo hacer. No se si no pudo o si la vida no se lo permitió. Para mí a este compañero no hay con que darle. También el “Negro” fue edil.

¡Y dentro del SUNCA la bandera nuestra era Horacio!

¿Cuándo empezó a sentir hablar de Gelós Bonilla?

Nosotros reivindicábamos en aquel momento a todos los desaparecidos y a los presos. ¡Y dentro del SUNCA la bandera nuestra era Horacio! No había movilización del SUNCA que no tuviera la cara de Horacio, en alguna pancarta. ¡Era el símbolo! ¡Ésta gente dio la vida por lo que creía! En nuestro trabajo con la gente siempre lo mencionábamos. Cuando algún compañero no quería dar 24 horas de paro, ¡cuando Horacio dio la vida!

En la Junta de Maldonado se presentó el caso de Gelós Bonilla al comienzo del retorno a la democracia...

En el año 1985, sí, sí. Después pasó a la investigadora del Parlamento presentado por el Senador José Germán Araújo. En el año 2015 me tocó ser Presidente de la Junta de Maldonado y se le pusieron nombres a lugares, como a Seregni..., también el que trabajó mucho en la Junta para que Gelós Bonilla tuviera un espacio fue Hebert Núñez, que hoy está en la vice-presidencia del Frente Amplio de Maldonado.

¿Para conseguir en la Junta las intervenciones de Gelós Bonilla?

Yo las puedo conseguir. Hebert tiene muchas exposiciones sobre el tema en la Junta.

Así que usted, compañero, fue el primer presidente del PRO-SUNCA...

Y sí. Fui presidente del PRO-SUNCA porque el SUNCA era ilegal y no se podía decir SUNCA. Recuerdo cuando el “Negro” Acuña organizó un ómnibus, cuando se estaba armando el PIT, para ir a Montevideo. Para ir al PIT nacional. El problema era que tenía que ser clandestino, porque había que pasar los peajes y los controles. Había que cuidarse de algún infiltrado. Al final llegamos al plenario y nos recibieron con aplausos.

Todos esos contactos los hacía el “Negro”. No recuerdo la fecha exacta. No me acuerdo si fue antes o después que ilegalizaron al PIT por el paro de enero de 1984.

¿Conoció a Amado Viera?

Amado Viera era dirigente sindical de la obra donde ahora se hizo la Casa de la Cultura. Yo lo conocí porque era dirigente de esa obra. Él hablaba que había estado preso junto con Gelós. Yo no soy comunista, pero tengo un gran aprecio por los comunistas, por todo lo que aprendí. Yo lo jodía al “Negro” Acuña: te quiero mucho, pero nunca te voté -lo dice sonriendo-. Votaba la

izquierda, pero nunca lo voté al “Negro”.

Milton Hernández además de haber sido dirigente sindical y fundador del PIT-CNT, fue y es edil del Frente Amplio. Supo ser presidente de la Junta Departamental de Maldonado. Nos dio varios “piques” para seguir en busca de la verdad y como llegar a las actas de la Junta. Gracias compañero.

7.

Horacio Gelós Bonilla: Edil de la 1001

Gelós Bonilla era dirigente del S.U.N.C.A y militante político. Fundador del Frente Amplio en Maldonado. Participó activamente a fines del año 1970 cuando se estaba gestando. No fue una casualidad que fuera edil suplente por la 1001, nada menos que de Carlos Julio Barrios.

Además, los ediles del Frente actuaban colectivamente. Era frecuente que el suplente fuera titular y que en la misma sesión fueran alternando.

Como Horacio era dirigente sindical algunas veces venía de "afuera" como sindicalista a la Junta y otras estaba en ella como edil.

Concorre a Sala una Delegación del SUNCA

En el acta N° 1215 del 11 de junio de 1971 aparece: "Edil Fernández solicita se considere el otorgamiento de audiencia a una delegación del S.U.N.C.A presente en la barra para expo-

ner sobre problemas de índole laboral. (...)- Por unanimidad (22 votos) se recibe la delegación.

Se funciona en régimen de Comisión General.

(...) Siendo la 22 y 5 minutos concurre a Sala una Delegación del S.U.N.C.A, integrada por los Sres. Gregorio Moreira, Armando Ferro, Feliciano Varona y Horacio Gelós Bonilla, quienes en Representación del referido Sindicato plantean al Cuerpo la necesidad existente de incrementar la industria de la Construcción en nuestra zona, para paliar el grave problema de la desocupación y presentando a considerar una plataforma reivindicativa y programática estructurada por dicho gremio, como así mismo una serie de obras a realizar en el Departamento, en caso de que las Autoridades respectivas decidan hacerlo, que solucionaría el problema que ocasiona la falta de fuentes de trabajo existente en la actualidad.

Se retoma sesión 22 y 25 y se prorroga por 30 minutos. Varios ediles consultan a la Delegación del S.U.N.C.A y culmina a 22: 45 minutos”.

Esto extraído del acta clarifica varias cosas. Lo que dijimos arriba. En este caso Gelós entra a la Junta como dirigente del sindicato. Segundo: fue votado el ingreso por todos los partidos. Hay que tener en cuenta que el Frente tenía sólo tres ediles.

Tercero que la sesión se realizó en el régimen de Comisión General. Demuestra el trabajo de nuestros compañeros y del respeto que le tenían al S.U.N.C.A. La problemática que trajo el sindicato se discutió durante 40 minutos, lo que muestra la importancia del tema.

Cuarto, pero lo más importante, es que queda de manifiesto la lucha del sindicato por las fuentes de trabajo. Y que presenta una plataforma de lucha en dos aspectos: reivindicativa y programática. De algún lado vienen esas “tradiciones”. Las mejores.

Con poca información, aparece participando Gelós según el acta N° 1268 del 29 de febrero de 1972.

Denuncias de torturas

Del acta N° 1271 del 17 de marzo del año 1972, de la página 114 extraemos:

Edil Sr. Lazo- expresa lo siguiente:”En nombre del Frente Amplio, denunciemos la detención y tortura a frenteamplistas del Departamento, por parte de las Fuerzas Conjuntas.-Los casos mencionados son los siguientes: El día viernes 10 son detenidos Daniel Gaggioni, Wilma Álvarez y Hugo Orona, siendo todos posteriormente dejados en libertad.- Daniel Gaggioni es allanado y luego detenido y conducido a Laguna del Sauce, donde se le venda, encapucha e interroga sometido a torturas, consistentes en golpes en su cuerpo.- También se le acompaña con violencia psíquica, al manifestársele que su esposa será detenida y su hijo entregado al albergue.- Wilma Álvarez, fue detenida mientras daba clase en una escuela, saliendo del local a punta de bayoneta.- También denunció la detención en San Carlos, de Juan Pedro Piriz que por su actitud gremial, política, como así también por su presencia en actos del Frente Amplio.- Entiendo que dichos actos, significan una persecución más a los integrantes de nuestro frente político, como asimismo una campaña pos electoral tratando que el Frente Amplio aparezca como enemigo de la paz social y con ello que su imagen política se desmerezca frente al pueblo.- Solicito que el Cuerpo nos acompañe de acuerdo al Artículo 19 numeral 29 de la Ley Orgánica Municipal, a fin de velar por la conservación de los derechos individuales de los habitantes del Departamento, por lo que pedimos que se curse nota de nuestras palabras al Sr. Jefe de Policía de Maldonado, al Sr. Ministro del Interior, al Ministro de Defensa Nacional y a la Asamblea General y por su intermedio a la Cámara de Senadores y Diputados

.-No habiendo sido votado por la Corporación el presente planteamiento a título personal.- Siendo la 20 y 35 minutos se retiran de Sala los Ediles Sres. Humberto Núñez (P) y Carlos

Julio Barrios, concurrieron los Ediles Sres. Humberto Núñez González y Horacio Gelós Bonilla.”

Varias conclusiones: las denuncias de torturas de nuestros compañeros ediles. Segundo, vemos el clima represivo que había antes del golpe de Estado. Tercero, por lo menos, la complicidad de los ediles de los partidos tradicionales, al no votar la propuesta del edil del Frente Amplio. Actitud que se va a repetir como veremos en actas posteriores. Y por último lo que ya dijimos: Gelós antes como obrero y dirigente entrando a la Junta, ahora lo hace como edil de la 1001. Lo del trabajo en equipo y la alternancia en la tarea.

Gelós participa de varias votaciones. Como la solicitud a la Suprema Corte de Justicia de crear un 2º Juzgado Letrado para Maldonado. También se vota por unanimidad con 31 votos un pedido a COPRIN para mantener precio de la leche, a través de un subsidio y no trasladar el precio al consumidor. Ahí estaba Gelós. O cuando se resuelve reponer los artefactos eléctricos del puente “El Placer” sobre el arroyo Maldonado o votando junto a los demás ediles para que llegue la ONDA a la ciudad de Aiguá. O teniendo activa participación en: “(...) incentivar la construcción en el Departamento, mediante la designación de una Comisión de Ediles que conjuntamente con el Sr. Intendente, Gobernantes, técnicos y gremios relacionados con la construcción... (...)” O cuando a iniciativa del Edil Amengual se vota 28 votos en 30 una moción “que se declara urgente y se trate sobre tablas la nota del Club Atlético San Carlos.”

En la COMISIÓN DEL ORDEN DEL DÍA. Entre los ediles están Lazo y Barrios. Y como suplentes Félix Boix y Horacio Gelós Bonilla.

El día 23 de marzo de 1972, en el acta N° 1272 el compañero Lazo reitera el pedido por los compañeros detenidos, y Carlos Julio Barrios reitera al Intendente el pedido de informes sobre el estado financiero del Municipio, nómina de personal presupues-

tado, eventual y contratado, reposición de personal suspendido y pago de adeudos. Siendo 20 y 40 concurren a sala los Ediles Eduardo Piñeyro y Horacio Gelós Bonilla y se retiran Barrios y Viera.

Gelós participa de la discusión que genera la comunicación de la Asociación de Funcionarios de la Junta Departamental que se habían declarado en pre-conflicto por no pago de los haberes atrasados. Lo que muestra la lucha no solo por los obreros de la construcción.

¡Se habían llevado a toda la familia Agotte y habían allanado la Iglesia!

El 7 de abril de 1972 según el acta N° 1273 el edil frenteamplista Eleazar Moisés Lazo denuncia de nuevo detenciones, allanamientos y torturas en este caso en la ciudad de Aiguá del Dr. Asconeguy, el Prof. Rodolfo Robaina, César Fernández, Orlando Larrosa, Ruben Olivera y Julio Silva integrantes del Frente Amplio. También denuncia la detención de tres integrantes del Partido Nacional del sector de Wilson Ferreira Aldunate, Walter Agotte, Ruben Agotte y Washington Agotte. Denuncia las torturas contra Ruben Agotte del Partido nacional y de Juan Agotte del Frente Amplio, consistentes en plantón, golpes en el cuerpo y tobillos con culetazos. Detenidos además por más de 30 horas.

Dice Lazo: “También fue allanada la Iglesia y Casa Parroquial de Aiguá sin la presencia del Cura Párroco. Ninguno fue procesado y pido que las palabras de denuncia pasen al Juzgado Letrado de 1ª Instancia, Fiscalía letrada departamental, Ministro del Interior, Ministro de Defensa Nacional, Sr. Jefe de Policía, Intendente, Asamblea General...”

La votación salió negativa, pero esta vez 15 a 14 votos. Se sumaron casi todos los blancos. ¡Se habían llevado a toda la familia Agotte y habían allanado la Iglesia!

El SUNCA en la Junta

El acta 1275 del 21 de abril de 1972 es muy ilustrativa. En la página 148 Barrios hace una propuesta para recibir a una delegación del S.U.N.C.A, la que es negada por 15 votos contra 8.

Luego de una acalorada discusión la Junta dispone: “Resolución: Pase a la Comisión de Presupuesto y Hacienda.- S.U.N.C.A solicita audiencia del Cuerpo para el día de hoy, a efectos de plantear diversas aspiraciones.- Por unanimidad (27 votos), este asunto se declara grave y urgente y se resuelve recibir de inmediato a la Delegación, pasándose a tales efectos a sesionar en Comisión General, siendo la hora 21 y 42. Se hace presente en Sala una Delegación de la referida entidad sindical, integrada por los Sres. Eduardo Piñeyro, Horacio Gelós Bonilla y Armando Ferro.- El tema que plantea, se relaciona con diversas reivindicaciones de los trabajadores de la construcción, quienes exponen una plataforma programática de esa gremial a la que se da lectura.”

No figura en el acta el texto leído en Sala. Se produce una prórroga de 5 minutos y enseguida “votan” con los pies dejando sin quórum la sesión. La lucha de clases en el plano político. Los colorados y una parte importante de los blancos contra el S.U.N.C.A. El Frente Amplio con los trabajadores.

Carta blanca al fascismo

Pasando al acta N° 1276 del 28 de abril de 1972, muestra una nueva faceta de las complicidades de blancos y colorados con el aumento de la represión. El 14 de abril de 1972 votaron en el Parlamento el Estado de Guerra Interno. Los dos Partidos Tradicionales votaron “carta blanca” para reprimir y torturar. Sólo se opuso la bancada del Frente Amplio. En ese contexto represivo asesinan a 8 obreros comunistas en el Seccional 20 del Partido Comunista. Los hacen salir del local y los fusilan indefensos. ¡El peor crimen político de la historia de este país!, como dijera

Wilson Ferreira Aldunate.

“Coherentes” ambos Partidos Tradicionales se niegan en la Junta que se investigue el crimen de la 20^a.

De la lectura de las actas de mayo de 1972 sacamos: “A solicitud del EDIL. Sr. LAZO se resuelve: 1º) Cursar nota al Ministro de Defensa y Ministro del Interior, solicitando la libertad de los siguientes ciudadanos detenidos en Piriapolis el 11 de mayo: Edgardo Barrios Álvarez, José Gondello Techera, Luis Pérez, Ernesto Dominichi y Mario Ernesto Invernizzi (estos dos últimos en Montevideo),-(a título personal) del Edil Sr. Lazo.” A título personal dice. La Junta en contra.

Carlos Julio Barrios “...como cuestión de fueros realiza un planteamiento con respecto a la detención de que ha sido objeto, el Edil Sr. Invernizzi.”

Un minuto de silencio por el obrero de la construcción asesinado en Treinta y Tres, Luis Batalla

Entre los días 12 de mayo y 2 de junio de 1972 en las actas 1280 a la 1284, se reiteran los pedidos de libertad del “Tola” Invernizzi y “un minuto de silencio por el obrero de la construcción asesinado en Treinta y tres, Luis Batalla.” Este compañero del PDC fue el primer obrero de la construcción asesinado por torturas.

El 30 de junio de 1972 según el acta N° 1290: “Siendo las 20 y 5 minutos, concurren a Sala los Ediles: Cedrés Orlín, Gelós Bonilla y Leonel Cugnetti”

En la sesión Gelós vota: “RESOLUCIÓN: 1º) Establécese hasta el 31 de julio de 1972, los siguientes beneficios tributarios: a) Pagos sin recargo del impuesto de Contribución Inmobiliaria urbana y suburbana, por adeudos hasta el 31 de diciembre de 1971, siempre que sean abonados en su totalidad;-b) Descuento del 20% (veinte por ciento) sobre el impuesto de Contribución Inmobiliaria, urbana y suburbana correspondiente al Ejercicio 1972.- 2º)(...)”

...conflicto de los trabajadores municipales...

En el acta N° 1291 Barrios plantea el tema del conflicto de los trabajadores municipales y en el acta N° 1294 un minuto de silencio por el fallecimiento del Presidente del F.I.de.L: Luis Pedro Bonavita.

De la lectura del acta N° 1309 del 22 de setiembre de 1972 se desprende que venía de votarse el presupuesto municipal. Horacio Gelós Bonilla trabajaba con todo el equipo de ediles y participaba en las discusiones.

Nos interesa destacar del acta en el folio 409: “El Edil Sr. Carlos Julio Barrios presenta el siguiente fundamento de voto. “El suscrito. Edil titular de la Junta Departamental ante la Mesa de este Cuerpo, deja constancia que el Artículo 13 del mensaje complementario del Ejecutivo al Presupuesto Municipal años 1973-78, dicho Artículo 134 viola lo establecido en el Artículo 57 de la Constitución de la República. Para constancia y por posibles ulterioridades.”

Usted a esta altura estimado lector/a se pregunta por qué ponemos esto. Porque a lo largo de los próximos meses -por aquello de posibles ulterioridades- el Intendente Arteta del Partido Colorado va a ser cuestionado por el Tribunal de Cuentas y va a terminar en un pedido de juicio político por la cantidad de irregularidades a las que se anticipaba nuestro querido compañero Carlos Julio Barrios.

Iniciativas de la bancada de izquierda

En la misma acta en el folio 410 tenemos esto: “Por sugerencia del EDIL SR. AMADO VIERA, se resuelve: 1°) Nota a la Intendencia Municipal, solicitándole informe sobre los nuevos desalojos del Barrio La Pastora (20 votos en 30); 2°) Nota a la Intendencia Municipal para que realice gestiones de instalación de puestos de Subsistencias en todas las Ciudades del departamento-(unanimidad 30 votos); 3°) telegra-

ma a COPRIN, solicitándole se de cumplimiento a la Ley N° 13.893, sobre evaluación de tareas de los obreros de la construcción-(unanimitad 30 votos) y 4°) Nota a la Intendencia Municipal solicitándole que cuando los propietarios procedan a retirar de la Dirección de Arquitectura los planos, se exijan los certificados de la Caja de Asignaciones N° 8-(unanimitad 29 votos).- A esta altura concurren a Sala los Ediles Sres. Joaquín Alonso Pérez, Gelós y Pedro barrios, retirándose los Ediles Sres. Viera y Cedrés.”

De lo anterior se desprende que por iniciativa de la bancada de izquierda, a través del compañero Amado Viera, que además era también obrero de la construcción como Gelós Bonilla, se proponen y salen aprobados cuatro puntos:

*Primero, el tema de los desalojos en Punta del Este.

*Segundo, el pedido de los puestos de Subsistencias donde se vendían a precios subsidiados artículos de primera necesidad.

*Tercero, exigir la aplicación de la Ley 13893 de Unificación de Aportes. Primero, en 1970 el sindicato arrancó la Ley, ahora hay que pelear su aplicación. Toda una lección.

*Y cuarto, la exigencia de los certificados de la Caja N° 8 que tiene que ver con lo anterior. ¡Y Gelós estaba ahí! Como no podía ser de otra manera.

El día 20 de octubre de 1972 según se desprende del acta N° 1317, después de aprobarse (23 en 24) la propuesta de nuestro Edil Carlos Julio Barrios sobre crear 1°) un Mercado Municipal, 2°) usar el frigorífico San Carlos y crear una escuela de capacitación para turismo, a las 21 y 15 lo releva Horacio Gelós Bonilla.

¡También aquí se batía Gelós!

“Siendo las 21 y 15, se retira de sala el edil Sr. Barrios concurriendo el edil Sr. Gelós Bonilla.”, dice el acta.

Con Gelós en sala se vota 23 en 23 presentes una resolución “(...) que se proceda a la apertura de las calles paralelas a la vía...”

Se discute sobre los lanzamientos para el 6 de noviembre de 1972 de los vecinos del Barrio La Pastora.

De la discusión sale: “**RESOLUCIÓN:** 1º) Solicítese a la Intendencia Municipal la suspensión de los lanzamientos; 2º) Se designe una comisión de ediles, conjuntamente con un representante del barrio La Pastora, para que entreviste al Sr. Intendente Municipal a los efectos de buscarle soluciones definitivas al problema.” ¡También aquí se batía Gelós!

El mismo día en la misma acta pero en el folio 450 se puede leer: “.-**ASUNTOS VARIOS.-EXPOSICIÓN DE LA COMISIÓN DE BANCARIOS** para exponer sobre problemas de ese gremio.- A los fines de recibir en sala a la delegación mencionada, se pasa, a las 22 y 15, a sesionar por el régimen de Comisión General.- A esta altura se prorroga el horario de sesión por 30 minutos.- Invitada por la Mesa, se hacen presentes, los miembros de la Comisión citada Sres. Carlos Bauzá, Silvio Osorio, Rodolfo Barrios y Raúl Machado.- Durante este régimen de sesión, hicieron uso de la palabra los ediles Sres. Antonio Pérez, Invernizzi, Rodríguez Silva, Saúl Miranda, Cedrés, Adhemar López, Cugnetti, Joaquín Alonso Pérez, Cima, Borges y Gelós.-“

¡Acá también estaba Gelós!

El 16 de marzo de 1973 según acta de la Junta N° 1353 en folio 00593: “.-El **EDIL SR. GELÓS** solicita a título personal: 1º) Nota a la Intendencia Municipal a los efectos de que no se de la final de obra si el interesado no presenta el certificado de la Caja N° 8 por el que conste que está al día con dicho Organismo.- 2º) Nota a la Intendencia Municipal solicitándole haga efectiva la deuda que mantiene con la Caja de Asignaciones N° 8 a partir del 21/3/71.-ley 13893.-“

Como se dice en términos futboleros, Horacio Gelós Bonilla haciendo “marcación y presión” para que se respete lo conquistado. Por eso cuando se meten con los Aportes Unificados, el

S.U.N.C.A, hace lo que hace. Como el paro del 14 de agosto de 2017, con posterior movilización a Nuevo Berlín en ocasión del Consejo de Ministros.

En el acta N° 1363 del 27 de abril de 1973 de nuevo tenemos presente a Horacio Gelós Bonilla. “SUSCESORES DE CALA SILVA DE RODRIGUEZ presenta anteproyecto de fraccionamiento de padrón 348 mayor área, manzana 73, Pan de Azúcar (...) Durante el tratamiento de este expediente hace uso de la palabra entre otros Gelós.

Votaron para que siguiera la tortura

El 4 de mayo de 1973 en el acta N° 1364: “El EDIL SR. CARLOS JULIO BARRIOS, solicita se curse nota al Ministerio del Interior y al batallón de Ingenieros N° 4 solicitándole informes sobre los motivos de la detención del señor Sócrates Martínez.- Se vota y resulta negativo (10 votos en 28), solicitando el referido señor Edil su pase a título personal.” La cannallada de 18 ediles votó en contra. **Votaron para que se siguiera torturando a Sócrates Martínez. ¡Grandes demócratas!**

“A la hora 20 y 58 minutos, se retira el Edil Titular Sr. Carlos J. Barrios, ingresando el Edil suplente Sr. Horacio Gelós.”

El 11 de mayo de 1973 como habían llevado preso a Carlos Julio Barrios que era el edil titular, concurre a la Junta Horacio Gelós Bonilla. En el acta N° 1365 ponen que faltó con aviso Carlos Julio Barrios, cuando toda la Junta sabía que lo estaban torturando en el batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce.

“-El Edil Sr. Invernizzi, da cuenta al Cuerpo que el edil Sr. Carlos Julio Barrios ha sido detenido y anuncia que formulará al respecto un planteamiento.” Pero a pesar de esto las actas de la Junta siguen diciendo que Barrios falta con aviso como ocurre en las N° 1366 y 1367. El 25 de mayo de 1973 votan con los pies y no hay quórum.

El 28 de mayo de 1973 vuelve a concurrir Gelós y siguen diciendo que Barrios falta con aviso, cuando lo seguían tortu-

rando en el cuartel. En la página 059 del acta N° 1369 aparece la información de que Horacio Gelós Bonilla integra la Comisión de Legislación de la Junta Departamental de Maldonado y la Comisión de Obras Públicas.

Según acta N° 1370 del 28 de mayo de 1973 a dos meses del Golpe de Estado, el Intendente Prof. Gilberto Acosta Arteta fue denunciado por irregularidades por el Contador Luis Pagliani.

El 1° de junio de 1973 participa una vez más de las sesiones de la Junta Horacio Gelós Bonilla, según acta N° 1372.

“...el EDIL SR. INVERNIZZI, expresa lo siguiente: “Considerando la situación que entendemos anormal, con respecto a ediles liberados por la justicia, tanto sea en Montevideo como en Maldonado- y vueltos a detener, la Bancada del Frente Amplio de Maldonado hace público su inquietud al respecto anunciando que no actuará en la sesión de la fecha.- Deja sentado a la vez que esta actitud no es desatender los problemas departamentales, sino considerar que los problemas nacionales afectan también al departamento y en consecuencia, los Ediles departamentales tienen el derecho y la obligación de hacer sentir su opinión frente a dichos problemas nacionales”.- Inmediatamente de expresadas estas palabras los Ediles Sres. Invernizzi, Lazo y Gelós se retiran de sala.-“

El tema dominante el día 6 de junio de 1973 fue el Dictamen del Tribunal de Cuentas referido a las gruesas irregularidades del Intendente de Maldonado. Ese día se reinicia la sesión a las 23 y 15 con presencia de Horacio Gelós. El Partido Nacional plantea pasar a la justicia todos los antecedentes. Pero la Junta queda sin quórum a las 24 horas.

El 8 de junio de 1973 en el acta N° 1374 aparece de nuevo la participación de Gelós en la Junta aunque el documento sigue diciendo que Carlos Julio Barrios faltó con aviso, cuando seguía siendo torturado en el batallón de Ingenieros N° 4.

Horacio Gelós Bonilla y la defensa de la ley de Unificación de Aportes

Después de la votación de varias cuestiones pendientes de actas anteriores, según folio 082 del acta N° 1374: “Por sugerencia del EDIL SR. GELÓS, se resuelve: 1°) Nota al Banco de Previsión Social y Ministerio de Economía y Finanzas, solicitándoles la regulación de los pagos del Seguro de Paro-(unanimidad 23 votos) y 2°) Notas al Ministerio de Economía y Finanzas e Intendencia Municipal, solicitándoles la regulación de las deudas con la Caja N° 8 y el Consejo Central de Asignaciones Familiares-mayoría (23 votos en 24).

El caso Arteta...

Se suceden los cuartos intermedios hasta que el edil frenteamplista Lazo, “plantea como asunto de fueros la situación de la Intendencia de Maldonado con relación al Informe del Tribunal de Cuentas, para que la Junta tome posición en el problema.-“

Se suceden varios cuartos intermedios y se vota la moción de Lazo que sale negativa (17 a 14 votos). En los 14 votos se sumaron 11 votos nacionalistas y los 3 ediles del Frente (Lazo, Gelós e Invernizzi).

“,-Fundamentan su voto los Ediles Sres. Lois, Lazo, Gelós, Invernizzi, Jaime Alonso Pérez y Costa.-A la Mesa llega el fundamento de voto del EDIL SR. LAZO, cuyo texto es el siguiente. “Voto afirmativamente sosteniendo que no son fueros personales ni de la bancada del Frente Amplio, ni del Partido Nacional, ni del Partido Colorado, sino los fueros de la propia Junta Departamental, los que han sido autolesionados, al no considerar y expedirse con el pase a la Fiscalía Letrada Departamental de los antecedentes enviados por el Tribunal de Cuentas.- El Tribunal de Cuentas cuando establece en su pronunciamiento “de que determinados actos Muni-

principales pueden configurar delito” y envía el informe a la Junta Departamental, éste organismo como órgano de contralor de la Intendencia de acuerdo al Artículo 273, debe proceder al envío ante el órgano competente para que proceda como corresponda.- La demora, la postergación y la vacilación, de la Junta, lesiona su competencia, lesiona su jerarquía, su honor y sus fueros, por lo que sólo la resolución de dar trámite a éstos antecedentes- no en forma individual, sino como Cuerpo-, a la Fiscalía Letrada, servirá para restaurar la confianza del Pueblo en las Instituciones, hoy y en este caso en la Junta Departamental.-“

Inmediatamente a las 21 y 30 se levanta la sesión.

El 12 de junio de 1973 se produce una sesión extraordinaria con la presencia del Intendente Gilberto Acosta Arteta, en la que participan los ediles frenteamplistas entre ellos Horacio Gelós Bonilla.

El orden del día es el llamado a sala del Intendente de acuerdo al artículo 285 de la Constitución de la República “para que informe sobre el dictamen del Tribunal de Cuentas en la investigación realizada en el Municipio.”

Se pasa a sesionar bajo el régimen de Comisión General para escuchar al Intendente. Pasemos a ver la participación de los ediles del Frente Amplio según se desprende de los folios 085, 086 y 087. “.-Seguidamente el EDIL.SR. BOIX, expresa lo siguiente: “En la noche de hoy vamos a escuchar las aclaraciones del Sr. Intendente Municipal acerca de las observaciones planteadas por el Tribunal de Cuentas, por lo que debemos puntualizar lo siguiente: 1) Que esta actitud de escuchar, está encuadrada dentro de nuestro deseo de ser justos ante quien desea hacer descargos sobre las graves observaciones de que es objeto su administración, y encuadradas además por el principio del respeto a la persona humana por encima de todos los cargos que se le imputen.- 2) Que la bancada del Frente Amplio está presente, basada en su convicción de que la Junta Departamental, ámbito natural al que estamos incorporados,

debe por su responsabilidad y competencia dar el trámite de los informes del Tribunal de Cuentas, a la Fiscalía Letrada Departamental, con el fin de que los ediles prestigien con su responsabilidad, a todo un Cuerpo que aún se encuentra omiso en su función de contralor”.- Por unanimidad (19 votos) se autoriza al EDIL SR. INVERNIZZI, a dar lectura a una declaración , lo que éste hace de inmediato: “La Bancada del Frente Amplio Declara: 1º) De acuerdo al dictamen del Tribunal de Cuentas de la República sobre las gestiones administrativas del Sr. Intendente de Maldonado, propondrá y/o acompañará las propuestas de aprobación de pase a la Justicia de los antecedentes.- 2º) Que de acuerdo a tales dictámenes promoverá y acompañará las gestiones tendientes a la formalización de Juicio Político al Sr. Intendente ante el Cuerpo correspondiente.- 3º) Que la fundamentación plena de dichas actitudes serán dadas a conocer en documento público suscrito por esta Bancada y los diferentes grupos políticos que forman el Frente Amplio en el Departamento de Maldonado.- 4º) Que la gestión de la Bancada del Frente Amplio dentro de este Cuerpo, con la natural atención de los problemas departamentales que le incumben, se ha caracterizado en todo momento por estudiar los problemas locales dentro del contexto de la realidad nacional.- Una actitud diferente era escamotear al Pueblo del Departamento una visión clara de sus propios problemas y desfigurar la realidad.- Manteniendo tal conducta anunciamos que nuestro juicio sobre las gestiones del Sr. Intendente estará inserto no sólo en el acontecer departamental, sino en el devenir político e histórico nacional.- 5º) Puntualizamos: No somos ni seremos amanuenses de un gobierno que administra justicia de acuerdo a su conveniencia del momento, apresurando algunos casos y reteniendo su resolución a otros- inclusive demorando expedientes – como en el caso UTE.-Serco-be.- Que en algunos casos indaga durante meses a compañeros por un delito, mientras permite circular bandas armadas por los Liceos de Montevideo.- Que se apresura a hacer compare-

cer a ciudadanos ante las autoridades por denuncias ciertas o imaginadas, mientras que uno de sus Ministros no concurre al Senado de la República, a contestar la acusación de que sus subalternos realizan torturas a los detenidos.- No seremos amanuenses de un gobierno que administra Justicia sin tener en cuenta la mística de la orientalidad, basada en la generosidad, el desinterés, el sacrificio, el patriotismo, mística que ha signado nuestra historia desde siempre y magníficamente evidenciada en el Éxodo del Pueblo Oriental.- 6º) Tampoco seremos escudo de ninguna irregularidad.- Nuestra norma ha sido y será en cualquier circunstancia frente a cualquier Institución Pública o privada cuyo funcionamiento no encuadre dentro del País, y a su población, establecer los caminos de censura y rectificación que entendamos necesarios.- Dentro de estas normas, en esta oportunidad se configura nuestra posición con respecto a las gestiones del Sr. Intendente del Departamento de Maldonado”.-

A las 23 horas. “El EDIL SR. INVERNIZZI, en nombre de la Bancada del Frente Amplio presenta la siguiente moción: “Vistos el informe del Tribunal de Cuentas, acerca de la investigación realizada en la Intendencia de Maldonado y de que en el mismo se establece de que algunas irregularidades podrían configurar ilícitos previstos en el Código Penal, la Junta Departamental resuelve: 1) Pasar estos antecedentes a la Fiscalía Letrada Departamental a los efectos que pudieran corresponder.- 2) Adjuntar la versión taquigráfica de las palabras vertidas en sala por el Sr. Intendente Municipal.- Declárese urgente.”

A las 23 y 18 minutos se reinicia la sesión entre los que están los tres ediles frenteamplistas: Boix, Invernizzi y Gelós. “(...) Se vota la moción del Edil Sr. Invernizzi y resulta afirmativa por unanimidad (19 votos).- El Edil Sr. Boix, solicita que la votación de la moción presentada por el Frente Amplio, sobre el fondo del asunto, sea realizada en forma nominal. Se pone a votación y resulta negativa (3 votos en 19).- Por la afirmativa

lo hacen los Ediles Sres. Boix, Gelós e Invernizzi.”

Finalmente sale votada la moción de Unidad y Reforma del Partido Colorado por unanimidad por la cual se pasa lo actuado a la Justicia Ordinaria con las declaraciones del Intendente.

Destacada actuación de Horacio Gelós Bonilla en junio de 1973

El 15 de junio de 1973 no solo participa como siempre nuestro compañero Horacio Gelós Bonilla, sino que según acta N° 1376, folio 091 se establece: “**MEDIA HORA PREVIA.**- Por unanimidad (21 votos) y por iniciativa del Edil SR. GELÓS, se resuelve cursar nota al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, solicitándole se aboque a la búsqueda de soluciones de asistencia médica para los obreros de la construcción.- Siendo las 19 y 45 minutos, concurren a (...)- El edil Sr. Horacio Gelós, solicita se curse nota a los Ministerios del Interior y Defensa Nacional, a los efectos de que éstos informen sobre las causas por las cuales están detenidos varias personas, algunas de ellas integrantes de este Cuerpo, como asimismo sus condiciones de salud.- Se vota este pedido y resulta negativo (9 votos en 21).- (...)- El Edil Sr. Gelós, se refiere a la imposibilidad de que el Edil Sr. Carlos Julio Barrios solicite licencia a su cargo y solicita que el Cuerpo adopte alguna resolución al respecto.-“

Horacio Gelós Bonilla daba pelea en varios aspectos. Primero sobre la salud de los trabajadores de la construcción y en segundo término por su compañero, el edil de la 1001, Carlos Julio Barrios que estaba siendo salvajemente torturado en el batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce. El mismo que en enero de 1976 castró, asesinó y desapareció a Gelós Bonilla. Barrios con 65 años y un solo pulmón soportaba con coraje revolucionario las torturas a las que estaba siendo sometido desde varios días. Y los canallas colorados y blancos se negaban a votar una nota para pedirle a los ministerios correspondientes por el Edil detenido.

¡CANALLAS! ¡COBARDES! Y ¡COMPLICES DE LOS FASCISTAS! Muchos de ellos se sumaron eufóricos al Golpe de Estado dado 12 días después.

Pero los ediles frenteamplistas insisten con Barrios. En la misma sesión en el folio 093 aparece esto: “ASUNTOS ENTRADOS.- EDILES SRES. MOISES LAZO Y JOSÉ LUIS INVERNIZZI, solicitan los Sres. Ediles que coinciden en el planteo para solicitar una reunión extraordinaria apoyar esta solicitud en virtud de no contar por razones de pública notoriedad, con el tercer Edil necesario.- Tras breve cambio de ideas y ante una sugerencia del Edil Sr. Invernizzi, se dicta en dichos obrados la siguiente RESOLUCIÓN: Habiendo perdido actualidad, archívese.-“

Se comenta solo. La tortura al Edil Carlos Julio Barrios no merecía actualidad para la Junta.

El 18 de junio de 1973 de acuerdo al acta N° 1377 el tema dominante fue el juicio político al Intendente. Se realiza una sesión extraordinaria para analizar el planteamiento de Juicio Político al Intendente Gilberto Acosta Arteta ante el Senado de la República.

El 22 de junio de 1973 en el acta N° 1378 consta la presencia de los ediles por el Frente Amplio, Moisés Lazo y Gelós Bonilla. Estaban presos en ese momento el “Tola” Invernizzi y seguía Carlos Julio Barrios, además de Amado Viera. El documento sigue diciendo que faltan con aviso Barrios e Invernizzi.

En el folio 106 tenemos: “EL EDIL SR. SOSA ZERPA, solicita a título personal se cursen notas a los Ministerios de Defensa Nacional e Interior, a los efectos de que le informen sobre las razones de la detención del Edil de este Cuerpo Sr. José Luis Invernizzi y de la Sra. Emilia Alperovich de Invernizzi como asimismo sobre su estado de salud. El citado Sr. Edil solicita de la Mesa que realice las gestiones pertinentes, para que el Edil Sr. Carlos Julio Barrios- quien se encuentra detenido- firme un pedido de licencia, a los efectos de que su suplente asuma la titularidad.”

Sigue la sesión hasta que entra el suplente del FA, edil Félix Boix, quien solicita “se curse nota a los Ministerios de Defensa Nacional e Interior, a los efectos de que informen sobre las razones de la detención del Edil Sr. José Luis Invernizzi y su Sra. esposa, como asimismo sobre su estado de salud.- Se vota esta solicitud y resulta negativa (9 votos en 26).”

Votaron los frenteamplistas y algunos blancos. Diecisiete votos por la prisión de dos personalidades del departamento de Maldonado. Uno de ellos el reconocido vecino y pintor José Luis “Tola” Invernizzi, padre del actual Alcalde de Piriapolis.

En folio 107 “.- EL Edil Sr. Gelós, solicita se trate la licencia del Edil Sr. Invernizzi.-“

“.- El Edil Sr. Gelós, solicita se trate la licencia presentada por el Edil Sr. Invernizzi.- Seguidamente por Secretaría se da lectura al Expediente N° 14719, por el que se da cuenta al Cuerpo de una solicitud de licencia presentada por el Edil Sr. José Luis Invernizzi.-” Esto está casi todo en el folio 108. Al final de la sesión se vota formar una comisión pre-investigadora a propuesta del edil Cugnetti para estudiar la denuncia del edil del FA, Moisés Lazo.

El acta N° 1380 del 25 de junio de 1973 pone de manifiesto la participación de Horacio Gelós en la Junta la que funciona en sesión extraordinaria por lo publicado en prensa sobre la situación del Intendente de Maldonado. Se suceden los cuartos intermedios. A los efectos de lo que nos interesa dejamos constancia que la última intervención de Gelós fue a las 22 y 50 aproximadamente, cuando pide un nuevo cuarto intermedio de 10 minutos que es votado negativamente. La discusión sigue si hubo o no violación de los fueros de la Junta por el Tribunal de Cuentas, por una supuesta filtración en la prensa de un segundo dictamen contra el Intendente.

Las actas que hemos venido citando terminan en la N° 1380, porque dos días después dieron el golpe de Estado, el 27 de junio de 1973.

La Junta de la dictadura

“Maldonado, 24 de agosto de 1973.-

VISTO: Que con fecha 27 de junio de 1973 del corriente año el PODER EJECUTIVO NACIONAL dispuso por Decreto N^a 465/973, la disolución de las Juntas Departamentales del País, **LA JUNTA DE VECINOS DE MALDONADO RESUELVE:**

Clausúrese el presente Libro de Actas y procédase a su encuadernación y archivo.”

TOMÁS CASELLA
SECRETARIO

DAVID URBIN
PRESIDENTE

Así se ponía punto final a la Junta Departamental electa en la elección de 1971, en la que tuvo destacada actuación en defensa de los intereses populares, Horacio Gelós Bonilla, él único edil asesinado y desaparecido durante la dictadura.

Nota: Se respetó la ortografía y redacción original de los documentos.

4. trámite a la solicitud de un predio para construcción de viviendas.- Por unanimidad (29-votos) se dicta la siguiente RESOLUCION: Pase a la Intendencia Municipal, para que tome la iniciativa al respecto.- MINISTERIO DEL INTERIOR, transcribe palabras del Representante Nacional Sr. Ponciano Torrado, referente recurso de apelación contra la resolución municipal 6 A/ 972.-Por unanimidad (28 votos) se dicta la siguiente RESOLUCION: Con lo informado, envíese al Ministerio del Interior.- SRES ROBERTO LAMAISON Y NELSON YEGONITZ su escrito por el que niegan que el Cine Maldonado haya sido arrendado al Banco de Previsión Social.-Por unanimidad (28 votos) se dicta la siguiente RESOLUCION:Dese vista al edil suplente Sr. Wilfredo Gaggioni y fecho vuelva e incluyase en el Orden del Día.-De inmediato por Secretaría se da lectura a una nota enviada por los miembros de la Comisión de Homensajes a Cayetano Silva, dando cuenta de minutas recibidas por dicha Comisión, disponiéndose que las mismas, vuelvan al seno de la Comisión actuante.-A efectos de recibir en sala a una delegación de la Asociación de Bancarios, se vota la respectiva modificación del Orden del Día y resulta afirmativa (25 votos en 30), entrándose de inmediato a considerar el numeral 2º del Orden del Día.-ASUNTOS VARIOS.-EXPOSICION DE LA COMISION DE BANCARIOS para exponer sobre problemas de ese Gremio.-A los fines de recibir en sala a la delegación mencionada, se pasa, a las 22 y 15, a sesionar por el régimen de Comisión General.- A esta altura se prorroga el horario de sesión por 30 minutos.-Invitada por la Mesa, se hacen presentes, los miembros de la Comisión citada Sres. Carlos Bauzá, Silvio Osorio, Rodolfo Barrios y Raúl Machado.-Durante este régimen de sesión, hicieron uso de la palabra los ediles Sres. Antonio Pérez, Invernizzi, Rodríguez Silva, Saúl Miranda, Cedrés, Adhemar López, Cugnetti, Joaquín Alonsopérez, Salazar, Cima, Borges y Gelós,-habiéndose prorrogado el horario de sesión hasta las 23 y 30.-Se ha retirado de sala la edil Sra. de Salazar concurriendo el edil Sr. Carlos de León.-Se reiteró, a las 23 y 20, una prórroga el horario de sesión, hasta las 24 horas.-La delegación visitante se retiró de sala a las 23 y 15, volviendo el Cuerpo a sesionar por el régimen ordinario, a las 23 y 30.-Posteriormente, el edil Sr. ADHEMAR LOPEZ mociona para que este asunto se incluya en el primer numeral del Orden del Día de la próxima sesión,-lo que es aprobado por mayoría (14 votos en //

118 ACTA 1279 17/3/72

//Vor de la Cooperativa de funcionarios de la Junta Local de Punta del Este, parte de predio empadronado con el N°804, de la manzana 97 del mencionado balneario, con destino a la construcción de un Bloq de viviendas de acuerdo al plentamiento que se gestiona

3°) Autorízase al Departamento Ejecutivo Municipal a fijar como precio de la enajenación un importe inferior al valor del áforo para el pago de la Contribución Inmobiliaria.- A esta altura concurrió el Edil Sr. Schusman

Pase a la Intendencia Municipal a sus efectos, declarándose urgente.- EL EDIL SR. COSTA mociona para que se incluya en 3er. término del Orden del Día la ampliación que ha de poner al Decreto N°3145 del Cuarpo.- Se vota, obteniendo mayoría (16 votos en 31).- A esta altura de prorroga la sesión hasta las 22 y 30 horas.- EL EDIL SR. AMENGUAL, mociona para que se declare urgente y se trate sobre tablas la nota del Club Atlético San Carlos.- vota en forma nominal la urgencia y resulta afirmativa mayoría (28 votos en 30).- Por afirmativa votan los Ediles Sres: Bonilla, Schusman, Carbonaro, Cima, Sra. de Salazar Fontes, Rodríguez Silva, García, Salazar, Areco, Pérez, Katz, López, Miranda, Zaffaro Ferreira, Navarrete, Boharke, Vega, Invernizzi, Galés, Lazo, Cairo Nocetti, Costa, Gaggioli, Cagnetti y Machado.- Por la negativa lo hacen los Ediles Sres. Rodríguez Meis y Juanicó.- El EDIL SR FERREIRA, fundamenta el voto así: " He votado afirmativamente a la moción, y adelanto que votaré todas las mociones de esta orden, porque entiendo que a los allanarle el camino a todas las instituciones que quieran hacer obra en beneficio de la comunidad".- El EDIL SR JUANICO, fundamenta el voto así: " No es mi propósito oponerme a las iniciativas tendientes a fomentar los deportes y el progreso de la ciudad; pero sí a que se traten en Sala de asuntos sin informe de Comisión que haya estudiado su conveniencia o inconveniencia".- En votación sumaria por mayoría (23 votos en 30), se aprueba el tratamiento sobre tablas.- GUILLELMO DE LEON Y OTROS. (Sucesión de Fermín de León) solicita permiso para fraccionar padrón 649, manzana 52 de San Carlos.- Por unanimidad (31 votos) se dicta en dichos obrados la siguiente RESOLUCIÓN: Autorízase a la Intendencia Municipal, a conceder el fraccionamiento gestionado por la Sucesión Fermín de León del padrón 649, manzana 52, de la ciudad de San Carlos, al solo efecto de incorporar la fracción N°1, al padrón lindero N°650, perteneciente al Club Atlético San Carlos.- Pa

ACTA 1353 - (16-3-73)

JUNTA DEPARTAMENTAL



MALDONADO

6

Rosa Taboada de Salazar, Gustavo Sosa Zerpa, Héctor Fontes, Arnaldo Paolucci y
González Silva, retirándose el Edil Sr. Cedrés, como así también el Edil Sr. Car
Barrios.- EL EDIL SR. GELOS solicita a título personal: 1º) Nota a la Intendencia
pal a los efectos de que no se de la final de obra si el interesado no presenta
ficado de la Caja N° 8 por el que conste que está al día con dicho Organismo.-
La Intendencia Municipal solicitándole haga efectiva la deuda que mantiene con
Asignaciones N° 8 a partir del 21/3/71,-ley 13893.- Concorre a Sala el Edil Sr.
sugerencia del Edil Sr. Héctor Fontes se resuelve: 1º) Nota a la Intendencia Muni
citando el arreglo de varias calles de la Ciudad de Pan de Azúcar e iluminación
rrios de dicha Ciudad-mayoría (24 votos en 26).- 2º) Nota a la Intendencia Muni
citando se proceda al nombramiento - a mas de un año de instalado el Gobierno D
tal- de las Juntas Locales-mayoría (25 votos en 26).- Concurrer a Sala los Edil
rio Mirabal, Oscar Katz, Nelson Ferreira, e Invernizzi.- Por sugerencia del EDI
EL se resuelve: 1º) Nota a la Intendencia Municipal solicitandó ponga el perso
rio a disposición de la Comisión Fomento de la Escuela de Gregorio Aznárez para
za y arreglo-mayoría (24 votos en 26).- 2º) Nota al Ministerio de Obras Pública
tándole estudie la posibilidad de proceder a la vituminización del tramo de car
une la Interbalnearia con Ruta 9 a la altura de RAUSA-unanimidad (26 votos).- 3º
Intendencia Municipal para que estudie la realización de la obra antes menciona
dad (26 votos).- 4º) Nota a los Sres. Representantes por el Departamento para qu
resen en la realización de esta obra-unanimidad (26 votos).- Concurrer a Sala l
Sres. Amengual y Sra. de Caraballo.- Por iniciativa del EDIL SR. CARLOS JULIO]
resuelve: 1º) Nota a la Intendencia Municipal solicitándole se realicen gestioni
Empresas de Omnibus locales para que las mismas cubran los servicios de los Bar
ni, Villa Delia, Los Aromos y demás Barrías en igual situación-unanimidad (26 v
Nota a la Intendencia Municipal solicitándole dé a los camioneros cuyos vehicul
empadronados en otros Departamentos, el mismo trato que en otros lugares se apli
empadronados en Maldonado-mayoría (24 votos en 25).- Concorre a Sala el Edil Sr.

//Navarrete, Jaime Alonsorérez, Washington Rodríguez Maestro, Héctor Fontes, Edison Rodríguez Silva, Zoilo Vega y Carlos Julio Barrios; con licencia los Ediles Sres. Fede Batista y Carlos G. Juanicó.- Preside el Titular Edil Sr. Adhemar López, en Secretaría el Pro-Secretario Sr. José María Vázquez, en Secretaría de Actas el Encargado Sr. Washington Urbina, actúa además el Auxiliar 4° Sr. Juan Ernesto Techera.- Siendo las 20 y 33 minutos el Sr. Presidente da por iniciada la Sesión.- ORDEN DEL DIA.- PRESIDENTE JUNTA DEPARTAMENTAL SR. ADHEMAR LOPEZ su proyecto de ampliación Presupuestal para el Ejercicio 1973, de acuerdo al Artículo N°273 Inciso 6° de la Constitución de la República.- EL EDIL SR. CIMA mociona: 1°) Para que se designen las Comisiones Permanentes del Cuerpo, y 2°) Para que la Ampliación Presupuestal pase a estudio de la Comisión respectiva.- Se vota el primer numeral de la precedente moción y resulta afirmativo por unanimidad (25 votos).- MESA JUNTA DEPARTAMENTAL, designa Comisión de Comisiones para designar las Comisiones Permanentes del Cuerpo, Ejercicio 1973/1974.- Agregado Expediente N°14658 caratulado: Junta Departamental Edil Sr. W. Rodríguez Maestro comunica no se tuvo en cuenta a la Bancada de la Lista 12, para integrar las Comisiones Permanentes del Cuerpo.- Por Secretaría se da lectura a las diversas piezas que componen este Expediente, aprobándose de inmediato el informe de la Comisión de Comisiones, por unanimidad (25 votos).- En consecuencia las Comisiones Permanentes para el presente Ejercicio, quedan constituidas de la siguiente forma: COMISION DE LEGISLACION: Titulares: Ricardo Costa; Humberto Núñez González, Saúl Miranda, Elbio Fresno Isnardi, Héctor Fontes, Carlos Juanicó, Carlos Julio Barrios.- Suplentes: Adhemar Cabral, César Frugoni, Wilfredo Gaggioni, Aníbal Silva Alonso, Leonel Cugnetti, Italo Sención; Igor W. Ffa, Oscar Katz, Eduardo Luzardo; David R. Borges, Mario Mirabal, Antonio Pérez; Joaquín Alonsorérez, Héctor Albónico, Nelson Alonso; Francisco Salazar, Emerson Méndez, Luis A. Rodríguez; Félix Boix, Horacio Galós Bonilla, Milton Pérez.- COMISION DE PRESUPUESTO Y HACIENDA: Titulares: Ricardo Costa, Asunción Machado, Leonel Cugnetti, Saúl Miranda, Zoilo Vega Medina, Francisco Salazar, Moisés Lazo.- Suplentes: Atilio Areco, Antonio Carbonaro, Arnoldo Paolucci; César Frugoni, Luis Zaffaroni, Italo Sención; Nelson Ferreira, Humberto Núñez Gamenara, Adhemar Cabral; Igor W. Ffa, David R. Borges, Antonio Pérez; Adolfo Alber

ACTA N°1372.-En la Ciudad de Maldonado, a los un días del mes de junio del año mil nove-
 cientos setenta y tres, respondiendo a la convocatoria para celebrar SESION ORDINARIA la
 Junta Departamental concurren a Sala los Ediles Señores: Adhemar López, Asunción Machado,
 Amarcio Cairo, Leonel Cugnotti, Humberto Múñez, León Schusman, Antonio Carbonaro, Heber
 Aragón, Zoilo Vega Medina, Cartout Garza, Washington Rodríguez Maestro, Moisés Lazo,
 José Luis Invernizzi y los Surloptos Señores: Adhemar Cabral, Wilfredo Gagliani, Antonio
 Pérez, Nelson Ferreira, Rimal Goyanacha, Oscar Katz, Anibal Silva Alonso, Adolfo Alberti,
 Leonarjio Aldabalde, Luis A. Cima, Emerson Méndez, Pedro Barrios, Dozato Cadrás, y Horacio
 Galós, -Faltan con aviso los Ediles Señores Elbio Presno Isardi, Elías Echarrea y Carlos
 Julio Barrios, - sin él los Ediles Señores Ricardo B. Costa, Luis Zaffaroni, Francisco Gonzá-
 lez López, Ernesto Paravía, Mario Mirabal, Igor W. Pfa, Elio Baez, Francisco Salazar, Sra.
 Rosa T. de Salazar, Juan Navarrete, Jaime Alonpóñez, Héctor Fontes, Edison Rodríguez y
 Silve; con licencia los Ediles Señores Febe Batista y Carlos G. Juanicó, -Preside el Titula-
 Edil Sr. Adhemar López; en Secretaría, el Pro-Secretario Sr. José Ma. Vázquez; en Secretaría
 de Actas el Encargado Sr. Washington Urbán. -Siendo las 19 y 25 minutos el Sr. Presidente da
 por iniciada la sesión, y somete a consideración del Cuerpo las actas anteriores Nos. 1367,
 1368, 1369 y 1370. -A esta altura el EDIL SR. INVERNIZZI, expresa lo siguiente: "Consideran-
 do la situación que antedemos anormal, con respecto a ediles liberados por la justicia -
 tanto sea en Montevideo como en Maldonado- y vueltos a detener, la Bancada del Frente Am-
 plio de Maldonado hace público su inquietud al respecto anunciando que no actuará en la
 sesión de la fecha. -Deja sentado a la vez que esta actitud no ha de atender los problemas
 departamentales, sino considerar que los problemas nacionales afectan también al Departame-
 nto y en consecuencia, los Ediles departamentales tienen el derecho y la obligación de
 hacer sentir su opinión frente a dichos problemas nacionales". -Inmediatamente de expresa-
 das estas palabras los Ediles Sres. Invernizzi, Lazo y Galós se retiran de Sala. -Seguida-
 mente se ponen a votación las actas anteriores antes citadas obteniendo los siguientes re-
 sultados: Acta N°1367- mayoría (22 votos en 24); Acta N°1368- mayoría (16 votos en 24); Acta
 N°1369- mayoría (15 votos en 24) y Acta N°1370- mayoría (17 votos en 24). -El Edil Sr. Ro-

ACTA 1374

8/6/73

JUNTA DEPARTAMENTAL



MALDONADO

082

//nota al Sr. Presidente de la República, felicitándolo por la designación que hiciera a la persona del Coronel Washington López Ramírez para presidir la Comisión Nacional de Recreación Física, y al designado en el mismo sentido.- Por sugerencia del EDIL SR. GELOS, se resuelve: 1°) Notas al Banco de Previsión Social y Ministerio de Economía y Finanzas, solicitándoles la regularización de los pagos del Seguro de Paro -unanimidad (23 votos) y 2°) Notas al Ministerio de Economía y Finanzas e Intendencia Municipal, solicitándoles la regularización de las deudas con la Caja N°8 y el Consejo Central de Asignaciones Familiares -mayoría (23 votos en 24).- Siendo las 19 y 52 minutos, por moción del Edil Sr. Lois y por unanimidad (24 votos) se decreta un cuarto intermedio de 30 minutos.- Siendo las 2 y 24 minutos se reinicia la Sesión con la asistencia de los Ediles Sres. López, Borges, Brazzone, Zaffaroni, Silva Alonso, Miranda, Paolucci, Cairo, Costa, Amengual, Schusman, Lezo, Gelós, Díaz, Méndez y Alberti.- Por unanimidad (16 votos) y por moción del Edil Sr. Méndez se decreta un cuarto intermedio de 15 minutos cuando son las 20 y 25 minutos.- Siendo las 20 y 40 minutos se reinicia la Sesión con la asistencia de los Ediles Sres. López, Schusman, Borges, Silva Alonso, Costa, Cairo, Ferreira, Zaffaroni, Cugnatti, Amengual, Katz, Mirabal, Paolucci, Cabral, Gelós, Invernizzi, Lezo, Lois, Díaz, Sra. de Salazar, Cerna, García, Gaggioni, Navarrete y Salazar.- A esta altura el EDIL SR. LAZO, plantea como asunto de fueros la situación de la Intendencia de Maldonado con relación al Informe del Tribunal de Cuentas, para que la Junta tome posición en el problema.- Los Ediles Sres. Lois y Costa, solicitan la palabra, indicándoles el Sr. Presidente, que el planteamiento del Edil Sr. Lezo, debe ser votado sin discusión.- Por unanimidad (30 votos) y por moción del Edil Sr. Costa, se decreta un cuarto intermedio de 15 minutos, cuando son las 20 y 41 minutos.- Siendo las 21 y 3 minutos, se reinicia la sesión con la asistencia de los Ediles Sres. López, Gomez, Gelós, Lezo, Ferreira, Cugnatti, Costa, Castro, Gaggioni, Zaffaroni, Amengual, Silva Alonso, Paolucci, Cabral, Schusman, Katz y Borges.- A las 21 y 7 minutos el Edil Sr. Costa, solicita un cuarto intermedio de diez minutos, el que es aprobado por unanimidad (18 votos).- Siendo las 21 y 17 minutos se reinicia la sesión, con la asistencia de los Ediles Sres. López, Cabral, Paolucci, Silva Alonso, Costa, Cairo, Miranda, Cugnatti,

ACTA 9570 17-11-

181

//ción de dicha Acta, temperamento que es compartido por el Cuerpo por mayoría (19 votos en 29).- Siendo las 19 y 38 minutos concurre a Sala el Edil Suplente Sr. Drayfus Pérez Abreu.- A esta altura el Sr. Presidente, teniendo en cuenta que una gestión del Edil Sr. Carbonaro en la que reitera su renuncia al cargo de Edil que presentara con fecha 18/10/77 (Expediente Nº14695), afecta la constitución del Cuerpo, pone a consideración dicho asunto.- Los Ediles Ferreira y Rodríguez Maestro, mocionan para que dicho Expediente pase a estudio de la Comisión de Legislación.- Se vota estas mociones y resultan afirmativas por mayoría (25 votos en 28).- Siendo las 19 y 40 minutos concurre a Sala el Edil Sr. Juan Navarrete.- El Sr. Presidente, da cuenta de un planteamiento que le ha formulado el Sr. Juan Latorre Departamental, por el que solicita el pase en comisión de un funcionario del Cuerpo y de una máquina de escribir, hasta la primera quincena del mes de agosto próximo.- El Edil Sr. Rodríguez Maestro mociona para que se acceda a lo solicitado.- Sobre este asunto hacen uso de la palabra los Ediles Sosa, Coira, Machado, Ferreira, Invárriz y Miranda.- Siendo las 19 y 43 minutos concurre a Sala el Edil Suplente Sr. Joaquín Alonso Pérez.- Se vota la moción del Edil Sr. Rodríguez Maestro y resulta afirmativa por mayoría (29 votos en 29).- MEDIA HORA PREVIA.- Por unanimidad (21 votos) y por iniciativa del Edil SR. GELÓS, se resuelve cursar nota al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, solicitándole un abaque a la búsqueda de soluciones de asistencia médica para los obreros de la construcción.- Siendo las 19 y 45 minutos, concurren a Sala el Edil Sr. Humberto Méñez y el Edil Suplente Sr. Gustavo José Zepa.- El Edil Sr. Horacio Galés, solicita se curse nota a los Ministerios del Interior y Defensa Nacional, a los efectos de que éstos informen sobre las causas por las cuales están detenidas varias personas, algunas de ellas integrantes de este Cuerpo, como asimismo sus condiciones de salud.- Se vota este pedido y resulta negativo (9 votos en 21).- El Edil Sr. Cristar solicita ^{de votación} rectificación y resulta negativo (9 votos en 21).- Ante un planteamiento del Edil Sr. Ferreira, por mayoría (20 votos en 22) se autoriza a la Comisión de Obras Públicas a reunirse de inmediato.- El Edil Sr. Galés, se refiere a la imposibilidad de que el Edil Sr. Carlos Julio Barrios solicite licencia a su cargo y solicita que el Cuerpo adopte alguna resolución al respecto.- Fin de la palabra //

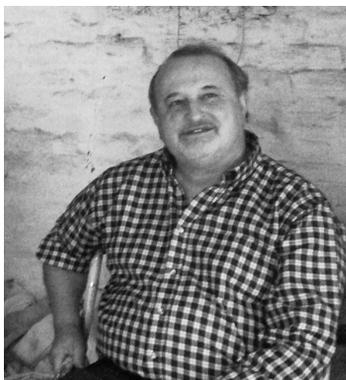
ACTA 1376 15/6/73

Si

//ción de dicha Acta, temperamento que es compartido por el Cuerpo por mayoría (19 votos en 29). - Siendo las 19 y 38 minutos concurre a Sala el Edil Suplente Sr. Drayfus Pérez Abreu. - A esta altura el Sr. Presidente, teniendo en cuenta que una gestión del Edil Sr. Carbonaro en la que reitera su renuncia al cargo de Edil que presentara con fecha 18/10/72 (Expediente Nº14695), afecta la constitución del Cuerpo, pone a consideración dicho anuncio. - Los Ediles Ferreira y Rodríguez Mestre, mocionan para que dicho Expediente pase a estudio de la Comisión de Legislación. - Se vota estas mociones y resultan afirmativas por mayoría (26 votos en 29). - Siendo las 19 y 40 minutos concurre a Sala el Edil Sr. Juan Navarrete. - El Sr. Presidente, da cuenta de un planteamiento que le ha formulado el Sr. Justo Letrado Departamental, por el que solicita el pase en comisión de un funcionario del Cuerpo y de una máquina de escribir, hasta la primera quincena del mes de agosto próximo. - El Edil Sr. Rodríguez Mestre mociona para que se acceda a lo solicitado. - Sobre este asunto hacen uso de la palabra los Ediles Srías, Caño, Machado, Ferreira, Tuvániz y Miranda. - Siendo las 19 y 43 minutos concurre a Sala el Edil Suplente Sr. Joaquín Alonso Pérez. - Se vota la moción del Edil Sr. Rodríguez Mestre y resulta afirmativa por mayoría (23 votos en 29). - MEDIA HORA PREVIA. - Por unanimidad (21 votos) y por iniciativa del Edil SR. GELOS, se resuelve cursar nota al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, solicitándole que aboque a la búsqueda de soluciones de asistencia médica para los obreros de la construcción. - Siendo las 19 y 45 minutos, concurren a Sala el Edil Sr. Humberto Núñez y el Edil Suplente Sr. Gustavo Casas Zepa. - El Edil Sr. Horacio Galés, solicita se cursé nota a los Ministerios del Interior y Defensa Nacional, a los efectos de que éstos informen sobre las causas por las cuales están detenidas varias personas, algunas de ellas integrantes de este Cuerpo, como asimismo sus condiciones de salud. - Se vota este pedido y resulta negativo (9 votos en 21). - El Edil Sr. Cristar solicita rectificación ^{de votación} / resulta negativo (9 votos en 21). - Ante un planteamiento del Edil Sr. Ferreira, por mayoría (20 votos en 22) se autoriza a la Comisión de Obras Públicas a reunirse de inmediato. - El Edil Sr. Galés, se refiere a la imposibilidad de que el Edil Sr. Carlos Julio Barrios solicite licencia a su cargo y solicita que el Cuerpo adopte alguna resolución al respecto. - En un de la palabra

8.

Hebert Núñez



Sobre Horacio Gelós Bonilla, compañero, tengo entendido que se hizo una denuncia a nivel de la Junta Departamental...

Nosotros hicimos una denuncia en la Junta Departamental, oficializamos el tema de la desaparición de Gelós para que la justicia retomara ese tema, simultáneamente había una abogada trabajando en el tema a instancia de la familia de Gelós, pero políticamente quienes hicieron el planteo ante la justicia fue el PVP y el Partido Comunista.

Esto fue en el año 2005 cuando institucionalmente la Junta a través de sus ediles presenta la denuncia en el juzgado.

Hay una denuncia anterior, del año 1985, al retorno democrático.

Sí. Pero no de la Junta Departamental, ni del organismo Junta Departamental por la desaparición de unos de sus miembros. Gelós era edil.

La comisión denunciante de 1985 la integraban: Manuel Lima, el Dr. Carlos Laborde, el Esc. Gonzalo Álvarez y el Dr. Alejo Fernández Cháves. Fue muy importante porque recogieron muchos testimonios. Fue la base para la denuncia del senador de la 1001 José Germán Araújo en el parlamento en 1985.

Bárbaro lo que se hizo en 1985 y también bárbaro que la Junta en 2005 continuara con el tema, en el esfuerzo por verdad y justicia, ante la falta de respuesta.

Nosotros denunciábamos permanentemente los temas de las violaciones a los derechos humanos, desde que tuvimos mayoría en la Junta. Se hicieron una gran cantidad de planteos, no sólo por Gelós. En ese momento había mucha gente vinculada al aparato represor de la dictadura, los Sofía tenían casa acá- Miguel Sofía vive radicado en EE.UU y el fiscal Ricardo Perciballe en su momento solicitó su captura internacional como miembro del Escuadrón de la Muerte-, el coronel (r) Eduardo Ferro tenía casa acá y fue gerente del Hotel Las Dunas. Incluso el coronel Varela que es padre de un edil, hoy, del Partido Nacional, que también estaba acá y que en algún momento han tenido manifestaciones organizadas, por ejemplo cuando apareció la bandera nuestra colgada en un mástil. Se faltó a la verdad cuando dijeron que nosotros habíamos bajado la bandera uruguaya para poner la bandera nuestra.

Esa gente hizo un desagravio al mástil, porque nosotros en ningún momento habíamos agraviado ningún símbolo patrio.

Cuando aparecen los restos de Cháves Sosa, empezamos una serie de trabajos sobre todos los desaparecidos que había, para que la gente tomara conciencia. La junta fue una caja de resonancia que permitía llegar al ciudadano común, que muchas de esas cosas habían quedado en el olvido. Revivir y también de alguna forma decir que hasta ahora no había pasado nada.

Recién a partir del primer gobierno del Frente Amplio empezó haber un cambio sobre el tema de los desaparecidos.

Se aprovechó que las sesiones de la Junta eran televisadas, para en los homenajes dar una idea de todo lo que pasó. Lo que pasó con los mártires de la seccional 20 del Partido Comunista, por ejemplo. Uno por uno como fueron asesinados y fusilados. Que la gente pudiera revivir la cosa tal cual fue. Permite recrear el contexto donde ocurrieron los hechos.

Se habla de la dictadura de ese momento, pero los jóvenes de ese momento cuando no podían hablar en las esquinas, cuando estaba prohibido juntar más de tres, cuando los tiras te seguían por la calle. No era que salías a pintar el muro y no te podía pasar nada. Salías sabiendo que te la podían dar. A Walter Medina en la huelga general de 1973 lo mataron por pintar un muro y tenía solo 16 años.

¿Qué cosas se hicieron por Gelós?

Logramos que se colocara una placa en la Junta Departamental, pero aparte de eso una de las salas de la Junta se llama Horacio Gelós Bonilla. Una se llama Liber Seregni, la otra Burgueño, otra tiene un nombre del partido Colorado y nosotros logramos que una de las salas lleve el nombre de Gelós Bonilla. Y sin afán de sectarismo, se lograron en el período donde el Partido volvió a tener edil.

El Partido estuvo un tiempo que no tuvo edil. El último edil por la 1001 había sido el Flaco De Los Santos, cuando se fue el Flaco se fue la banca. En la historia de la Junta los ediles que tuvimos son recordados con muchísimo respeto, como el caso de Gelós, el caso del “Negro” Acuña, son compañeros que tuvieron una incidencia muy fuerte. Los dos, además, de la construcción. Y el Flaco cuando fue edil de la 1001 también venía del gremio. Cuando me tocó a mí ser edil, fui vicepresidente durante dos pe-

ríos, fui presidente de obra y fui coordinador de la bancada del FA, con un gran respeto de la oposición, que no es por Hebert Núñez, es el respeto al Partido

¿En qué período fuiste edil?

2005-2015, durante dos períodos. Tú nombras al “Negro” Acuña en la Junta a los que fueron ediles como él, y por encima de las diferencias hay un respeto tremendo.

¿Por qué es importante Gelós del punto de vista político?

Porque es el único edil desaparecido. Es el único. Importa rescatar la memoria de Gelós porque fue partícipe de una década clave de las luchas populares como las de la década del sesenta que explican, por ejemplo, el surgimiento del Frente Amplio en 1971 y para entender lo que pasó después...

Con los 50 años del SUNCA, hicimos el homenaje en la Junta y el SUNCA llevó la placa y la junta la colocó, está en el parque de la Junta. Esto con la sala de Gelós en la Junta y la plazoleta Líber Arce son hitos importantes de reconocimiento a las luchas. La plazoleta está frente a donde están los estudiantes. Y eso queda para toda la vida. Es pensar en las nuevas generaciones.

Maldonado en los setenta

¿Cómo era aquel Maldonado de la primera mitad de la década del setenta?

Ese Maldonado no es éste de ahora. La plaza de ese momento no es esta plaza. Tenía otra vegetación. Había pocos autos, por lo tanto el movimiento de una chanchita u otro vehículo extraño era totalmente visible.

Si esta es la manzana de la plaza, la Iglesia sigue estando, todo lo que era jefatura y la 1ª, y acá en la esquina era un área del ejército, el famoso cuartelillo donde empezó a funcionar la

OCOA y acá había una zona de boliches. Estaba el “Tico Tico”, “El Vigía”, donde está Mc Donald ahora, y estaba el espacio Unión, que era un club social con bar y cantina. Donde está el bar ahora, enfrente, llevaron a Gelós. Acá era el Marco de los Reyes, era un hotel. El nombre era por la línea divisoria entre el reino de España con el reino de Portugal, tenían unos mojones por el tratado de San Ildefonso, que uno está en el centro. De ahí, de esa esquina de la plaza se lo llevaron y hay por lo menos un testigo que lo siguió en una moto cuando se lo llevaron.

Correa no lo siguió hasta lo último. Porque además hay que imaginarse esa época, en una motoneta y en esa ruta, que no es la Interbalnearia que tenemos hoy. ¡Había que seguir a la camioneta!, que se llevó a Gelós en aquel Maldonado. Parece un detalle insignificante. ¡Había que salir entre los médanos! Además no había muchas motos, por lo tanto era visible fácilmente y que tenían poca luz.

Era un Maldonado chico, con menos habitantes que San Carlos. Hasta los años 80 venía igual. De Joaquín Requena para allá empezaban los pinares. El cementerio estaba aislado del pueblo. Terminaba en 19 de Abril.

En esa esquina cuando lo llevan a Gelós, había gente en el Unión jugando un truco, vaya a saber..., ese es el contexto... Enfrente había una parada de taxis.

¡Había miedo en Maldonado! Militar en Maldonado era más difícil que en San Carlos porque había diferentes organizaciones que te daban otra fortaleza. Había otras actividades culturales. Era un Maldonado que terminaba ahí nomás, en 19 de Abril.

El desamparo era grande. Lo llevaron el 2 de enero, pero no eran los 2 de enero de ahora. La joda estaba en Punta del este y Maldonado era un “pueblito”. Era más solitario, con calles

finas..., la cuadrícula es fina.

La Junta Departamental estaba donde funciona la Casa de la Cultura. Donde la Junta y la Intendencia están enclavadas hoy, eran arenales, pinos y había un salón de baile que se llamaba el Cicle Peñarol, pero era una cosa apartada totalmente. No era una zona céntrica como es ahora. Entonces, el pueblo era mucho más reducido. Y el alcance de que llevaran preso a Gelós y el alcance de todos los compañeros que llevaron presos en aquellos años, era un golpe tremendo. El concepto de que te llevaran preso era otro.

¿Alguna actividad en dictadura que recuerde...?

Por ejemplo el día del aniversario del golpe y la huelga del 27 de junio de 1973 se salía a caminar por lugares no habituales como acto de protesta, por ejemplo cerca de las comisarías. Tenía un dejo de grandeza, porque, ¡había que salir para ahí!

Se quemaban los símbolos que usaba la dictadura, como por ejemplo los retratos de Latorre. Lo hicimos en el liceo y a los cinco minutos estaban los milicos y nosotros quietitos en el salón de clase.

A pesar de que eras muy joven, ¿conociste a Gelós Bonilla?

Sí, lo conocí. Lo conocí por las actividades del Partido y tenía claro quién era. Yo estaba relacionado al Partido. Salí en las pegatinas de la elección de 1971. Mi viejo era de la 1001 y nosotros acompañábamos. Mi padre era pintor. Yo en el 71 tenía 15 años. Cuando llevan a Gelós tenía casi 20 años y tenía responsabilidades.

Yo militaba en San Carlos y tenía mucha cercanía con Miguel Gómez, porque éramos del barrio, porque lo conocía desde que iba a la escuela. Tuvo mucha incidencia en mi forma de pensar. Y Gelós conjuntamente con otros compañeros, descollaba como

el hombre que organizaba al SUNCA. Era el representante del Partido en la Junta.

¿Cuándo lo veías que características tenía?

Era un hombre fuerte, vinculado a la natación. Se desempeñaba en verano como bañero o salvavidas. Era una changa de verano. No había el turismo como hay ahora.

En las fotos de Gelós aparece en algunas más “pelado” que en otras.

Cuando aparece como bañista parece más joven. La imagen de las remeras es una imagen más madura.

Cuando iba a la Junta, ¿cómo iba vestido?

Depende. Si salía de trabajar iba con ropa de trabajo. Pero si no había changa, iría vestido de otra manera. Pero era muy sencillo.

Te cuento una anécdota que puede simplificar como era la cosa. Un día participo en una reunión de la Junta, yo soy también albañil y había salido, y pasé por la Junta porque no tenía tiempo para ir a casa a cambiarme. Después tenía otra reunión con gente en representación del Conrad, entonces le digo al secretario de comisión: vos sabés que en una disparadita voy a ir a mi casa a bañarme porque así estoy para la reunión... ¿Para qué te vas a bañar? Pero mira como estoy. Pero si los comunistas siempre han venido todos sucios, me dijo. Me lo dijo en broma. Pero eso te da la pauta de los ediles anteriores, no solo Gelós. No era raro que Gelós fuera con ropa de trabajo. Pero habría que preguntarle a otros compañeros.

¿Sos albañil?

Soy albañil pero nunca tuve actividad sindical. Hice muchas cosas. Trabajé en el casino también. Pero de todas las actividades que he realizado, lo que más rescato de todo lo que he hecho

y hago al día de hoy, es el trabajo en la construcción. Tal vez porque mi familia es toda obrera y porque tengo tantos amigos en el SUNCA. Es una forma de vida.

La construcción es un arte, el albañil es un artesano, como los que hacen los ladrillos en los hornos. Tienen arte en las manos. Lo que construís trasciende.

Cuando lo detuvieron, ¿cuál fue el impacto?

En el momento que lo llevan a Gelós estaban llevando mucha gente, a Varona, a Barrios, a Sócrates, en San Carlos llevaron a Miguel Gómez, a muchos muchachos que andaban en la vuelta. Circulaba una información entre la gente: dicen que se llevaron a fulano o a mengano. Ese era un tema permanente... y por otra parte había una espera también. En cualquier momento te podía tocar. Se salía de championes porque se sabía que había plantones, se sabía que había capucha...

En ese momento era lógico que lo llevaran a Gelós. No te tomaba de sorpresa. Lo que si sorprendió fue que pasa el tiempo y no aparece y no se sabe nada de él. Se sabía de otros compañeros presos y nada de Gelós. Todavía lo de desaparecido no estaba del todo claro. Había una esperanza de que pudiera aparecer. No existían antecedentes de tanta violencia y violación a los derechos humanos. Era inimaginable antes. Nos fuimos acostumbrando que eso ocurriera, aunque no lo aceptamos.

¡Era todo bajo amenaza!

¿Seguiste viviendo en Maldonado durante los años siguientes de la dictadura?

Todo ese proceso lo viví acá. Había miedo. Escuchar “Guitarra Negra” de Zitarrosa era toda una operación, con todos los cuidados del caso. Un cassette de los Olimareños era todo un riesgo. Y escucharlo no era fácil. No era fácil hacer una despedi-

da de soltero a alguien que había salido de la cárcel, que se iba a casar y que se iba a ir del país. ¡Era todo bajo amenaza!

Después cuando empiezan a salir los compañeros, recién ahí se sabe que efectivamente algunos desaparecieron, entre ellos Gelós. En varios casos de muertes por tortura habían entregados los cuerpos. Las desapariciones empezaban a fines de 1975 y comienzos de 1976. A partir de ahí empezamos a saber más sobre esta nueva modalidad de represión.

¡Fue un crimen gravísimo de una impunidad tremenda! Eso marcó al país. Un cambio de cultura de lo que significa la justicia. Los que creemos en la justicia, aprendí ahí que capaz la justicia no es tan justa. Aprendí que está manejada en algunos temas. No se me habría ocurrido antes de eso, dudar de la justicia. Mostró el rostro cruel de quienes dijeron acá no averiguamos más nada. Pasaron casi 30 años para que apareciera el primer resto de un desaparecido, el caso de Ubagésner Cháves Sosa.

¿Qué importancia tiene hacer un libro sobre Gelós Bonilla?

Yo creo que hay cosas que se viven como que pasaron en otro lugar. Es grave que una persona como Gelós cayó preso por pensar, por defender los intereses de los trabajadores y que nunca más se supo de él y que lo que se sabe es horrible. Yo creo en esa versión de Carlos Julio Barrios.

¿Por qué?

Creo en Barrios porque representaba al Partido Comunista. Fue secretario del Partido. Fue antes que Sócrates y después alternaron. Tenían un análisis profundo de lo que pasaba y una formación de Partido. Por más que haya sido tensa su tortura. Estaba siendo torturado cuando él describe la castración de Gelós. Carlos Barrios describe dos cosas que dan la sensación de que podían pasar, violaban alternadamente a una pareja de jóve-

nes preguntándole por las armas del Partido. Y describe un alto en su tortura, lo cuelgan de las manos y habla del caballete y habla que después lo llevan a otro lugar, donde el escucha voces y reconoce la voz de Gelós. Uno de los torturadores dice: deja a este viejo alcahuete, ahora vamos a mostrarle que vamos hacer con su camaradita Bonillita, o algo por el estilo. Él describe cómo fue que lo castraron y como salía la sangre a borbotones. Y yo creo en ese relato de Carlos Julio Barrios porque no era cualquiera. Era un hombre formado y probado, que sabía por qué estaba ahí y sabía lo que pasaba.

Pero además los dos únicos casos que se conocen de castración, los dos son compañeros del SUNCA. Uno es Bonilla y un poco antes fue la castración del “Ropero” Carlos Alberto Feldman Burgos. Que sobrevivió a la castración pero lo dejaron en estado de demencia. Murió hace relativamente poco en la Colonia Etchepare. Por el tiempo transcurrido, por lo que dice y por quien hace el relato, nosotros también creemos en Barrios. No es el relato de una alucinación.

Usaban gente que torturaba, que hacían lo que hacían con la misma facilidad que cuando carneaban... Lo hacían cumpliendo órdenes, pero estaban fabricados para eso.

Hablé con milicos que me decían que les ponían fotos de quienes eran los enemigos.

¿Cómo podemos hacer para que este libro tenga un impacto tal, que alguien pueda decir algo que nos aproxime al objetivo de saber dónde está Gelós Bonilla? Yo en los oficiales no creo, pero algunos soldados de repente pueden decir algo.

Yo tuve la experiencia de dos audiovisuales que impactaron en la gente porque estaban viendo lo que ocurrió. También estuvo la representación de la obra de teatro La Laguna que tuvo un gran impacto. Esa obra si llega a verla más gente, si hay un

espacio y es suficientemente promocionado y la gente tiene la posibilidad de ver lo que pasó, eso puede mover alguna cosa. El asunto es que tomen conciencia de la magnitud del tema. ¿Cómo hacer para que mucha gente se ponga en el lugar de lo que le pasó a Gelós?

Estoy pensando en el soldado que mandó el croquis que permitió encontrar los restos de Fernando Miranda....

Que lo enfrente con la moral y la ética, porque en definitiva un tipo sano puede leer la noticia de cómo lo mataron a Gelós y otra cosa es que esa persona logre re-vivir lo que le pasó a Gelós Bonilla. Es un trabajo de hacerlo sentir. Cuando tú sabes algo y no lo contaste, sos cómplice de una situación. Nadie o casi nadie saben que vos sabés, pero vos sabés que sabés. Hay una fibra adentro que tenemos todo, que nos hace eliminar las cosas jodidas. Hay que eliminarlas, cosas que no dejan vivir sino las eliminas.

Pasó con el soldado de Florida hace poco...

Es una necesidad. Lo que no está dicho y se dice, puede ser un disparador de la verdad. Yo a lo que aspiro es que mis hijos valoren lo que pasó en su real dimensión.

Esta entrevista se hizo por la tarde el jueves 19 de octubre de 2017 en el local del SUNCA de Maldonado. Hebert Núñez fue edil de la 1001-FA en dos períodos desde 2005 hasta 2015. Es Vice-presidente del Frente Amplio de Maldonado, Secretario del Partido Comunista en Maldonado y miembro de su Comité Central.

9.

Luchas del SUNCA entre 1973-1975

Año 1973

21 de marzo

Paro del SUNCA a las 16 hs y concentración en CHAMSEC. En Young los trabajadores de los Silos que construye la Cooperativa de Producción de Young se declaran en huelga reclamando el pago de salarios atrasados, horas extras y reposición de despedidos. Después de varios días de huelga -la 1ª de los obreros de la construcción en Young- rodeados de la solidaridad de la gente con la olla sindical, se logran los reclamos. El compañero de la dirección del SUNCA que negoció por los trabajadores junto a los delegados locales, fue Raúl Betarte.

29 de marzo

Jornada nacional por soluciones bajo la consigna “Derrotar a la rosca: el pueblo movilizado ganará la calle”. Los obreros detienen sus tareas y se movilizan en una gran jornada de lucha. Entre las múltiples actividades se destacan las realizadas en el interior en Salto, Fray Bentos y Maldonado.

1º de mayo

Gran participación de los obreros de la construcción en uno de los 1º de mayo más grande en la historia del movimiento obrero.

12 de mayo

La Asamblea de Delegados del Sindicato Único Nacional de la Construcción y Anexos, resuelve que el gremio detenga sus tareas el martes a partir de las 15:00 hs. El miércoles habrá un nuevo paro a la misma hora concurriendo a la COPRIN.

20 de mayo

Festival del Libro y de la Canción organiza el SUNCA en el Club Atenas.

23 de mayo

En Maldonado la Justicia Militar resuelve la libertad del escribano Adalberto González dirigente del F.I. de.L. Permanecen detenidos varios dirigentes sindicales y del Frente Amplio, entre ellos Sócrates Martínez, secretario del PCU de Maldonado y corresponsal del diario El Popular.

12 de junio

Paro y concentración del SUNCA a partir de las 16:00 horas frente a la Caja de Jubilaciones y luego en el Parlamento.

13 de junio

El SUNCA decide nueva paralización de actividades a las 16:00 horas y concentración frente a la Liga de la Construcción.

21 de junio

Se intensifica la acción sindical. La CNT con un paro general de 24 horas detiene todo el país. Estábamos a una semana del golpe de Estado. La consigna: “Soluciones ahora”. Medio millón de trabajadores detienen sus actividades a nivel nacional reafirmando una plataforma de soluciones y el repudio a la política de la “rosca”. Como ocurrió los días 29 de marzo, 1º de mayo, 24 de mayo y 7 de junio, la paralización fue total. No circuló ninguna unidad de transporte colectivo urbano e interdepartamental. Tampoco lo hacen los taxis y los camiones de carga.

No hay servicios ferroviarios ni aéreos nacionales. Las fábricas de todos los sectores de la industria privada permanecen cerradas (metalúrgicos, textiles, construcción, cuero, química, vidrio, lana, etc.) En los entes autónomos y servicios descentralizados (UTE, ANCAP, OSE, AFE, ANP, PLUNA, Banca Oficial) el personal se pliega plenamente y sólo se mantienen guardias gremiales para la continuidad de los servicios de agua corriente, energía eléctrica y teléfonos.

Los trabajadores municipales realizan el paro a nivel nacional. Los obreros de CONAPROLE no reciben ni distribuyen leche en ninguna de las usinas del país. Las oficinas y dependencias de la Administración Central están inactivas como así también los ministerios de Ganadería, Trabajo, Economía, Salud Pública, Transporte y Obras Públicas, Comunicaciones, Subsistencias, Consejo del Niño, Instituto de Alimentación, Correo, Telecomunicaciones.

Los empleados de comercio no concurren a trabajar. Manzanera cierra todas sus sucursales, también supermercados y Acodike.

Se mantienen servicios de urgencias en los hospitales. El Sindicato Médico del Uruguay adhiere también al paro general.

No hay ningún tipo de espectáculos públicos, como cines y teatros. Los restaurantes no abren sus puertas; las emisoras de radio y TV no pueden transmitir sus programas habituales.

Las cajas de Asignaciones Familiares, Jubilaciones y Seguros de Enfermedad no atienden al público. Los bancos públicos y privados no trabajan. Los trabajadores remolacheros y cañeros no trabajan. No hay faena en los frigoríficos y por lo tanto no hay abasto.

En la enseñanza el paro es total y comprende: Universidad, Primaria, Secundaria, Universidad del Trabajo y personal de la enseñanza privada. La actividad en el puerto es nula. El comercio minorista casi totalmente se adhiere al paro.

El paro resulta de carácter activo en capital e interior. En Montevideo se organizan ocho actos en Carlos María Ramírez y Manuel Herrera y Obes, Ariel y Sayago, Yatay y Gral. Flores, Bvar. Artigas y Palmar, Rivera y Larrañaga, 8 de Octubre y Marcos Sastre, Gral. Flores e Industria, Eduardo Acevedo y Maldonado. En los actos hablan dirigentes de distintos gremios y se repite una vez más: ¡ante golpe de Estado Huelga General con ocupación de los lugares de trabajo!, como se había establecido desde el año 1964. Y así fue.

27 de junio de 1973

¡Golpe de Estado y Huelga general de 15 días! ¡El SUNCA cumplió!

2 de agosto

Ya en medio de la dictadura. El SUNCA reparte un comunicado donde traduce la preocupación por el atraso en el pago del salario vacacional.

14 de setiembre

El SUNCA no recibe respuesta a gestiones realizadas ante el Ministerio de Trabajo.

17 de setiembre

En medio del comienzo de la batalla por la reafiliación sindical el SUNCA saca una declaración que se reparte en todas las obras repudiando el golpe fascista de Pinochet en Chile.

14 de octubre

El SUNCA realiza gestiones para el cobro del salario vacacional.

Año 1974

6 de febrero

En un año cada más represivo y al poco tiempo de salir de la licencia de la construcción se realiza una tremenda demostración del SUNCA ante la Cámara de la Construcción.

13 de febrero

Gran concentración del SUNCA ante la sede de Asignaciones Familiares en reclamo de salario vacacional y otras reivindicaciones. Se logró que se le diera una entrevista a la dirección del sindicato por parte de las autoridades interventoras del organismo.

28 de marzo

Se realiza una multitudinaria concentración de trabajadores ante COPRIN, convocada por la CNT, por espacio de cuatro horas en un clima represivo. La movilización es finalmente dispersada y reprimida por la policía.

Ese mismo día los obreros de la construcción del puente internacional Fray Bentos-Puerto Unzué se movilizan reclamando el pago de jornales atrasados. La empresa los denuncia por “presiones” y amenaza cortar el servicio de ómnibus que une el puente con la ciudad de F. Bentos para transportar al personal de la obra. En apoyo de los obreros, el comercio fraybentino anunció el cierre si se tomaban represalias. Finalmente la empresa paga lo adeudado.

18 de abril

El gremio se moviliza por el pago del salario vacacional. Luego de una numerosa concentración frente a la sede del Ministerio de Trabajo el titular del mismo se niega a recibir a una delegación de los obreros.

1° de mayo

Se celebra el día de los trabajadores pese a la represión de la dictadura. Al grito de “Arriba la CNT” los trabajadores se lanzan a la calle en la Teja y en Maroñas. Multitudes a pesar de las amenazas salen a la calle pidiendo la renuncia de Bordaberry. Ahí también estaban los obreros de la construcción.

1° de junio

Movilizaciones de los trabajadores de la construcción en reclamo del pago de cuatro meses de atraso del salario vacacional. El SUNCA plantea que dicho pago se realice en forma inmediata en el marco de la unificación de aportes y reclama por la detención del dirigente Raúl Betarte que se encontraba preso en el Cilindro.

11 de junio

Paro del SUNCA a las 15 horas. El motivo central lo constituye el atraso en el pago del salario vacacional, por el que se le adeudan de 50 a 100 mil pesos a cada trabajador, totalizando 1.500 millones de pesos.

“Carta” N° 14 titulaba: “En gran demostración de firmeza y combatividad pararon los trabajadores de la construcción” y comenta al respecto: “El SUNCA ha venido efectuando multitud de gestiones ante todos los organismos oficiales (...) el paro realizado, que se ubica en el marco de la creciente lucha con que los trabajadores enfrentan la política hambreadora de la dictadura, fue una contundente respuesta al ministro antiobrero y otra clara reafirmación de la unidad del gremio en torno a sus organizaciones naturales de clase”.

27 de junio

Se reparten y leen en fábricas y obras la Declaración de la Convención Nacional de Trabajadores. “A un año de la huelga general contra el golpe”.

26 de julio

Paro y concentración a las 16 hs ante el Ministerio de Trabajo. Esta última reúne a más de mil obreros por el pago del salario vacacional. Son detenidos cuatro dirigentes e internados en el Cilindro que continuaba desde la huelga general como cárcel.

15 de agosto

La CNT organiza una gran jornada de paro y concentración frente al Ministerio de Economía. Pese a que las fuerzas represivas quieren impedir que los trabajadores se acerquen, miles de trabajadores concurren entre la 15 y 17 horas. El centro se llena de obreros. A raíz del éxito de la movilización, la dictadura impulsa a las patronales a adoptar sanciones. Aumentan los despidos de militantes sindicales.

12 de setiembre

Son liberados los dirigentes del SUNCA, Raúl Betarte y Jacinto Galloso que llevaban más de un mes en el 9° de Caballería.

9 de octubre

¡Formidable paro del SUNCA de veinticuatro horas! Por su importancia histórica lo analizamos en otro capítulo.

14 de octubre

En el boletín N° 63 de la CNT aparecen noticias de la jornada obrera del 26 de setiembre y del paro del 9 de octubre del SUNCA.

21 de octubre

Sale el boletín N° 64 de la CNT, donde la editorial está dedicada al paro de la construcción del día 9 de octubre: "El SUNCA Vive", titula el boletín.

29 de octubre

Pese al incremento de la represión siguen las actividades.

Después de una buena preparación este día se produce una contundente jornada nacional de protesta contra la dictadura, que consistió en un apagón entre las 21 y 21:15 horas, impulsado por organizaciones sindicales, sociales y políticas.

Ese día en las obras del puente Fray Bentos- Puerto Unzué, se acrecentó la tensión y la movilización de los obreros de la construcción en reclamo del pago de adeudos salariales.

5 de noviembre

Son liberados algunos dirigentes del SUNCA que estaban presos luego del paro de la construcción del 9 de octubre.

12 de noviembre

En los volantes clandestinos se denuncia que no solo fue ilegalizado el SUNCA y que la dictadura se quedó con su sede sindical, sino que siguen en el Cilindro presos treinta dirigentes del sindicato, entre los que se encuentra el compañero Carlos Alberto Feldman Burgos, más conocido por “El Roper”. Este compañero del SUNCA durante la Operación Morgan fue torturado y castrado. Salvó la vida por milagro y quedó mal del punto de vista psíquico como consecuencias de las brutales torturas.

12 y 19 de noviembre

Pagan los salarios vacacionales luego de diez meses de atraso. Fue el fruto de las intensas y reiteradas movilizaciones y del paro del 9 de octubre realizado por el SUNCA. ¡La lucha paga!

25 de noviembre

Paro de 24 hs y gran triunfo de los obreros que trabajan en la construcción del puente internacional Fray Bentos- Puente Unzué al lograr la reposición de veintitrés sindicalistas despedidos.

Por convenio, los salarios de los obreros uruguayos deben ser reajustados con los que trabajan en la parte argentina. Por este

concepto y por el pago de horas extras, la empresa constructora debía sumas millonarias. Ante el reclamo de los trabajadores concurre un alto jerarca del Ministerio de Trabajo que confecciona una lista de veintisiete militantes gremiales para ser despedidos “porque no podían ser delegados del SUNCA”.

El personal replica a esta medida con un paro de 24 horas y logra la reposición de veintitrés de los despedidos. Paralelamente se eligen autoridades del gremio y los votos respaldan por abrumadora mayoría a los representantes del SUNCA.

En la represa de Salto Grande, los obreros de la construcción llevaron a cabo un paro y concentración frente a la Jefatura de Policía para obtener la libertad de un compañero arbitrariamente detenido.

Año 1975

1° de febrero

Los trabajadores de la construcción de Salto Grande paralizan sus tareas durante una semana reclamando igual salario que los obreros del lado argentino y retroactividad al mes de setiembre.

15 de marzo

¡Triunfo de los obreros de Salto Grande!, al obtener la equiparación salarial y el pago con retroactividad. No era fácil luchar en condiciones de dictadura y con un gremio ilegalizado. Pero el SUNCA vivía y vive en el corazón de los obreros de la construcción.

25 de abril

Paro y asamblea de los trabajadores de Salto Grande por el no pago de la retroactividad acordada. En violenta represión son detenidos 1.800 trabajadores. Los obreros de ambos lados (uruguayo y argentino), inician un paro por tiempo indeterminado.

26 de abril

En Maldonado suman cerca de cuatrocientos los detenidos en oleadas represivas desatadas en vísperas del 1° de Mayo.

30 de abril

Se levanta la huelga binacional de los obreros de Salto Grande al ser puestos en libertad, luego de seis días de paralización de tareas, los dirigentes gremiales detenidos.

Jornada con manifestación por 18 de Julio en vísperas del 1° de mayo.

1° de Mayo

Jornada de resistencia a la dictadura en el Día Internacional de los Trabajadores. Luego de la manifestación céntrica del día anterior se realizan movilizaciones en varias zonas de la capital: Maroñas, la Teja, Goes, Villa Dolores y Pocitos, desafiando la represión.

12 de junio

Delegaciones de trabajadores del SUNCA están concurriendo al Ministerio de Trabajo a reclamar el pago del salario vacacional que tendría que haberse abonado en febrero. Reclaman, además, un aumento de salarios, horario continuo y mantenimiento de la unificación de aportes. Circula el “Boletín de Informaciones” N° 80 de la CNT que contiene un análisis de la crisis de la dictadura en mayo y un extenso reportaje a un obrero del SUNCA. A la pregunta de cómo ha soportado el gremio la represión y qué perspectiva sindical inmediata existe, la respuesta es: “Hay una cosa muy clara en el conjunto de los trabajadores de la construcción y es su conciencia de clase. La dictadura creyó que con la ilegalización de nuestro sindicato, el SUNCA, borra de un golpe toda la auténtica organización sindical para dar vía libre al amarillismo traidor.

Lo que no tuvo en cuenta la dictadura ni los elementos fascistas que la sostienen, es que esa conciencia de clase está en el corazón y en la mente de cada obrero de la construcción, y es por eso, que en cada conciencia, en cada mente y en cada corazón no ha dejado de existir un solo instante y seguirá existiendo el SUNCA, su entrañable organización sindical (...)

15 de julio

Fuerzas represivas detienen al dirigente de Covisunca, Henderson Cardozo. Pese a la presencia policial, los trabajadores de la construcción realizan una asamblea para reclamar la libertad del compañero y cantidad de obreros se anotan para integrar una delegación que realice gestiones ante las autoridades pertinentes.

Esto en un contexto de fascistización de las Fuerzas Armadas, donde queda Luis Vicente Queirolo como jefe del Estado Mayor del Ejército, Amaury Prantl como director del Servicio de Información de Defensa, Alberto Ballestrino pasa a ser jefe de Policía de Montevideo y Hugo Linares Brum como ministro de Defensa Nacional. Se completa el “cuadro” de los generales fascistas, sumados a los de las cuatro regiones militares. Dicha cúpula será decisiva para la ofensiva represiva de octubre de 1975 a través de la Operación Morgan.

31 de julio

El mes de julio culmina con el asesinato por torturas de Álvaro Balbi de 31 años y padre de cuatro hijos.

Ese mismo día se difunde en las obras “SUNCA Informa”. Contiene un análisis de los salarios dividido en tres partes: 1) ¿Cuánto gana un medio oficial albañil como término medio?; 2) ¿Cuánto gasta ese obrero para ganar dicho salario?; 3) ¿Hasta dónde le alcanza al obrero esa entrada mensual para mantener a su familia (esposa y dos hijos)? Finalmente, un capítulo de reflexiones que extrae la conclusión de que la dictadura quiere

para los obreros de la construcción “crear un ser inferior, un ciudadano de segunda o tercera clase”.

“Sunca Informa” concluye con el siguiente llamado: “Organizarse y luchar es la única solución por mejores salarios, por libertades, por soluciones de fondo. Organizarse quiere decir fortalecer al sindicato formando comités de base y cotizando la cuota sindical. Nada debemos esperar sino de nosotros mismos”.

8 de agosto

En medio de la recolección de firmas para pedir un aumento del 50% para entregar al Ministerio de Trabajo y el de Economía, los obreros del conjunto habitacional de Cerro Norte paran por atraso en el pago. A pesar de la presencia de efectivos de las Fuerzas Conjuntas la medida se mantiene y se conquista la reivindicación. Nueva movilización de los obreros de la construcción en Salto Grande ante atraso de los pagos.

Se desata el terror generalizado...

Los niveles represivos en el mes de setiembre se acentúan llegando al mes de octubre donde se desata el terror fascista generalizado. Donde es peligroso andar por la calle. Una ciudad de Montevideo “ocupada” por las Fuerzas Conjuntas. La represión a todos los niveles continúa en noviembre y así hasta mediados del año 1976.

6 de diciembre

En medio de ese clima de terror, donde aumentan los muertos por torturas, los trabajadores en Salto Grande se movilizan exigiendo el cumplimiento del convenio acordado meses atrás.

18 de diciembre

Las Fuerzas Armadas empiezan la segunda fase de la ofen-

siva iniciada el 21 de octubre. Prosigue la Operación Morgan.

Esta selección se hizo básicamente con el libro: "La resistencia a la dictadura 1973-1975", Tomo I Cronología Documentada, de la editorial Problemas, diciembre de 1989.

10.

Ley N° 13.893 de Unificación de Aportes



Esta ley fue votada en el Parlamento el 15 de octubre, promulgada el 19 y publicada el 23 de octubre de 1970.

¡Importan las fechas!

Porque esta conquista de los trabajadores de la construcción se realizó en un año 1970, muy agitado, donde el presidente Jorge Pacheco Areco gobernaba con Medidas Prontas de Seguridad, por lo tanto con represión contra los trabajadores.

En ese contexto hay que agregar que no existía aún el Frente Amplio y por lo tanto la bancada de izquierda era más limitada.

Aunque se estaba en proceso de su conformación.

Pero la lucha obra por obra de los obreros de la construcción, rodeados de la solidaridad de la CNT y de los sectores populares, sumado al papel de los legisladores de izquierda y progresistas de la época, permitieron que se aprobara esta ley.

Al respecto Julio Ledesma, Secretario de Prensa y Propaganda del SUNCA, decía en el diario El Popular del jueves 22 de octubre de 1970 lo siguiente: “Nuestro sindicato entiende que este es momento de hacer un poco de historia sobre el origen y el proceso de la formidable conquista lograda recientemente por los trabajadores de nuestro sacrificado gremio, pues tanto la ley de Unificación de Aportes Sociales como el Plan de Evaluación de Tareas fue el producto de un convenio que puso fin al conflicto que mantuvimos a fines del año 1966; y que creaba las bases para la realización de un estudio en profundidad, para resolver el tremendo problema, de un mejoramiento gradual pero integral de la previsión y seguridad social del trabajador de la construcción de todo el país y la regulación de los salarios también a nivel nacional a través de un sistema que hiciera justicia fundamental, con el obrero especializado, incluso con la categoría de peón, y con el trabajador del interior, que no podía resolverse a través de un sistema caduco ya, de salarios departamentales.

LA ORIENTACIÓN Y TÁCTICA DEL SUNCA Y LA CNT BASE DE ESTA GRAN CONQUISTA, JUNTO A LA VOLUNTAD Y LA DECISIÓN DEL GREMIO

No se habían instalado aun las respectivas comisiones que establecían el antedicho convenio para el estudio de estos importantes temas, cuando nos sorprenden, en junio de 1968 las medidas de seguridad bajo cuya ala decretan la congelación salarial en momentos en que automáticamente nuestro gremio debía percibir un 67,8% de aumento de salarios. Como esta situación

es similar en el resto de la clase trabajadora, nuestra lucha se orienta, entonces con el conjunto del movimiento obrero unido a la CNT. Así es como los trabajadores de nuestro gremio participan en jornadas históricas con el conjunto del proletariado y el pueblo, contra la congelación de salarios, contra el proyecto de ley que después se convirtió en COPRIN, en defensa de la autonomía de la Universidad, en defensa de las libertades, y la soberanía nacional. Y mientras esto se hacía por una parte, por otro lado nuestro sindicato agotaba todos los medios para encontrar el camino que paliara el tremendo problema creado en la familia del obrero, como consecuencia directa de la congelación de salarios. Así fue que se luchó durante todo el año 1969 para en octubre del mismo año culminar esa etapa terminando el estudio y las conclusiones de la Evaluación de Tareas en la industria de la construcción y presentando el proyecto de ley de unificación de aportes sociales en la Comisión de Previsión y Asistencia Social del Senado, comenzando así una nueva etapa de una lucha muy dura y permanente de nuestro gremio, en pos de una solución económica y social.

LA LUCHA UN FACTOR PREPONDERANTE PARA FORTALECER LA UNIDAD DEL GREMIO DE TODO EL PAÍS

Creemos que tan importante, como la conquista de la ley de unificación de aportes sociales, ha sido el fortalecimiento de la unidad de todo el gremio. Y es así que en el transcurso de la batalla librada por las mejoras económicas y sociales nuestro sindicato llegó con la organización prácticamente a todo el interior del país bajo las banderas del SUNCA y la CNT. Con esa característica se realizó nuestro Tercer Congreso en marzo de este año con la participación de 41 delegaciones del interior del país. También en medio de la lucha se realizaron las elecciones de la delegación obrera a la caja 17, aplastando totalmente a los elementos al servicio de la división de los trabajadores que ya no

engañan a nadie, y logrando la lista unitaria que se integró con el SUNCA, Grupo 31, Trabajadores del Portland y Fibrocemento ganar los tres cargos al Consejo de la Caja 17.

Con las conquistas logradas, se abren nuevas perspectivas para el desarrollo a un plan superior de la organización y de la unidad del gremio para enfrentar las luchas venideras por un futuro mejor para el obrero de la construcción con las mejores posibilidades de triunfo.

Nuestra acción inmediata va dirigida a resolver algunos problemas elementales, como ser: 1º) un préstamo a devolver cuando entre en vigencia la ley de Unificación de Aportes, o sea dentro de tres meses.

2º) implantación del horario continuo en toda la industria.

3º) establecimiento del Séptimo día semanal pago.

Para estas reivindicaciones ya están los respectivos ante-proyectos prontos para presentar en el Parlamento.

Un capítulo aparte merecería el problema de la vivienda para el gremio de la construcción que nuestro sindicato ha encarado creando la cooperativa de ayuda mutua. También para una próxima etapa el SUNCA encara la creación del parque infantil para los hijos de los obreros de la construcción y el parque de vacaciones para el gremio de todo el país.

Tanto nuestro gremio como el sindicato somos plenamente conscientes de que aún con el logro de estas reivindicaciones elementales, los grandes problemas que afligen al conjunto de la clase obrera sólo se resolverán con un cambio de estructuras económicas y sociales y dando cumplimiento a la plataforma de soluciones que levanta la CNT.”

Tratamos de respetar el contenido y la forma de lo expresado en el diario. Criterio que mantenemos a lo largo de todo el libro.

¡Se conquistó con lucha!

Luego de un largo proceso de luchas del sindicato de la construcción, el año clave fue el de 1970 y en el mes de octubre llegó la concreción. El 2 de octubre se realiza una asamblea general del SUNCA en el Palacio Sud América a las 15 horas, por la Ley de Unificación de Aportes. Una delegación concurre a la Comisión de Legislación. Según el diario El Popular del 1° de octubre de 1970: “En los departamentos de Canelones y Maldonado los trabajadores abandonarán sus labores a las 15 horas. Los personales de obra del primer departamento citado, participarán en la asamblea del Sud América.

En Maldonado en cambio, se reunirán en asamblea local en la citada ciudad.” (Pág. 5).

El viernes 3 de octubre El Popular informa en página 5: **“SUNCA: asamblea rechazó toda dilatoria”**. “Los trabajadores de la construcción resolvieron ayer intensificar las movilizaciones en procura de una rápida sanción del proyecto de ley de unificación de aportes sociales que se halla en la Comisión de Legislación del Trabajo de Diputados. También ayer una delegación del SUNCA entrevistó a los integrantes de esa Comisión y a iniciativa del legislador del Frente Izquierda, Gerardo Cuesta, el lunes 5 sesionará en Sub Comisión para tratar exclusivamente el reclamo del gremio.”

El artículo recoge las opiniones de Mario Acosta sobre la necesaria y pronta votación de la ley. El obrero marmolista Car-

dama dijo en la asamblea: “Estamos defendiendo una causa muy justa. La lucha debe continuar.” Vitale del Sindicato de Electricistas, a nombre del Grupo 31 expresó: “Se acerca el momento del triunfo. Sin lucha no hay nada.”

En la asamblea había delegados de Salto, Río Negro, Colonia, San José, Maldonado, Florida, Ruta 5, Rivera y Canelones.

“Por su parte, Gregorio Moreira, de la obra de OSE de Laguna del Sauce (Maldonado) y miembro del Consejo Directivo Nacional del SUNCA, enfatizó: “Gran repercusión han tenido en el Interior las movilizaciones de los obreros de Montevideo. En la obra de OSE en Maldonado estamos al firme en la lucha. Sigamos combatiendo y lograremos el triunfo como lo hicieron los trabajadores en Chile”.”

El lunes 5 de octubre en tapa El Popular destaca: “**A PARTIR DE LAS 15 HORAS, MOVILIZACIÓN DEL S.U.N.C.A. POR UNIFICACIÓN DE APORTES**” y en la página 5 titula: “**Obreros de la Construcción van al Palacio, hoy**”

El martes 6 de octubre el diario de los trabajadores vuelve a destacar en tapa: “**Hay Inactividad en la Construcción**” y en la página 5 amplía la información: “**SUNCA: Unánime Medida Gremial**” y da los detalles de la misma.

Al día siguiente, que es miércoles 7 de octubre de 1970, de nuevo en tapa: “**SUNCA: OTRAS 48 HORAS DE INACTIVIDAD**”. La asamblea general del gremio decidió paro por 48 horas. Y en el interior del diario: “**SUNCA: Inactividad por Otros dos días**”. Los trabajadores se concentran alrededor del Palacio Legislativo exigiendo se vote la ley. La inactividad es para Montevideo y Canelones y en el resto del país lo define cada departamental.

El jueves 8 de octubre en la página cinco se anuncia que: **“Construcción y Metalurgia Siguen Paralizados”**.

El viernes 9 de octubre El Popular en la página cinco titula: **“Sunca: Siguen Paralizadas Todas las Obras”**. “En el día de ayer el SUNCA cumplió el segundo día consecutivo de inactividad con concentración masiva en el Palacio Legislativo a partir de las 15 horas y reuniéndose los delegados con la Comisión de Legislación de Diputados.(...) “Es de destacar que en la jornada de ayer participaron además de los obreros de la construcción de la Capital, los trabajadores de Maldonado y Canelones. También el SUNCA ha resuelto que de seguir las dilatorias, las medidas se extenderán a todo la industria del país.” (...) “Por otra parte el SUNCA participará a nivel nacional en la jornada que al llamado de la CNT se realiza el día 14, (...) por la reposición de los destituidos , contra la congelación de salarios, por reapertura de la enseñanza sin sancionados, etc.”

El sábado 10 de octubre en páginas interiores El Popular titula: **“CONSTRUCCIÓN: SE ELEVA EL PROYECTO”**. “Un importante paso se dio ayer en el Parlamento hacia la aprobación definitiva del Proyecto de Unificación de Aportes Sociales para el gremio de la construcción. En efecto, la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados decidió llevar a la Cámara, y con el mismo texto, el proyecto ya aprobado en Senadores”.

El martes 13 de octubre de nuevo en página cinco el diario El Popular manifiesta: **“CONCENTRACIÓN DEL SUNCA HOY”**. A partir de las 16 horas los trabajadores de la construcción vuelven a rodear el Parlamento. “Todo el gremio de la construcción respalda al SUNCA en esta batalla ejemplar por conquistas de tanta trascendencia. Las demostraciones gigantescas, con la presencia de miles y miles de obreros, así lo atestiguan. Declaraciones brindadas a EL POPULAR por trabajadores de distintas obras ilustran sobre el clima reinante.

Agustín Ferro, integrante del Ejecutivo del SUNCA: -“Para los obreros de la construcción es imprescindible la aprobación de la Ley de Unificación de Aportes, ya que los descuentos correrían a cargo de los propietarios de las obras y por lo tanto recibiríamos nuestros salarios líquidos. También de la aprobación de la ley de Unificación depende la puesta en práctica del Plan de Evaluación de Tareas”.”

Gran conquista del SUNCA

El miércoles 14 se hizo un paro general de la CNT y USOP y el jueves se votó la ley en Diputados. El viernes 16 de octubre El Popular en tapa puso: “**GRAN CONQUISTA DEL SUNCA**”.

En páginas interiores el diario destaca el sábado 17 de octubre: “**Sunca Logra Importantes Mejoras con Ley Votada**”. “Esta es una de las más trascendentes conquistas logradas por el SUNCA a nivel nacional; se suprimen los pesados descuentos que actualmente soporta el salario del obrero de la construcción y se concretan otras mejoras y al mismo tiempo se abre el camino para aplicación del Plan de Evaluación de Tareas, que establece una sustancial adecuación de los salarios”.- Con estas palabras, JULIO LEDESMA, Secretario de Prensa y Propaganda del SUNCA comenta para EL POPULAR el triunfo alcanzado por el gremio con la sanción, por el Parlamento, de la Ley de Unificación de Aportes Sociales para la Construcción, termina diciendo el “colgado” del artículo.

La Ley 13.893 estructura un régimen sobre unificación de aportaciones patronales y obreras, por concepto de beneficios sociales y se fijan diversas normas reguladoras para la industria de la construcción.

La Ley consta de 43 artículos. El artículo 1 establece:

“Las aportaciones patronales y obreras correspondientes a la In-

dustria de la Construcción por concepto de jubilación, asignaciones familiares, Seguro de Enfermedad, Seguro por Accidentes del Trabajo y Fondo Nacional de Viviendas, de acuerdo a las leyes N.os 9.196, 12.571, 11.618, 12.572, 12.949 y 13.728 y sus modificativos y concordantes, así como todas aquellas análogas o similares que se establezcan en el futuro relativas a la mencionada industria, quedarán sometidas al régimen creado por la presente ley.

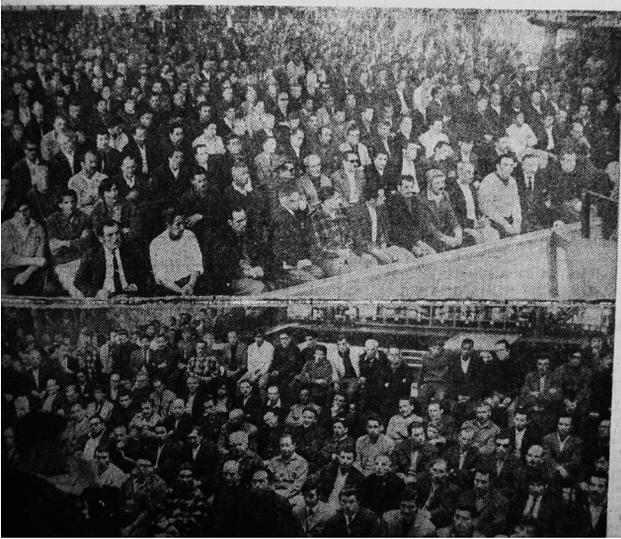
A esos efectos declárese obligatoria la afiliación al Banco de Previsión Social, al Consejo Central de Asignaciones Familiares, al Banco de Seguros del Estado y a CHAMSEC, de todas las empresas y trabajadores de la Construcción. Para éste y demás fines establecidos en la presente ley, el Consejo Central de Asignaciones Familiares, con la intervención que corresponda de las Cajas de Asignaciones Familiares asumirán las funciones de Organismo Registrador Recaudador.

En esa calidad, el Consejo Central de Asignaciones Familiares exigirá a las empresas comprendidas en esta ley, constancia de su inscripción en la Dirección General Impositiva.

Declárese también obligatoria la inscripción en el Registro de Trabajadores de la Industria de la Construcción a que se refieren los artículos 36 y 37, de todos los trabajadores empleados en actividades de la Industria de la Construcción.”

Sabemos que los trabajadores de la construcción lucharon por esta conquista en todo el país. Maldonado no fue la excepción. Sabemos que estuvo luchando y organizando a los obreros de la construcción Horacio Gelós Bonilla.

Sabemos también que el mismo mes que se logró semejante conquista, unos días después participó en el congreso de FLEMACON realizado en Perú, entre los días 23 y 25 de octubre de 1970.



SUNCA: OTRAS 48 HORAS DE INACTIVIDAD

Continuar la inactividad en la construcción por los días de hoy y mañana, resolvió la asamblea general del SUNCA. En la composición gráfica, dos aspectos de la misma: Mario Acosta, secretario general, informando sobre la situación del proyecto de ley de unificación de aportes sociales a Diputados y una vista parcial del público. (Pag. 5)

PATRICIA



SUNCA: Inactividad por Otros 2 Días



El inicio de la reunión realizada ayer en el Palacio por el gremio del medicamento. El viernes se reanuda activamente.

SUNCA CONTINUA LAS MOVILIZACIONES

El asamblea general de los trabajadores del medicamento realizada ayer en el Palacio del Pueblo. Cabe destacar que la asamblea se realizó en el Palacio del Pueblo, sede del Poder Ejecutivo, y no en el Palacio de la República, sede del Poder Legislativo. El secretario general, Mario Acosta, informó que la asamblea resolvió continuar la inactividad por otros dos días, hasta el día 3 de octubre. Acosta también mencionó que se mantendrá la presión por la unificación de aportes sociales y la derogación de la ley de unificación de aportes. La asamblea también aprobó una resolución que pide al Poder Ejecutivo que garantice el pago de los salarios de los trabajadores del medicamento.

Protege hoy y mañana la paralización en la industria de la construcción, mañana a las 13 horas los trabajadores de esa rama se concentran en el Palacio Legislativo para reanudar la sesión del proyecto de ley de unificación de aportes sociales. La inactividad abarca también a los trabajadores de Cañadón, con tanto que es el resto del país el SUNCA recomienda adoptar las medidas adecuadas a las condiciones de cada lugar de trabajo.

UTE: Es Total el Triunfo de Lista 3

Tras como se adelantó, ayer se celebró el acto de entrega de la lista 3 a los candidatos de la UTE. El acto se realizó en el salón de actos de la UTE, donde se dio a conocer el resultado de las elecciones. La lista 3, encabezada por el candidato a presidente, obtuvo el triunfo absoluto. El secretario general de la UTE, Mario Acosta, declaró que el triunfo de la lista 3 es un triunfo para todos los trabajadores de la UTE. Acosta también mencionó que la lista 3 se compromete a defender los intereses de los trabajadores y a luchar por la unificación de aportes sociales.

por los gremios

CONCENTRACION DE AYTE
Una centena de afiliados que constituyen a AYTE la Central de Trabajadores de la Industria de la Construcción, se concentraron ayer en el Palacio del Pueblo para exigir la derogación de la ley de unificación de aportes sociales y la derogación de la ley de unificación de aportes.

TRANSPORTISTAS
El Sindicato Nacional del Transporte Terrestre convocó a una asamblea general para mañana jueves, a las 13 horas, en el salón de actos de la UTE. El secretario general del sindicato, Mario Acosta, informó que la asamblea se realizará en el salón de actos de la UTE y que se tratará de la situación del transporte y de la unificación de aportes sociales.

SEGURIDAD SOCIAL DE CNT
A raíz de la huelga contra las retribuciones sociales suscrita por el Poder Ejecutivo, se convocó a una asamblea general de los afiliados de la Central de Trabajadores de la Industria de la Construcción, para el día 3 de octubre. La asamblea se realizará en el salón de actos de la UTE y se tratará de la situación de la seguridad social y de la unificación de aportes sociales.

CONFERENCIA DE B. OLIVERO
La Comisión Ejecutiva del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Construcción, convocó a una conferencia de prensa para el día 3 de octubre, a las 13 horas, en el salón de actos de la UTE. La conferencia se realizará en el salón de actos de la UTE y se tratará de la situación de la industria de la construcción y de la unificación de aportes sociales.

APOYO DEL FRENTE IZQUIERDA
El diputado del F.F.I., Gerardo Cuesta, declaró que el Frente Izquierdo apoya la inactividad de los trabajadores del SUNCA. Cuesta mencionó que el Frente Izquierdo se compromete a defender los intereses de los trabajadores y a luchar por la unificación de aportes sociales.

CONSTRUCCION: SE ELEVAV EL PROYECTO

Un importante paso se dio ayer en el Parlamento hacia la aprobación definitiva del Proyecto de Unificación de Aportes Sociales para el gremio de la Construcción. En efecto, la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados decidió llevar a la Cámara, y con el mismo texto, el proyecto ya aprobado en Senadores.

En forma paralela, y por vía separada, se eleva un proyecto que precisa la situación de todos los trabajadores incluidos en el proyecto de Unificación de Aportes Sociales, en el sentido de mantener las actuales condiciones a efectos del Seguro de Enfermedad, Cajas de Asignaciones, Licencias, Convenios Colectivos, etc. Es decir, que persistan las jurisdicciones de acuerdo a las planillas actuales en cada empresa. Este proyecto, que tendrá un solo artículo, tiende a clarificar en forma especial la situación de los obreros de la Madera y de la Metalurgia que trabajan en empresas vinculadas a la industria de la construcción.

Los informes respectivos de los proyectos, citados serán elevados antes del martes próximo y se realizarán esfuerzos —señalaron ayer integrantes de la Comisión de Legislación— para que en la sesión del miércoles se puedan aprobar por la vía de urgencia (se requiere 50 legisladores) y se solicite reunión de urgencia, por los mecanismos correspondientes.

Ayer concursó a la Comisión el titular de Trabajo, Jorge Scaletti, el Sub-Secretario, Amorín Latorreaga, el SUNCA y el Director Administrativo del Consejo Central de Asignaciones Familiares, Gerardo Frá.

HOY, NORMALIDAD EN LAS OBRAS
La asamblea general del SUNCA realizada ayer,

El diputado del Frente Izquierda e Integrante de la Comisión de Legislación, Gerardo Cuesta, junto a los trabajadores de la Construcción.



que fue gigantesca, consideró la marcha de las gestiones en torno a la ley de Unificación de Aportes. El informe corrió a cargo del Secretario General del gremio, Mario Acesta, que trajo la palabra del Comité Ejecutivo del SUNCA y del Plenario de Dirigentes y Delegados de Obras, Fábricas y Talleres.

La asamblea consideró los últimos acuerdos de la Comisión de Legislación y el compromiso en cuanto a considerar el proyecto en la Cámara, todo lo cual constituye positivos elementos en cuanto a la concreción del reclamo del gremio. Decidió, en base a ello, la normalización del trabajo a partir del día de hoy y concurrir el martes al Parlamento.

Se decidió asimismo, entre otras cosas, promover ante todas las bancadas parlamentarias un proyecto de ley mediante el cual se otorgan a todos los que deseen hacer uso de él un préstamo de 20 jornales para los trabajadores de la Construcción de los Dpto. de Montevideo, Canelones y Maldonado y de 10 jornales para el Interior.

TRABAJADORES CONFITEROS RECLAMAN ADEUDOS DE 1968

La Unión de Trabajadores Confiteros reclama el pago de 33,5 por ciento que se les adeuda a los personales que nunca, desde el último convenio colectivo del 10 de octubre de 1963, y que no se les pagó bajo pretexto de la congelación de salarios.

Esta gremial destacó en conferencia de prensa las violaciones de las patronales, que no pagan lo que corresponde, aún cuando tuvieron reducidos aumentos de precios en sus productos. Los trabajadores desde octubre de 1963 a la fecha recibieron sólo aumentos que totalizan un 16 por ciento, los correspondientes, en

CONCENTRACION DEL SUNCA HOY

A partir de las 16 horas los trabajadores de la Construcción se harán presentes en el Parlamento a efectos de proseguir con sus actuales gestiones por la sanción del proyecto de Unificación de Aportes Sociales.

TRAMITE DE URGENCIA

Como se sabe la Comisión de Legislación acordó efectuar, antes del día de hoy, el repartido del proyecto respectivo tal cual vino del Senado y, en forma paralela, elevar otro proyecto por el cual se establece que todos los sectores incluidos en la ley se mantienen bajo la actual jurisdicción en la que tiene que ver a ludeas, convenios, Seguro de Enfermedad, Caja de Asignaciones Familiares, etc. — Este último proyecto satisface el planteo de los trabajadores madereros y de la metalurgia, que pertenecen a empresas vinculadas a la industria de la construcción.

El proyecto de los integrantes de la Comisión de Legislación del Trabajo promoverá, por la vía de los mecanismos de urgencia, la sanción del proyecto en el día de mañana miércoles, habida cuenta de que ya estaría realizado el repartido de los proyectos arriba citados.

El proyecto que ya aprobó el Senado pasaría entonces para su promulgación por parte del Poder Ejecutivo en tanto el proyecto complementario sería elevado al Senado.

EVALUACION DE TAREAS

Desarrollándose que aprobó el proyecto de Unificación de Aportes en la Comisión en sentido de volver, inmediatamente, a las obras.

cuya estructuración ha sido el resultado de las iniciativas entre el SUNCA y las organizaciones patronales de la Construcción.

RESTAMO DE 20 JORNALES

En su concentración de hoy los obreros de la Construcción demandarán de todos los legisladores su voto para que el proyecto se apruebe por la vía de urgencia y además, plantearán un proyecto mediante el cual se otorga a todos los obreros de la industria que deseen hacer uso de él, un préstamo de 20 jornales para los departamentos del Montevideo, Canelones y Maldonado y de 10 jornales para el Interior, por intermedio del Consejo Central de Asignaciones Familiares y la Caja Nº 17, a reintegrar a partir de la vigencia de la Ley de Unificación de Aportes Sociales y Plan de Evaluación de Tareas.

EL SENTIMIENTO OBRERO

Todo el gremio de la Construcción respalda al SUNCA en esta batalla ejemplar por conquistas de tanta trascendencia, las demostraciones gigantescas, con la presencia de millares y millares de obreros, así lo atestiguan. Declaraciones brindadas a EL POPULAR por trabajadores de distintas obras ilustran sobre el clima plantado.

Aguilón Fierro, integrante del Ejecutivo

del SUNCA: —"Para los obreros de la construcción es imprescindible la aprobación de la Ley de Unificación de Aportes, ya que los descuentos correrán a cargo de los propietarios de las obras y por lo tanto recibiríamos nuestros salarios líquidos. También de la aprobación de la ley de Unificación depende la puesta en práctica del Plan de Evaluación de Tareas".

Orlando Díaz, delegado de la empresa Amaliti, nos dijo: —"La aprobación de la Ley de Unificación de Aportes tiene una gran importancia para los obreros de la construcción. Se modificará el actual sistema de descuentos y en los hechos significará la entrada a nuestros casas de los salarios líquidos. Todos los obreros de la construcción —agrega— apoyamos incondicionalmente las gestiones del SUNCA y estamos junto al sindicato, presentes como un solo hombre en las distintas movilizaciones. Seguimos reclamando la aprobación inmediata; no aceptamos más dilatorias".

Isaí Papilli, delegado de Barracas Unidas: —"Nuestros reclamos seguirán hasta que en Diputados se apruebe la Ley de Unificación de Aportes Sociales, con la que recibiremos nuestros salarios íntegros. Apoyamos al SUNCA en todas las movilizaciones".



GRAN CONQUISTA DEL SUNCA



Los trabajadores de la Construcción
comenzaron ayer victoriosamente una de
sus más importantes y trascendentales
batallas, por una Ley que garantiza
su empleo, como más adelante se explicará
en el Plan de Evaluación de Tareas que
establece un sistema racional de salarios.
El Consejo de Diputados aprobó la Ley de
Unificación de Aportes Sociales, que
tiene por objeto establecer nuevas normas en
la forma de aporte a las organizaciones
de previsión social, liberando al
trabajador del gravoso pago de
contribuciones que ahora sujeta a la
seguridad y bienestar social de los beneficiarios
del seguro. La medida fue ayer
aprobada por la Cámara de Diputados
que liberará los fondos al Estado del
SUNCA, la institución de la COPRY.
Después de la promulgación de la Ley de
Unificación de Aportes Sociales, el
SUNCA quedará sin recursos para su
funcionamiento. En consecuencia, el
Estado garantizará el cumplimiento de
los deberes de la Ley, el
Primer legislador.



AMBIEN EN FRAY BENTOS SE MOVILIZA EL SUNCA

FRAY BENTOS. (Corresponsal). — Consulta-
ste Corresponsal, el obrero de la cons-
trucción y a su vez Secretario General de la
Unión Obrera de Fray Bentos del SUNCA, Esteban
García, señaló que la Ley de Unificación
de Aportes Sociales es un gran triunfo del gre-
so. La aplicación contribuirá a aliviar la si-
tuación de los hogares de los trabajadores de
la construcción pues contiene diversas mejo-
ras, como el hecho de que el sala-
rio sea liberado del descuento de casi el
50 por ciento que tiene. Asimismo se verá au-
mentado el aguinaldo y se crea el seguro
de obra y empleo, que re-
sponde a las necesidades de los trabajadores.
—señala Villarrubia— la
medida que tanto hemos venido re-

Nuestro entrevistado dice además que la Ley
de Unificación de Aportes es aun mas impor-
tante por la circunstancia de que junto a la
misma se aplicará el Plan de Evaluación de
Tareas que, al igual que la Ley, tiene jurisdicción
nacional. El Plan de Evaluación, que de-
be ser homologado por la COPRY, efectúa un
ordenamiento racional de las categorías y, en
consonancia, incrementa los salarios.

Finalmente, Villarrubia destaca a EL POPU-
LAR los alcances que tuvo en esta ciudad la
jornada del 14, junto a "nuestra gran Con-
vención Nacional de Trabajadores" que estuvo aus-
picada por el Plenario Obrero Popular y gre-
mios solidarios, habiéndose levantado la tribu-
na proletaria, en la calle 18 de Julio.

El paro del 9 de octubre de 1974...

Este paro que paralizó toda la industria de la construcción en plena dictadura, fue en defensa de la Ley N° 13. 893.

La prensa afín al régimen



La prensa autorizada y afin al régimen dictatorial mostraba con grandes titulares las fotos de los dirigentes del SUNCA requeridos por las tristemente famosas FF.CC (Fuerzas Conjuntas) de la dictadura. Aparecían requeridos: Raúl Betarte Martínez, Luis Enrique Caballero Fierro, Carlos María Torres González, Nelson Pellejero y Jacinto Ulpiano Galloso.

Por ejemplo, el diario de la dictadura, El País, del domingo 13 de octubre, ponía en primera plana: “FUE DISUELTO EL SUNCA; ELIMINARÁN EL TRIBUTO UNIFICADO DE LA CAJA 17.” Y adentro ampliaba la noticia: “Construcción: Eliminan aporte unificado. Disolvieron el SUNCA; la Caja 17 “Fue fruto del Acuerdo Entre el Sindicato Comunista e Intereses Patronales.” Y seguía con sus diatribas anticomunistas.

Texto del Decreto por el que se Disuelve el SUNCA

En acuerdo con los Ministros de Defensa Nacional, del Interior, de Trabajo y Seguridad Social y de Educación y Cultura, el Presidente de la República dictó el Decreto que establece textualmente:

VISTO: La paralización de actividades laborales decretada por el “Sindicato Unico Nacional de la Construcción y Anexos” (SUNCA).

RESULTANDO: I) Que tal conducta laboral es considerada ilícita por disposición del artículo 44 del Decreto número 622.973, de 1º de agosto de 1973;

II) Que la mencionada asociación no es representativa de la verdadera mayoría de los trabajadores del sector.

CONSIDERANDO: I) Que la acción de la referida asociación se inscribe en las actividades de las asociaciones ilícitas marxistas disueltas por el Decreto N° 1026/973, de 28 de noviembre de 1973 y es manifestación de la utilización de sindicatos gremiales con fines ajenos a los que determinan su reconocimiento constitucional;

II) Que la conducta ilícita asumida constituye un grave perjuicio a la economía nacional y está orientada a vulnerar las condiciones de auténtica paz social y laboral actualmente vigentes en el país.

ATENCIÓN: A lo dispuesto en el artículo 168 numerales 1º de junio de 1940, y a los fundamentos expuestos en el Decreto N° 1026/973, de 28 de noviembre de 1973:

El Presidente de la República,

DECRETA :

Artículo 1º — Disolver la asociación, ilícita “Sindicato Unico Nacional de la Construcción y Anexos” (SUNCA).

Art. 2º — Clausurar su local, procediendo a la incautación y depósito de todos sus bienes en el Depósito Judicial de Bienes Muebles y a la interdicción de todos sus derechos y valores.

Art. 3º — Retirar la personería jurídica conferida por el Poder Ejecutivo

Art. 4º — Cometer a los Ministros del Interior y de Defensa Nacional el cumplimiento de las medidas dispuestas

Y no podía faltar: “Texto del decreto por el que se Disuelve el SUNCA”

“En acuerdo con los Ministros de Defensa Nacional, del Interior, de Trabajo y Seguridad Social y de Educación y Cultura,

el Presidente de la República dictó el Decreto que establece textualmente:

VISTO: La paralización de actividades laborales decretada por el “Sindicato Único Nacional de la Construcción y Anexos” (SUNCA).

RESULTANDO: I) Que tal conducta laboral es considerada ilícita por disposición del artículo 44 del Decreto número 622/973, de 1º de agosto de 1973,

II) Que la mencionada asociación no es representativa de la verdadera mayoría de los trabajadores del sector.

CONSIDERANDO: I) Que la acción de la referida asociación se inscribe en las actividades de las asociaciones ilícitas marxistas disueltas por el Decreto N° 1026/973 de 28 de noviembre de 1973 y es manifestación de la utilización de sindicatos gremiales con fines ajenos a los que determinan su reconocimiento constitucional;

II) Que la conducta ilícita asumida constituye un grave perjuicio para la economía nacional y está orientada a vulnerar las condiciones de auténtica paz social y laboral actualmente vigentes en el país.

ATENCIÓN: A lo dispuesto en el artículo 168 numerales 1º y 4º de la Constitución de la República, artículo 1º inciso 2º de la Ley N° 9.936 del 18 de junio de 1940, y a los fundamentos expuestos en el Decreto N° 1026/973 de 28 de noviembre de 1973:

El Presidente de la República,

DECRETA:

Artículo 1º- Disolver la asociación ilícita “Sindicato Único Nacional de la Construcción y Anexos” (SUNCA).

Art. 2º- Clausurar su local, procediendo a la incautación y depósito de todos sus bienes en el Depósito Judicial de Bienes

Muebles y a la interdicción de todos sus derechos y valores.

Art. 3º- Retirar la personería jurídica conferida por el Poder Ejecutivo.

Art. 4º- Cometer a los Ministerios del Interior y Defensa Nacional el cumplimiento de las medidas dispuestas en el presente Decreto.

Art. 5º- Comuníquese, etc.”

Este documento es ilustrativo de lo que fue la dictadura que se instaló con Juan María Bordaberry a la cabeza como dictador. El 27 de junio de 1973 dio el golpe de Estado, violando la Constitución que había jurado no violar cuando asumió la Presidencia el 1º de marzo de 1972.

Lo primero que hizo la dictadura en medio de la Huelga General de 15 días, fue disolver a la CNT y perseguir a sus dirigentes. Llenó el Cilindro Municipal de presos, la mayoría militantes sindicales. Transformó un estadio en cárcel por tres años.

Después de prohibir, controlar y reglamentar la actividad sindical ilegalizaron a todos los partidos de izquierda. ¡A todos! Ellos hablan de organizaciones ilícitas de carácter marxista. El típico anticomunismo fascista.

Ilegalizan al SUNCA por hacer un paro en defensa de una ley votada en el período anterior a la dictadura. La dictadura consideraba ilegales los sindicatos y los paros. Además se contradicen; por un lado hablan de la magnitud del paro y por otro que el SUNCA no representa a los trabajadores.

La medida se apoya en varios decretos dictatoriales y se invoca la Constitución que ellos violaron. ¡Bien fascista!

Siempre es bueno comparar. En este caso vamos a ver cuál

La Carta Semanal del Partido Comunista

Carta
SEMANAL del Partido Comunista

Montevideo,
Octubre de
1974
No. 31
Precio de venta:
\$ 100. -

Miente Bordaberry para justificar el manotazo gorila contra los obreros de la construcción

ARRIBA EL SUNCA!

Un Paro Formidable

El decreto del viernes que legaliza al glorioso SUNCA, uno de los sindicatos más arraigados y queridos del país, es una brutal medida fascista que procura ahogar la creciente lucha de los trabajadores. La corrupta roca no sólo le roba sus libertades y sus conquistas al pueblo, sino que la rapina sus propios fondos. La conferencia de prensa, referida al lunes por cadena de radio y TV, en que Bordaberry defendió la medida y la liquidación de la Ley de Unificación de Aportes, rebotó de odio a la clase obrera y de desear días mentiras. Así pretendió justificar el arrasamiento del sistema de asistencia y previsión de uno de los más sacrificados gremios del país. Pero ni con esto ni con las detenciones que lo precedió, podrán parar la lucha de los trabajadores. Esta prosiguirá alentada por un pueblo que tiene hoy como deber rodear de la más cálida solidaridad a los trabajadores de la construcción y a su indolegable organización, el SUNCA.

Dijo Bordaberry que el reclamo del vacacional, una consignación del paro, no correspondía porque se estaba en plazo. La ley establece que el pago es "para el mejor uso de la licencia"; debe abonarse con la misma, o sea después de carnaval. En mayo en octubre el SUNCA realizó cientos de gestiones, sin éxito, ante Bugallo, Echeverry, el Cnel. Bentancour. Ya motivó paros. Y si ahora se va a pagar, es por el impacto del paro de 24 horas.

No se trata de rebajar los costos, como dijo. Estos aumentarían al volver a su juego las empresas platas que evadían los aportes. Por algo el Mensaje sólo recomienda tratar de que el nuevo régimen "determine incrementos" en los costos. En realidad, se trata de rebajar los salarios, reincorporando los descuentos, a un gremio que gana miserias, con jornales de \$ 4,000 para un peón que en su mayoría debe gastar mil pesos en transporte por día y comer fuera de su casa. Y se trata de liquidar CHAMSEC ("muy excesiva y gravosa", dijo el tirano) arrebatándole los seguros a un gremio que registra una tremenda cuota de muertos y de baldados.

Con el respaldo del CES regó de falsedades la liquidación de la Ley de Unificación de Aportes. Desde atribuirle la crisis de la construcción (véase la pág. 2), hasta acusarle a la Calle 17 un déficit que existe fundamentalmente porque su gobierno le adeuda a la Ca-

"El paro tuvo un relativo éxito; en algunas obras hubo una paralización total y en otras no", dijo Bordaberry. Vale el reconocimiento por venir de quien viene. En realidad el paro abarcó al 90 % de toda la industria, comprendiendo todas sus ramas, albañilería, pavimento, herrería de obra, etc. Pero si la práctica unanimidad es significativa en un gremio tan desperdigado, mucho más lo es aún en las condiciones en que se efectuó.

El día anterior al paro, desde la mañana, camionetas policiales y militares estuvieron recorriendo las obras, especialmente en Pocitos, procediendo a fichar obreros y a detener delegados de base y otros militantes sindicales. Se buscó así amenazar a los trabajadores, pero el resultado conseguido fue el opuesto, ya que los obreros de las obras que venían a detener a sus compañeros, paralizaban sus tareas. Así, pues, en muchos lugares, el paro comenzó el día martes.



Cara y cruz:

fue la opinión de un semanario clandestino, que salió durante toda la dictadura, totalmente opuesto al diario El País y a la dictadura. En este caso es el N° 31 de la Carta Semanal del Partido Comunista del mes de octubre, que era dirigido desde la clandestinidad por el Ingeniero José Luis Massera. El encargado de que se imprimiera en la clandestinidad fue Eduardo Bleier, que aún permanece desaparecido.

El semanario clandestino que circulaba por distintos lugares de trabajo y barrios, mano en mano, titulaba en tapa: **ARRIBA EL SUNCA!** Por encima un colgado que dice: **"Miente Bordaberry para justificar el manotazo gorila contra los obreros de la construcción"** Y a un costado una columna con el título de: **"Un Paro Formidable"**

Pasemos a leer el texto: "El decreto del viernes que ilegaliza

al glorioso SUNCA, uno de los sindicatos más arraigados y queridos del país, es una brutal medida fascista que procura ahogar la creciente lucha de los trabajadores. La corrupta rosca no sólo le roba sus libertades y sus conquistas al pueblo, sino que le rapiña sus propios fondos. La conferencia de prensa, reiterada el lunes por cadena de radio y TV, en que Bordaberry defendió la medida y la liquidación de la Ley de Unificación de Aportes, rebotó de odio a la clase obrera y de descaradas mentiras. Así pretendió justificar el arrasamiento del sistema de asistencia y previsión de uno de los más sacrificados gremios del país. Pero ni con esto ni con las detenciones que lo precedió, podrán parar la lucha de los trabajadores. Ésta proseguirá alentada por un pueblo que tiene hoy como deber rodear de la más cálida solidaridad a los trabajadores de la construcción y a su indoblegable organización, el SUNCA.

Dijo Bordaberry que el reclamo del vacacional, una consigna del paro, no correspondía porque se estaba en plazo. La ley establece que el pago es “para el mejor uso de la licencia”; debe abonarse con la misma, o sea después de carnaval. Estamos en octubre: el SUNCA realizó cientos de gestiones, sin éxito, ante Bugallo, Etcheverry, el Cnel. Bentancour. Ya motivó paros. Y si ahora se va a pagar, es por el impacto del paro de 24 horas.

No se trata de rebajar los costos, como dijo. Estos aumentarían, al volver a su juego las empresas piratas que evadían los aportes. Por algo el Mensaje sólo recomienda tratar de que el nuevo régimen “no determine incrementos” en los costos. En realidad, se trata de rebajar los salarios, reincorporando los descuentos, a un gremio que gana miserias, con jornales de \$ 6.000 para un peón que en su mayoría debe gastar mil pesos en transporte por día y comer fuera de su casa. Y se trata de liquidar CHAMSEC (“muy excesiva y gravosa”, dijo el tirano): arrebatarle los seguros a un gremio que registra una tremenda cuota de muertos y de baldados.

Con el respaldo del CES regó de falsedades la liquidación de

la Ley de Unificación de Aportes. Desde atribuirle la crisis de la construcción (véase la pág.2), hasta enrostrarle a la Caja 17 un déficit que existe fundamentalmente porque el gobierno le adeuda a la Caja miles de millones, de obras de los organismos estatales. Pero también por la condescendencia del Cnel. Ibáñez con grandes deudores como “El País”, principal ariete contra la ley, que le estafó 400 millones a la Caja por el Edificio Libertad e intentó aún coimear a dos inspectores.

Con el COSENA, Bordaberry ilegalizó al SUNCA (porque no podrá disolverlo por más que haga). Dice el caradura que no es representativo; si el paro no alcanzara, está el plebiscito que adjudicó la administración del 1% para fondos sociales establecido por la Ley. El 98% lo hizo por el SUNCA, el 2% por los amarillos que palanquea Bordaberry tartamudeando contra la lucha de clases que él aplica ferozmente y proponiendo sindicatos para la “armonía entre el capital y el trabajo”...en tanto increpa a obreros y empresarios por su acuerdo sobre la Ley de aportes.

Entonces, mientras babosea un anticomunismo que nos honra, reconociendo nuestra defensa del interés obrero, hasta se permite una tirada sobre el capitalismo. Quién! El capataz de la oligarquía, el rosquero que está contra los trabajadores, contra las capas medias, contra los pequeños y medianos productores. Latifundista y entreguista, al que en todo caso sólo puede molestarle el capital cuando es nacional.

Como la CNT y la FEUU ya “disueltas”, el SUNCA seguirá en el combate. Junto con todo el pueblo, más ardiente aún porque hay que barrer de la escena a ese enterrador del país y a sus cómplices.”

Un Paro Formidable

“El paro tuvo un relativo éxito; en algunas obras hubo una

paralización total y en otras no”, dijo Bordaberry. Vale el reconocimiento por venir de quien viene.

En realidad, el paro abarcó al 90 % de toda la industria, comprendiendo todas las ramas, albañilería, pavimento, herrería de obra, etc. Pero si la práctica unanimidad es significativa en un gremio tan desperdigado, mucho más lo es aún en las condiciones en que se efectuó.

El día anterior al paro, desde la mañana, camionetas policiales y militares estuvieron recorriendo las obras, especialmente en Pocitos, procediendo a fichar obreros y a detener delegados de base y otros militantes sindicales. Se buscó así amedrentar a los trabajadores, pero el resultado conseguido fue el opuesto, ya que los obreros de las obras que veían detener a sus compañeros, paralizaban sus tareas. Así, pues, en muchos lugares, el paro comenzó el día martes.

La histeria represiva se mantuvo luego, al constatarse cómo el conjunto del gremio estaba unido en torno a su tradicional organización de clase. Se dictó orden de captura contra numerosos dirigentes; efectivos represivos se metieron también en Covi-sunca, la cooperativa de vivienda por ayuda mutua de los obreros. Y siguiendo una repugnante práctica ya ejercida en otros gremios, como el metalúrgico, los elementos de la dictadura se apersonaron a las empresas exigiendo fuertes sanciones contra los trabajadores que efectuaron el paro (aunque los patrones respondieron que de hacerlo se quedan sin obreros especializados, ya que por los bajos salarios ya hay déficit de capataces, herreros, carpinteros, finalistas, etc, pese a lo poco que se construye).”

PORQUÉ HAY CRISIS EN LA CONSTRUCCIÓN

“La ley de unificación de aportes encareció la construcción, la “frenó”, dijo el dictador en su conferencia de prensa. Mintió a sabiendas.

La ley de unificación surgió para evitar: a) la evasión de aportes por empresas piratas que cambiaban de nombre en cada obra; b) el encarecimiento de los costos al computarse dentro de ellos las cargas sociales, así en cascada subían del fabricante a la barraca, de ésta al subcontratista y al contratista, de modo que el aporte real de \$ 100 terminaba incidiendo en \$ 195, 31 en los costos; c) el farrago de un complejo planillado que multiplicaba los gastos administrativos. Sirvió además para realizar la evaluación de tareas, en lo que participó (y podría opinar...) el actual ministro Eduardo Crispo Ayala.

Primero se echó la culpa de la crisis a las leyes de alquileres; se destroza el sistema, se va a la contratación libre. Y ahora resulta según el gobierno, que la culpa la tenía la ley de unificación.

Ambas afirmaciones son falsas. Rigiendo leyes de alquileres la construcción vivió su mejor momento en 1956, con la edificación de 21.050 viviendas; 1957: 21.500; en 1958: 23.400; 1959: 24.600; 1960: 23.502. Luego empezó a bajar, mucho antes de la ley de unificación de aportes N° 13.893, que fue aprobada (definitivamente) el 23 de marzo de 1971. Así llegamos a 18.910 en 1961, 13.600 en 1965, 15.200 en 1969, 11.400 en 1970.

Sin la ley 13.893 el número de obreros de la construcción baja en 15.000 de 1968 al año 1971. La cantidad de metros cuadrados de permisos municipales gestionados en Montevideo, baja de 1.103.000 en 1960 a 607.000 en 1965 y a 365.000 en 1970, antes de la ley.

Decía la propia DINAVI: “La inversión en vivienda respecto al PBI ha ido descendiendo en los últimos años a niveles muy inferiores a los de la década del 50. A título aclaratorio y sobre la base de las cifras disponibles del B. Central, puede afirmarse que mientras la inversión en vivienda en el año 1957 era del 5,6%

del PBI a precios corrientes, pasó a apenas a ser superior al 2,7% en 1970”. Más aún: a valores constantes de 1961, la industria de la construcción tuvo en 1955 un valor agregado de 913 millones y en 1968 de 650 millones. La importación de materiales baja de 15.446.000 dólares en 1955 a 4 millones en 1967: siempre antes de la ley.

¿Qué pasa? Que desde el 60 el gran capital ya no invierte: ni en la construcción ni en nada salvo en la especulación. Y la “casita propia” se aleja con el incremento de los costos y la caída de los niveles de vida. Ejemplo actual: de enero de 1973 a junio de 1974 el costo de la construcción sube de 100 a 249,57. Pero las leyes sociales subieron de 100 a 194 y los salarios a 197. ¿Por qué el aumento del costo de la construcción? Porque los materiales suben de 100 a 310, 84. ¿Esto es culpa de la Ley 13.893 o de su política económica, Sr. Bordaberry?

Y así fue antes de la ley. De enero de 1968 a 1972 la mano de obra subió 3,63 veces y los materiales 4,95 veces. Más aún, obsérvese: antes de la ley el índice general de precios sube en 10 veces y la construcción en 11 veces de 1965 a 1970. Y después de la ley, en 1971-72, los precios generales se multiplicaron por 1,78 y la construcción por 1,65.

En suma: la construcción entra en crisis a pesar de la ley 13.893 y por culpa del proceso inflacionario, de la pauperización del mercado consumidor y del vuelco del gran capital a la especulación o a la evasión hacia bancos extranjeros.”

¡Más claro, echale agua! ¡Brillante la Carta!

Pero hay más.

“Dijo el dictador en su vomitiva exposición que la Ley de Unificación de Aportes “persiguió la mano de obra familiar, hasta el extremo de que los aportes para la Caja 17 se computan las cuotas gremiales. Fíjense qué contradicción: el esfuerzo modesto de alguien que quiere construir su casita con su propio es-

MINTIÓ BORDABERRY

MINTIO BORDABERRY

PORQUE HAY CRISIS EN LA CONSTRUCCION

"La ley de unificación de aportes encareció la construcción, la "frenó", dijo el dictador en su conferencia de prensa. Mintió a sabiendas.

La ley de unificación surgió para evitar: a) la evasión de aportes por empresas piratas que cambiaban de nombre en cada obra; b) el encarecimiento de los costos al computarse dentro de ellos las cargas sociales; así en cascada subían del fabricante a la baracca, de ésta al subcontratista y al contratista, de modo que el aporte real de \$ 100 termina bajando en \$ 195, 31 en los costos; c) el farrago de un complejo planillado que multiplicaba los gastos administrativos. Sirvió además para realizar la evaluación de tareas, en lo que participó (y podría opinar...) el actual ministro Eduardo Crispo Ayala.

Primero se echó la culpa de la crisis a las leyes de alquileres; se destruyó el sistema, se va a la contratación libre. Y ahora resulta según el Gobierno, que la culpa la tenía la ley de unificación.

Ambas afirmaciones son falsas. Rigiendo leyes de alquileres la construcción vivió su mejor momento en 1956, con la edificación de 21.050 viviendas; 1957: 25.100; en 1958 23.400; 1959: 24.600; 1960: 23.502. Luego empezó a bajar, mucho antes de la ley de unificación de aportes. N.º 13.893, que fue aprobada el 23 de marzo de 1971. Así llegamos a 18.910 en 1961, 13.200 en 1965, 15.200 en 1969, 11.400 en 1970.

Si la ley 13.893 el número de obras de la construcción baja en 15.000 de 1968 al año 1971. La cantidad de metros cuadrados de permisos municipales gestionados en Montevideo, baja de 1.103.000 en 1960 a 607.000 en 1965 y a 365.000 en 1970, antes de la ley.

Decía la propia DRAVI: "La inversión en vivienda respecto al PBI ha ido descendiendo en los últimos años a niveles muy inferiores a los de la década del 50. A título aclaratorio y sobre la base de las cifras disponibles del B. Central, puede afirmarse que mientras la inversión en vivienda en el año 1957 era del 5,6 % del PBI a precios corrientes, pasó apenas a ser superior al 2,7 % en 1970". Más aún a valores constantes de 1961, la industria de la construcción tuvo en 1955 un valor agregado de 913 millones y en 1968 de 650 millones. La importación de materiales baja de 15.446.000 dólares en 1955 a 4 millones en 1967; siempre antes de la ley.

¿Qué pasa? ¿Que desde el 60 el gran capital ya no invierte: ni en la construcción ni en nada salvo la especulación. Y la "masita propia" se aleja con el incremento de costos y la caída de los niveles de vida. Ejemplo actual: de enero de 1973 a junio de 1974 el costo de la construcción sube de 100 a 249,57. Pero las leyes sociales subieron de 100 a 194 y los salarios a 197. Por qué el aumento del costo de la construcción? Porque los materiales suben de 100 a 310,84. Esto es culpa de la ley 13.894 o de su política económica, Sr. Bordaberry?

Y así fue antes de la ley. De enero 68 a 1972 la mano de obra subió 3,63 veces y los materiales 4,95 veces. Más aún, obsérvese: antes de la ley el índice general de precios sube en 10 veces y la construcción en 11 veces de 1965 a 1970. Y después de la ley, en 1971-72, los precios generales se multiplican por 1,73 y la construcción por 1,65.

En suma: la construcción entra en crisis a pesar de la ley 13.893 y por culpa del proceso inflacionario, de la pauperización del mercado consumidor y del vuelco del gran capital a la especulación o a la evasión hacia bancos extranjeros.

Dijo el dictador en su vomitiva exposición que la Ley de Unificación de Aportes "penalizó la mano de obra familiar, hasta el extremo de que los aportes para la Caja 17 se computan las cuotas gremiales. Fijense qué contradicción: el esfuerzo modesto de alguien que quiere construir su casa con su propio esfuerzo, está gravado con un impuesto que favorece al sindicato comunista y a la gran organización patronal".

Esto es TRIPLEMENTE FALSO.

Es falso porque los planos económicos y la mano de obra familiar están expresamente excluidos de aportes. Tanto las construcciones que se realizan con planos de las Intendencias para la construcción con la llamada "mano de obra benévola" o "familiar" como el trabajo de aquellas que integran el sistema de ayuda mutua en la Ley Nacional de Vivienda, están expresamente excluidos de aportación según el texto de la ley que derogó.

Es falso porque ahora sí la situación va a cambiar para peor porque al pasar las fábricas de materiales y elementos de la construcción y los subcontratistas a aportar como una empresa cualquiera, esos bienes y servicios los tendrá que costear el modesto hombre que construye su vivienda, con el gravamen ya agregado. Se calcula un incremento del 35 % en el valor de los materiales: como arena, portland, ladrillos, pedregullo, hierro, carpintería, herrería, instalaciones eléctricas y sanitarias, plomo, plumbas, vidrios, tejas, asfálticas, etc. Elementos que constituyen el 50 por ciento del valor de la obra.

Es falso, porque las cuotas gremiales no se pagaban con los fondos de la Caja 17. Se destinaba sí un 1 % a este sacrificio gremio para obras sociales, tales como el Parque de Vacaciones para los hijos de los obreros y fines similares. Pero la cuota sindical (de un 1 % sobre los jornales) era descontada por las empresas de lo que cobraba cada trabajador, luego que éste por nota firmada autorizaba a la empresa a efectuar tal retención sobre su salario. Y de pasar sería bueno que Bordaberry, en vez de mentir, hubiera informado a los damnificados qué ha hecho el Cnel. Ibañez, con los fondos sociales que desde hace un año les está robando a los hijos de los obreros de la construcción, obligando así a paralizar la obra.

fuerzo, está gravado con un impuesto que favorece al sindicato comunista y a la gran organización patronal".

Esto es TRIPLEMENTE FALSO.

Es falso porque los planos económicos y la mano de obra familiar están expresamente excluidos de aportes. Tanto las construcciones que se realizan con planos de las Intendencias para la construcción con la llamada "mano de obra benévola" o "familiar" como el trabajo de aquellas que integran el sistema de ayuda mutua en la Ley Nacional de Vivienda, están expresamente excluidos de aportación según el texto de la ley que derogó."

Dos “Caballeros”



Estamos con los hermanos Caballero. En nuestro país hubo un paro muy importante en plena dictadura de los obreros de la construcción, ¿Por qué y cómo fue el paro?

Vos estuviste en la reunión de la Quinta de los Postales, le dice Carlos a Enrique, donde se discutió el paro.

Cuenta Enrique: todo viene a consecuencia del golpe de estado de 1973 y cuando se decidió el paro de la construcción ya había muchos compañeros que estaban requeridos por ser miembros de la CNT (Betarte, Torres, el compañero Mario Acosta que se tuvo que ir al exilio), y quedamos muy poquitos. Quedaron Galloso, Pellejero, Torres y yo como secretario general del SUNCA. Y el vínculo mío con la CNT era Gerardo Cuesta, que estaba requerido y nos reuníamos en una casita, ahí por el Palacio Legislativo, y tenía que dar varias vueltas antes de entrar.

Iba a verlo a Gerardo para organizar el paro; vivía en un altillito que era de 4 x 4, una cama, una mesa de luz, una silla y una puerta por arriba para escaparse.

Y ahí coordinábamos el paro de la construcción y yo pasaba la noticia al sindicato y Gerardo a la dirección de la Central obrera. Pasábamos los datos a los compañeros y organizamos el paro y fue muy difícil porque todos los dirigentes estábamos en la clandestinidad.

¿Cómo se organizó en las obras el paro?

Yendo a las obras, hablando con los compañeros, sacando boletines clandestinos, pegar, pegar y pegar constantemente; y lo largamos.

¿Por qué fue el paro? Supongo que por algo muy sentido, porque fue impresionante.

¡Impresionante!, pero la lucha para el paro fue impresionante también, el trabajo de los compañeros, del “Canario”, el “Negro” Félix Ortiz y el que viniera iba pa’ las obras. Y fue tan impresionante que al día siguiente, voy a comprar el diario en la mañana, en primera plana, aparece la foto mía, de Betarte, Pellejero, Torres y Galloso, compañeros requeridos y en letras grandes el sindicato de la construcción ilegalizado y su local ocupado por la policía. Local que nosotros lo teníamos impecable. “El Negro” Mario Acosta era un “fanático” de la limpieza.” Después con el retorno a la democracia el local fue entregado destruido y en condiciones deplorables. Hoy, por el trabajo y el cuidado de los trabajadores, luce impecable.

La ley 13.893, que la dictadura quería modificar y hacer aportar a los trabajadores el 17%, creo que es única en el Uruguay. Explícanos ¿por qué es única y una de las más grandes conquistas del SUNCA?

Continúa Carlos: el paro del 9 de octubre de 1974, la causa principal fue la defensa de la ley, ¡única en América Latina!, y poco conocida en toda Europa. Los trabajadores de la construcción hasta el día de hoy no aportan.

Pero, ¿cómo es eso?

Fue como consecuencia del boom de la construcción, de la cantidad de empresas en negro, que no volcaban los aportes de los trabajadores, y no pagaban ni el aguinaldo, ni la licencia, ni el salario vacacional. Había otras empresas que no trabajaban en negro, que tenían todo en regla como Pintos Risso, entre otras.

“...con la valija y un 38”

Acota Enrique: yo era delegado a la Caja N° 17, esto yo lo viví personalmente. Para dar un ejemplo, estaban construyendo la ruta Panamericana, les robaban a los trabajadores, todos canarios de allá afuera, no les pagaban los aportes, no les pagaban la licencia. Fuimos, hablamos con los trabajadores e hicimos un pleito legal. Era tanta la evasión de sueldos y licencias, que el Juez falló que el sindicato pagara. Teníamos las planillas. Le tenían que pagar al SUNCA y cuando vino la empresa a traernos el dinero, era una valija ¡así! (y mueve las manos). En ese tiempo no existían las cuentas de banco y tuvo que pagar en efectivo el SUNCA con todas las planillas. Y ahí pasamos días con el “Colorado” Carlos Torres, con Pellejero...y llenamos la valija con los sobres con el nombre de cada trabajador con el dinero correspondiente a cada trabajador según el fallo judicial. Hubo que apretar la valija y nos fuimos con Carlitos Torres para la ruta Panamericana a pagarles a los trabajadores, nosotros del SUNCA...con la valija y un 38.

Llegamos y era lastimoso. Trabajaban en la carretera y tenían “viviendas” al lado de la ruta, que eran ranchitos de madera que los iban moviendo a medida que avanzaba la obra. Y ahí nos recibieron los compañeros con una alegría...una fiesta. Mate y vino. Y empezamos a pagar...y faltaban algunos, tuvimos que mandarlos a buscar. Nosotros no queríamos llevarnos ningún centésimo. Había que pagarles a todos. Hasta el último centé-

simo pagamos. ¡Una valija llena de plata y un semana pagando!

¿Eso en qué año fue?

Por el año 1969. Yo era nuevo en el sindicato. Es un ejemplo de la evasión y yo como delegado en la Caja 17, que era la encargada de pagar la licencia y el aguinaldo. Venían trabajadores llorando porque no les habían pagado ni licencia, ni el aguinaldo y ¿qué voy hacer? ¡Pero eso, era todos, todos los días!

Fue una idea del compañero Mario Acosta, que tendría sus defectos, pero era una “máquina” de pensar. Era una máquina de pensar, con la colaboración...la Cámara de la Construcción no estaba de acuerdo con la evasión de impuestos, porque la patronal que estaba pagando competía con la que no pagaba. Entonces, algunas empresas nos apoyaron. Pero no fue fácil. La oposición en el Palacio Legislativo fue tremenda. ¡Hicimos cada paro!

Eran famosas las camionadas del SUNCA

Paro a las tres de la tarde y a la calle. Nos tenían miedo los milicos. Una vez en el Palacio Legislativo, cuando se iba a discutir la ley...y se vinieron los milicos. Fue cosa de dos minutos, había una obra, se hizo una barricada con las máquinas de hormigón, con palos...cortamos toda Agraciada. La obra la vaciamos en dos minutos. Y cuando llegaron los milicos a caballo, no pudieron pasar. Llagamos al palacio y protestamos. La culminación de todo esto fue convencer a Zelmar Michelini. Porque teníamos la bancada del FIDEL-1001 que nos apoyaba, pero no teníamos a ninguno de los blancos y colorados que nos apoyaran. Fue decisivo convencer a Michelini de la aprobación de la ley. Y ahí empezó a tomar vuelo, hasta que fue aprobada.

¿En qué consistía la ley?

La ley consistía en que las empresas de la construcción pagaran todos los aportes conjuntos a la Caja N° 17, a la caja de jubi-

laciones, a Chamsec, el seguro de paro; todo eso que se pagaba en pedacitos. Todo era un aporte único a la Caja 17. Entonces, ahí se terminó con la evasión. No totalmente, pero lo resolvía. Eso repercutirá entre otras cosas en cobrar el aguinaldo, licencia, en las jubilaciones... había compañeros que iban a jubilarse y no figuraban aunque hubiesen trabajado 50 años.

“Lo único que nos faltó fue agarrar las armas”

Agrega Carlos: recordando al Negro Acosta, me acuerdo, que estaba en una obra en Martín C. Martínez y 18 de Julio (estuve tres años), hacíamos marchas y salíamos con el Negro a la cabeza, con el flaco Cardozo y obra que veíamos por 18, “las tirábamos” para afuera, cortábamos con las barricadas, enfrentamientos con los milicos; eso fue constante durante tres años, bajo Medidas Prontas de Seguridad del gobierno de Jorge Pacheco Areco. Todo era reprimido. Lo único que nos faltó hacer en ese momento fue agarrar las armas, para conseguir esa ley.

Las barricadas eran cosas de todos los días, los enfrentamientos, los sablazos... en la plaza de los 33 me dieron un sablazo. Vinieron a caballo con los sables. Ese sablazo me quedó doliendo una semana.

Entonces, el trabajador hasta el día de hoy no paga, se incluye el aporte, el ficto se llama, en el metro cuadrado de construcción, ahí va incluido. Y lo va a pagar quien va a vivir o quien va a comprar. Fue un gran estudio del Negro Mario con el apoyo en gran medida de la Cámara de la Construcción, de Pintos Risso. Ellos estaban muy interesados también. Las empresas en negro se enriquecían en poco tiempo y estas otras empresas tenían su capital, pero las en negro se enriquecían más rápido. Estaban muy vinculados blancos y colorados atrás de esas empresas, por eso no querían la ley, porque representaban el capital “negro”, a la corrupción. Armaban empresas tres o cuatro años y no paga-

ban ningún aporte y al poco tiempo se hacían millonarios.

Por eso la Cámara apoyó, ayudó, fue una parte importante, pero puntual...

Muestra la riqueza de la táctica en este caso del SUNCA de combinar la lucha bajo Medidas de Seguridad (donde se suspenden las libertades básicas) con todo lo que hay que poner, como pusieron, el negociar con los sectores de la Cámara, el papel que jugaban nuestros legisladores, que no es como ahora que tenemos mayoría parlamentaria... eso es política en el buen sentido de la palabra.

Fue muy difícil, sigue Enrique. Claro que estas empresas grandes tenían conexiones con la policía, que estaban en negocios turbios, con coimas... Estábamos reunidos (estaban prohibidas las mismas) y apareció el Comisario Telechea y dijo: Acosta, Pellejero, Caballero... nombró uno por uno... todos pa' dentro. Trajeron un "ómnibus" y nos llevaron para un cuartel tres semanas.

¿Eso fue antes de que se votara la ley?

Claro.

Esta anécdota que están contando es muy esclarecedora para los que no vivieron ese periodo, de por qué era tan sentida esta ley, que no se la regalaron a los obreros de la construcción... costó mucho sacrificio.

Y costó explicarles a los trabajadores. Porque te preguntaban ¿a dónde está el aumento? Y ahí se les explicaban todas las ventajas. Que era mucho más importante que un aumento de salarios.

Carlos dice: vino el golpe de estado e intervinieron la Caja 17, el famoso coronel Ibáñez fue el interventor. Iba al SUNCA con un 38 cruzado, acá (señala la cintura). Yo estaba escondido.

El que iba hablar era el Toto Núñez. Aún la dictadura no nos había ilegalizado totalmente. Nosotros le decíamos que no queríamos que la ley desapareciera.

Y ahí fuimos al paro famoso del 9 de octubre de 1974 y ya el 8 ilegalizaron al sindicato. El paro era en defensa de esa ley, en defensa de las libertades, nosotros luchábamos por las libertades. La ley era una de las conquistas más grandes. También la evaluación de tareas que le daba dignidad al trabajador. Se le iba a pagar no de acuerdo a lo que quería la empresa y ahí habíamos conseguido la ley de unificación de aportes del año 1970: ¡histórica! Un beneficio indirecto tremendo.

Fue tan importante que nosotros, el SUNCA, recibimos invitaciones de todos los países de Sudamérica para ir a explicar la idea. Nos ha tocado ir a Perú, a Argentina y otros compañeros han ido a Brasil. La ley sigue siendo única en América.

Y bueno, en esas condiciones fuimos al paro del 74, el 9 de octubre. Convencer a la gente que había que defender, enfrentar, que había que salir a la calle.

El paro, no se trabajó...

¡Paro general! Nos movilizamos. Por ejemplo en un obra de 18 estaba el “Negro” Galloso a la cabeza. En la Central Batlle, en la zona de las cooperativas con Zona Tres, COVISUNCA; salieron todos a la calle a volantear, a hacer manifestaciones. Obras grandes salieron a hacer reparto de volantes. ¡Fue un paro en medio de la dictadura!

Se pensó hacer un paro de la CNT que no se pudo concretar durante el 74 y el SUNCA lo hizo.

Y el Sunca lo hizo -dice calmo el Canario-; yo me acuerdo de esa discusión con los compañeros que estaban ahí. Había dos posiciones. Llegó Gerardo (por Cuesta) a la reunión que

se hizo en el sindicato de los Postales. Los postales tienen en Pajas Blancas, detrás del Cerro un camping, nos reuníamos ahí también, porque estaba bien “camuflado” (se usó también en 1979 cuando la CNT decidió enfrentar el intento de una central pro-dictadura). Porque se podía llegar de distintos lados y era como una comida.

Ahí nos reunimos con Gerardo Cuesta. Fuimos a la reunión en los Postales y apareció Gerardo en plena discusión. Hay que enfrentar esto, dijo, y habían compañeros que le decían noo... nos van a ilegalizar, nos vamos a quedar sin local..., vamos a pasar a la clandestinidad y Gerardo decía: Tiqui-taca (golpeando la mesa con la mano cerrada) Tiqui-taca... ¡nos quedaremos sin local pero nos quedamos con la gente! Tiqui-taca ¡nos quedaremos sin local pero nos quedaremos con la gente!, decía Gerardo Cuesta.

Y eso fue así. Gran acierto. La gente nos apoyó siempre a lo largo de toda la dictadura.

Decía Tiqui-tiqui, taca-taca cuando se ponía nervioso, nos quedaremos sin local pero nos quedamos con la gente. ¡Qué dirigente extraordinario! Y repite el “canario”, tiqui-tiqui, taca-taca, nos quedamos sin local pero nos quedamos con la gente.

Lo mataron... defendiéndonos. El que explica cómo lo hicieron es el Dr. Hugo Sacchi, en la revista Estudios. Lo mataron en el golpe del año 1981, cuando asesinaron además a Félix Ortiz, a Omar Paitta y a Miguel Mato.

¿Qué te acordás de la lucha, del 75 hasta el 77 cuando te llevaron preso? Tuvieron que pasar otras cosas, claro, pero en medio del fascismo en pleno, las condiciones no eran las mismas.

Te doy un material que lo pedí en el ministerio, donde está mi

foto y dice que a Carlos Caballero lo agarraron con un mimeógrafo, y dice que era el secretario general del SUNCA.

O sea que los dos fueron secretarios generales en distintos momentos.

Claro. Cuando él (por Enrique) se tuvo que ir para el exterior, quedé yo dice Carlos. Militaba a nivel sindical y en el Partido fundamentalmente. Pero cuando el SUNCA después de varios golpes represivos empieza a perder sus dirigentes, algunos presos, otros se tuvieron que exiliar, se empezó a desflecar, empezamos a armar a instancia del Negro y de otros compañeros de la dirección clandestina ya en el año 1975... los dirigentes históricos ya no estaban... armamos una nueva dirección con el negrito Suárez, el negro Miguel Pereira que cayó conmigo, el negro Acuña, un veterano que me ayudaba a organizar toda Zona 3, el Toto Núñez. Yo le dije al Toto mirá que estoy clandestino y no puedo aparecer y él era el que iba a hacer las entrevistas en defensa de la ley de aportes. El Toto tiene parte de la historia esa. Yo era clandestino y me apoyaba en los que estaban trabajando en las obras, como el canario Techera, Quintillano del COVISUNCA, que estuvo preso conmigo, que estaba también en la dirección clandestina. El suegro del Toto que también estaba clandestino y el que aparecía más era el Toto y otra barrita de militantes que hacían reclamos de los obreros de la construcción. También estaba Edgardo Torres y después hay otro Torres que milita en el pro-SUNCA.

En la clandestinidad hacíamos esos materiales que ustedes nos mostraban. Con el mimeógrafo sacábamos los boletines del sindicato y los repartíamos en las obras. Yo hacía changas porque no podía estar en ninguna obra, entre los años 75-77 hasta que caí, como secretario general del SUNCA

Enrique agrega su experiencia en el exilio. Recuerda que Félix Díaz era el coordinador de la CNT en el exterior. Se ayudaba

a los presos, a las familias... Yo tengo varias cartas de Félix..., en Canadá trajimos a Zitarrosa, a Numa Moraes que estuvo en mi casa dos semanas, trajimos a los Intilimani, a Mercedes Sosa; hicimos cantidad de actividades.

Dice Carlos. Cuando el acto del local del SUNCA de hace pocos días dije que estábamos vivos gracias a la solidaridad. Podríamos haber estado muertos. Si no hubiera habido una clase obrera tan solidaria, un Partido Comunista que nos educó en la solidaridad con Cuba, con España antes, con... la clase obrera y la CNT siempre entregando la solidaridad hasta el final. Aquí venían exiliados de Brasil, de Paraguay, de Argentina. Toda una educación que tuvo el movimiento sindical, la izquierda, el Partido. ¡Si no hubiéramos tenido esa solidaridad internacional en el período de la dictadura, ninguno de nosotros estaba vivo.

Por ejemplo, el general Esteban Cristi quería matar a 5.000 comunistas. Por eso, yo destacaba que gracias a la solidaridad, y este gremio siempre fue solidario de ir hacer una planchada y ayudar en el Plan Juntos. Si no fuera por la solidaridad internacional nosotros estábamos muertos.

Ese es uno de los colchones. Pero el otro es el que ustedes mismos generaron. Porque cuando ustedes nos cuentan la historia de la ley esta, estás diciendo del trabajo que hacían con los políticos de los partidos tradicionales, con la Cámara... ese trabajo también, es el otro colchón que teníamos nosotros. Cuando se llevaban preso a un comunista acá dentro había mucha gente que no era comunista y que daba su solidaridad y admiraba y respetaba a los comunistas, que hacían cosas, que por el terror fascista, mucha gente no las hacía.

En el año 75 reuníamos al SUNCA en la peor represión, en 26 de Marzo y Avenida Brasil en una obra de Pintos Risso. En pleno 75 hacíamos plenario de delegados en una obra de Pintos Risso. El viejo Pintos Risso a pesar de todo, al SUNCA por lo

que sea; nos habíamos ganado el respeto...

Sacábamos los volantes a mimeógrafo. Yo salía con una carretilla llena de puntales, de tachos, de baldes, bolsas; ahí recorría las obras de Pocitos, como que estaba haciendo una changa y ahí iban los paquetes de propaganda. Paraba en una obra, paraba en otra, recorría obra por obra. Llegaban los materiales que producíamos y así hacían distintos compañeros en distintas obras. Con una carretilla... y así llegamos hasta el año 1977.

Ya a lo último el COVISUNCA que fue un baluarte. La represión que hubo en el COVISUNCA, no hubo en ningún lado. Henderson Cardozo fue el de la idea de hacerlo. Yo trabajaba en el Palacio de las Comisiones y el COVISUNCA arranca desde ahí. En el año 1970 el “flaco” Cardozo llama y pide al Partido apoyo para “tomar” la obra, donde había más de 300 trabajadores. Era una empresa enorme que disparó con la plata y se fue, por eso estuvo parada tantos años (se refiere a la obra del Palacio de las Comisiones). En el año 70-71 le pide al Partido jóvenes militantes, cuadros formados en la Juventud para ir a una obra donde había muchos “amarillos”, estaban los del Foncra que tenían gente y un foco de provocación contra el SUNCA, tremendo. Y ahí fuimos varios compañeros de la Juventud Comunista y allá llega el mensaje a la 18 y 24: mirá que el SUNCA precisa gente para una obra. Fuimos cuatro del seccional. El capataz era un compañero del SUNCA, Saracho. Tengo más de 700 horas en la obra del COVISUNCA y mi hermano Enrique también. ¡Nosotros somos fundadores del COVISUNCA. Fueron 200 compañeros, fue el ministro de la época, plantamos el Ibirapitá, pusimos la piedra, se hizo el discurso que comprometía el préstamo y ahí empezó el COVISUNCA.”

Dos “Caballeros” es parte del capítulo 10 del libro que editamos en el año 2013: “GOL

DEL PUEBLO URUGUAYO", "CRECE DESDE EL PIE".

Consideramos que aporta para entender la importancia de la Ley de Unificación de Aportes y la lucha por defenderla.

Le hicimos algunas correcciones que no modifican la esencia de lo escrito anteriormente.

11.

El “Ruso” Dempsey Suderguit



¿Cuál es tu nombre?

Dempsey Suderguit, igual que mi padre.

Dempsey como el famoso boxeador...

A mi abuelo le gustaba mucho el boxeo y por eso el nombre.

¿Cómo es que llegas a conocer a Gelós?

Mi viejo se tiene que venir por trabajo en 1971 a Maldonado.

¿Qué edad tenías en 1971?

Yo ahora tengo 58 años. O sea, que tenía unos 12 años. Tuve la suerte que mi viejo me llevaba para todos lados, y así fui conociendo a los compañeros. Me dejaron la marca a fuego. Me refiero a Carlos Julio Barrios, el “Cara de Goma” Alberto Romero que murió en Las Piedras, Sócrates Martínez, Amado Viera, Omar Varona, todos compañeros de Gelós Bonilla.

...¡la clase obrera va a aguantar!

¿Lo llegaste a conocer?

Solo como observador.

¿Alguna anécdota?

Un par de días antes del golpe de Estado, mi viejo tenía una Ford T, sale para el sindicato que estaba en la calle Florida y estaba Gelós ahí; entra el viejo y dice gurises tenemos que sacar las cosas porque se viene el golpe. Tranquilo le dijo Gelós. No, qué tranquilo dijo el viejo, que era mayor. Si, si, quedate tranquilo. Y esto me quedó marcado: “¡la clase obrera va a aguantar!”, dijo Gelós.

¡Y aguantó nomás!, con 15 días de huelga con ocupación de los lugares de trabajo, como resistencia al golpe gorila.

Gelós era un digno hijo de la clase obrera.

Recuerdo antes de esa anécdota en el sindicato, cuando Gelós va a mi casa, donde estaban Viera, Carlos Julio Barrios, mi viejo. El tema de debate puntual en aquel momento, era sobre una estafa que les habían infligido a unos promitentes compradores en un barrio que se estaba gestando. Hoy se llama Maldonado Nuevo. Estaban discutiendo la situación propia del barrio y el abogado era “Pepe” Frade.

En esa reunión fue la primera vez que lo vi.

¿La estafa cuál era?

Sobre la ley de tierras. Creo que era del año 1951. Para poner en venta un asentamiento debía contar con los servicios y aquello no tenía nada. En función de eso, era esa reunión donde participó Gelós Bonilla.

Me acuerdo de una asamblea que se hizo en el barrio. Estaba

comprometido con la clase obrera y con el barrio y de ahí el abordaje de la lucha sindical y política, pero desde ese punto de partida.

Ahora me acuerdo del “Canario” Fernández que está en el Chuy y está vivo, que lo conoció a Gelós.

Antes de la dictadura y después ni que hablar, la situación estaba jodida y se estaba pendiente de lo que podía pasar. Había una sensación de alarma permanente.

Del año 1974, ¿te acordás del paro que hizo el SUNCA en defensa de la Unificación de Aportes?

A eso iba. Cuando el paro del 9 de octubre por la Unificación de Aportes. Se llevan en cana a mi viejo y a Amado Viera, que trabajaba de maquinista..., y bueno se dio toda una lucha que terminó en una primera consecuencia, que llevaron en cana a todos. Al poco tiempo los llevan en cana a todos.

¿Te acordás por tu viejo cómo eran los problemas en el movimiento sindical?

Estaba el SUNCA y la Federación Maldonadense. Era una gran división del movimiento obrero. En 1962 hubo una huelga de la construcción muy grande. Matan a Figueredo.

¿Quién era?

Era un compañero de Pan de Azúcar. El SUNCA recién nacido (desde 1958) convoca a una huelga, hace una movilización, hay ocupación de obras, acá en el barrio INVE que se estaba construyendo. Los compañeros tiran abajo un par de paredes. Hay un constructor grande al que se le ocupa la obra y viene a la obra ocupada, en ese momento los compañeros estaban en una movilización y Figueredo estaba con otro compañero.

El dueño le dice: ¿qué estás haciendo vos acá? ¡Yo estoy ocupando!, le dice Figueredo. ¿Cómo ocupando? ¡A mí no me

ocupa nadie! Figueredo estaba para prender el fogón, agarra una tabla para arrimar al fogón y el dueño saca una pistola y le da un tiro en la cabeza. Nunca estuvo preso.

¿Eso fue en el año 1962?

Fue la primera huelga grande.

Pero volviendo a la huelga de 1974. En la primera redada los llevan. Están unos cinco meses y los sueltan.

¿A quién?

A todos ellos, incluido a Gelós. Había que resolver cómo seguir la lucha o aflojar. Había discusiones entre ellos. En el mismo año los llevan de nuevo. Al tiempo, como tres o cuatro meses después, llega a las tres de la mañana- mi viejo había salido hacía unos 15 días- Amado Viera, con los ojos todos destrozados. Lo habían largado caminando. Él optó venirse por la vía.

¿A dónde lo habían torturado?

En el batallón de Ingenieros N° 4. La represión venía creciendo. Estaba Almeida. A este compañero lo habían torturado fuerte antes del golpe de junio de 1973.

Mi viejo me contaba que al “Pato” lo subían para arriba con una roldana, en la famosa “colgada” y los milicos le decían que gritara: ¡viva el Uruguay! , y el “Pato” les gritaba: ¡viva el Partido Comunista! Lo bajaban y lo volvían a colgar después de darle tremenda paliza.

Volviendo a la llegada de Viera en la madrugada. El viejo pregunta: ¿qué te pasó? Y Viera le dice. Mirá como me dejaron. Quedate acá. ¿Y los demás?, pregunta mi viejo. No sé. Piñeyro cantó todo. Fue uno que se fue para la Argentina. Nunca más vino. Dio muchos datos. Piñeyro largó todo y no sé qué va a pasar, fue lo último que dijo Viera. Esos compañeros fueron los que me hicieron seguir caminando.

¿Esos militantes eran gente especial, un ejemplo...?

Sin que se tome en forma peyorativa. Esos hombres eran producto de la clase obrera. Fruto de las condiciones de trabajo y demás... pero con una característica también diferente. De la talla, por referirme a este sindicato, de la talla de Agustín Pedroza y Mario Acosta. Lo que no es anónimo es la gesta en la construcción de la unidad del movimiento popular uruguayo, a partir de la unidad de la clase obrera. No fue fácil juntar las voluntades de comunistas, socialistas y anarquistas.

El SUNCA fue uno de los mojones principales para la unidad en la CNT. Hay que valorar el significado del SUNCA y su proyección en el tiempo y su realidad actual.

Los procesos tiene su explicación, las cosas no nacen por generación espontánea. Lo acumulado antes explica lo que viene después...

Insisto en que Gelós es producto típico de la clase obrera y lo que encierra el concepto. Su preocupación por los más humildes. Afectuoso sin hacer alharaca. Más bien callado. Era de observar con naturalidad el movimiento por su propia condición original. Vivía al fondo en la calle Ventura Alegre en una casa de toda una familia muy numerosa. Por su militancia comunista no siempre fue comprendido.

(...) había un médico militar, José Luis Braga que fue funcionario durante el gobierno anterior de Antía. Quiero resaltarlo, hay una denuncia en el juzgado llevada adelante por la edila Beatriz Jaurena y el abogado era Gino Pereira.

Volviendo a ¿cómo era Gelós?

Más bien callado, pero tenía su temperamento. Muy pensante. Afectivamente abierto y comprometido totalmente con el pueblo. No era tan alto y medio regordete.

¿Y las hermanas y hermanos?

Son muchos, pero de distintos padres. El padre tuvo hijos con distintas mujeres y la madre también. Creo que por parte de madre son seis.

¿Cuando secuestran a Gelós en 1976 qué edad tenías?

Yo estaba en Rocha, donde me llevaron preso, un poco antes en noviembre de 1975 cuando muere Franco en España. La dictadura manda poner las banderas a media asta. Y nosotros decimos: minga las banderas a media asta, y le “sacamos” todas las banderas. Era menor de 18 años.

¿Cuánto tiempo estuviste preso?

Estuve siete meses. Algunos fueron a parar al Álvaro Cortés.

Volviendo al...

Mi viejo se encanuta en la Barra en 1971 que era todo monte. Al poco tiempo se viene mi vieja, mi hermana grande y yo. No aguanto la presión y me vuelvo a Rocha en el mismo año 1971. Yo tengo acceso a todo esto porque en las vacaciones de verano, invierno y primavera, yo venía a Maldonado y mi hermana se iba para Rocha.

Varias veces al año venía a Maldonado y fue así que lo vi varias veces a Gelós Bonilla. Y lo tengo bien presente.

Gelós era el principal dirigente del SUNCA en Maldonado, era el secretario...

Por eso me acuerdo cuando mi viejo dos días antes del golpe viene con la cachila y le dice a Gelós de sacar el mimeógrafo y todo lo demás. Eso ya lo conté, que me marcó esa conversación. ¡Gelós era un hombre de Partido!

Sí, claro. Por eso lo mataron. Era obrero organizado y organizador, y encima un hombre de Partido.

La sensación que yo tenía..., que él era diferente, un cuadro y un hombre de Partido, porque estaba sujeto y dispuesto a lo que el Partido definiera.

Lo demostró de la manera más difícil. Por eso tenemos que levantar estos ejemplos.

Gelós era un compañero con una concepción de la lucha de un grado superior. Son de la misma tanda conceptual Gelós y el “Canario” Raúl Rezzano. Otro era Sócrates Martínez.

Estuve preso en el Penal con él. Gran compañero.

Si estuviste con Sócrates, estuviste con Ocampo.

No, con Ocampo no estuve, pero mi hermano Gustavo fue compañero de celda. Siempre dice que fue de los mejores compañeros que conoció.

A Lenin Prieto.

También.

Yo me formé con este tipo de gente.

Vos que estuviste en el Penal de Libertad, ¿conociste a un personaje que llegó a vivir en mi casa, el “Negro” Viana?

Por supuesto. Estuvimos juntos un tiempo en la barraca 2B.

¡Gelós Bonilla no peleaba pa’ él!

Volviendo a Gelós Bonilla...

Entonces, puedo decir que Bonilla era un hombre de Partido, un hombre de la clase obrera, afectivo por revolucionario, modesto por concepción del mundo, de familia muy humilde, de sector económico sumergido, pero la perspectiva de desarrollo de su condición a partir del ejemplo de estos compañeros que hablaba del año 1948 en Maldonado. Como Sócrates que era pintor y escuchaba música clásica. Estos compañeros fueron ge-

neradores de conciencia.

Para dar la batalla cultural hay que recuperar para la memoria a hombres como Gelós y su compromiso. ¡Gelós Bonilla no peleaba pa' él! ¡No peleaba pa' él!

Tuve la suerte, al influjo familiar, de conocer a tantos compañeros. Y ninguno de ellos peleaba para ellos. Eso es necesario transmitir en el horizonte de un proceso de liberación y en la lucha contra la alienación.

Esta entrevista se hizo el martes 24 de octubre de 2017 por la mañana en el local del SUNCA de Maldonado.

12.

El enemigo “avisa”...



El viernes 4 de mayo de 1973 es detenido en el Barrio La Pastora de Punta del Este Sócrates Martínez, de oficio pintor, secretario del Partido Comunista en Maldonado y corresponsal del diario El Popular. No lo dejan cambiar de ropa y le dan vuelta la casa. Así solían ser los operativos represivos de las llamadas Fuerzas Conjuntas.

El mismo día es detenido en San Carlos el dirigente del Frente

Izquierda de Liberación- F.I de.L-, el Esc. Adalberto González.

A los pocos días el senador del Frente Amplio Enrique Rodríguez denuncia la detención además de los dos compañeros anteriormente mencionados, del dirigente de la construcción Eduardo César Piñeyro.

La represión se intensifica y el sábado 12 de mayo de 1973 es detenido en Piriapolis el dirigente obrero Severino Alonso, delegado del transporte e integrante de la Junta local de Piriapolis por la lista 1001 del Frente Amplio, según la denuncia en el Parlamento del diputado Jaime Pérez. Su detención se suma a esa altura a las de: Manuel Martínez Bandera, Carlos Julio Barrios, Adalberto González, Sócrates Martínez, y Eduardo Piñeyro.

A partir del martes 22 de mayo se suman las detenciones de Amado Viera del SUNCA y el 21 de mayo por la tarde había sido detenido en San Carlos el presidente del sindicato del frigorífico CODADESA, Antonio Rodríguez.

El 23 de mayo es liberado el Esc. Adalberto González. La prensa escrita de ese día habla de que siguen detenidos Carlos Julio Barrios, Manuel Martínez Bandera, Amado Viera, Eduardo Piñeyro, Antonio Rodríguez a quienes se agrega la detención del compañero socialista Gilberto Rodríguez.

El día 24 de mayo la Asociación de la Prensa -APU- pide la libertad de Sócrates Martínez.

Ese mismo día es detenido en Durazno el trabajador rural Óscar Felipe Fernández Mendieta que es asesinado como consecuencias de las brutales torturas.

El martes 29 de mayo son liberados Severino Alonso, Martínez Bandera y Carlos Julio Barrios. Siguen detenidos Sócrates

Martínez, Gilberto Rodríguez, Amado Viera, Piñeyro y Antonio Rodríguez.

El 31 de mayo de 1973 Enrique Rodríguez, senador de la 1001 denuncia los vejámenes y torturas a los que son sometidos los detenidos ante el parlamento nacional. En la lista de torturados aparecen Sócrates Martínez, Amado Viera, Gilberto Rodríguez, Oscar W. Almeida, Romero de Armas y Leopoldo Climent.

'VEJAMENES Y TORTURAS' EN MALDONADO, DENUNCIÓ ENRIQUE RODRIGUEZ

El Senador frenteamplista Enrique Rodríguez (1001) cursó ayer el siguiente pedido de informes al Ministerio de Defensa Nacional, en relación con los arrestos de varios militantes de la Coalición 1001 en Maldonado —

"Montevideo, 30 de mayo de 1973. — Señor Presidente del Senado, Don Jorge Sapelli. Presente.—

De conformidad a lo establecido por el Art. 118 de la Constitución, solicito se curse el siguiente pedido de informes al Ministerio de Defensa Nacional:

1) Motivos de las arbitrarias detenciones practicadas en el Departamento de Maldonado contra un núcleo de ciudadanos pertenecientes a la Coalición 1001 del Frente Amplio, entre los que se encuentran el Dr. Adalberto González, Carlos Julio Barrios, Severino Alonso y Manuel Martínez Bandera (todos en libertad actualmente) y Lucas Sócrates Martínez, Amado Viera, Gilberto Rodríguez, Oscar W. Almeida, Romero de Acuña y Leopoldo Climent (todos bajo arresto).

2) El suscrito tiene plena y absoluta constancia de los malos tratos, vejámenes y torturas a que han sido sometidos algunos de los detenidos, por lo que los afectados incluso han llegado a correr riesgos de muerte.



Al respecto requiero se establezcan medidas que ha dispuesto la Secretaría de Estado para hacer cesar tal estado de cosas y garantizar la integridad física de los arrestados.

Saludo al Sr. Presidente atentamente

ENRIQUE RODRIGUEZ, SENADOR

El sábado 2 de junio de 1973 se producen nuevas detenciones.

Es detenido de nuevo el edil de la 1001 de Maldonado Carlos Julio Barrios junto con el secretario del Sindicato Unificado Gastronómico del Uruguay (SUGU) por la filial Maldonado, Manuel Martínez Bandera. El martes 5 de junio de 1973 el diario El Popular vuelve a denunciar las torturas en Maldonado. En medio de esta situación se producen distintas movilizaciones contra el plan de la Rosca y contra el intento de reglamentación de los sindicatos.

En esos mismos días se denuncian las irregularidades cometidas por el Intendente de Maldonado Gilberto Acosta Arteta, que llegan a la fiscalía fernandina por las constataciones del Tribunal de Cuentas, que luego de un proceso termina con la propuesta de juicio político al Intendente.

El gobierno de Juan María Bordaberry sigue gobernando bajo Medidas Prontas de Seguridad o por decreto, violando los más elementales derechos humanos, con la complicidad de la mayoría del Partido Colorado y la minoría del Partido Nacional.

El 8 de junio se presentan recursos de Habeas Corpus por los detenidos, y las torturas continúan. Esto da la pauta de cómo estábamos a pocos días del golpe de Estado.

El diario El Popular denuncia que a pesar que las autoridades han manifestado que la sedición ha sido militarmente aplastada, en el Batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce se continúa con la práctica de la tortura, “que ha llevado a que viejos dirigentes sindicales, compañeros nuestros, gente de conducta absolutamente inequívoca, sean torturados durante 18 y 20 días. -Esas torturas tienen como fin el tratar de embanderar a estos compañeros en torno a grupos armados o cosas por el estilo, cuando ellos han dedicado toda su vida a la causa del proletaria-

do”. (...) “Algunos de estos compañeros como lo ha demostrado el pedido de informes hecho por el compañero senador Enrique Rodríguez, han sido bárbaramente torturados, y no hay moral que pueda justificar eso.- Lo que corresponde es que sean puestos inmediatamente en libertad”.

Como parte del contexto previo al golpe de Estado del 27 de junio de 1973, está el intento de provocación política contra el Parlamento a través del pedido de desafuero del Senador del FA Enrique Erro, que no fue acompañado por la mayoría del Senado.

Traemos a colación esto, porque en parte las torturas del batallón N° 4 de Laguna del Sauce contra Barrios en dos oportunidades, por ejemplo, tenían que ver con esta provocación. Provocación en la que estaba participando Amodio Pérez desde el batallón Florida y dos detenidos en los años 1972-73 en el batallón de Ingenieros N° 4.

El diputado del Frente Amplio Rodney Arismendi en su pedido de informes al presidente de la Cámara de Diputados Héctor Gutiérrez Ruiz, el 11 de junio de 1973, manifestaba lo siguiente:



“De acuerdo con lo establecido en el artículo 118 de la Constitución de la República, venimos a denunciar la situación de

los siguientes ciudadanos detenidos en Maldonado según esta información que obra en nuestro poder:

SÓCRATES MARTÍNEZ, el 4 de mayo de 1973, se le recluyó en la Base de Laguna del Sauce y se pasó a disposición del Juzgado Militar de Instrucción de 4º Turno. Se le hizo el presuario correspondiente, que pasó a la Fiscalía Militar de turno, la que se expidió y remitió el expediente al Juzgado. A la fecha, 11 de junio de 1973, el Juzgado no resolvió ni su libertad ni su procesamiento.

Cuando fue detenido estaba vigente el decreto 231/73 que suspendió las garantías de los artículos 15, 16 y 17 de la Constitución. El primero dispone: “Nadie puede ser preso sino infraganti delito, o habiendo semiplena prueba de él, por orden escrita de Juez competente”. El segundo: “En cualquiera de los casos del artículo anterior, el Juez bajo la más seria responsabilidad, tomará al arrestado su declaración dentro de veinticuatro horas, y dentro de cuarenta y ocho, lo más, empezará el sumario. La declaración del acusado deberá ser tomada en presencia de su defensor. Este tendrá también el derecho de asistir a todas las diligencias sumariales”. El tercero establece: “En caso de prisión indebida el interesado o cualquier persona podrá interponer ante el Juez competente el recurso de “habeas corpus”, a fin de que la autoridad aprehensora explique y justifique de inmediato el motivo legal de la aprehensión, estándose a lo que decida el Juez indicado”.

El decreto referido -que tiene fecha 6 de abril de 1973 en el Diario Oficial- dispuso que “las personas que sean detenidas a partir de la fecha del presente decreto, deberán ser interrogadas por el Juez competente dentro de un plazo máximo de diez días hábiles a contar de la fecha de su detención, debiendo decretarse su procesamiento o libertad antes del 31 de mayo de 1973.”

Quiere decir que Sócrates Martínez debió ser procesado o puesto en libertad el 21 de mayo de 1973.

El 31 de mayo se decretan Medidas Prontas de Seguridad al amparo de lo dispuesto por el art. 168, inc. 17 de la Constitución que dice: “Al Presidente de la República con el Ministro o Ministros respectivos, o con el Consejo de Ministros corresponde: inc. 17: tomar medidas prontas de seguridad en los casos graves e imprevistos de ataque exterior o conmoción interior, dando cuenta dentro de las 24 horas a la Asamblea General, en reunión de ambas Cámaras, o, en su caso a la Comisión Permanente, de lo ejecutado y sus motivos, estándose a los que éstas últimas resuelvan”.

En cuanto a las personas las medidas prontas de seguridad sólo autorizan a arrestarlas o trasladarlas de un punto a otro del territorio, siempre que no optasen por salir de él. También esta medida como las otras, deberá someterse, dentro de las veinticuatro horas de adoptada a la Asamblea General en reunión de ambas Cámaras, o en su caso, a la Comisión Permanente, estándose a su resolución.

El arresto no podrá efectuarse en locales destinados a la reclusión de delincuentes”.

No obstante esta disposición constitucional, Sócrates Martínez está incomunicado, cuando al no ser procesado debió levantársele inmediatamente la incomunicación; haber dado cuenta de su arresto por razón de las medidas y habersele dado la opción para dejar el territorio nacional.

Vigente de nuevo el art. 16 de la Constitución, debió ponérsele a disposición del Juez dentro de las 24 horas, para que éste, dentro de las 48 horas, lo más, decretara su procesamiento o libertad (conforme: Justino Jiménez de Aréchaga. La Constitución Nacional, T. V, pág. 85).

No se ha dado cuenta a la Asamblea General, ni tampoco se le ha brindado la opción.

Hay que destacar que el Juzgado Militar de Instrucción de 3° Turno decretó levantar su incomunicación y así lo comunicó a la Base de Laguna del Sauce hace muchos días. Esta resolución no ha sido cumplida hasta el presente.

-CARLOS JULIO BARRIOS, MANUEL MARTÍNEZ BANDERA y SEVERINO ALONSO. Fueron detenidos entre el 11 y 13 de mayo de 1973; puestos a disposición del Juzgado Militar de Instrucción de 5° Turno, no halló mérito para su procesamiento y decretó su libertad. Al día siguiente fueron aprehendidos por efectivos de la Base y se encuentran desde entonces incomunicados.

El Juzgado Militar actuó en tiempo según el decreto de suspensión de garantías. Actualmente son personas recluidas no en base a las medidas de seguridad -porque tal cosa no se ha comunicado a la Asamblea General- sino a una simple decisión militar de la autoridad de la Base.

Hay que destacar que uno de los tres mencionados, Severino Alonso, siguió gozando de libertad.

AMADO VIERA, ANTONIO RODRIGUEZ, JUAN ANTONIO MACHADO, ALBERTO ROMERO DE ARMAS, ÓSCAR WASHINGTON ALMEIDA Y DIANA KIRIASIS detenidos en mayo de 1973, no fueron aún procesados, ni puestos en libertad, ni comunicados sus arrestos a la Asamblea General.

LEOPOLDO KLIMENT GÓMEZ, detenido en Montevideo, se encuentra en la misma situación de éstos últimos.

RECURSOS INTERPUESTOS- Se ha interpuesto el recurso de “habeas corpus” en el Juzgado Letrado de Instrucción de 3er Turno de Montevideo y en el Juzgado Letrado de Primera Instancia con fecha 7 de junio de 1973, luego de largas gestiones en procura de una decisión.

¿JUSTICIA MILITAR O JUSTICIA CIVIL?- A los detenidos

de Maldonado, Sócrates Martínez, Carlos Julio Barrios, Manuel Martínez Bandera, se les sometió a la Justicia Militar, no obstante ser civiles y no estar comprendidos sus casos -por lo que ha trascendido en la prensa- en la Ley de Seguridad del Estado.

LO MÁS GRAVE DE TODO ESTO: el Senador Enrique Rodríguez ha denunciado torturas crueles aplicadas a Barrios, Alonso, Sócrates Martínez y otros de los citados ciudadanos. La denuncia formulada en el Senado de la República, tuvo forma de pedido de informes al Ministerio de Defensa Nacional, sin que hasta el momento, pese a la gravedad de los hechos, se haya tenido respuesta.

Todo lo que se deja denunciado es muy grave.

En consecuencia solicito que se curse el presente a los Ministerios respectivos, para que se sirvan informar si tienen conocimiento de tales hechos, y qué medidas se han dispuesto para el cese de los mismos y prevención de circunstancias similares en el futuro”, hasta aquí la denuncia del diputado Rodney Arismendi.

Como parte de la solidaridad con los detenidos de Maldonado se realiza una actividad de los obreros de la construcción en la calle William 816, donde participa Mario Acosta, secretario general del SUNCA.

En declaraciones a la prensa Feliciano Varona, dirigente del SUNCA de Maldonado, dice lo siguiente: “Este acto se realiza en apoyo de la plataforma reivindicativa que levanta nuestro gremio, y además reclamando la libertad de los compañeros que injustamente se encuentran detenidos, sin que haya motivo valedero alguno dado que son, tanto Barrios como Sócrates Martínez hombres de intachable proceder”.

Estos son algunos aspectos de la situación previa al golpe de Estado del 27 de junio de 1973. Crecían los niveles represivos y las violaciones de los derechos humanos ante el avance de las

luchas populares. Las FF.AA estaban siendo ya el brazo armado de la oligarquía representada en el Poder Ejecutivo por José María Bordaberry.

“No dar respiro a la dictadura rosquera”

El 28 de marzo de 1974 sale en la clandestinidad la “Carta Semanal” N° 3 donde se anuncia que fueron liberados los compañeros comunistas detenidos en Maldonado. La Carta N° 3 señala: “Una burda pero grave provocación acaba de desinflarse definitivamente al ser puestos en libertad -salvo uno que pasó a la Justicia Civil (saldrá a los pocos días)- los comunistas de Maldonado que fueron detenidos hace casi un año.

Todo el andamiaje urdido y que pretendió involucrar al Partido y a su dirección se disgregó así en el silencio de la prensa rosquera que diera manija en su momento.

Si la verdad se abrió paso, se debe a la ejemplar actitud comunista que mantuvieron los detenidos, que fueron sometidos a terribles torturas. Ya el partido había destacado la firmeza con que el Secretario del Partido fernandino, Sócrates Martínez, afrontó las peores torturas que le fueron infligidas durante un mes consecutivo (...) Su justa línea y esta fidelidad a los principios hacen indoblegable al Partido Comunista.” Así hablaba la Carta Semanal, órgano de prensa del PCU en la clandestinidad. El N° 1 salió el 7 de marzo de 1974 y el último – el N° 125- salió en el mes de setiembre de 1984. Fueron 125 números distintos que circularon mano en mano durante 10 años de resistencia. Contenían documentos, editoriales, reseñas de las luchas populares, denuncias, noticias de acá y de allá. A pesar de la saña represiva de la dictadura para liquidar “Carta”. A pesar de los duros golpes represivos y de las duras condiciones de la clandestinidad, ¡“La Carta” siempre salió! ¡Siempre! Mantuvo un vínculo permanente con el pueblo y fue la única publicación sistemática de la resistencia dentro del país.

El “léala y pásela” de cada edición era la culminación del esfuerzo de muchos compañeros y compañeras, muchos de los cuales pagaron con la muerte, la cárcel, tortura o el exilio el esfuerzo de la preparación, impresión y distribución de “Carta”

“No dar respiro a la dictadura rosquera” fue el primer editorial de “Carta”.

El 26 de abril de 1975 en Maldonado son detenidas 400 personas en vísperas del 1º de Mayo. Entre ellas está el compañero Horacio Gelós Bonilla. La represión sigue aumentando. Se profundiza el proceso de fascistización de la dictadura, camino de su consolidación. En el transcurso del año se producen detenciones en distintas ciudades del Departamento. Siguen las detenciones en Maldonado donde son arrestadas el 18 de setiembre veinte personas militantes del PCU por actividades de resistencia a la dictadura.

El batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce en Maldonado ya era un centro de torturas. Con la dictadura instalada continuaron e incrementaron los niveles represivos. Los que torturaban en 1972 y comienzos de 1973 son los mismos que van a participar en la torturas posteriores. Algunos de los detenidos van a volver a ser torturados en 1976.

13. Nivert Fontes



Nivert, ¿usted fue siempre de acá de Maldonado?

Sí, señor.

¿Obrero de la construcción?

Comencé trabajando con Raúl Sienna de peón de la construcción, cuando estaba por cumplir 15 años. Cuando pedí mi historia laboral en el BPS, está el dato.

¿Y se acuerda la empresa?

Raúl Sienna. Era un arquitecto que tenía chalets. Hacía trabajar mucho a la gente, te hacía marcar

el paso. En esa época los sindicatos no estaban muy activos, por lo menos cuando yo empecé. Después sí. Me acuerdo que había dos sindicatos. Estaba el SUNCA y la Federación Maldonadense de Trabajadores.

Cuando trabajé en el Opus Alpha -un edificio de 15 pisos en la Parada 4 en playa Brava en forma de Y- en el año 1963 en la empresa Pariello Electricidad, donde trabajé nueve meses nada

más, conocí a Fernández Cháves de la Federación, que era el sindicato que funcionaba ahí. Ese edificio fue de los primeros edificios que se hizo. El Santos Dumont y luego el edificio Lafayette de 1968. El Vanguardia fue incluso anterior, del año 1956, primer edificio en altura de Punta del Este. Después hubo otro que se hizo: la Torre Gorlero, que fue de la década del setenta.

A Gelós Bonilla lo conocí en el local del SUNCA

Estamos hablando de la década de sesenta, ¿ahí conoció a Horacio Gelós Bonilla?

A Gelós Bonilla lo conocí en el local del SUNCA de Maldonado. Estaban Gelós Bonilla, el flaco Piñeyrua que después se fue para Buenos Aires..., estaba Carlos Julio Barrios, Omar Varona, otro compañero que ahora se me escapa que trabajó junto conmigo... ¡Viera!, ¡Viera!, Amado Viera. También Gregorio Moreira.

Me acuerdo ahora de un compañero que estuvo un tiempo también..., que fue el hermano de Varona, Rúben, que también estaba en el SUNCA y que luego se apartó y formó una secta religiosa para él.

Me acuerdo del hijo de Varona, el “Ñato”.

Gelós me “llevó” para que fuera delegado al Portón de San Fernando...

¿Cómo era Gelós y las luchas de la época?

Con 18 o 19 años Gelós me “llevó” para que fuera delegado al Portón de San Fernando, que el constructor era un tal Meza, un hombre petiso de pelo blanco y ¡me propuso para delegado de esa zona!

¿Gelós?

Sí, Gelós. Él me llevó en la moto. En esa época tenía una Vespa, no me acuerdo si era de color azul o verde. Mezclo los recuerdos... En este momento recuerdo que le gustaba mucho ir a pescar a la Laguna del Sauce.

Volviendo, fue y me presentó ante el capataz y le dijo: que yo iba representar al SUNCA como delegado.

...el único seguro de paro que cobré yo, me lo ayudó a tramitar Gelós Bonilla

¿La obra San Fernando, una obra de qué era...?

Es toda una manzana con locales comerciales frente al Campus de Maldonado. Estábamos en plena construcción.

En otra oportunidad me llevó a lo de Raúl Sienra a arreglar el seguro de paro, el único seguro de paro que cobré yo, me lo ayudó a tramitar Gelós Bonilla. Yo era joven y un poco cohibido, después fui superándome, fui aprendiendo con la militancia y en todo el obraje que anduve. En 22 años que trabajé en la construcción fui aprendiendo.

¿Hasta qué año trabajó en la construcción?

Trabajé hasta los treinta y pico. Después hago los trámites para entrar a trabajar en la Intendencia. Había un edificio que se estaba haciendo que era el edificio municipal. La última obra en la que yo estaba era de García Otero. Se terminaba y tenías que seguir tendiendo redes... Después de esa obra pasamos a hacer obras para la Intendencia, como alcantarillados y otras cosas. Y quedé. Experiencia tenía.

Cuando nos cuenta que Gelós lo llevó con la moto cuando usted tenía 18 años, ¿cuáles eran los temas...?

En esa época la gente era difícil para que hiciera los paros.

Tuvimos 3 o 4 paros y solamente dos personas no lo acataron. Fue un trabajo difícil para mí enfrentarme a los compañeros, porque no estaba preparado. Pero después estuve con un compañero que hicimos la escuela elemental del Partido y a partir de ahí nos encaminamos de cómo teníamos que enfrentar y hablar frente a la gente. Después se me hizo una costumbre y me sirvió para cuando luego pasé a trabajar en ADEOM. Después hacía audiciones. Me había fogueado.

Es bueno recordar estas cosas. ¡La lucha debe continuar siempre!

Fontes, siempre se dice que una de las principales leyes que logró el SUNCA fue la de Unificación de Aportes del año 1970. ¿De esas luchas que recuerda?

Yo trabajaba en la construcción. Recuerdo que fue una época difícil, porque en Maldonado llegó a haber dos sindicatos. Un día venía el SUNCA y decía que había paro. Pero otro día venía el otro sindicato y decía que había paro. Había una controversia que era áspera hasta que pasó y son compañeros que hoy están en el Frente Amplio.

¿Pero hubo movilizaciones por ese tema de la unificación de aportes?

Sí, claro que había movilizaciones.

¿Hasta qué año en Maldonado hubo dos sindicatos?

La Federación Maldonadense de Trabajadores después entró a desaparecer y desapareció y quedó el SUNCA solo.

También vivimos la época de Pacheco donde nos venían apretando por todos lados. Eran otro tipo de dificultades.

Toda la información que había en el local del sindicato llegó un momento que se pasó todo a fuego. Los ficheros del SUNCA volaron. Después me enteré que fueron quemados. ¿Se perdie-

ron, se quemaron o se fueron para algún lado? La idea era que no fueran capturados los compañeros y se necesitaba seguir la lucha en la clandestinidad.

Yo aprendí con el “Negro” Acuña dirigente del Partido Comunista. Hay que repartir estos volantes por todo Maldonado. Y se hacía. Había que hacerlo, sea como sea. Salir a visitar compañeros, preparándoles para enfrentar lo que se venía.

Pregunta “Nacho”: ¿Se acuerda alguna de las características de Gelós, como dirigente, como persona?

Cuando lo conocí parecía que tenía más edad.

¿Qué edad tiene?

Tengo 69 años y estoy por cumplir 70.

Le llevaba entre 3 o 4 años. Cuando usted fue delegado con 19 años Gelós en 1967 tenía entre 23 o 24 años. Con las entradas en el pelo capaz que por eso usted lo veía mayor...

Para mí en el Partido Comunista era el primer líder que había ahí. Si había que hacer una manifestación en la plaza o un acto era el primero en salir de pegatina con todos nosotros. Un militante de todos los días. Fue el primer edil que tuvimos en Maldonado. Se alternaban con Barrios en la 1001 en el año 1971-72... Nos representaba en la Junta Departamental.

¡Él al obrero lo defendió siempre!

Creo que estaba a la altura de haber sido un buen elemento de... si hubiera podido políticamente; lástima que lo asesinaron. Estaba con el sentido de la gente y lo que precisaba la gente. Él estaba todos los días. ¡Estaba en todos lados!

Era un compañero que defendía a todos los compañeros de cualquier eventualidad de que te quisieran explotar. Porque no-

sotros estábamos trabajando en una empresa que se llamaba Saceem, que cuando se hizo la reductora..., no existía Maldonado Nuevo, no existía el barrio San Martín; estaba la estación y la vía, eso era todo campo.

Cuando empezó Saceem hacer la reductora de UTE, que está ahí en el barrio Rivera, donde yo vivía, yo hacía 5 días que había llegado de Buenos Aires, porque como aquí el trabajo estaba bastante flojo, estuve yendo y viniendo, estuve como seis meses. Cuando vine conseguí trabajo en Saceem. Estaban pagando la mitad del jornal. Y Gelós fue y habló con el capataz general y otro capo que estaba ahí y le dijo: ¡mire que los jornales y la hora extra aquí se pagan esto y esto! No se crean que están no se adonde...

Estaban mal acostumbrados porque en algunos lugares del interior violaban las leyes. Esa fue una de las cosas que nos fue enseñando Gelós Bonilla. ¡Él al obrero lo defendió siempre! ¡Eso lo tengo en mi memoria y no se me va a olvidar nunca!

Creo que fue un gran luchador.

Ahora recuerdo cuando me dijo: ¿te animás a ser delegado en la obra? Y bueno, hago de delegado. Él me llevó y me presentó. Le dijo al capataz: mire que el compañero va a ser el delegado de la obra aquí. Y cuando tengamos manifestaciones o algún paro, él va a representar a nuestro sindicato. Tuve problemas sólo con dos, los demás trabajadores apoyaban.

¿Usted venía de afuera? Le pregunto para comparar con los métodos de ahora, pregunta “Nacho”.

Yo trabajaba ahí. Yo era obrero de la obra donde fui delegado. Si me gustaba ser delegado, me gustaba ser delegado de la obra. ¡Yo era delegado de esa obra!

Funciona así. Había entendido mal, dice “Nacho”. An-

duvo bárbaro porque si solo dos eran contras y los demás lo acompañaban, entonces anduvo bien.

Claro. Había dos personas. Pero era un momento muy difícil.

...¡pan con pan!

¿Alguna otra característica personal que recuerde?

Era muy humilde, era tan humilde que hacía refuerzo de pan con pan o refuerzo con grasa. Eso sí, yo no podía creer, pero alguna vez comió un refuerzo de grasa, ¡pan con pan! Cortaba un pan..., grasa, grasa, viste..., le ponía grasa y comía... Aunque ustedes no lo crean, ¡fue así!

O sea que era un hombre...

Yo le voy a decir algo. El SUNCA este edificio que tiene es una vedette. Porque allá lo único que había era un armarito sin puerta donde iban los papeles; teníamos un mimeógrafo y la máquina de escribir y nosotros hoy tenemos toda la tecnología. Él fue un fuera de serie para la época, para la lucha que había acá.

Para entender lo que pasa hoy hay que saber de dónde venimos.

Sí, por eso.

¿Se vestía sencillo?, pregunta “Nacho”

Como sencillo, ¡era re-sencillo! La pinta de él, era la de un obrero más. Era un obrero más entre la gente. Nunca lo vi que sobresaliera sobre nadie.

¿Cuándo iba a la Junta Departamental?

Cuando iba a la Junta Departamental, me acuerdo que tenía un saco azul y una campera azul o algo así. Se ponía su boina y se iba para la Junta. Era las veces que estaba un poco más de pinta.

¿Su actuación?

Sé que hizo una buena gestión en la Junta, pero no me acuerdo de sus intervenciones. Suplente y titular era lo mismo. Iban Carlos Julio Barrios y Gelós y también estaban el “Tola” Invernizzi y Sócrates Martínez. El “Tola” venía de Piriápolis.

Carlos Julio a mí y otro compañero que estaba en el Partido nos daba charlas. Tengo como una vaga idea de una huelga que “armó” en Punta del Este en plena temporada Carlos Julio. Fue antes del Golpe. Anduvo también Gelós Bonilla.

Tenía mucha disciplina

Usted dijo que era el primero en salir a colgar carteles, como dice Martí la mejor forma de decir es hacer..., acota “Nacho”

Varios compañeros lo tenían caracterizado de que Gelós siempre era el primero, él era la cabeza visible. ¡Aquí estoy yo con todo! Era muy estricto para el trabajo. Si te veía que no estabas haciendo nada, enseguida te daba una tarea. Y había que hacerlo. Tenía mucha disciplina. El SUNCA es un gremio fuerte. Pero siempre fue fuerte acá en Maldonado. Uno de los más fuertes junto con los Municipales. Ahora tiene una base que no la va a dejar más. Pero al final de la dictadura hubo unos dos años donde costó, hasta que se volvió a empezar. En la dictadura fueron perseguidos muchos compañeros, pero después aparecieron otros compañeros nuevos, que hoy están y que les ha ido bien.

Esta entrevista se hizo en el local del SUNCA de Maldonado el martes 24 de octubre de 2017 por la tarde.

14.

Operaciones Morgan y Cóndor



En la madrugada del 21 de octubre de 1975 comienza la denominada Operación Morgan. Hay un largo período de la dictadura que va desde 1974 a 1979 que se conoce y se ha estudiado muy poco. Y que explica los sucesos anteriores y posteriores.

El golpe fue fundamentalmente contra el Partido Comunista (PCU) que era una fuerza política real a escala nacional. Tenía una gran incidencia en la izquierda y en las distintas organizaciones sociales, pero sobre todo entre los trabajadores organizados. Fue el objetivo principal de la represión generalizada desatada desde octubre de 1975 hasta mediados del año 1976. Al decir del fascista inspector general y jefe de la siniestra Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII) Víctor Castiglioni de que “no iba haber Partido Comunista por 50 años...”

“El otro factor, llamado psicopolítico;...el Partido se encuentra de buenas a primera con el 21 de octubre de 1975, a mí me

llamó la atención la velocidad de los acontecimientos; ese día detienen a un compañero muy importante y hasta el chofer del auto; fue una operación sincronizada, finamente hecha, donde caen varias direcciones en pocos meses. A mediados de enero de 1976 cae Gerardo Cuesta, Rosario Pietrarroia y otros más y a mí me llevó dos meses comprobar si había caído Cuesta.

La recomposición fue siniestra porque no había ningún compañero que no estuviera rodeado de una enorme incertidumbre, de casas que no servían...yo por ejemplo con Juan Acuña intentamos formar la dirección. El movimiento era una especie de zozobra generalizada por aquello de la psicopolítica, porque en navidad y año nuevo mostraban lo que había caído del “aparato” y las fotos en los diarios y que produjo en mucha gente desánimo y un golpe demoledor.” Esto nos decía Tomás Rivero, miembro de la dirección del Partido desde 1976 hasta comienzos de 1979 cuando es detenido, en una entrevista en diciembre de 2010 para el libro “Gol del Pueblo Uruguayo. Crece desde el pie”.

Importa el testimonio porque nos da el contexto en el que fue detenido Horacio Gelós Bonilla el 2 de enero de 1976 en plena Operación Morgan. Fue una víctima de la misma.

Continúa Tomás: “Ahí me parece que empezó. Hasta fines del 75 los golpes eran más bien zonales, el que te rodea a vos, al otro, al otro... se te iba cerrando el cerco, que esta casa ya no se podía usar... Desde la publicación esa, hizo que se generalizara... el finado Bleier tenía un dicho: ‘se juntaron los cristalitos’, acá se juntaron pero al revés. Entonces costaba todo, algunos compañeros entraron en pánico ante el impacto, no te olvides que cayeron dos direcciones.

...Jorge cayó con Jaime el 24 de octubre del 74, lo largaron, lo ‘congelamos’, sabíamos que lo estaban siguiendo, en determinado momento lo ‘chupamos’. A fines del 75 quedó claro que

estábamos en una situación extremadamente delicada, yo estaba rodando de una casa a otra cambiando de ellas en el mismo día... y si por tres días no podías salir, no salgas, y recién en mayo de 1976 empecé a moverme.”

¿El 1° de mayo de 1976?

“Sí claro, en el 76, era algo emocionante, anduve por varias fábricas, pero no para ver las fábricas, sino que pasé cerca y estaban tapizadas de volantes.”

El 19 de octubre de 1975 dieron comienzo las maniobras Unidas, en su XVI versión.

El 20 de octubre de 1975 inicia sus sesiones en Montevideo la 11ª Conferencia de Ejércitos Americanos con la participación de 15 jefes militares del continente. Estaba la flor y nata del fascismo y el Cóndor apoyado y fogueado por EE.UU.

Los comandantes en jefe de los ejércitos tienen como tema central de discusión la lucha contra el “comunismo internacional”. Esta reunión fue precedida de otra a principios de octubre, sobre el tema de Inteligencia Militar que fue presidida por el jefe del SID (Servicio de Inteligencia y Defensa), general Amaury Prantl.

En la madrugada del 21 de octubre de 1975, como ya dijimos, se inicia la ofensiva represiva de la dictadura contra el Partido Comunista. Son detenidos miembros del Comité Central y colaboradores directos de la dirección que permanecen varios meses secuestrados sometidos a permanentes torturas.

El 21 detienen a Alberto Altesor que retorna al país clandestinamente luego de una delicada operación al corazón realizada por el doctor argentino, René Favalaro. Fue secuestrado, llevado a una cárcel secreta y torturado durante meses. El 22 cae el

ingeniero José Luis Massera que ejercía las funciones de secretario del PCU, que en medio de las torturas sufrió fractura en la cabeza del fémur; el 28 es detenido Vladimir Turiansky y entre ese día y el 30 de octubre es detenido el secretario de finanzas del Partido, Eduardo Bleier, quien es asesinado con un sadismo increíble y luego desaparecido. Además son detenidos cientos de compañeros dirigentes sindicales, entre los que se destacan Eugenio Bentaberry, Ismael Sena, Pedro Toledo, Rosario Pietra-rosa, entre otros.

“Infierno” chico e “Infierno” grande

Después de la caída de Massera ocupa su lugar Gerardo Cuesta, ex diputado de la 1001, secretario de la CNT, que es luego detenido en enero de 1976. Luego de salvajes torturas, desnutrición y años de cárcel “fallece” en el Hospital Militar durante una operación.

Luego de inaugurar el “Infierno” de Punta Gorda (un chalet particular transformado en centro clandestino de reclusión), el día 2 de noviembre por la madrugada, los detenidos son trasladados en camiones militares a inaugurar otro “Infierno”, el famoso “13” de Avenida de las Instrucciones 1325, conocido como el “300 Carlos” o “El Infierno Grande” Ya a esa altura había en la casona de Punta Gorda más de cien comunistas secuestrados. ¿Por qué “300 Carlos”? Casi seguro que aludía a Carlos Marx y porque los comunistas son marxistas. Lo de 300 puede ser el objetivo inmediato de personas a detener, aunque esa fue la cifra que se llegaba a torturar en un día.

El nuevo “Infierno” estaba ubicado a los fondos del cuartel, muy próximo a la vía férrea que une Peñarol con Manga. Ahí continuaban llegando en forma permanente nuevos detenidos y los gritos desgarradores por las torturas se sentían día y noche.

Esta ofensiva de octubre de 1975 será continuada por otra ola represiva en el mes de diciembre-enero de 1976, donde son detenidos entre otros dirigentes, Gerardo Cuesta, nuevo responsable de la dirección interior del Partido Comunista, Rosario Pietra-roia, Jorge Mazarovich y Luis Tourón.

El operativo tenía como otro objetivo la represión contra la Unión de la Juventud Comunista. La ofensiva ininterrumpida de esta operación montada por la dictadura de exterminio de los comunistas se extiende durante medio año.

Operaciones y oleadas represivas

A diferencia de la dictadura de Pinochet en Chile donde las operaciones de exterminio se implementaron de golpe, en nuestro país se hizo por distintas oleadas represivas. Se intensificaron en el año 1975 en el marco de la Operación Cóndor. Una oleada represiva es una sucesión de operativos contra una organización política. Y un operativo es una acción represiva a gran escala, que es planificada por los servicios de inteligencia y ejecutada en un relativo “corto” período de tiempo (varios meses).

Algunos ejemplos para ilustrar lo anterior referido a las oleadas contra el PCU y la UJC y contra la CNT y la FEUU.

- Octubre de 1975 a junio de 1976. Operación Morgan.
- Mayo a setiembre de 1977.
- Setiembre de 1978 a marzo de 1979, con aumento de su intensidad en los meses de enero, febrero y marzo de 1979.
- Junio de 1981 a febrero de 1982.
- Junio de 1983.

El primer antecedente de un desaparecido del Partido Comunista fue el de José Arpino Vega, obrero de la construcción, que es detenido el 18 de abril de 1974.

Según las Actas de la “Operación Morgan”, este operativo abarcó también, la represión a militantes del recién formado en Buenos Aires, Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), que tuvo decenas de compañeras y compañeros desaparecidos.

En el caso del PCU en la medida que eran desarticulados varios de sus aparatos, la población se vio sometida a una campaña mediática que denunciaba los “peligros” del comunismo, entre diciembre de 1975 y abril de 1976.

Como consecuencia de la detención y posterior tortura de miles de personas fueron asesinados y desaparecidos decenas de compañeras y compañeros. Entre ellos se encuentra Horacio Gelós Bonilla.

Fue un plan de terror en todas sus formas y de guerra psicológica para destruir las estructuras clandestinas del Partido y la Juventud Comunista. Fue también contra los familiares, simpatizantes y amigos, contra los intelectuales en general y hombres de izquierda, incluso contra ciudadanos que en las elecciones de 1971 fueron delegados de mesas por el Frente Amplio.

Miles de casas allanadas y centenares de vehículos y distintos objetos fueron robados como un “botín de guerra” por integrantes de las FF.AA. Los grandes medios, entre ellos los canales de TV y los grandes diarios como El País y El Día acompañaron con entusiasmo el plan represivo con comunicados oficiales que colocaban en las paginas policiales y comentarios propios que justificaban la violación de los Derechos Humanos.

En pocos días, miles de hombres y mujeres, “viejos” y adolescentes, fueron secuestrados y sometidos a las más horribles torturas. Algunos murieron en los cuarteles, otros “desaparecieron” y muchos compañeros y compañeras fallecieron enseguida de ser liberados como fue el caso del maestro Carlos Chasale

que padecía el mal de Hopkins.

Una represión de este tipo con formas planificadas de torturas estudiadas en las “escuelas” del Ejército de EE.UU., solo pueden compararse con las prácticas hitlerianas.

Esta represión masiva y selectiva contra el PCU, UJC, CNT, FEUU y PVP y otras organizaciones sociales y políticas prosiguieron hasta 1984 con el asesinato por torturas del Dr. de San Javier Wladimir Roslik.

Decenas de muertos, desaparecidos, miles de encarcelados y torturados en los “infiernos” o en las prisiones, estuvieron rodeados de una lucha que nunca se detuvo ni un solo día hasta el fin de la dictadura.

Operación Cóndor

Fue la instancia de coordinación represiva más importante entre las dictaduras del Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Bolivia y Uruguay), a las que luego se agregaron Ecuador y Perú.

Antecedentes

“Existen pruebas de que en 1973 y 1974 comenzaron a ponerse en marcha las formas de coordinación internacional que tendrían su auge en años siguientes. La politóloga estadounidense Patrice McSherry rastrea los orígenes de las acciones que luego se conocieron como Operación Cóndor hacia fines de 1973 y aporta evidencia de la CIA sobre una reunión realizada en Buenos Aires entre oficiales de seguridad policial de Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia en febrero de 1974”

“(…) los primeros pasos (…) se dieron antes del golpe de Estado de marzo de 1976 en Argentina (...). En un informe de octubre de 1974, un agente secreto chileno radicado en Buenos Aires y con contactos con la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) y la Policía Federal, mencionaba que existía la idea de crear una comunidad de información anticomunista a nivel continental con los militares argentinos y uruguayos y ellos están interesados en hacer contacto con los chilenos. La colaboración con Paraguay era también fluida en esa época”.

Parte de esa coordinación fue el asesinato de cinco compatriotas que aparecieron muertos en la localidad de Soca, en diciembre de 1974.

“En febrero de 1975, Robert Hill, embajador de Estados Unidos en Argentina, informó que sabía por intermedio de un funcionario de Naciones Unidas que varios refugiados uruguayos habían sido asesinados por policías uruguayos en cooperación con contrapartes argentinas.

Documentos provenientes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay prueban que las autoridades nacionales estaban muy preocupadas por la actividades de los líderes exiliados, especialmente Erro, Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz y Wilson Ferreira Aldunate, y que tomaron medidas para impedir que dispusieran de documentación en regla que les permitiera salir de Argentina y denunciar la situación uruguaya ante gobiernos extranjeros y organizaciones internacionales. Michelini en particular, estaba planificando un viaje para exponer la situación de su país frente al Congreso de Estados Unidos. Esta posibilidad perturbaba considerablemente al gobierno uruguayo, hasta el punto que un “consejero” de la embajada uruguaya en Buenos Aires llamó a la embajada estadounidense en esa ciudad para averiguar si le habían otorgado una visa a Michelini y anunciarles que su pasaporte había sido cancelado. Esto sucedió siete

meses antes de la orden efectiva de cancelación del gobierno uruguayo de noviembre de 1975, que incluía también los documentos de Gutiérrez Ruiz y Ferreira Aldunate.

También de esta época data la acción represiva regional que John Dinges, uno de los más conocidos analistas estadounidenses de estos temas, señala como el comienzo de Operación Cóndor. A mediados de mayo de 1975 fue detenido en Paraguay un militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) chileno, interrogado en Asunción con participación de agentes de su país y con preguntas enviadas desde Buenos Aires. El suceso mostró la adhesión de Estados Unidos a estas primeras acciones conocidas de colaboración entre las fuerzas represivas del Cono Sur; existe una carta de Robert Scherrer, agregado legal de la embajada estadounidense en Buenos Aires y agente del FBI, informando a los militares chilenos de la detención y compartiendo datos provenientes de los interrogatorios. Dinges sostiene que esta acción ya muestra todos los elementos de lo que poco después fue bautizado oficialmente como Operación Cóndor”.

Fundación y principales características de Operación Cóndor

“Los principales estudiosos de Operación Cóndor coinciden en señalar una serie de características básicas de esta red de colaboración:

Sobre su fundación e integrantes

“(…) En el primer documento, fechado el 29 de octubre de 1975, la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) de Chile invitaba a la Primera Reunión de Trabajo de Inteligencia Nacional a celebrarse en Santiago en noviembre para promover la coordinación y establecer “algo similar a lo que tiene INTERPOL en París, pero dedicado a la subversión a escala regional.

Octubre fue también el mes de otro acontecimiento que seguramente jugó un papel importante en el lanzamiento de Operación Cóndor. A partir del 19 se llevó a cabo en Montevideo la XI Conferencia de Ejércitos Americanos (CEA) con la presencia de representantes militares de todo el continente.

(...) Al tiempo que transcurren las sesiones de la CEA, entre el 20 y 21 de octubre, las fuerzas represivas uruguayas lanzan su operativo represivo contra el PCU y el PVP (“Operación Morgan”). Según el mismo agente Scherrer, fue allí que los gobiernos de la región plantearon al FBI la necesidad de formalizar una mayor coordinación represiva.

Por su parte, la Primera Reunión Interamericana de Inteligencia Nacional se efectuó entre el 25 y el 30 de noviembre de 1975 en Santiago de Chile. Su Acta de Clausura, también encontrada en el “Archivo del Terror” paraguayo, es el verdadero documento fundacional del sistema de cooperación conocido como Cóndor, nombre que habría sido sugerido en esa oportunidad por un delegado uruguayo en homenaje al país anfitrión. El acta está firmada por representantes de Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia. Por Uruguay firmó el Cnel. José A. Fons, (...)”

En resumen, Operación Cóndor fue un sistema formal de coordinación represiva entre los países latinoamericanos que firmaron su acta de fundación (a los que en 1977 se sumaron Perú y Ecuador), con un especial compromiso de Chile, Argentina y Uruguay. Brasil, el más poderoso de la región, con un fuerte aparato de inteligencia y eficaces agencias de control social, también participó en algunas instancias de coordinación regional pero se negó a formar parte de los planes más audaces, además de necesitar menos de la ayuda de sus vecinos.

Sobre su forma de funcionamiento y actividades

“La primera fase suponía la creación de una base centralizada de información sobre los movimientos guerrilleros, partidos y grupos de izquierda, sindicalistas, religiosos, políticos liberales

y otros reales y supuestos enemigos de los gobiernos autoritarios involucrados en el plan. Este sistema computarizado de recolección y distribución de información parece haber funcionado como efectivo proveedor de datos para varias operaciones represivas.

La segunda fase consistía en pasar a la acción, identificando y atacando a estos “enemigos políticos” a nivel regional.

La tercera fase, la más problemática y la que parece haber llevado a la terminación de la Operación como tal, comprendía operativos fuera de la región para encontrar y eliminar personas que se encontraban en otros países de América y Europa.

(...) en la segunda reunión de OC en Santiago entre mayo y junio de 1976 donde se decidió que la DINA chilena mantuviera la base de datos y que Argentina, Chile y Uruguay llevaran adelante acciones en Europa contra grupos guerrilleros de esos países, incluso apoyándose en organizaciones de la ultraderecha europea, como Avanguardia Nazionale de Stefano Delle Chiaie, en Italia. Brasil asistió a este encuentro y se pensó que podría integrarse al sistema de coordinación pero pronto empezó a manifestar su renuencia a participar en operativos fuera de la región. En setiembre, se realizó un curso coordinado por SIDE en Buenos Aires, con alumnos de Uruguay, Chile y Argentina. Se manejaba entonces que dos uruguayos irían a París a cumplir una misión importante pero la difusión de noticias sobre este tipo de operativos y la reacción de Estados Unidos ante el asesinato en Washington del chileno Orlando Letelier -ex Canciller en el gobierno de Salvador Allende- parece haber llevado a la cancelación de esta tercera fase del Cóndor.

A mediados de diciembre se celebró otra reunión en Buenos Aires donde se decidió que el puesto de coordinador, antes ocupado por los chilenos, pasara a Carlos Enrique Laidlaw, nuevo director de la SIDE argentina. Y se suspendió un encuentro previsto para marzo de 1977 en Asunción sobre “Guerras psicológicas contra terroristas y extremistas”.

John Dinges sostiene que éste fue el final formal de Operación Cóndor o por lo menos de la etapa de más colaboración y acciones, aunque el último documento del “Archivo del Terror” que refiere a Cóndor data de abril de 1981. La coordinación entre Chile y Argentina, (...), decayó en 1978 cuando el enfrentamiento limítrofe entre ambos países.

Sobre el papel de Estados Unidos

En primer lugar, parece claro que este país fue central en el entrenamiento y abastecimiento de las fuerzas represivas de los países del Cono Sur por lo menos desde el comienzo de la Guerra Fría. Además, la documentación desclasificada (...) muestra que varias agencias del gobierno de Estados Unidos tuvieron un temprano conocimiento de los alcances de la coordinación represiva ilegal de los años setenta y no hicieron demasiados esfuerzos por detenerla hasta que se pasó a la tercera fase de acción. El primer documento oficial que refiere a Cóndor por su nombre es un resumen semanal de CIA del 2 de julio de 1976.

(...) La gravedad de los acontecimientos fue incrementando la preocupación de Estados Unidos. A fines de julio de 1976, altos funcionarios de la CIA revelaron al Departamento de Estado que existían planes para asesinar en Europa a líderes de la oposición a los gobiernos en cuestión. Este aviso fue oficialmente transmitido al Secretario de Estado en un reporte que hablaba de la “mentalidad de sitio” de esos regímenes y su creencia en la proximidad de una “tercera guerra mundial”.

A mediados de agosto, los representantes diplomáticos recibieron instrucciones para comunicarse con los gobiernos involucrados en Operación Cóndor. EL 20 de setiembre se dio el orden de suspender los contactos. Al día siguiente, el asesinato de Letelier en Washington por parte de la DINA demostró hasta qué punto se había sido omiso, complaciente o confiado sobre la determinación de los integrantes de Operación Cóndor. A partir de entonces, los documentos del Departamento de Estado empezaron a aportar más información sobre Cóndor. Aunque la

Operación continuó funcionando parecería que los planes más audaces efectivamente se interrumpieron en ese momento.

Varios analistas señalan que Estados Unidos siguió ofreciendo asistencia en las otras áreas operacionales, especialmente el sustento técnico de las bases de datos y los sistemas de comunicación.”

Todo lo que está entrecomillado fue sacado del Tomo I de la Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos en cumplimiento del Artículo 4° de la Ley 15.848, de las páginas 284 a 289. Recomendamos para quien quiera ampliar, leer toda la Sección 2 de dicha publicación, de mayo de 2007 de Presidencia de la Republica, editado por IMPO.

15.

Primeros días de enero de 1976

Fuimos a la Biblioteca Nacional a leer en uno de los pocos diarios autorizados a salir durante toda la dictadura. El diario que pidió, apoyó y defendió con entusiasmo a la dictadura cívico-militar fascista que oprimió al pueblo uruguayo.

La inseguridad...

Viernes 2 de enero de 1976.

En tapa y en la página 9 titulaba: "FIN DE AÑO-AÑO NUEVO: MUEREN NUEVE PERSONAS".

Y esto sólo en dos días. Para aquéllos que dicen que en dictadura no había violencia como hoy. ¡Nueve muertos! En distintas circunstancias. Tres ahogados en Manga, Minas y San José. Un peatón en el barrio la Unión embestido por un auto. El fallecido venía en bicicleta, que se usaba más por necesidad y había menos autos que ahora. Un auto mata a una señora en Shangrilá y deja herido grave a su esposo.

Y sigue la crónica con dos muertos en las cercanías de la ciudad de Mercedes, por el vuelco de un tractor. Un hombre mata a una mujer de una puñalada en el hemitórax y una persona es golpeada y rapiñada y embestida en dos oportunidades.

Además varias accidentes como el choque de dos autos, uno que se estrelló contra una columna y una moto lo mismo y un peatón en estado de coma.

¡1° Siempre!, en el odio a la lucha de los trabajadores...

Como se puede ver en dos días muertes por diferentes motivos. Y el diario El País no era el que más se destacaba por las noticias policiales. Si uno agarra el Diario de la noche se llevaría una gran sorpresa. El diario Caganchero, ¡1° Siempre!, en el odio a la lucha de los trabajadores y a los partidos de izquierda. Por supuesto que no solo no informaba sobre las torturas y las violaciones a los derechos humanos, sino que amplificaba las mentiras del régimen del cual formaba parte.

Pero sigamos. “El P.E. promulgó ley por la cual se declaran privativos de la jurisdicción militar el juicio y castigo de delitos de lesa nación”. Esto le parecía bárbaro.

En la página editorial hay varios artículos sobre la muerte de Leandro Gómez, el héroe sanducero, artiguista que luchó contra el ataque de las fuerzas armadas de Brasil. Pero el recordatorio del diario Caganchero da lástima.

En esa época los televisores se vendían en cuotas de N\$ 69, como dice una propaganda. En el teatro El Galpón estaban dando la obra Pluto. Poco tiempo después la dictadura cerró el teatro y sus integrantes fueron presos o al exilio. El País aplaudió a la dictadura por “defender” la cultura y los intereses nacionales.

En el teatro de la Galería del Notariado estaban dando la obra “Retablo de vida y muerte” con la actuación de Estela Medina. En el cine se estrenaban las siguientes películas: “LA FUGA” con Steve MacQueen, “INFIERNO EN LA TORRE” con el mis-

mo actor y Paul Newman y “EL PELEADOR CALLEJERO” con Charles Bronson.

Un alquiler en Punta del Este de un apto., para dos personas para enero N\$ 400 y febrero N\$ 500.

El colombiano Victor Mora igualó la hazaña del argentino Osvaldo Suárez ganando por 3ª vez la San Silvestre y el diario anunciaba que en la San Fernando participarán los cinco primeros de la San Silvestre.

El diario Caganchero ataca a Monseñor Carlos Partelli...

El País en su prédica a favor de la Doctrina de la Seguridad Nacional de cuño yanqui, que dice que el enemigo es interno, a través de “Recibimos y publicamos” de una tal “agrup. Cristo Redentor”- aunque usted no lo crea- ataca a Monseñor Carlos Partelli, diciendo que es marxista y otras tantas sartas de disparates. ¡Todos son comunistas! Ni Partelli se salvaba. El diario Caganchero tenía buena memoria. Nunca le perdonaron al jefe de la Iglesia uruguaya haber dado misa a los 8 mártires de la seccional 20 del Partido Comunista, acribillados a balazos el 17 de abril de 1972. Para este diario reaccionario la Teología de la Liberación era comunista. Así estaba establecido en la Doctrina de la Seguridad Nacional. Por lo tanto un enemigo interno.

El enemigo interno

¿Usted se preguntará, por qué esto? Porque a los trabajadores organizados también los consideraban enemigos internos. Y si tenían la doble condición de obrero organizado y comunista, ni te digo. El 2 de enero de 1976 en la tardecita secuestraron a Horacio Gelós Bonilla en la plaza de Maldonado.

Las emisiones de TV eran más cortas. Iban de 17:45 a las 24.00 horas, los días de semana y los fines semana un poquito más.

Se anunciaba en el diario que para el lunes se inauguraba en Punta del Este, en la Galería Aramayo, una exposición de la grabadora argentina Cristina Santander.

La marihuana

El día sábado 3 de enero de 1976 la noticia era que California era el 6° Estado en liberalizar la legislación sobre la marihuana. La posesión de 28 gramos, solo recibía multa de 100 dólares, en lugar de los 6 meses de prisión anteriores.

Se hace mención a que fue aniversario el 1° de enero de la independencia de Haití. Pero con la coherencia que lo caracteriza al diario Caganchero, no hace ninguna mención de la dictadura sanguinaria de Duvalier que tiranizaba al pueblo haitiano. ¡Muy demócrata el diario nacionalista. Siempre apoyando las dictaduras!

En tapa ese día destaca que el Fondo de Viviendas no tiene plata y que no habrá obras por un año.

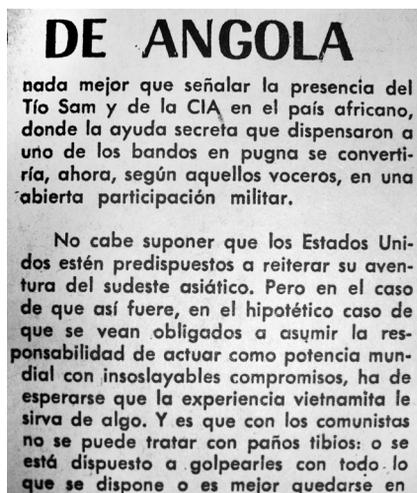
En policiales destaca lo principal: que un tal Ricardo Barreto asesinó de nuevo, y que dos niños fueron embestidos en la calle, uno de 7 años estaba jugando al fútbol y el otro tenía 9 años. Todo esto en páginas interiores. Si fuera hoy, seguro que titularían distinto. Y eso que no era el diario que más mostraba los hechos policiales. En la misma página figura un incendio, delitos de contrabando y una estafa descubierta en Antel.

Se estrenaba la película “TIBURÓN” en varios cines entre ellos el Cine Cantegril de Punta del Este.

Se anunciaba a todo color la llegada a Punta del Este de Playcenter, el más moderno Centro de Diversiones de América Latina, que estaría ubicado en la Interbalnearia frente a Playa Mansa. Mientras escribo pienso en Gelós, que trabajó como salvavidas en dicha playa y salvó la vida de una turista argentina, como indica la foto. Y pienso que en ese momento lo estaban torturando en el batallón de Ingenieros N° 4, perdón, de Combate... En nombre de la patria estaban combatiendo a la subversión. Pero tienen tan poco honor que no se animan a decir lo que hicieron.

Ese día en el plano futbolístico la noticia fue que el profesor José Ricardo De León era el nuevo técnico de Defensor.

Racismo y anticomunismo del diario El País



A nivel internacional una de las noticias más destacadas es que EE.UU exige el retiro de los cubanos de Angola.

Angola había logrado la independencia pero estaba siendo hostigada desde Sudáfrica. El País apoyaba a la UNITA y a los racistas de Sudáfrica. De Nelson Mandela decía que era un terrorista.

El día domingo 4 de enero de 1976 siguen con la campaña de mentiras contra el gobierno angolano y su defensa del “mundo libre”. Nunca apoyaron la independencia de los países africanos y menos la lucha contra el Apartheid del pueblo sudafricano.

Esto decía el diario de la dictadura: "No cabe suponer que los Estados Unidos estén predispuestos a reiterar su aventura del sudeste asiático. Pero en el caso que así fuere, en el hipotético caso de que se vean obligados a asumir la responsabilidad de actuar como potencia mundial con insoslayables compromisos, ha de esperarse que la experiencia vietnamita le sirva de algo. Y es que con los comunistas no se puede tratar con paños tibios: o se está dispuesto a golpearles con todo lo que se dispone o es mejor quedarse en casa y no exponerse a innecesarias humillaciones."

¡Bien fascistas! A pretexto de Angola el mensaje era para adentro: hay que destruir al Partido Comunista. El Inspector Castiglioni experto en torturas decía que había que borrarlo por 50 años. Por eso amplificaban toda la represión y mostraban la caída de los distintos aparatos del Partido. Además los yanquis hacía rato que estaban sabotando al primer gobierno libre de Angola y apoyaban a lo peor de lo peor. Acá también.

"Vivienda: la reducción de la construcción según el plan será de 12%".

EL PAIS
1925-EN EL AÑO DE LA ORIENTALIDAD-1978

Montevideo, Domingo 4 de Enero de 1978

VIVIENDA: LA REDUCCION DE LA CONSTRUCCION SEGUN EL PLAN SERA GLOBALMENTE DE UN 12%

Eliminan Aparato de Propaganda Comunista; Requisan Imprentas

Editaban Semanario y Boletín de la CNT; Turiansky lo Dirigia

Las Fuerzas Armadas eliminaron el aparato de propaganda que estructuró el Partido Comunista en la clandestinidad. Los resultados principales de la investigación y los allanamientos consignados se resumen así:

- Mecanismo de propaganda funcionaba en tres niveles: 1) Con la revista CNT; 2) En la impresión del semanario "Carta"; 3) En la llamada "Propaganda Semanal" con la edición de revistas y folletos.
- Wladimir Turiansky, en su carácter de Secretario Nacional de Propaganda, dirigía las operaciones.
- Turiansky, Luis Santos, Rubén Vilabere y Alcides Larrea tenían a su cargo la acción propagandística, por intermedio de la CNT.
- La ex central sindical comunista editaba un boletín y folletos de corte subversivo.
- El Semanario "Carta" era editado por Jorge Martínez, administrado por Wolman. Impreso por Franklin Fresno y distribuido por Aida Ferryro. El P.C. destinó \$8.10.000 para la edición de "Carta".

Sección de su página del Diario: 18.17

El genocida Juan Carlos Blanco

En el interior del diario opiniones del canciller del fascismo uruguayo: Juan Carlos Blanco. Por supuesto destilando anticomunismo. Este genocida decía: “En el campo propiamente político y a raíz de episodios de notoriedad en todo el mundo quiero subrayar otra vez ante ustedes la firme decisión del Gobierno uruguayo de combatir y oponerse frontal y radicalmente a la acción subversiva internacional, a la acción del terrorismo internacional y a...”. El típico discurso fascista pero desde el lado civil de la dictadura. Los enemigos de la Doctrina de la Seguridad Nacional: la subversión internacional y el terrorismo internacional. Cuando en realidad el que hace unos años que está preso por el asesinato entre otros de Zelmar Michelini y de Gutiérrez Ruiz, es Juan Carlos Blanco.

Las sociales no las pusimos, pero mire que están. Como siempre aparecen los casamientos y fiestas de los más granados de la oligarquía uruguaya, la que lucraba con la dictadura. La contracara de la picana eléctrica y el terror contra la población era las ganancias en aumento de los poderosos. Para eso dieron el golpe e instalaron una dictadura terrorista. En realidad el terrorista era Juan Carlos Blanco.

Los coroneles de la dictadura

En medio del terror y la represión, en medio de la Operación Morgan, el lunes 5 de enero en vísperas de Reyes desde Cagancha se decía:”Playcenter abre mañana 6 en el predio “La Pastora”. En medio de la represión más brutal se anunciaban certámenes de azafatas, reinas, partidos de golf, tenis y bridge.

El Cantegril Country Club que hacía esa presentación, y para mostrar esa simbiosis cívico-militar, le cedía la palabra de cierre al interventor del Complejo Cantegril, el Coronel Sáens.

Anunciaba el diario el premio mayor de la Revancha de Reyes en N\$ 2.500.000. Donde el entero salía N\$ 400, un vigésimo 25 y la participación 10 pesos.

No faltaban los accidentes y los heridos graves como que un hombre mató a una mujer y luego se arrojó al agua; un herido por arma blanca y un obrero se cayó de tres metros de altura.

Ese lunes 5 mientras llegaban los mejores fondistas del planeta a Punta del este, el Intendente de Maldonado Coronel Siquiera los recibía en el aeropuerto.

La multinacional del terror

Juan Carlos Blanco destacaba las visitas de los gobiernos vecinos. Nunca en la Historia de Uruguay vinieron tantos dictadores. Pasaron el Gral. Pinochet, Gral. Videla, Gral. Stroessner, o visitantes de la dictadura brasileña o boliviana. ¡Otra que integración! La del Plan Cóndor. La multinacional del terror y de los crímenes de lesa humanidad, que el diario Caganchero apoyaba con entusiasmo. Anunciaba: “Viene el 3 de Febrero Presidente Paraguay”. Nada de dictador Stroessner. Una de las dictaduras más largas de las Américas.

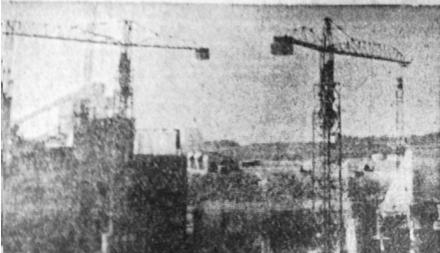
Y martes 6 de enero se corre el Ramírez y la carrera San Fernando. El primero lo ganó Janus con la monta de Óscar Domínguez y la carrera de 8,4 kilómetros la ganó “Victor Mora que asombró a Punta del Este”. Se largó a las 23 horas desde la Torre del Vigía en Maldonado culminando en la plaza de Punta del Este.

Mientras estas cosas ocurrían, en la Argentina se rumoreaba como inminente un golpe de Estado y en el Batallón de Ingenieros de “Combate” N° 4 de Laguna del Sauce torturaban,

castraban, asesinaban y desaparecían a nuestro compañero Horacio Gelós Bonilla.

EL PAÍS — Miércoles 7 de Enero de 1976

SALTO GRANDE: SE AUMENTARON REMUNERACIONES DEL PERSONAL



SALTO (Corresponsal) — La Comisión de Productividad, Precios e Ingresos (COPRIN) accedió a aumentar las remuneraciones del personal de las obras de Salto Grande que revista por la parte uruguaya, pero dejando constancia de que, a la luz de las disposiciones en materia salarial relativas a la construcción de la represa, tal mejora no corresponde obligatoriamente.

La situación comenzó a procesarse cuando el Poder Ejecutivo dispuso incrementar las remuneraciones a los servidores de la actividad privada en el 22%.

Los trabajadores uruguayos de Salto entendieron que debían percibir la diferencia y, en ese sentido, formularon un planteamiento a través del Coordinador Laboral, Wiston Elutchanz, delegado del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Luego de episodios irregulares que motivaron un pronunciamiento de las Fuerzas Conjuntas de ambos países.

En base a tales normas, COPRIN concuerda que no corresponde aplicar los aumentos de ambos Estados a partir del 11003 por ser superiores los niveles actuales de remuneraciones a los que resultan de aplicar los aumentos respectivos sobre los salarios vigentes en cada uno de los países.

A pesar de lo establecido, la COPRIN autoriza con carácter excepcional elevar los jornales y salarios de los obreros, capataces, administrativos y técnicos, con retroactividad al 1º de diciembre.

La parte resolutiva del decreto represa: 1º Incrementamos a partir del 1º de noviembre de 1975 los salarios básicos de los trabajadores regulados por las normas uruguayas que cumplen tareas en las obras de Salto Grande, en las sumas de tres...

Pese al fascismo la lucha continúa...

Pero pese al fascismo la lucha continuaba y en especial en Salto Grande los obreros de la construcción hacían movilizaciones por sus derechos. Eran amenazados y reprimidos por las FF.AA. Al respecto en la página 11 del miércoles 7 de enero de 1976 del diario El País se decía esto: “**SALTO GRANDE: SE AUMENTARON LAS REMUNERACIONES DEL PERSONAL**” “(...) La COPRIN accedió a aumentar las remuneraciones del personal de las obras de Salto Grande que revista por la parte uruguaya, pero dejando constancia de que, a la luz de las disposiciones en materia salarial relativas a la construcción de la represa, tal mejora no corresponde.

La situación comenzó a procesarse cuando el Poder Ejecutivo dispuso incrementar las remuneraciones a los servidores de la actividad privada en el 22%.

Los trabajadores uruguayos de Salto entendieron que debían percibir la diferencia y, en ese sentido, formularon un planteamiento a través del Coordinador Laboral, Wiston Elutchanz, delegado del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Luego de episodios irregulares -que motivaron un pronunciamiento de las Fuerzas Conjuntas- las tareas en el obrador se normalizaron, condición impuesta para que la COPRIN analizara el petitorio.

Recientemente, el organismo emitió una extensa resolución, prologada de varios considerandos, uno de los cuales recuerda que “la resolución 3358 (de COPRIN) de fecha 15 de agosto de 1975 determinó el procedimiento a seguir para la aplicación de la equiparación salarial reiterando el principio de la no acumulabilidad de los aumentos salariales otorgados en ambos países.

En base a tales normas, COPRIN conceptúa que “no correspondería aplicar los aumentos dispuestos por las autoridades de ambos Estados a partir del 1/10/75 por ser superiores los niveles actuales de remuneraciones a los que resultarían de aplicar los aumentos respectivos sobre los salarios vigentes en cada uno de los países”.

A pesar de lo establecido, la COPRIN autorizó con carácter excepcional elevar los jornales y salarios de los obreros, capataces, administrativos y técnicos, con retroactividad al 1° de noviembre.

La parte resolutive del decreto expresa: 1°) Incrementanse a partir del 1° de noviembre de 1975 los salarios básicos de los trabajadores regulados por las normas uruguayas que cumplan tareas en las obras de Salto Grande, en la suma de treinta y uno nuevos pesos con cincuenta centésimos (N\$ 31,50) mensuales o de ciento setenta y nueve milésimos por hogar (N\$ 0,179), según corresponda. En el caso de trabajadores que cumplan horarios parciales de trabajo, los incrementos dispuestos se aplicarán en proporción al tiempo de trabajo cumplido”.

De acuerdo a los porcentajes, el oficial especializado percibirá N\$ 2,51, el oficial N\$ 2,12, el medio N\$ 1,97y el ayudante N\$ 1,90 por hora de trabajo.”

Esto ocurría al otro día de que hubieran asesinado a Horacio Gelós Bonilla. Era el mejor homenaje que le pudieran hacer. Conquistar aumentos en medio de la ofensiva fascista contra los trabajadores.



El País apoya la dictadura de Pinochet

El viernes 9 de enero de 1976 el diario dirigido por Martín Aguirre, Washington Beltrán y Daniel Rodríguez Larreta, en su página editorial confiesa su adhesión y acalorado apoyo al régimen fascista del General Augusto Pinochet, cuando dice: “Que nadie se equivoque interpretando superficialmente el pronunciamiento de Latino América en las Naciones Unidas cuando el bloque soviético, liderando al comunismo en típica agresión de patota, acusó a Chile de constantes violaciones de los derechos humanos”. ¡Hay que defender a Pinochet! Después se ofenden si se les dice que son fascistas. A confesión de parte relevo de pruebas.

¡Los genocidas!

Y para resumir. El lunes 12 de enero de 1976, a una semana del asesinato de Horacio Gelós Bonilla, los principales responsables se reunían en Punta del Este. En un costoso restaurante en

“Punta” el dictador Juan María Bordaberry (oligarca civil) junto a su ministro de Defensa Nacional Walter Ravenna, el futuro y último dictador el general asesino y torturador Gregorio “Goyo” Álvarez, Jefe de la División IV del ejército y otro torturador, el 2º jefe de la División, el coronel Antonio Cirillo.

Bordaberry y Álvarez con una justicia independiente, en democracia y bajo un gobierno Frenteamplista, ¡pagaron por parte de sus crímenes!



La soleada y cálida mañana del domingo es propicia para este tipo de reuniones en la terraza de uno de los cotizados locales de Punta del Este. Allí están —y de ninguna manera ello supone un paréntesis en las obligaciones de cada cual— el Presidente Juan María Bordaberry, el Ministro de Defensa Nacional Dr. Walter Ravenna, el Jefe de la División Ejército IV, Gral. Gregorio Álvarez y el segundo Comandante de la División, Cnel. Antonio Cirillo, entre otras personalidades.

16.

Alicia Frías Bonilla



A media tarde del martes 31 de octubre de 2017 nos encontramos en el local del SUNCA de Maldonado con Alicia y le explicamos el motivo de la entrevista y le mostramos unos materiales que unas horas antes trajo el “Teca” Barrios (hermano de Manuel Barrios), donde el SUNCA en el año 1985 reclamaba por la aparición de Horacio Gelós Bonilla.

¿Tu nombre?

Alicia Frías.

¿Cuál es tu relación familiar con Gelós Bonilla?

Es mi tío. Hermano de mi mamá.

¿Cuántos hermanos eran?

Mi abuela Natividad Bonilla, del primer marido Horacio Jus-

tiniano Gelós, tuvo tres hijos; “Cacho” el más grande, mi madre Rosa y Horacio. Después tuvo dos hijos más con otro señor, Teresa y Antonio, y luego tuvo a Heber con otra pareja. En total eran seis hermanos y hermanas, de los cuales vivos hay tres.

Pero el papá de Horacio tuvo más hijos, en cantidades industriales con otras parejas. Nunca estuvo presente. Le ofreció darle el apellido cuando mi vieja se casó. No sé donde nació Horacio. Sé que vivieron en Treinta y Tres y luego en Maldonado.

Mi abuela laboraba a los nueve años. Era una mujer muy débil mentalmente. Tuvo una niñez muy dura y la golpeaban. Mi madre habla de abusos en general, no especifica, pero calculo que había abusos de todo tipo. Mi madre se hacía cargo de mi abuela, la cuidaba cuando estaba en el psiquiátrico de Minas. Estaba con depresiones y era como les dije, muy débil.

Mi madre y Horacio eran los que estaban pendientes de la abuela. Tienen un año de diferencia..., pero en mi madre la edad del registro no coincide con la real. Por aquello de cuándo la anotaron...

Con nueve años laboraba con cama para darle de comer a sus hermanos. Mi madre se casa con mi padre, que era muy de la familia y se los trae a todos a vivir con ellos. Donde vivimos ahora, mi madre se casa a los quince años y se los trae a vivir a todos. Mi viejo los cría a todos los más chicos. Y también viene mi abuela En esa casa vivió Horacio desde los 16 años y fue de ahí que luego lo llevaron preso varias veces.

¿Qué otra cosa te acordás de tu tío, Horacio Gelós Bonilla?

Tenía tres años y lo que sé me lo contó mi familia. Mi madre les cuenta a mis hermanas mayores, que tuvieron que quemar papeles en la chacra que tenían mis tíos en los Aromos. Eso está

contado por mi hermana Rosario. Quedó muy poco, como su pasaporte...

¿De su detención?

Mi tío tenía que haberse ido, pero por lo que me contaron él se queda en Maldonado, porque habían llevado preso con 16 años al hijo de Varona, que era de la UJC.

Tenía todo pronto para irse, según lo que me cuentan en mi familia. Y no se va. Es en esa oportunidad que lo van a buscar de “particular”, porque en las anteriores iban los militares. Es lo que se sabe después como su detención en la plaza de Maldonado.

Dijeron que venían por un laburo y mi tía les dijo que estaba en la plaza con el tío de ella, con el que tenía mucha relación. Era tío de ella y de Horacio, que era hermano de mi abuela. Era tío por parte materna. Estaba también con mi tío. ¡Y ahí se lo llevan de la plaza!

Otro tío mío lo sigue con una moto cuando se lo llevan y los pierde en el cementerio...

¿Se llama José Correa?, pregunta “Nacho”

No, se llama Antonio Bonilla.

O sea que hay dos motos... porque hay un relato de José Correa que también estaba en la plaza, que hace lo mismo, sigue la camioneta que secuestra a Gelós Bonilla y llega hasta muy cerca del batallón de Ingenieros N° 4.

Sí, se juntaban en la plaza, era verano... Por muchos años las fiestas eran complicadas. Se lo llevaron el 2 de enero. Mi madre y mi abuela fueron las que se movieron para tratar de encontrarlo, en medio de la dictadura. No había a quien recurrir. Hay como un resentimiento de como que se sintieron muy solas.

En el interior en medio del terror no era nada fácil...

No había quien la ayudara. Muchos en cana y otros que tuvieron que esconderse. Pero en su cabeza supongo que culpan mucho... y es difícil para que...

Es difícil reconstruir la historia, pero lo estamos intentando...

...Horacio se ocupaba de la abuela. Por supuesto también, mi vieja y mi viejo que los crió a todos. En el fondo les hizo una casa donde vivía mi abuela con todos ellos. Si mi abuela no tenía una heladera, el que se la compró fue el “Chico”, o sea Horacio. ¡Era él hijo! Era muy compañero con mi abuela. Entendía su debilidad y cumplía esa función... Los otros eran más chicos. Él era más centrado.

Vendía cobre, juntaba cobre, calefones viejos y los vendía. En mi casa no se sabía todo lo que él hacía. Se sabía que era marinerro en verano y que trabajaba en la construcción.

Era soltero. Por lo que tengo entendido era muy introvertido, no hablaba de sus cosas personales. En la familia no conocían lo que él hacía. Hasta que se empezaron a conocerse las cosas.

Se desprende de tus palabras que la relación entre Gelós Bonilla y su madre Natividad fue muy estrecha y que... debe de haber sido muy doloroso para esa madre la desaparición de su hijo...

Ella estuvo muchos años golpeando puertas para ver dónde estaba, buscándolo. No pararon y eso es real. Pero después en el año 1985 con el retorno a la democracia, mil veces vinieron y le dijeron que Horacio estaba muerto. No lo creyeron porque tampoco había datos. Mi vieja tampoco lo creía. Siguieron buscando.

Pero en el año 1985 cuando ya habían liberado a los presos,

ella se sentó atrás de una puerta de lata, tenía una silla, esas de plástico. Pasaba horas esperando que Gelós llegara. Se quedaba hasta tarde en la noche, hasta que un día le dio un derrame cerebral y quedó como un vegetal. ¡No lo superó! Y de ahí al año 1997 que falleció mi abuela, fue casi un vegetal. Pasaba horas sentadas en el comedor de mi casa, es el recuerdo que yo tengo. Pasó años buscando a mi tío y luego en ese estado vegetativo. Se perdió en esa angustia, que no superó. Nació en 1919 y falleció en 1997.

¿Alguna otra anécdota...?

Como yo era muy chica, tengo pocos recuerdos. Una vez me cuentan que le tiré agua a mi tío que estaba acostado en una reposería y que pegó un salto y sin querer me quemó con el cigarrillo. Ahí, que están en la familia los que dicen que no fumaba y otros que dicen que sí, por esa anécdota.

¿Alguna reflexión?

Yo tengo su foto en el facebook como foto de portada. Me da mucha angustia que no tiene a nadie, salvo mi vieja que lo “bloqueó”..., no tiene a nadie que lo recuerde. No tuvo hijos. No tuvo a una esposa... Y era tan joven, tenía 32 años y yo tengo 47 y soy su sobrina..., te da como mucha angustia. Un libro..., lo que sea, pero recordarlo.

Porque la fantasía en mi casa de que pudiera estar vivo duró mucho tiempo.

El duelo de los familiares de un desaparecido es de las cosas más difíciles. Lo entendemos perfectamente. Por eso, entre otras cosas, lo que estamos haciendo.

Fue muy compañero con mi abuela. ¡Le gustaba juntar mejillones! Buceaba y juntaba mejillones con otro tío de mi madre, el hermano de mi abuela, que también era guardavidas. Y buceaban juntos y sacaban mejillones.

¿Hay una foto de Horacio con una mujer...?

Esa foto debe ser la de una turista argentina que él salva. En agradecimiento sale la foto en el diario. Es una foto donde están los dos juntos en la playa. No me acuerdo en qué diario, pero recuerdo que teníamos el recorte.

¿Por qué le dicen “Chico”, cuándo otros le decían Bonillita...? , pregunta “Nacho”.

No sé. Familiarmente en casa siempre fue el “Chico”. Pero no sé por qué. “Cacho” era el hermano mayor.

Capaz que le decían el Bonilla chico..., nació el 8 de marzo de 1944...

Me dejaste pensando con que nació el 8 de marzo de 1944. Porque para mí el orden era “Cacho” primero, luego mi madre y después venía “Chico”. Así él tendría 73 años y mi madre tiene 72, y yo creía que era al revés.

En los datos oficiales, esa es la fecha...

Pero en el caso de ellos, ninguno tenía la fecha real. Mi vieja no lo tiene. Los anotaron... A mi madre la anotaron un año después de que nació. Hasta el día de hoy, cuando cumple mi vieja, la discusión es la misma: porque... ¿cuántos años tenés? Te anotaron... Porque te casaste... y nunca llegamos a qué edad tiene. El contexto social de ellos era muy jodido. Era común que no los anotaran el día que nacieron.

Yo soy del 2 de marzo y yo estaba segura que mi tío era de piscis. Mi vieja se acuerda de todo pero no se acuerda del cumpleaños de él.

17. La tortura



Es el principal instrumento represivo que utilizaron durante el denominado Terrorismo de Estado, desde 1968 hasta el año 1985. Su uso fue generalizado sobre todo en el período de la dictadura cívico-militar, entre los años 1973-1985.

Está considerada como un crimen de lesa humanidad, dado que es el delito que da origen a la desaparición forzada y además

es hija natural de la impunidad.

La dictadura uruguaya se especializó en la aplicación de la tortura, a la que fueron sometidos más de 50.000 personas. En la Operación Morgan se intensificó la represión.

¿Cómo contar el horror de la tortura? Lo inhumano de las violencias y humillaciones sufridas por miles de compatriotas. ¿Cómo poner en palabras a lo “indecible”, cuando se estuvo al límite de la muerte? Cuando no directamente la muerte, como en el caso de Horacio Gelós Bonilla.

Cuerpos especiales para torturar

Preparados por los “especialistas” yanquis, un grupo selecto de oficiales con más poder de mando dentro de cada unidad militar, son los encargados de torturar sistemáticamente a los detenidos. Preparados en una mentalidad de tipo nazi-fascista se guían por la Doctrina de la Seguridad Nacional, donde el enemigo potencial es cada ciudadano. ¡Todos bajo sospecha!

Constituyen una verdadera casta dentro de las FF.AA. Además de las enseñanzas en las escuelas estadounidenses, estudian los métodos de tortura que empleaban los nazis durante la dictadura de Adolfo Hitler. Reciben esos cursos teóricos y prácticos en su educación “antisubversiva” en el exterior. Además del adoctrinamiento, se los entrena en las técnicas de las torturas, defensa personal y todo tipo de operación militar referida a lo que definen como la “guerra interna”.

Desde mucho antes del golpe de estado se formaron escuadrones para torturar y matar con total impunidad. El más conocido, el OCOA (Organismo de Coordinación de Operaciones Antisubversivas), que formó parte del Plan Cóndor, un plan de

exterminio multinacional.

Es importante aclarar que siguiendo lo que llaman la verticalidad del mando, el funcionamiento de todos estos cuerpos especiales es responsabilidad de los Altos Mandos que dirigen cada arma.

La tortura es, además, una poderosa arma que usaban los sectores más fascistas para involucrar y corromper a otros soldados y oficiales.

Detención y...

Golpean violentamente la puerta de tu casa y atacan en grupos. Rodean el domicilio y entran rompiendo todo lo que pueden. Roban todo lo que les sirve como si fuera un botín de guerra.

No respetan nada, no necesitan orden de allanamiento de un juez, ni respetan ninguna otra de las garantías constitucionales que amparan a un ciudadano, porque simplemente violan la Constitución. Son los mismos que luego te procesan por atentado a la Constitución.

O sea, que te detienen a la fuerza, te ponen una capucha, te esposan y te llevan para torturarte. Así lo hicieron con miles de uruguayas y uruguayos.

Como hicieron con Horacio Gelós Bonilla. No se identificaron y el vehículo del procedimiento tampoco poseía identificación, por lo que los familiares y amigos quedan en la más total de las incertidumbres. Esta forma de actuar es la norma del torturador. En todos los casos de los detenidos procedieron impunemente. ¡Te secuestran! Como secuestraron a Gelós Bonilla. Esto es parte de la Impunidad.

Los torturadores tienen un método bien aprendido. Buscan hacerte perder todo contacto con la realidad espacial y con el tiempo. Para eso te ponen la capucha. El torturador te hace saber que tiene todo contralado y que dispone todo el tiempo del mundo para hacer contigo lo que quiere. Busca crearte de entrada miedo e inseguridad para destruir la personalidad del detenido.

Usan el ruido para sacarte de toda realidad. La única que existe es el sufrimiento permanente. Buscan en el detenido aumentar la dosis de angustia, de despertar miedos irracionales que le hagan perder el control de su propio yo, el dominio de sí mismo y sus conductas. Llevar al límite la tensión nerviosa. Por eso cuando llegas al centro de tortura lo hacés en medio de gritos histéricos, amenazas, golpes de todo tipo, insultos, etc.

Provocan tu caída, impedido de ver por la capucha, para levantarte a patadas. Buscan crear desde el inicio una relación de dependencia absoluta con la autoridad y producir terror. Usan en esa relación desigual la técnica de premio-castigo. Premio si hay obediencia a la autoridad del torturador. Castigo al menor indicio de no actuar como lo exige el torturador.

Te atacan todos los sentidos: con la capucha la vista y el olfato, con ruidos altos el oído, con las esposas el tacto y con la falta de agua provocan la sed que es una de las cosas más difíciles de sufrir. El detenido pierde la noción del tiempo (día y hora) y no tiene idea del lugar donde se encuentra.

Todo es al límite. La capucha que casi no te deja respirar, las esposas se meten en la carne.

Jorge Jesús en las páginas 8 y 9 de “Pedro Jonas”, sobre la capucha, escribe:

“Mientras entran los vehículos de asalto el teniente de bigotes amarillos ordena con un gesto entrenado en encapuchar civiles;

y en el recorrido del cierre del portón, un soldado de la guardia de prevención mira el gesto del teniente y es quien se acerca a Pedro Jonas el prisionero y le ata la cabeza con un trapo de lona usado por otros olores corporales.

-“La capucha”, se dice Pedro Jonas del otro lado de la puerta. En la contratapa de la realidad, en el aire del infierno la víctima, el trofeo de la dictadura.

Sin patriotas presos no hay dictadura. La dinámica de la doctrina de la seguridad nacional presupone al vecino como enemigo. La bestia que asaltó a la democracia con el golpe de estado establece su doctrina.

La dicha doctrina militar justifica a la dictadura; entrena militarmente a la defensa contra en enemigo interno transformando a los militares en bestias de su escalafón perverso, oficiales de la bestia que traga todo lo humano de la convivencia.

Surgen militares que enfrentan a la bestia y son detenidos, confinados en campos de concentración, procesados por mantener las tradiciones de su profesión junto al pueblo.

Internan civiles en los cuarteles, que se transforman en habitáculos de la tropa que tortura a individuos del pueblo, tropa de ocupación de su propio pueblo.

Adentro de la capucha, puerta siniestra de la Orden Debida; puerta de la sombra, la capucha cierra el sol y abre el infierno al detenido Pedro Jonas.

Los ojos de Pedro Jonas adquieren un límite oscuro.”

Denigrar a la persona

Cuando entras a la sala de tortura en medio de gritos, simultáneamente te manosean los genitales en medio de golpes y de risas. Buscan ridiculizarte. Está en la base de la tortura: la permanente denigración de la personalidad del torturado, la humillación continúa.

Uno de los métodos es no dejarte ir al baño. Te orinás y defecás encima. Busca quebrar la autoestima de la persona. También atacan el campo afectivo insultando a tu familia, esposa, hijos. Atacan todo lo que le da fuerza al detenido. Llegan incluso a torturar delante del detenido a un ser querido. Casos de tortura a su esposa e hijos delante del detenido o a la inversa. No tienen límites morales de ningún tipo: ¡son torturadores! ¡Para ellos vale todo! El grado de sadismo del torturador cuando no logra lo que quiere es ilimitado.

La tortura no tiene plazos ni límites de ninguna especie. No hay justicia alguna. La justicia militar en ese contexto no es justicia. Es pura arbitrariedad.

“La Máquina”

Es el lugar donde te llevan a torturar y donde está todo organizado para torturar a los detenidos, con todos los instrumentos necesarios. Ahí están, como en el caso del Batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce, los tanques de agua, picanas eléctricas, garrotes, el caballete, los implementos para la colgada. Todo organizado para torturar varios detenidos al mismo tiempo.

La tortura especializada y el médico torturador...

Es una tortura estudiada, estudiada y con una ejecución metódica por parte de los “especialistas” entre los que siempre hay

médico. Un individuo formado en la facultad para salvar vidas, se transforma en el cuartel en un ser despreciable, cuya función es: “está bien, pueden seguir”. El médico da el OK, para que te sigan torturando. En el caso del Batallón de Ingenieros N° 4 eran tres los médicos y uno inclusive participaba directamente en la tortura.

Un suplicio interminable

El torturador no tiene sentimientos humanitarios. Necesita mantener con vida al detenido para poder torturarlo. Por eso se apoya en el médico. Hay casos donde decide por distintas razones asesinar al detenido. En otros el detenido muere como consecuencia del suplicio. Al torturado no le dan opción. La única opción es soportar ese suplicio que es la tortura.

Como dijera el albañil y escritor sanducero Jorge Jesús en su libro “Espacios de la memoria” (pág. 25):

“Ahí lo escuché. Palabras perdidas en el aire aquel.

Daban noticias de la resistencia.

Voluntad heroica en el grito que emergiera como un sol en medio de la niebla de la tortura.

Gritos como una palabra y otra palabra, se desprendían como palabras de una garganta que golpeaba el aire, como un aldabón de la luna en la noche del infierno.

Fue un instante y la boca fue amordazada por el “número” del torturador.

Estas letras saben que esa venda usada como mordaza, es un trapo sucio bordado con el dolor del castigo ante el mero intento de hablar. No supimos más de aquella voz articulada en palabras de firmeza humana.

La ciudad pregunta en silencio y el cuartel es una mordaza del silencio de los sueños.”

Momentos de la tortura

Primero producen un clima de histeria. Los torturadores actúan en equipo. Se apoyan unos a otros, festejan sus atrocidades y refuerzan así su accionar salvaje.

Luego usan técnicas de torturas intensivas produciendo dolor de inmediato. Métodos de una violencia inusitada.

Durante la tortura los torturadores juegan roles diferentes: “el bueno y el malo”. Objetivo: confundirte.

El segundo momento es el que va entre sesión y sesión de tortura. Por ejemplo te aplican la técnica del plantón, para producir un dolor lento y progresivo que parece interminable. Es el “ablande” entre sesión y sesión.

Cuando el torturado está al borde entre la vida y la muerte, por lo general detienen la tortura, para que al reponerte, torturarte de nuevo.

Las técnicas de la tortura

El submarino

Según la Carta Semanal N° 19 del Partido Comunista del mes de agosto de 1974: “El teórico del suplicio de la bañadera o submarino fue el belga Delfane, alias Masuy, condenado a muerte en 1947 por el Tribunal de Justicia del Sena. Masuy era el jefe de una de las dos “Oficinas de obtención de confesiones e investigaciones” al servicio de la Gestapo. La “técnica” consistía

en la inmersión completa del detenido, debidamente atado, en un baño de agua, generalmente helada. Ante la vigilancia de un médico o del mismo Masuy, sólo era retirado cuando se hallaba próximo a la asfixia. Casi siempre se repetía la operación varias veces... si la víctima sobrevivía.”

Es la más común, pero tiene sus variantes. Consiste en un medio tanque lleno de agua y otras cosas -orina de los torturadores, por ejemplo- en el que se sumerge la cabeza del detenido por un lapso determinado de tiempo. Se lo retira cuando está en el límite de la asfixia. Y lo repiten todas las veces que lo consideren necesario. Una variante es el denominado submarino seco que es envolver la cabeza con una bolsa de nylon que te provoca la sensación de asfixia y de muerte. Así asesinaron, por ejemplo, a Nibia Sabalsagaray.

Otra variante es atarte a una tabla y sumergirte dentro del agua, que puede ser una pileta u otro recipiente con agua. Suelen combinar el submarino con la picana eléctrica. Te ponen la picana en el agua y la sensación que te da es: ¡que te explota la cabeza! El agua es conductora de la electricidad.

Uso de la picana eléctrica

En Uruguay por lo menos, hay testimonios de su uso, desde la dictadura de Terra en adelante. En la dictadura de 1973-1985 su uso se generalizó.

La picana por lo general la usan para aplicar grandes dosis de electricidad en distintas partes del cuerpo, fundamentalmente en los testículos, pene, vagina, ano, tetillas y dentro de la boca. Suelen mojarlo todo el cuerpo o partes del mismo para que el shock sea más violento y la corriente se expanda más rápido. La sensación es muy dolorosa. Es como si te tragara la tierra...

El caballete

Es un “caballo de madera” con un hierro bien filoso donde te sientan, lo que desgarran los músculos que están en la parte del pubis. Es extremadamente doloroso. Te ponen siempre desnudo durante horas, y hasta días. Suelen combinarlo con la picana eléctrica. ¡Es terrible!



Boceto de Armando González para la escultura “El torturado”

La colgada

En la sala de torturas suele haber una escalera de acero corrediza o algo por estilo. Desde ahí se cuelga al detenido quedando totalmente suspendido en el aire o rozando el suelo con las puntas de los pies. Te cuelgan desde los brazos, con éstos esposados y bien apretados, con los brazos hacia atrás. Una variante es colgarte del pelo. Te dejan horas y hasta días colgados según sea el caso. Otra variante es colgarte parado sobre un banco y patearlo, produciendo

asfixia y pérdida de conocimiento.

Al respecto Jorge Jesús en la novela de “Pedro Jonas” en la página 37 en un capítulo que se titula: “COLGANDO DE LAS MANOS ATADAS EN LA ESPALADA” nos relata:

“Un oficial le denomina “el gancho”: ahora te espera “el gancho”. Me desconcierta el no saber su terminología de infierno medioeval, destinándome “al gancho”. Jerga siniestra de las Fuerzas Conjuntas de La Orden Devida. Ahora vas a probar “el gancho”. Qué te parece, me comenta mi interlocutor interno, cómo te arrastran Pedro Jonas; a los brutos les encanta cumplir

“La Orden Debida al dictador”.

-Número cuelgue al detenido.

-Si señor oficial. Y el soldado me cuelga y ahora sí, el grito se fundamenta en un dolor terrible. Al colgarme de las manos atadas a la espalda, los brazos tienden al desgarró; en todo su recorrido de brazos, manos y axilas el desgarró; ahí la carne duele, le duele a Pedro Jonas, su servidor, un dolor punzante.

La técnica consiste en una piola y un verdugo que lo haga, que me cuelgue con los brazos al revés; brazos re-torcidos al elevar el peso del cuerpo, quedan cerca del suelo los pies, tocan y no tocan el piso; y verdugos sobran en este ejército y cuelgan a gusto.”

La paliza permanente

Este es el método más usado. ¡Paliza siempre! Cuando estás en el submarino, después y enseguida de la picana, o antes. Paliza cuando estás en el caballete. ¡Siempre! Y de todas las maneras imaginables. Con puños y patadas. Con garrote de madera o de goma. En los testículos, el estómago, riñones y dedos de los pies. Al “Negro” Peña le daban con martillo en los dedos de los pies. Varios compañeros y compañeros fueron asesinados por medio de palizas y la combinación de otras formas de tortura.

Sadismo enfermizo...

Llegaron a usar agujas, cigarros y hierros calientes. Usaron palos y los introducían por el ano. Las violaciones a compañeras y compañeros. O quemazón de testículos. O el caso de la castración como a los compañeros “Roperó” Feldman y Horacio Gelós Bonilla.

Parte de ese sadismo es el fenómeno del “enloquecimiento”

colectivo de los torturadores. La tortura es una sesión de locura, pero fríamente calculada. Donde no cabe el sentimiento humano ni el sentido común.

¿Héroes o cobardes?

Ellos, los torturadores se sienten héroes de guerra, orgullosos de lo que hacen, se sienten fuertes. Pero, ¿cómo es posible que se sientan héroes cuando al preso o presa lo tienen totalmente inmovilizado, incapaz de la más mínima defensa? ¿Héroe, un torturador que le pega a un ser humano caído, maniatado, indefenso?

En realidad el torturador es un cobarde. Tan cobarde que no se anima a decir lo que hizo.

No parece demasiado artiguista y patriótico ser un torturador. Pero además la patria que defendieron fue la de los más ricos entre los ricos. No se puede ser un patriota y un torturador a la vez.

Pero los héroes existen. Ya sabemos quiénes son los cobardes. ¿Figuras o figuritas? ¿Caras o caretas? Sobre este aspecto Jorge en “El mejor elogio” en la página 76 del libro antes mencionado plantea:

“El coraje”

“Los pobres tienen valor”

Lo peor sería que fueran cobardes. Ellos, los pobres, luchan por la libertad y juntan el mejor elogio, el coraje de soñar con la democracia. Sueñan para regalar banderas ante la dignidad de los héroes anónimos del pueblo.

Las penas duras no disuaden, solo matan.

El estado asaltado por los golpistas es transformado en una

fuerza punitiva, fuerza que entra a un lugar histórico, con la crónica de crímenes concretos, actos que se nombran, como terrorismo de estado. (...)"

“La condición humana se encuentra en los hombres y mujeres de nuestro tiempo; encontramos en ellos y ellas el amor.

Los torturadores odian a los hombres y mujeres libres de espíritu, no toleran que los oprimidos tengan espíritu propio, alma de luchadores por un mundo mejor.

Los reprimen, los torturan y no pueden hacerlos retroceder a pensar como piensa el opresor, a quien los torturadores juran cumplir la orden debida al dictador.

Avanzan y quieren convencer que hay que matarlos y los torturan hasta la muerte.

Los desaparecen. (...)”, dice Jorge, el albañil, que es un héroe que soportó la tortura durante seis meses de corrido.

Suplicios varios...

Las técnicas que usan los torturadores tienen un objetivo: que el detenido se quede sin sus necesidades psíquicas y materiales básicas y provocarle suplicios lentos, que con los días siempre van en aumento.

El suplicio del agua

Consiste en mantener en un estado de sed permanente al torturado. Unos sorbitos de agua cada dos días aproximadamente. Incluso hasta tres. Y así durante varias semanas incluso meses. Para hacerte sentir más el suplicio te dejan una canilla abierta para que escuches el ruido del agua.

Este suplicio, según los testimonios de las torturados, es de

los más difícil de soportar. La sed de días te reseca los labios y deja la boca y la lengua sin movilidad, te produce un estado de angustia y desesperación que provoca alucinaciones de todo tipo.

La desnudez permanente

Es un método usado casi siempre porque además de su efecto psicológico y moral, procura martirizarte a través del frío continuo. Te ponen de plantón desnudo contra la pared y a la intemperie en pleno invierno y bajo lluvia.

“Las esposas”...

Las esposas van siempre bien apretadas para producir dolor continuo. La desesperación suele llevar al torturado a tironear y a abrir profundas heridas en las muñecas.

El plantón...

Es parte fundamental del conjunto de suplicios. Semanas enteras ponen al torturado parado con las piernas abiertas 1,40 (siete baldosas), encapuchado, y por lo general desnudo y muchas veces esposado. Si te caes al suelo te levantan a patadas y a palos. Cuando el torturado cae por primera vez recibe de inmediato patadas, insultos y lo vuelven a poner de plantón. Llega un momento que cae desmayado. El torturador da la orden de que se “recupere” para luego repetir todo de nuevo.

Los torturadores juegan con todos los factores posibles: con el frío, la sed, el ruido, el hambre, el cansancio, las esposas, la capucha. Usan todo para destruir física y mentalmente al prisionero.

Con el correr de los días el dolor, la desesperación y la pér-

dida de fuerza crecen. Se producen alucinaciones, el detenido sueña con todo aquello que no puede tener. Se lucha para no perder el control, que es lo que buscan los torturadores. Hay una sensación de algo que no acaba nunca.

Las “razones” del torturador...

La dictadura les dio a los militares en general prebendas y privilegios que antes no habían tenido. Para mantenerlas trataron por todos los medios de mantenerse en resortes del poder, para ello recurrieron sistemáticamente a la tortura. Torturando mantenían dinero y poder.

Una vez desatado el terror del punto de vista político se reafirma la violencia y el terrorismo de estado. El militar que tortura forma parte de un engranaje donde el terror trae más terror. Tiene miedo al cambio de la situación política. Un caso bastante reciente; el de unos de los torturadores que asesinaron a Horacio Gelós Bonilla, que cuando ganó el Frente Amplio, se fue del país. Era frecuente que el torturador le dijera al torturado: “el día que se de vuelta la tortilla ustedes nos asesinan a nosotros, por eso los tenemos que reventar.”

La vida demostró: ¡que somos distintos a los fascistas torturadores!

No se los torturó ni asesinó. Hasta una cárcel vip se les hizo. La justicia independiente, a los principales asesinos y torturadores juzgados con todas las garantías, hasta prisión domiciliaria les ha dado. Es el caso de Gavazzo, delincuente, torturador, asesino y está en su casa. La democracia con todos sus deberes es muy diferente a una dictadura cívico-militar fascista como la que tuvimos. El pueblo no sale a pedir la libertad de los torturadores. En cambio: ¡liberar, liberar a los presos por luchar!, fue una de las consignas más

sentida e importante del pueblo durante la dictadura.

Volviendo a la idea del uso del terror como método, cada oficial partícipe de la tortura lo veía como una vía para destruir toda oposición política.

El placer del torturador

Tener el control y tanto poder destructor les produce un estado de placer permanente. Su ideología es la del poder absoluto. Tienen una arrogancia ridícula, que se ve en el porte, en el trato despreciativo hacia el otro.

Además la tortura desarrolla instintos sádicos y cada vez más perversos en el torturador, que lo llevan a tener placer por torturar. Es un placer morboso que el torturador solo lo logra con la tortura.

Mientras el torturado vive sufrimiento y humillación, el torturador vive un goce voluptuoso. No sólo torturaban zonas erógenas, ni hacían todo tipo de aberraciones sexuales, para lograr eficacia técnica. El torturador siente un placer perverso que deriva de la humillación del torturado.

Repercusiones en el afuera...

La tortura psicológica se extiende a los familiares del detenido, a sus compañeros de trabajo, al barrio, etc. El detenido no es una persona aislada. Tiene una familia que queda totalmente desamparada y en medio de una incertidumbre total. No saben quién lo detuvo, a dónde lo llevaron, si está o sigue vivo. Durante meses los familiares se pasan recorriendo los cuarteles, tratando de saber algo y son sometidos a todo tipo de humillaciones y destrato. Respuestas hirientes, respuestas evasivas y mentirosas, o hasta en muchos casos la tortura física hacia ellos.

Muchos familiares pasaron meses sin saber sobre sus seres queridos. En promedio tres meses, muchos hasta seis, e incluso un año sin ningún tipo de información. Los familiares de los detenidos desaparecidos, aún después de tantos años, siguen sin saber nada de ellos.

La incomunicación tanto para el detenido como para su familia resulta interminable. Meses parecen años. Se vive en un estado de angustia, difícil de explicar.

Síntesis

La tortura fue uno de los instrumentos políticos más importantes que empleó la dictadura cívico-militar fascista para mantenerse en el poder contra la voluntad del pueblo. En el lenguaje dictatorial gobernar quería decir destruir toda la oposición y opinión política, particularmente a la izquierda y a los sindicatos.

Con la tortura se buscaba no solo destruir a los presos, sino crear en la ciudadanía un clima de miedo, pánico y terror. Todo para hacer un ajuste de cuentas con las organizaciones políticas y sobre todo con el movimiento obrero organizado y sus posibles aliados y así imponer por la fuerza un proyecto de ajuste económico al servicio de los más poderosos y de una potencia extranjera: EE.UU.

Por eso barrieron con todas las libertades. Por eso miles de torturados y de presos. Por eso cientos de asesinados y desaparecidos. Por eso el fascismo a la uruguayana.

18.

Los torturadores del batallón

Durante la dictadura (1973-1985) la tortura se generalizó y fue habitual en los cuarteles y unidades policiales. La tortura buscaba crear en la ciudadanía un clima de pánico y miedo, para poder explotar mejor a los trabajadores y al pueblo. La tortura no tiene nada de patriótico ni nada que ver con el verdadero honor de los militares. Es la práctica de los cobardes.

A Horacio Gelós Bonilla lo torturaron, asesinaron y desaparecieron en el Batallón de Ingenieros de “Combate” N° 4. Pertenece al arma de Ingenieros del Ejército. Está ubicado entre la Ruta 9 y Laguna del Sauce, al este de la Base Aeronaval Capitán Curbelo en el Departamento de Maldonado. Depende de la División de Ejército IV (ex Región Militar IV) que comprende toda la región este del país. Este Batallón se destacó por la tortura sistemática.

El 24 de noviembre de 1972 asesinaron por torturas al militante del Partido Nacional Eduardo “Chocho” Larrosa, que trabajó como peluquero, pescador, taxista y cocinero, además se desempeñó como comerciante.

El 29 de abril de 1975 Amelia Lavagna de Tizze muere víctima de torturas en el 4° de Ingenieros de Maldonado. Dos días antes había sido detenido su esposo José Pedro Tizze y al otro

día ella. Horas más tarde le comunican a su hija que se había suicidado. Le prohíben hacerle una autopsia.

El 6 de enero de 1976 asesinan por torturas y hacen desaparecer a Horacio Gelós Bonilla.

El 9 de marzo de 1976 asesinan por torturas a Eduardo Mondello, de profesión fotógrafo y le atan con alambre la boca para mostrárselo a un detenido.

El 4 de noviembre de 1976 son detenidos en Punta del Este por fuerzas represivas en el marco de la Operación Cóndor los hermanos Claudio y Lila Epelbaum Slotopolsky, de nacionalidad argentina, y trasladados a ese país a un centro clandestino de detención (“El Banco”), donde fueron asesinados y desaparecidos.

Esta es la nómina parcial de los militares responsables de las sesiones de tortura, del asesinato y desaparición de Horacio Gelós Bonilla, según las declaraciones y testimonios obtenidos.

-Jefe del batallón, el Teniente Coronel **Aquiles Ulises Moraes Rocha**, quien se desempeñó como jefe entre el 21-1-75 y el 29-5-79. Este es el primer responsable de la desaparición de Gelós. Es responsable de la muerte por torturas del fotógrafo Eduardo Mondello, que tenía 30 años y dos hijos cuando lo asesinaron.

- Los Mayores **Luis A. Lavarello, Juan Antonio Tucci Sebastiani y Carlos Techera**. Este último acusado del asesinato por torturas de Mondello. Juan Tucci siendo Cadete hizo el curso de Engineer Officers el 4 de diciembre de 1964, con los yanquis.

-Mayor Premoli. Podría ser **Jorge Raúl Premoli Pilaroni** quien era Mayor integrante de la OCOA de la Región Militar IV

desde el año 1975.

-El Capitán, luego Mayor, **Julio Antonio Techera Sánchez**, alias “El Caballo”, quien fuera Juez militar sumariante en 1973 y en 1976. Los jueces militares en las unidades militares solían participar de la tortura, o en el mejor de los casos sabían que se torturaba y quiénes eran los torturadores.

-Capitán **Víctor Héctor Stocco Anglet**, también acusado de participar en el asesinato de Eduardo Mondello.

-Capitán **Eduardo Juan Giordano D´Amato**, participe igual que el anterior en la tortura del fotógrafo y militante del MLN, Eduardo Mondello.

-Capitán **Nelson Silvera Argencio** integrante del S2 del Batallón, siendo Cadete realizó el curso: Cadete Orientación el 10 de febrero de 1967, en la SOA de EE.UU.

-Teniente **Dardo Víctor Barrios Hernández**, alias “El Zorro”. Se fugó a Paraguay (existe orden de captura) y fue quien castró a Horacio Gelós Bonilla. Antía le dio trabajo en la Intendencia en su primer gobierno. Enrique Antía por medio del Decreto 3745 del 4 de abril de 2001, según su artículo 11º, creó tres cargos de particular confianza entre el que está el de Director General de Departamento de Higiene Ambiental, que según parece fue para su amigo torturador. Cuando ganó el Frente Amplio, Barrios emigró, no sin antes cobrar 6 sueldos de incentivos por tener entre 3 y 5 años de antigüedad en el cargo, de acuerdo al decreto antes mencionado. Habría que preguntarle al señor Antía cómo ubicar en Paraguay a su amigo torturador. Dardo Barrios siendo Teniente 2º hizo el curso Internal Security Operations CC-6 entre los días 11 de enero y 5 de febrero de 1971, en la maldita SOA (Escuela de Las Américas). Está acusado también del asesinato de Mondello.

Alférez **Hugo Aguilera Vidarte**, que siendo Cadete realizó el curso Basic Combat and Counterinsurgency Course C-6 desde el 6 de enero al 30 de enero de 1975.

Alférez **Daniel Gordillo Rey**, que siendo Cadete hizo el mismo curso y en los mismos días que Hugo Aguilera Vidarte. Lo hicieron juntos.

- Oficial **Cristo**, no sabemos el rango.
- Sargento **Amorín**.
- Los doctores **Julio César D'Albora**, **José Luis Braga Rosado** y **Francisco Pons**, quienes violaron el juramento Hipocrático por participar de la tortura, dando el OK, para que se siguiera torturando a los detenidos, “dale que está bien”. José Luis Braga Rosado está acusado de participar en la muerte por torturas de E. Mondello.

También están acusados por los detenidos, el Coronel **Artigas Bianchi**, quien fuese Jefe del batallón antes que Moraes entre los años 1970-1974, y el Comandante **Juan Cirilo** que como integrante del S2 estaba a cargo de la tortura. No confundir con Juan Antonio Cirillo Umpiérrez, quien también es torturador y en 1976 era Teniente 1º y revistaba en la OCOA en la Región del Ejército IV, e hizo curso en la Escuela de Las Américas (CC-1) el 6 de febrero de 1970.

Omar Raúl Lacasa Antelo alias “El Alemán” del Arma de Ingenieros que en el año 1975 revistaba en la División del Ejército I, (OCA “300 Carlos”) y el en el año 1976 integraba el SID. Luego en 1979 pasó al Batallón de Ingenieros de Combate Nº 4 de Laguna del Sauce siendo su 2º Jefe, en “mérito” a haber participado en las torturas en el año 1976. Este es el torturador de los ojos superclaros que dicen los testigos.

Otro reconocido torturador es **Wellington Sarli Posse**, alias

“Simón” y “Germán”. En 1976 estaba en la OCOA en la División del Ejército IV. En el año 1975 participó activamente en las torturas en el Batallón de Infantería N° 10 de Treinta y Tres contra las y los muchachos de la UJC y de otros sectores de izquierda. En 1976 participó en las torturas del Batallón de Laguna del Sauce. Entre los años 1979 y 1982 siguió su “carrera” de torturador. En 1981 participó de los asesinatos y desapariciones de Félix Ortiz, Omar Paitta y Miguel Mato en La Tablada. Está acusado de varias violaciones a las detenidas. O sea, que además de torturador es violador. Está acusado de haber participado en 1992 (bajo la presidencia del Dr. Luis Alberto Lacalle) del asesinato del ciudadano chileno Eugenio Berríos. Cumple arresto domiciliario en Chile, luego de haber sido extraditado. El muy cobarde no viene al Uruguay (lo que puede hacer si lo desea) porque está acusado de múltiples violaciones a detenidas políticas y tiene miedo de ir preso.

Las fuentes utilizadas básicamente son: el libro “A todos ellos” Informe de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos, impreso en noviembre de 2004 y la Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos en cumplimiento del artículo 4° de la Ley 15.848 de Presidencia de la República de mayo de 2007.

Los testimonios que ponemos a continuación son del Tomo I (páginas 354 y 355) de dicha publicación.

Testimonio de Amado Práxedes Viera ante la Comisión Departamental de Derechos Humanos de Maldonado de marzo de 1985:

“(…) Preguntado: ¿En qué lugares recuerda usted haber estado detenido, si es que lo reconoce?

Responde: Por primera vez y un par de veces más estuve en el 4° de Ingenieros, en Maldonado. Después estuve otras veces

detenido como en el caso de la desaparición de Horacio Gelós Bonilla. Estuvimos en unos campos de Laguna del Sauce.

Preguntado: ¿Los podría reconocer a esos campos?

Responde: Sí, es el lado donde había corrales, unos chiqueros de vaca, porque en algún momento cuando me estaban haciendo los submarinos, en la laguna que nos ataban y nos echaban al agua desnudos, en cuero, a mí se me cayó la venda que tenía en los ojos y reconocí, claro, lugares que yo conocí ahí en la costa de la Laguna del Sauce.

Preguntado: ¿Era dentro del predio del Batallón?

Responde: Era dentro del predio del Batallón (...).”

Testimonio de Gilberto Gil Rodríguez ante la Comisión Departamental de Derechos Humanos de Maldonado el 12 de marzo de 1985:

“(...) A los pocos días yo tuve algún problema nervioso y entonces me dieron una pastilla para tomar. Esto me produjo un estado nervioso mucho más elevado y me produjo una alteración mental que perdí todo el dominio sobre mí. Me trabé en lucha con la guardia. Se me redujo y se me sentó en un patio desnudo con cal arriba. Se me pegó con tres o cuatro gomas que me pegaban en los pulmones. Ahí me tuvieron varias horas. Luego me llevaron a una sala de tortura, que se denominaba el golpe del teléfono. Consistía en un gorro con pinchos adentro al que le aplicaban corriente eléctrica.(...) Ahí me llevó a un lugar que era el chiquero de los cerdos por el barro que había. Ahí me pusieron unos cables por los tobillos y aplicaban corriente eléctrica (...)”

Testimonio de Omar Varona Rovira ante la Comisión antes mencionada, el día 2 de mayo de 1985:

“(...) ¿Cuál fue el trato que recibió en el Batallón?

Cuando me bajaron del auto, fue a patadas y trompadas, me pusieron debajo de una canilla y me echaban agua impidiendo-

me respirar. Luego me colgaron de los brazos. Cuando yo estaba colgado, yo les gritaba de todo a los torturadores, les protestaba y pedía explicaciones (...). Después yo soy sacado para afuera para un interrogatorio. Me siguen dando puñetazos y palos. De noche nos iluminan con unos faroles para no dejarnos descansar. Me hacen varios simulacros de fusilamiento. (...)"

19.

¿Por qué delitos de Lesa Humanidad?



La Tortura junto con el Genocidio, la Desaparición Forzada, y algunos crímenes de guerra, son conductas consideradas por las Naciones Unidas crímenes de Lesa Humanidad, o sea, en contra de la humanidad.

El término nace a partir del juicio realizado en Nuremberg, después de la segunda Guerra Mundial, a los criminales nazis.

Estos crímenes por su extrema gravedad, crueldad y ensañamiento, hieren y afectan no solamente a las víctimas, sino también a sus familias, a su entorno, a la comunidad en la que viven y a toda la humanidad en su conjunto. Son considerados los peores delitos, por eso son imprescriptibles -que no pueden prescribir- o sea que el tiempo no elimina el delito. Por lo tanto son inamnistiables o imperdonables y perseguibles por cualquier tribunal de justicia en cualquier tiempo y lugar. ¡Debería ser siempre así!

A nuestro querido compañero Horacio Gelós Bonilla lo detienen, lo secuestran, torturan hasta matarlo y hacen desaparecer sus restos. Por lo tanto es un delito de Lesa Humanidad.

La dictadura cívico-militar fascista en Uruguay usó la tortura en forma sistemática o masiva. Se torturaron más de 50.000 compatriotas. No respetaron nada. Torturaron hombres y mujeres; jóvenes y viejos; niños y adultos.

¿Por qué?

Para defender los intereses de la oligarquía y del imperialismo.

¿Dónde aprendieron a torturar y desaparecer los oficiales uruguayos?

En los años 60 se incrementa la represión contra las luchas de los trabajadores organizados, sobre todo después de creada la CNT. El gobierno de Jorge Pacheco Areco entre 1967 y 1972 aplicó sistemáticamente las Medidas Prontas de Seguridad, con las que se suspendían las libertades básicas. Esa política estaba basada en una ideología diseñada por Estados Unidos: La Doctrina de la Seguridad Nacional. El “enemigo” estaba dentro de cada país y había que extirparlo. Ese enemigo para los yanquis y sus secuaces era la lucha obrera y popular, lo que ellos calificaban genéricamente como comunismo.

La ideología de las dictaduras se basaba por lo tanto en esa doctrina norteamericana y en la Doctrina de la Contrainsurgencia creada por los franceses en su represión sanguinaria contra los pueblos de Vietnam y Argelia que luchaban por su independencia. Los franceses fueron derrotados en Vietnam y en Argelia.

En Argelia los militares franceses torturaban para combatir a los revolucionarios, para obtener información, luego los mataban y finalmente hacían desaparecer los cuerpos.

En el seno del ejército francés, se crea la doctrina de “La Contrainsurgencia” o “guerra contrarevolucionaria” o “anti-subersiva”. Esto fue en los años 1955, 56 y 57.

Con el triunfo de la Revolución Cubana en el año 1959, la doctrina de origen francés se impone en toda América por los yanquis.

Los especialistas franceses en “guerra psicológica”, en torturas, etc., de regreso de Argelia pusieron sus siniestros conocimientos al servicio de las peores dictaduras sudamericanas. Entre ellos el coronel Charles Lacheroy, creador de la teoría sobre la “Guerra Contrarevolucionaria”.

Otro de los oficiales fue el teniente coronel Roger Trinquier que teorizó sobre la represión en zonas urbanas: división de la ciudad en zonas, fichaje, allanamientos, extorsión para la obtención de información, incluida la tortura. Se inaugura la práctica de la desaparición de personas destinada a aterrorizar a la población.

Vino en el año 1960 el general Paul Aussaresses a enseñarles a los militares argentinos. Sale de Argentina y se va a Estados Unidos donde es instructor de la School of América en Fort Bra-

gg y luego va a Brasil donde es profesor de la Escuela de la Guerra en la ciudad de Manaus. En ambos “centro de estudios” recibieron preparación decenas de oficiales de las fuerzas armadas uruguayas. No olvidarse que el golpe de estado en el país norteco fue en 1964.

Tortura y desaparición en Uruguay

En Uruguay se incrementan las torturas desde el 13 de junio de 1968, bajo la aplicación de las Medidas Prontas de Seguridad. La tortura se generaliza con la dictadura entre los años 1973-1985. Fue en dictadura donde se produce la mayor cantidad de compaÑeras y compaÑeros desaparecidos.

Con el retorno a la democracia, se incrementan las denuncias sobre las violaciones de los derechos humanos. Un ejemplo paradigmático fue la labor del Senador del Pueblo, José Germán Araújo, senador de izquierda, de la lista 1001, Frente Amplio.

Los familiares presentaron ante la justicia las denuncias correspondientes.

En el caso de Horacio Gelós Bonilla, como de otros compaÑeros y compaÑeras desaparecidos, la acción de la justicia fue trabada por la ley de Caducidad votada por la mayoría de colorados y blancos.

La denuncia de la desaparición de Horacio Gelós Bonilla bajo la dictadura fascista fue realizada por la prensa clandestina, por Carta y por el periódico clandestino de la Juventud Comunista, Liber Arce. En el transcurrir del año 1983 la denuncia de su desaparición continuó no solo en la prensa clandestina y en el exterior, sino también en varios semanarios de la época.

Ante los pedidos de ONU y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) sobre la desaparición de las compañeras y compañeros, la dictadura fascista, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores, contestaba que en Uruguay “no existen personas desaparecidas” o que “no se registran como detenidos ni procesados”. ¡Cínicos y cobardes!

Al retorno democrático en el mes de marzo de 1985 la Comisión Departamental de Derechos Humanos de Maldonado se constituye por resolución de la Comisión Intersocial del mismo departamento. Funcionó hasta el 7 de mayo de 1985. La integraban: el artista plástico Manuel Lima, Dr. Carlos Laborde, Esc. Gonzalo Álvarez y el Dr. Alejo Fernández Chaves. Desde el comienzo de su nacimiento, la Comisión realiza diferentes gestiones e indagaciones en torno a los derechos humanos y hace la denuncia sobre la desaparición de Horacio Gelós Bonilla.

La Comisión concluye: “De las declaraciones surgen elementos cuya gravedad amerita la intervención de la justicia”.

Por resolución de la Comisión, las actuaciones y declaraciones de los testigos son presentadas como denuncia ante el Juzgado Letrado de Primera Instancia de 2º Turno de la ciudad de Maldonado. Las actas de la Comisión fueron entregadas a la Comisión Investigadora Parlamentaria que las incorpora a su informe.

El 1º de julio de 1985 la Comisión Investigadora Parlamentaria sobre la situación de personas desaparecidas y hechos que la motivaron, recibe todo el aporte de la Comisión de Maldonado, siendo este un caso paradigmático.

Pero antes, el 22 de mayo de 1985 ante la denuncia presentada por la Comisión Departamental de Derechos Humanos de Maldonado, según ficha P/156/85, al día siguiente el Sr. Juez,

Dr. Jorge Larrieux manifiesta: “1) Líbrese oficio al Ministerio de Defensa Nacional a efecto que informe a la sede la nómina de oficiales que revistaron en el Batallón de Ingenieros N° 4 con sede en el departamento de Maldonado, durante los años 1973 a 1976 inclusive identificando los cargos actuales, rango y destino de los mismos; 2) Líbrese oficio al Batallón de Ingenieros N° 4 a efecto que informe a la sede si entre los años 1973 a 1976, inclusive, registran entrada como detenidos las siguientes personas: (...) y Horacio Gelós Bonilla, y tiempo de detención; 3) Cítese a prestar declaración en audiencia disponible a : (...); 6) Oportunamente practíquese una inspección parcial en el Batallón N° 4 y cuartel de Maldonado (...).”

El 24 de mayo de 1985 el Juzgado Letrado de Primera Instancia de 2° Turno de Maldonado envía Oficio N° 42/P al Jefe de Policía del Departamento a los efectos que se practiquen las diligencias necesarias para ubicar el paradero de Horacio Gelós Bonilla.

El día 19 de marzo de 1986 la Justicia Militar entabla “con-tienda de competencia”.

Después de más de dos años que dura el litigio, el 30 de diciembre de 1988 (antes, en diciembre de 1986 se había votado la ley de Impunidad) el Presidente de la República Julio María Sanguinetti, a través del Mensaje N° 38/88, en respuesta a la Suprema Corte de Justicia, considera que los hechos denunciados se encuentran comprendidos en el art. 1° de la Ley 15.848 (la de Impunidad o de Caducidad).

El presidente Sanguinetti el mismo 30 de diciembre “ordena” al Ministerio de Defensa Nacional que investigue el caso.

El 27 de marzo de 1989 el Fiscal Militar de 1er. Turno Cnel. Nelson Corbo en Oficio N° 40/89 sobre el caso denunciado con-

cluye: “Los resultados negativos de tales informes no ameritan para formar criterio, o involucrar a determinado grupo de integrantes de las FF.AA. o Policiales en el operativo que se hubiese efectuado en la fecha denunciada y que presuntamente motivó la desaparición de la persona Horacio Gelós Bonilla”.

¡Más cinismo y cobardía imposible! No se animan hacerse cargo de las consecuencias de sus actos los integrantes de las FF.AA que detuvieron y asesinaron a Horacio Gelós Bonilla. ¿Dónde está el honor militar? ¿No era que había una guerra? ¿Dónde está la valentía de los “guerreros”? ¿Torturar, castrar y hacer desaparecer su cuerpo, un acto de guerra? ¡Ustedes cobardes!

¡Gelós Bonilla un héroe de esta Patria Artiguista!

Finalmente el 25 de mayo de 1989 se archivan las actuaciones.

El Pacto de Anchorena

Mientras se daba este proceso, ya habían pactado la impunidad el 25 de julio de 1985 entre los altos mandos de las FF.AA y los dirigentes del Partido Nacional, a iniciativa del Presidente Julio María Sanguinetti, en la estancia presidencial de Anchorena.

Ante la inminencia del procesamiento de los militares torturadores votan en el Parlamento el 22 de diciembre de 1986 la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado o Ley de Impunidad -Nº 15848-, con los votos en contra de todo el Frente Amplio.

A partir de este momento en el año 1987 los juzgados ele-

van a la Presidencia de la República los antecedentes a fin de solicitarle que informe si el hecho que se investiga se encuentra comprendido o no en lo dispuesto por el artículo 1° de la ley N° 15848 o de Caducidad.

Julio María Sanguinetti: el Padre de la Impunidad

Como se puede apreciar, Julio María Sanguinetti encomienda al Ministro de Defensa la investigación de lo denunciado y éste encomienda la investigación al fiscal de 1er. Turno, coronel Nelson Corbo. Por supuesto que no “encuentran” nada. Y para no aburrirlos más con aspectos “legales”... y como conclusión: no hubo voluntad política para investigar el tema de los desaparecidos, incluido el caso de Horacio Gelós Bonilla.

Julio María Sanguinetti, el Padre de la Impunidad, amparándose en la Ley de Impunidad no hizo nada por averiguar el destino de los desaparecidos. Mintió cuando dijo que no había niños desaparecidos en el Uruguay. Luego apareció Macarena Gelman. Mintió cuando decía que aquí en nuestro país no hubo desaparecidos. Los restos de Ubagésner Chávez Sosa, Fernando Miranda, Julio Castro y Ricardo Blanco lo interpelan. Solo para poner los ejemplos más conocidos.

Fue bajo gobiernos frenteamplistas que se dieron los avances más importantes.

El 30 de junio de 2011 el Poder Ejecutivo revoca por razones de legitimidad todos los actos administrativos y mensajes emanados del Poder Ejecutivo, en aplicación del artículo 3° de la Ley N° 15848 de 22 de diciembre de 1986, que consideraron que los hechos denunciados estaban comprendidos en las disposiciones del artículo 1° de la referida Ley.

Entre los casos desarchivados se encuentra el de Horacio Gelós Bonilla.

Merecería un capítulo aparte el intento de anular la Ley de Caducidad y la más reciente postura de la Suprema Corte de Justicia de considerar inconstitucional la ley interpretativa y su posición de no considerar delitos de Lesa Humanidad a la tortura y la desaparición forzada, oponiéndose a las normas internacionales y a los tratados firmados por nuestro país.

¡Pero la lucha por memoria, verdad y justicia continúa!

Se desprende por los dichos del Fiscal Militar coronel Nelson Corbo que la captura de Horacio Gelós Bonilla nunca se practicó. El presidente era Julio María Sanguinetti, que avalaba la impunidad.

Los informes de la Comisión para La Paz del 10-04-2003 y el Informe de las FFAA al Presidente Tabaré Vázquez del 8-8-2005 reconocen que Horacio Gelós Bonilla fue detenido el día 2 de enero de 1976.

Según la Comisión para la Paz:

“1. La COMISIÓN PARA LA PAZ considera confirmada la denuncia sobre desaparición forzada del ciudadano uruguayo HORACIO GELÓS BONILLA (C.I. N° 24.236 del departamento de Maldonado), porque ha recogido elementos de convicción coincidentes y relevantes que permiten concluir que:

a. Fue detenido, el 2 de enero de 1976 en la plaza de la ciudad de Maldonado.

b. Fue llevado al Batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce, donde fue intensamente torturado, falleciendo a consecuencia de la tortura el día 6 de enero de 1976, alrededor de

las 15 horas, en el “chiquero”, ubicado a los fondos de dicho Batallón.”

2. Sus restos -según la información recibida- habrían sido primero enterrados en un predio ubicado en la Ruta Interbalnearia y la costa, cerca de un camino que sale frente al extremo oeste de la pista del Aeropuerto de Laguna del Sauce y después exhumados a fines del año 1984, incinerados y tirados al Río de la Plata.”

Esto último ha sido refutado por la realidad: la aparición de Ubagésner Cháves Sosa, Fernando Miranda, Julio Castro y Ricardo Blanco. En todos estos casos se decía que sus restos habían sido tirados al río.

¡Seguiremos luchando por saber la verdad! De eso no tengan dudas. Este libro va en esa dirección.

Espionaje en democracia

El lunes 4 de diciembre de 2017 en la Comisión Investigadora Parlamentaria sobre Espionaje en Democracia fueron recibidos los ex Directores de Inteligencia Policial: Máximo Costa Rocha (1982-1990); Humberto Fraga Pintos (1995-1996) y Sídney Ribeiro que asumió en 2005.

De las declaraciones de los dos primeros se desprende que el gobierno de Julio María Sanguinetti ordenó investigar durante la campaña del Voto Verde, a través de 100 agentes infiltrados en los partidos políticos, organizaciones sociales y de derechos humanos.

El Padre de la Impunidad mandó espionar e infiltrar organizaciones políticas, sindicales, estudiantiles y de derechos huma-

nos, durante el proceso de referéndum contra la Ley de Impunidad en los años 1987 a 1989. ¡Todo esto en plena democracia!

O sea, que Sanguinetti mandó realizar acciones ilegales durante la democracia con el objetivo de defender la Impunidad para los crímenes de la dictadura y quienes los ejecutaron. Entre ellos los oficiales torturadores de Horacio Gelós Bonilla.

Ya se sabía que Sanguinetti fue el principal defensor de la Impunidad como estrategia de poder, además fue y es el principal vocero de la teoría de los dos demonios, negadora del Terrorismo de Estado, justificadora de la represión y ocultadora del carácter de clase de la dictadura cívico-militar fascista y de sus vínculos con el imperialismo yanqui.

Durante sus dos gobiernos la Impunidad fue una política de Estado, donde se puso todo el poder del mismo para impedir la verdad y la justicia. Ahora sabemos que hizo de todo para asegurar la Impunidad de los peores crímenes cometidos en la historia del Uruguay.

20.

Rosario Frías Bonilla

Cuento N°1

Aquí estoy frente al mar y ahí nomás la Isla Gorriti.

Sentarme solo unos minutos a mirar me da la paz que necesito, y recuerdos.

Recuerdos, no tan gratos de mi infancia.

Y como siempre tengo conmigo, lápiz y papel, comienzo a escribir.

Olor a jazmines, asado, mucho ruido, muchas voces, verano, sí, era navidad.

Nuestra niñez transcurría muy tranquila; mi padre trabajaba mucho

y mi madre nos cuidaba en casa, mis tíos y mi abuela vivían en el fondo.

Y empezaron los problemas, uno de mis tíos a veces desaparecía, pero a los pocos días aparecía.

Cuento N° 2

Y desapareció otra vez.

Mi madre fue al fondo, agarró unas cajas y subimos al auto.

Fuimos a la chacra, un lugar que en aquel momento estaba alejado de la ciudad,

era frente a la antena de radio Maldonado, pasando el cementerio.

Bajaron todas las cajas, y en una estufa grande comenzaron a quemar todo.

Y otra vez volvió, y se lo llevaron de nuevo.

Y una tarde llegaron en una camioneta muchos milicos,

Pasaron al fondo y oí la palabra allanamiento.

Qué buscaban, no sé, tal vez lo que mi madre había quemado.

Y otra vez apareció.

Cuento N° 3

Volvíamos del colegio con mi tía.

Una cuadra antes de llegar a mi casa, había un milico con una ametralladora,

En la puerta de mi casa, una camioneta y otro más armado,

Mis piernas no me respondían y sentí algo frío por mi espalda.

Mi madre nos metió para la cocina de mi casa.

Pero a pesar del miedo, nos subimos y miramos desde la ventana de la cocina.

A mi tío lo tenían contra la pared, mi abuela arrodillada en el piso y mi tío lo que hacía

era tranquilizarla a ella.

Y se lo llevaron otra vez.

Cuento N° 4

Y apareció otra vez.

Verano, golpearon la puerta,

mi hermana más pequeña y mi madre abrieron.

Preguntaron por mi tío, venían en una mehari,

Dijeron que lo buscaban para un trabajo, mi madre les dijo que estaba en la plaza, con unos amigos.

Y se lo llevaron otra vez, pero pasaban los días y él no volvía.

Y un amigo, vino a casa a decirnos que había estado con él, y aunque estaban encapuchados, él había escuchado su voz, y que de repente, mucha confusión, y a él, lo dejaron en la Barra.

Pasaron varios días, y no aparecía.

Cuento N° 5

Y no apareció.

Estábamos durmiendo, nos golpearon la ventana,

Mi madre dijo que no les abría.

¡Tenemos un arma señora, abra la puerta!

Sentí un dolor fuerte en la panza, me tapé hasta la cabeza,
mis hermanas también.

Entraron, miraron, y se fueron, ahí nos abrazamos con mi
madre y nos pusimos a llorar.

No volvieron más, y mi tío tampoco.

El dolor de mi abuela fue tanto, que nos abandonó.

Fue la última navidad en mi casa, había mucha tristeza y
miedo.

Y hoy si me preguntan, qué me dejó todo esto.

Ser fuerte y siempre mirar hacia adelante.

Estos cuentos fueron escritos por Rosario Frías Bonilla, una de las sobrinas de Horacio Gelós Bonilla. Hija de su hermana Rosa Bonilla. Tienen un valor testimonial tremendo y lo que está escrito con el corazón: ¡conmueve! Gracias.

21.

Testigos de la detención, tortura, asesinato y desaparición de Horacio Gelós Bonilla

Horacio Gelós Bonilla, nacido el 8 de marzo de 1944, es detenido a la edad de 32 años en la Plaza de San Fernando de la ciudad de Maldonado, en la esquina de Florida y Sarandí, en pleno centro de la ciudad, entre la 19.30 y 20 horas del martes 2 de enero de 1976.

Estaba con su tío Ramón Gelós en la Plaza, cuando desde un vehículo marca Indio color celeste, con matrícula argentina, bajaron dos individuos jóvenes con campera y cabello largo y lo detienen por la fuerza. Un amigo suyo, testigo de los hechos, lo sigue en su moto hasta un camino de pedregullo que lleva al Batallón de Ingenieros N° 4 en Laguna del Sauce. Lo bajan de la camioneta y lo llevan en un camión militar hasta el edificio del cuartel.

Varios testigos indicaron que ese vehículo estaba habitualmente en el ex cuartelillo de Maldonado, ubicado en 25 de Mayo y Sarandí, donde funcionaba la OCOA 4 (donde hoy está el Paseo San Fernando), a solo una cuadra de donde se produjo el secuestro.

Testimonio de **José Pedro Correa Sosa** (amigo) ante la Comisión Departamental de Derechos Humanos de Maldonado (12.06.1985): “A Gelós, antes de la última detención lo habían

llevado preso varias veces. La última vez, el 2 de enero de 1976, yo estaba con la moto que no me arrancaba, en la esquina de la Plaza de Maldonado. Paró un vehículo “Indio”, blanco o celeste claro, con una franja azul o negra, con chapa argentina, tengo dudas por los colores porque yo andaba con lentes oscuros. Bajaron dos hombres jóvenes, con barba, campera y pelo largo y subieron a Gelós Bonilla. Tomaron Sarandí y Williman (ahora Libertador Lavalleja), al llegar al cementerio tomaron por un camino oscuro de pedregullo, que lleva a Laguna del Sauce. No los seguí más porque se iban a dar cuenta y subirme a mí también. Serían las 19.30 o las 20.00 horas, entre tarde y noche. Me parece que en la “Indio” iban 4 o 5 hombres (...) a mi me detuvieron el 25 de octubre y me llevaron al 4° de Ingenieros, después a Melo y después a Libertad. Estuve cuatro años y medio.

Cuando me estaban torturando en el 4° de Ingenieros, a fines de octubre o principios de noviembre del año 1976 me preguntaron por Gelós Bonilla y me dijeron: “ese no jode más”. En otro interrogatorio me volvieron a preguntar por él, yo dije “Uds. saben bien dónde está”, fue lo último que me dejaron decir, después no me acuerdo... estuve varios días tirado.”

Testimonio de **Rosa Esther Bonilla** (hermana) ante la comisión de DD.HH de Maldonado: “El día 2 de enero de 1976 llegan a casa cuatro o cinco muchachos jóvenes vestidos de civil en una camioneta marca Indio de color celeste. Preguntan si está Horacio, que lo vienen a ver por un trabajo, esto ocurre a la mañana. En la tarde, los mismos jóvenes vuelven nuevamente a buscarlo sin encontrarlo en el domicilio.

Nos enteramos que el mismo día, entre las 19.30 y 20.00 horas, es llevado de la Plaza de San Fernando cuando Horacio estaba hablando con su tío Ramón Gelós. Según testigos, introducido a empujones en la camioneta Indio celeste, al parecer la que había estado dos veces a buscarlo.

Nos movilizamos para saber de Horacio y todo el mundo se lava las manos; en el Cuartelillo, en la Jefatura de Policía, en el cuartel y en la Base; nadie sabe nada ni está enterado de lo que le pasó a mi hermano. (...)

Testimonio de **Omar Varona** ante la comisión de DD.HH de Maldonado el día 12 de junio de 1985: “(...) Yo estaba encapuchado y cuando me pisa el pie, me doy cuenta que es Bonilla por su voz, ya que lo conocía con anterioridad, lo veía todos los días y a cada rato. Bonilla me dice: “Varona, quedate quieto que va a ser peor”, (...) Fue sólo ese momento que menciono que noté la presencia de Bonilla. Sí, sentía los golpes que le daban, sus gritos y quejidos. (...) Nunca más supe nada de él (...)”

Testimonio de **Sócrates Martínez** ante la comisión de DD.HH de Maldonado (14.06.1985): “El día 3 de enero de 1976 llegaron a mi casa vestidos de particular identificándose como integrantes de las Fuerzas Armadas unas personas, aproximadamente a las 21 horas (...) en un lugar que estoy seguro por el ambiente sería Punta Ballena, nos cambian de vehículo y nos trasladan directamente a unos ranchos que están en el predio del Batallón de Ingenieros N° 4 junto a la Laguna del Sauce.

En este lugar me sacan la capucha y me colocan una venda y comienzan los apremios físicos, primero “colgada”, después me colocan el “submarino seco”, donde pierdo el conocimiento, y cuando despierto estaba siendo atendido por un oficial que me hacía respiración boca a boca y masajes en el corazón. (...) Por mi situación me sacan la venda y pude ver a mí alrededor; donde observo que hay más detenidos, estaqueados, colgados y sentados en sillas atados. (...) Reconocí a Gelós Bonilla que estaba tirado en el suelo, lo reconocí por su cabeza y la falta de pelo. Además era una persona gorda identificable (...) Era un rancho de paja no precisando de que materiales eran las paredes, era una pieza grande, un espacio, otro ambiente que no puedo precisar

lo que era, el piso era de tierra y se sentía el ruido del agua (...) Estos ranchos cuando estuve en 1973 eran donde descansaba la guardia que custodiaba la laguna. (...)”.

Antes de seguir con algunas aclaraciones: los testigos cuando se refieren a Gelós a veces dicen Bonilla. Es una sola persona: Horacio Gelós Bonilla.

Cuando Sócrates se refiere a su “estadía” en el Batallón en el año 1973, se refiere a su detención de mayo de 1973, donde fue salvajemente torturado. Fue antes del golpe de estado de junio de 1973.

La fecha más probable del cruel asesinato de Gelós Bonilla fue el 5 de enero en la noche o el 6 de enero de 1976 en la madrugada. Ya sabemos que fue en el Batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce, en un lugar conocido como el “chiquero”, a los fondos del cuartel.

Horacio Gelós Bonilla fallece luego de estar estaqueado y recibir feroces torturas. Habría sido castrado por un militar que estaba fuera de sí por la resistencia que oponía Gelós en los interrogatorios. El lugar donde acontecen los hechos es dentro del área del cuartel ubicada a orillas de la Laguna del Sauce, lugar que usaban para realizar la técnica de tortura conocida como el “submarino” a los presos. El día que lo matan, los militares realizan un operativo de búsqueda en la zona para disimular su muerte.

Testimonio de **Amado Práxedes Viera** ante la Comisión Departamental de Derechos Humanos de Maldonado. En Expediente del Juzgado letrado de Primera Instancia de 2do Turno de Maldonado: “Ahí (Batallón de Ingenieros N°4) (...) y se lo habían llevado a Bonilla y había un señor de allá de la Barra, no me acuerdo el nombre, el que tenía la inmobiliaria Medina.

Entonces una noche estaban preguntando dónde eran los campos de Polanco, una propiedad que compró el Sindicato de la Construcción, SUNCA, para un parque de vacaciones de obreros de la construcción, no recuerdo si está en Polanco de Minas o Pan de Azúcar, se que en los límites de Minas, por ahí es entonces, yo no sé qué le estaban haciendo a ese compañero, una tortura muy tremenda, porque lo primero que pedía era que lo matasen antes de hacerle eso y después yo sentí unos quejidos bárbaros, para mí que en ese momento desapareció.

(...) Era Horacio Gelós Bonilla. Yo lo que sentía es que él estaba estaqueado y que las cosas que le estaban haciendo serían muy graves porque en determinado momento él dijo que para que le siguieran haciendo eso, era preferible que lo mataran; después el empezó a quejarse, a gritar y pedir que lo ahogasen o que lo matasen, hasta que la respiración que era muy fuerte se empezó a sentir cada vez menos hasta que de repente se oyó como un quejido y luego no se oyó más nada y en ese momento nos sacaron muy rápido a todos, yo calculo que en cinco minutos cargándonos de apuro en un coche y llevándonos de ahí. Eso fue lo último que yo recuerdo de él.”

Testimonio de **Carlos Julio Barrios González** ante la Comisión de Derechos Humanos de Maldonado (26.09.1986): “Venía uno uniformado, que me puso la ametralladora en las costillas y los otros de particular. Revolvieron toda la casa (fue detenido en su chacra, en las cercanías de Cerro Pelado) y dijeron que era un secuestro, que se trataba de un comando independiente. Yo no sé adónde me llevaron, supongo que sería cerca de la Laguna del Sauce. Ahí fueron indescriptibles las torturas. Me colgaron de las manos y del cuello, me pegaban fuerte por todos lados; en el estómago, en los testículos. También me daban picana y eso duró horas. (...). Luego lo sacaron en una camioneta y lo llevaron a un lugar donde había una pared.

“Yo estaba desnudo y encapuchado. Me colgaron y contra la entrepuerta había una especie de caballete que me impedía siquiera ponerme en punta de pie. También estaba una pareja, aparentemente joven por las voces. Era claro que violaban alternativamente a la muchacha y al muchacho, haciendo que uno viera al otro cuando era violado. A ellos los interrogaban sobre la presunta tenencia de armas”.

El 5 de enero de tardecita lo cargaron en una camioneta y lo trasladaron a Maldonado, donde subieron a Romero y los llevaron a un lugar cerca de la Laguna del Sauce. “Ahí me hicieron lavar en un lugar que presumo era la propia laguna y después nos llevaron a un lugar lleno de barro”. Ahí Barrios reconoce la voz de varios compañeros, entre ellos a Viera y a Gelós.

“Me sentaron en el suelo y me interrogaron sobre una lista secreta de contribuyentes al Partido Comunista. De repente vino uno que le dijo al que me interrogaba: - Déjelo a ese viejo traidor, que ahora vamos a hacerle una operación a su querido camaradita Bonillita y después se la hacemos a él...”. Ahí me levantan la capucha y traen a Gelós Bonilla, maneado con las rodillas junto a la cabeza. Lo traían a rastras. Ahí vi que lo castraban y salía sangre a borbotones. Yo sólo veía parcialmente el cuerpo de Gelós, se quejaba espantosamente. Los quejidos se fueron apagando y a mí me ponen una venda en los ojos y la capucha y me llevan a unos 20 metros del lugar con un soldado al lado.

Ahí se produce un gran revuelo entre los torturadores y siento que no muy lejos de mí se preguntan si largaban a Viera. Varias veces les había oído decir que o hablábamos o nos mataban y tiraban al medio de la laguna. (...) Los cargaron a todos en un vehículo y me tiraron en Rincón y Francisco Maldonado. Me dijeron que no me sacara la capucha hasta que no pasaran cinco minutos. Era la madrugada del 6 de enero de 1976.”

Tres días después, el martes 9 de enero lo vuelven a detener. Lo encapuchan y lo meten en un VW con chapa argentina. Lo cambian de auto y lo llevan al Cuartelillo de Maldonado, desde donde oía las campanadas de la Catedral.

Ponían la música a todo volumen de Gardel y Roberto Carlos mientras torturaban a todos los detenidos, incluido a Barrios. “El viernes 12 de enero me cargaron en una camioneta, era medianoche. Uno de los torturadores le dijo a otro: a éste enterralo en la arena. Y pusieron una pala a mi lado. Anduvieron mucho rato diciendo... acá no, acá nos ven... y arrancaban otra vez.

Así estuvieron como dos horas. Por último pararon y dijeron... bueno, acá sí... Entonces me tiraron en una cuneta diciéndome que no me moviera y se fueron. Me saqué la venda y vi que estaba en la Ruta 39 frente a la planta de supergás de Tortorella.”

El 13 de enero de 1976 Juan Carlos Barrios se fue para Porto Alegre. Los militares volvieron por él, pero como no lo encontraron, detuvieron a su nieto de 11 años, quien fue torturado para averiguar dónde estaba su abuelo.

Del libro “A Todos Ellos”. “Informe de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos”, de las páginas 122, 123 y 124, tomamos el testimonio de **Alberto Romero de Armas**, ante la Comisión Investigadora del Parlamento sobre la desaparición de Horacio Gelós Bonilla.

(...) “Si porque yo estuve con la madre y la madre me decía que a él lo habían llevado el 2. A mí me llevaron el 5 de enero de 1976. Me llevaron una víspera de Reyes. Me llevaron de noche.

Yo trabajaba en la Asociación de Bancarios de Maldonado; vinieron como a las doce y media o una de la noche a llevarme; yo estaba trabajando; me dijeron que me venían a buscar y me

llevaron. (...), fueron para Santa Teresa, doblaron para abajo, doblaron por una calle, iban derecho y entraron por detrás de la Comisaría (...) y después agarraron la Laguna del Sauce, (...) Cuando entré ahí, me bajaron; yo estaba con una venda en los ojos; había un oficial sentado ahí, en una mesa. Me interrogaron. Ellos querían saber dónde estaba la chacra del SUNCA; el SUNCA había comprado unos terrenos por ahí para hacer un complejo para que la gente que trabaja pueda ir a descansar en el verano. Cuando me preguntaron quién estaba en la Comisión de AEBU, donde yo estaba, dije que no sabía, que no conocía. Después me preguntaron quiénes era los del SUNCA. Después me preguntaron dónde estaban los terrenos, la chacra del SUNCA. Les dije: Yo no soy chacarero, soy gastronómico, así que no tengo nada que ver con eso. Me sacaron de ahí, me llevaron para una pieza y me ataron los brazos así y me esposaron, me pusieron un palito en la punta de los pies y me tuvieron dos o tres días colgado. Me torturaban y querían saber. Mientras yo estuve con noción sentí a Bonilla hablar de noche. Yo sabía que lo habían llevado. Yo le había puesto “el matadero” porque me daba cuenta de que ellos llevaban gente a torturar.

(...) No lo pude ver pero lo sentí. Andábamos todos los días juntos porque, como él estaba en el SUNCA. A veces, cuando yo no tenía trabajo me iba con él a las obras a hacer asambleas y esas cosas; entonces andábamos siempre juntos. Por eso siempre digo que Bonilla estaba ahí porque yo lo sentí hablar cuando lo interrogaban. A mi me tuvieron no sé cuantos días y después, una noche, me sacaron y me dijeron que era el último paseo que me iban a dar. Entonces les digo: para morir se muere una sola vez. Me llevaron con los pies y las manos atados. Salieron, subieron por el repecho viejo de Lussich y me llevaron, como quien va para Maldonado, a unos zanjones, en donde me tiraron.”

Ante la pregunta del presidente de la comisión investigadora de si el establecimiento pertenecía a la Marina o al Ejército Ro-

mero contestó: “Para mí es el Cuarto de Ingenieros de Maldonado. En esa época estaba el teniente Silvera, que era el más corsario; un sargento al que le decían “El Zorro”, un tal Barrios...”

Ante una nueva pregunta: “Tengo sesenta y ocho años. Y Bonilla era un compañero Edil de la Junta de Maldonado; no era ningún arrastrado.”

Ante una pregunta de señor presidente acerca de si recuerda haber escuchado al Señor Bonilla en varias oportunidades o en una oportunidad durante varios días, el declarante responde:

“Yo lo sentí dos o tres veces, principalmente de noche, que era cuando lo torturaban, cuando nos torturaban. A él le dieron más que a mí, no sé por qué; no sé cómo me salvé ni sé cómo estoy vivo.”

Ante una pregunta del señor Representante Zaffaroni acerca de sí el señor Bonilla era un hombre enfermo, el declarante responde:

“No. Bonilla era funcionario del SUNCA y en el verano pedía tres meses de licencia; era uno de los mejores salvavidas de la Playa Brava. Un año salvó a un matrimonio, que le dieron no sé cuánto de propina y fue cuando se compró una moto. El matrimonio vino al otro día, después que se repusieron, y entonces Bonilla les dijo: “Le voy a mostrar lo que me compré con la propina que ustedes me dieron”. Le quedaban tres o cuatro cuotas -no recuerdo cuánto era- y el matrimonio le preguntó cuánto le había costado. Bonilla contestó: “Hice la entrega con lo que ustedes me dieron y me quedan cuatro o cinco cuotas”. Le preguntaron dónde la había comprado y él les dijo en tal lugar. Entonces ellos fueron, pidieron la cuenta de Bonilla y le pagaron toda la moto. Ese era Bonilla. Así que muy malo no era.”

Según el informe del Ejército a Presidencia del 8 de agosto de 2005, sobre Horacio Gelós Bonilla dice:

“Fue detenido en la ciudad de Maldonado el día 2 de enero de 1976 y trasladado al Batallón de Ingenieros N°4.

Fallece el día 6 de enero. No se ha podido obtener información que ratifique o rectifique lo establecido en el informe de la Comisión para la Paz.”

La Comisión para la Paz el 10 de abril de 2003 sobre el caso de Gelós dice:

“1. La COMISIÓN PARA LA PAZ considera confirmada la denuncia sobre desaparición forzada del ciudadano uruguayo HORACIO GELÓS BONILLA (C.I N° 24.236 del departamento de Maldonado), porque ha recogido elementos de convicción coincidentes y relevantes que permiten concluir que:

a. Fue detenido, el día 2 de enero de 1976 en la plaza de la ciudad de Maldonado.

b. Fue llevado al Batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce, donde fue intensamente torturado, falleciendo a consecuencia de la tortura el día 6 de enero de 1976, alrededor de las 15 horas, en el “chiquero”, ubicado a los fondos de dicho Batallón.

2. Sus restos- según la información recibida- habrían sido primero enterrados en un predio ubicado en la Ruta Interbalnearia y la costa, cerca de un camino que sale frente al extremo oeste de la pista del Aeropuerto de Laguna del Sauce y después exhumados a fines del año 1984, incinerados y tirados al Río de la Plata.”

Esto último es mentira porque han aparecido cuatro restos de compañeros desaparecidos, después de este informe: Cháves

Sosa, Fernando Miranda, Ricardo Blanco y el maestro Julio Castro. El informe de la Comisión que se apoya en datos aportados por militares establece que Horacio Gelós Bonilla fallece como consecuencia de las torturas, por la tarde, lo que no coincide con los testimonios de nuestros compañeros, por ejemplo, lo dicho por Carlos Julio Barrios.

El informe del Ejército estuvo a cargo del General Pedro Barneix. Conocido por su participación en la tortura y asesinato de Aldo Perrini el 5 de enero de 1974 en la ciudad de Colonia, por el cual fue procesado.

Antes del 1° de Mayo se lo llevaban siempre

Del informe de la Armada del 8 de agosto de 2005 se desprende que Horacio Gelós Bonilla fue detenido porque dice: "02/07/68 Atenta contra las Medidas Prontas de Seguridad (reuniones prohibidas). Decreto N° 283/31/06/1968."

En realidad el que violaba y atentaba contra los derechos individuales era el gobierno de Jorge Pacheco Areco con el uso permanente de las Medidas Prontas de Seguridad, por el que se suspendían los derechos políticos y sindicales, decimos nosotros.

Según el testimonio de un amigo de Gelós Bonilla, **Rubén Umpiérrez**, de acuerdo a la entrevista que le hiciera Andrés Noguez Reyes el 20 de abril de 2008: "...El tema es así, llegado todos los 28 o 29 de abril, antes del 1° de mayo, se lo llevaban siempre y luego de pasado el 1° de mayo lo soltaban. A partir de 1973 se lo llevaban siempre. La última vez que se lo llevaron fue en la plaza. Eso lo vieron los taximetrístas, (...) Fue en la esquina de Florida y Sarandí. Era una cosa común que se lo llevaran."

A lo que agrega **Omar Varona** en una entrevista del 14 de marzo de 2008: "...Sí, en 1973 nos detienen. Cayó Gelós Boni-

lla, el Minuano, mi padre, Sócrates Martínez, Gregorio Moreira.
(...)”

La escalada represiva fue creciendo desde 1968 hasta 1976.
El caso de Gelós es paradigmático.

22.

Álvar Narciso Dávila



Nos encontramos con Dávila en su casa en San Carlos el jueves 26 de octubre de 2017. Fuimos acompañados por Hebert Núñez y el "Banana" Suárez que "jugaron" de locatarios y por un grupo de jóvenes compañeros del SUNCA de Maldonado. Decimos "jugaron" porque resulta que el entrevistado fue jugador del Libertad de

San Carlos y de la selección de fútbol de Maldonado. Era el 10 de dicho combinado, allá por el año 1960, con sus 28 años a cuesta. Vaya esto a manera de presentación.

Le venimos a hacer una entrevista sobre Horacio Gelós Bonilla...

Muy emocionado comienza: iba a la obra donde yo trabajaba

a decirme: mira (es sin tilde, porque así hablan los “Carolinos”) tienes que irte porque te andan buscando los que te dije. Gelós venía y me decía: ¡ojo!, tenés que irte para allá, porque te andan buscando, van a venir acá a buscarte.

¿En qué época?

En la época de la dictadura. Él no había caído todavía. Pero a mí no me pudieron agarrar. Venían por acá y preguntaban y le decían que estaba trabajando. ¿En qué lugar? Iban a ese lugar y no me encontraban.

¿Su nombre completo compañero?

Álvar Narciso Dávila.

Nos decían que se revolvía con la pelota...

Anduve pateando. Luego me llevaron a Liverpool e incluso me quiso contratar Nacional, pero... ¡¿qué comía yo?! Plata no había. Entonces, dije: me voy para casa (lo dice riéndose). No iba dejar a mi familia. Tenía una zapatería...

¿Cuándo lo conoció a Gelós?

Cuando conocí a Gelós yo trabajaba en la Torre Gorlero...

¿Era obrero de la construcción?

¡Sí!, era oficial albañil y oficial carpintero. Como dije, yo trabajaba en la Torre Gorlero, que fue una de las primeras torres que se hizo en Punta del Este. Trabajé muchos años. Se me entreveran los años. Trabajé antes en la Laguna. Yo trabajaba en la construcción y Gelós también. Y nos conocimos como obreros de la construcción.

¿Y en el sindicato?

¡Sí! Luchamos juntos por la unidad. Veníamos a Maldonado en camiones. Y Gelós recorría las obras. Venía a la obra. Era muy amigo mío. ¡Una excelente persona!

Después de una breve pausa continúa: Gelós... ¡qué tipo Gelós! (lo dice muy emocionado y no puede seguir). Te alentaba. Me decía: que no me iba a pasar nada. Me lo decía caminando por Gorlero. Te pasaba la mano por arriba del hombro. ¡Qué persona! Yo fui muy amigo de Gelós. Una persona excepcional. Hacíamos asambleas del SUNCA en Maldonado. Llegaba a mi casa a las nueve de la noche. En mi casa tenía unos líos barbaros. Hacíamos reuniones en el SUNCA de Maldonado. Veníamos en camiones a Maldonado. El local quedaba de la Plaza dos cuadras para bajo.

Se hacían las asambleas, pero con gente cuidando en la vereda, con seguridad, porque los milicos andaban desesperados. No era changa. Había represión. Cuando venían los milicos nos íbamos todos para el fondo y llegaban hasta la oficina. Venían los milicos y se paraban en la puerta. Estaban la Medidas de Pacheco... No se podían hacer reuniones. Pero no les dábamos pelota. Se ensañaban. ¿Yo no sé por qué? Si nosotros luchábamos para que todo el mundo viviera mejor; ellos también. Pero ellos... ¡qué cosa rara...!

Nos poníamos como que estábamos haciendo otra cosa. Cuando los milicos se alejaban del local, los compañeros nos avisaban y de nuevo a juntarnos y seguía la asamblea. Pero era difícil. Era difícil, porque nos perseguían por todos lados. Me vigilaban el rancho de manera permanente. Mis hijos me decían que habían estado vigilando la casa. Uno iba para allí y el otro caminaba por la vereda. Era bravo y uno siempre en la puerta.

¿Las características de Gelós...?

Era un tipo alegre. Despierto. Aconsejaba a todo el mundo. ¡Muy inteligente! Te aconsejaba: no te hagas problema que no te va a pasar nada. Gelós te agarraba y te sacaba a charlar por la vereda. Vení que tengo que hablar contigo.

¿La lucha por la unidad fue difícil?

Claro. Había algunos que eran contra el SUNCA. Llegó a haber hasta tres sindicatos, un amarillo, otro ahí, ahí, y el SUNCA. Hasta que derrotamos a los divisionistas. La gente se empezó a afiliar al SUNCA. Yo era delegado en el “Bahía”. Yo tenía a mi hermano que era capataz y tenía unos líos barbaros, -se ríe-.

Al principio éramos pocos. Salíamos por las obras a buscar gente y fuimos creciendo. Al principio Gelós no salía porque era más joven que nosotros. Yo le llevaba casi 10 años. Un poco más adelante por supuesto Gelós salía del local a recorrer las obras.

Volviendo a Gelós. Era un crá, un fenómeno como persona. Era íntegro. Si no tenías plata para comer, te conseguía igual. Porque era una persona, ¡extraordinaria!, Gelós. Muchos años estuvimos juntos. Luego fuimos hacer la obra en la Laguna y fuimos a marcar la obra.

A replantar le acota Nacho...

Sí, a replantar. Fuimos con el viejito “Petitov”, que era buenísimo. Gelós iba a ver como andaba la cosa. Con Gelós salíamos a caminar y a conversar. Yo me fui formando junto a él.

¿Se acuerda de la militancia en el Frente?

Sí. De cuando se inauguró el primer comité del Frente Amplio con el “Pepe” Frade. Ya militábamos en la 1001. Estaba también Miguel Gómez.

Hebert pregunta: ¿Gelós venía a lo de Miguel Gómez?

Sí, venía. Conversaban. Y venía al comité de San Carlos como dirigente político. Porque llegó a ser edil de la 1001 con el Frente.

Y pasamos a filmar a partir de este momento...

Yo te digo la pura verdad. Yo me acuerdo de la cara de él. Me parece que lo veo.

¿Fue bañero?

Fue también salvavidas en la playa. Nos juntábamos con el “Papa” Chávez y ahí en las rocas nos encontrábamos los tres.

¿Sería buen nadador?, pregunta Hebert.

Y sí, era buen nadador. Estaba bien preparado.

¿Era grande?

No era muy grande... Como el muchacho -por Nacho-. Me acuerdo como si fuera ahora. Porque todos los días conversábamos. De política y de todo. Él me tenía mucha confianza. Me esclarecía cosas. Yo ni hablar. Yo iba a la Escuela Industrial de noche, fui a estudiar para banco de noche. Terminé la escuela de noche. Venía de trabajar muchas horas. En aquella época se hacían muchas horas extras. Me bajaba del camión y entraba en la escuela.

Gelós era una persona que si le sacabas el tema, él te lo agarraba, pero no era una persona de abrir temas, pero le sacabas el tema y el hombre... ¡era un infierno lo que sabía!, era un infierno, porque si yo aprendí algo ¡lo aprendí con él!

¡Sabía escuchar! Era una persona dócil, no era una persona que te atacaba. Éramos muy amigos. En la Laguna nos hicimos amigos. En la Laguna era difícil, porque estaban los amarillos, había un sindicato “amarillo”. Y nosotros al principio éramos pocos, un sindicato chiquito. Con mucha paciencia me sacaba para el fondo y hacíamos una asamblea entre cuatro o cinco. Teníamos que cuidarnos porque se armaban piñatas con los amarillos. Gelós nos aconsejaba que lo que servía era convencer. Y de a poco fuimos cambiando la cosa. ¡Era un tipo sensacional!

¿Hacía boliche?

No, nunca lo vi. Era muy correcto. Te daba consejos. Parecido a Miguel Gómez. Muy tranquilo. Cuando te decía una cosa te

la decía justito. Leía mucho. ¡Tenía un marote bárbaro! Cuando te decía una cosa te la decía justitaa... (estira las palabras Dávila, mezclado con la emoción y el afecto).

¿Para conseguir laburo, tú que estabas en el sindicato?, pregunta Hebert.

No tenía problemas porque mi hermano era capataz. Yo hablaba con mi hermano y conseguía la changa. Nunca me faltó trabajo. Había otros compañeros que en algunas empresas estaban “marcados”.

Suarez le dice a Dávila: contales cuando estabas en la panadería de Punta del Este y Gelós te hizo una cartita...

Me echaron de la panadería. Mandaron a un muchacho a atacarme a mí y lo desafié a pelear afuera y salimos para afuera. Entonces nos echaron a los dos. Gelós me dio una carta para que me pagaran. No me querían pagar. Los dueños lo conocían a Gelós y les mostré la carta... Gelós era ya el secretario del SUNCA de Maldonado. Les dejé la carta de Gelós y cuando iba por la media cuadra me llaman y me dicen: ¡vamos a arreglar todo! ¡Me pagaron enseguida!

¿Gelós era edil?

¡No! Fue antes de que fuera edil de la 1001. Era secretario del SUNCA. Había respeto por el sindicato. Gelós sabía mucho, todos le iban a preguntar a él. Un tipo sensacional. ¡Un fenómeno! ¡Me dolió tanto cuando desapareció!

Es una forma de homenajearlo, acota Hebert.

Lo quería todo el mundo. A mí me acompañaba hasta la puerta del local, me pasaba la mano por el hombro, porque yo era muy calentón, muy temperamental y él me orientaba. Tenía mucha paciencia. ¡Ayudó a mucha gente! A mucha gente ayudó. -Mira hacia arriba como buscando las palabras-. Se hace una pausa y agrega: ¡yo lo quería mucho a Gelós!

¿Recorría el barrio?, pregunta “Nacho”

Él iba a las asambleas y a las reuniones. A alguna asamblea iba. Pero no sé todo lo que él hacía. Porque acá en San Carlos es una cosa y Maldonado otra.

Nos hicimos muy amigos. ¡Él era amigo de todo el mundo!

Eran épocas difíciles. Yo vivía en una pieza allá arriba. Y te amenazaban, incluso a mis hijos chiquitos... los amenazaban. Me atacaron por todos lados. Yo salía a las seis de la mañana y llegaba a las diez de la noche y encontraba a mis hijos llorando.

¿Gelós se trataba con Miguel Gómez?

Sí. Eran muy amigos. Miguel lo quería muchísimo. Se reunían en la carpintería de Miguel. En lo de Miguel llegamos hacer reuniones de hasta treinta personas. También nos reuníamos en la casa de Valín, que se mandaba terribles discursos. ¡El viejito Valín, una cosa bárbara, el viejito! Hacíamos reuniones también en la casa de Caetano.

¿Gelós cómo era para la oratoria?, pregunta “Nacho”

Gelós te decía muchas verdades, él no ocultaba nada y si tú te portabas mal, venía y te decía. Era una persona buenísima. Te decía: ¿fulano de tal?, tengo que hablar contigo. Te llamaba para afuera de la obra. Me acuerdo de una asamblea en el edificio Bahía Palace en Punta del Este en 1970... cuando la unificación de aportes.

Retomamos la charla. Van apareciendo distintos personajes... Y le preguntan por el “Ruso” Surderguit...

Jugaba a la pelota de back derecho en el Deportivo. Alto... jugaba en pila. Yo jugué contra él por el Libertad. Era de la contru. Era muy buen back y jugó en la selección de Maldonado también. ¡Jugamos juntos en la selección! ¡Buen compañero! ¡Buen tipo! En la construcción no coincidimos mucho porque él era de Maldonado y yo de aquí de San Carlos. El “Ruso” traba-

jó en Lafayette, una torre de 13 pisos que se terminó en el año 1969. El “Pata Loca” era de nosotros también. No me acuerdo del apellido y eso que jugamos en la selección de Maldonado. Eran con el “Ruso” la pareja de zagueros de la selección.

Como es natural, los tres conversábamos después del partido. Nos íbamos a tomar una. Buena gente, muy buena gente.

¿Quién te convenció para el SUNCA?, pregunta Hebert.

El que me convenció fue Miguel Gómez. Siempre hacíamos alguna reunión con Miguel. Fue el que nos fue esclareciendo. Pero nada de engrupirnos. Te orientaba, te aconsejaba. Una persona sensacional. Yo tuve suerte de tratar con gente como Miguel o como Gelós. A veces me pongo a pensar, ¡con las personas que tratamos nosotros!

¿Era de hablar de...?

Él hablaba, pero esperaba a que tú sacaras el tema que fuera. Era una persona muy humilde. Parecía que no era nadie, pero te dejaba todo bien clarito. ¡Yo lo quería mucho a Gelós! ¡Yo lo quería mucho! Él iba a la obra y preguntaba por mí y me daba consejos. Me sacaba por la vereda y me daba consejos...

¿Y su familia...?

Mi padre era analfabeto y criado en el campo. Quedó huérfano antes de los dos años. Era un hombre honrado. No sabía ni leer ni escribir y se crió en medio de las vacas. Si se enteraba que yo andaba en una asamblea, ¡dios me libre! Pero yo me le escapaba por todos lados.

Hebert: ¿y “Pepe” Frade?

Siempre daba una mano con el sindicato. Yo era del sindicato e iba y le preguntaba a “Pepe”. Ibas por su casa a la hora que sea. Era abogado del sindicato de la IMSA.

Hay un dicho que decía que el delegado del SUNCA ¿no

podía ser de media cuchara...? pregunta “Nacho”.

No, no. Porque yo empecé siendo peón y fui delegado.

Hebert: se refiere a que tenía que ser de la planta.

¡Ah!

Que tenía que ser de cuchara llena, no podía ser de “media cuchara”...

¡Ah! ¡Sí!

Está bien la aclaración que hace “Nacho”. Está buenísima, porque ahora yo la entiendo. Usted dijo: yo era peón y era delegado, ahora quedó clarísimo.

En San Carlos se usa: ese es “media cuchara”..., agrega Hebert.

Media cuchara es medio oficial, en la jerga de la construcción es media cuchara pero sin ser despectivo. Pero andando el tiempo, el que no era buena persona, se le decía que era “media cuchara”, pero entre comillas, concluimos entre todos.

Había un capataz, continúa Dávila, que me quería poner de medio oficial porque yo era delegado. Y yo le decía que nó, que yo era peón. Yo cuando aprenda voy hacer medio oficial, mientras tanto, nó. Fui aprendiendo con los oficiales...

Muchas gracias por habernos recibido y “regalarnos” toda esa historia... termina diciendo Hebert. ¡Tal cual! Fue todo muy sincero y emotivo.

¡Por favor! ¡Me encanta que vengan!, culmina el compañero Álvaro Narciso Dávila.

23.

“Tito”

No foto, no nombre. Simplemente “Tito”. Obrero de la construcción que conoció a Gelós Bonilla. Lo entrevistamos en el mes de noviembre en una localidad del departamento de Maldonado. Y esto nos dijo:

...me encapucharon y me llevaron al batallón N°4...

...me encapucharon y me llevaron para el batallón N° 4, sé que era para ahí porque sentí un ruidito al andar de la camioneta que me dio la pauta y después doblaron y ahí me di cuenta para donde me llevaban.

Llegamos y vi unas carpas... y ahí me cagaron a palos y este golpe aquí -señala el brazo derecho- me quedó para toda la vida, me reventaron el músculo. Para mí que me la dieron con la culata de un fusil. Mire y vea como quedaron los músculos separados.

...¡con sangre en las orejas, con sangre por todos lados!

¿Cuándo fue?

En plena dictadura, a fines de 75 o comienzos de 1976. Ahí

en el batallón sentí quejarse a una persona. Entré encapuchado a la carpa, me rosó algo blando y me tiraron arriba de un catre. Lo único que yo sentí -estábamos encapuchados- que uno le dijo a otro: soltá a ese que no tiene nada que ver. ¡Si yo escuchara la voz en este momento, la reconozco!

No recuerdo exacto cuántos días estuvimos ahí, si dos o tres noches, pero esa persona se quejaba. Traté de aprovechar que la capucha estaba medio floja para tratar de ver, cuando logré un poquito correrla para vichar y lo vi a este muchacho arriba de un catre, ¡con sangre en las orejas, con sangre por todos lados!

Pasamos hambre de toda clase. Lo único que me dieron fue una polenta aguachenta.

¡Si te sacás la capucha te limpiamos!

Después de ahí nos sacaron para afuera. A Pereira para una camioneta, porque dijeron “a este y a este vamos a llevarlos”, pero el otro compañero quedó ahí. Después de un rato pararon y me dijeron: ¡bájate! Y me largaron. Cuenta hasta cien y si te sacas la capucha te limpiamos. Quedé quietito tirado en el pasto. Pasó un tiempo, me saqué la capucha. Miraba y no tenía ni idea dónde estaba. Siento a lo lejos un ruido. Cerca de la calera donde había un monte de eucaliptus. Agarré rumbo al monte y salí a la carretera. Pasa un hombre en una camioneta y me vió sentado y paró, ¿qué le pasó?, me dijo.

Tuve un accidente, le dije, y me arrimó hasta el hospital. Me quedó eso de verlo todo ensangrentado. Lo deben de haber tirado en la Laguna..., porque él estaba ahí.

¿Usted era militante del sindicato?

No mucho en esa época, después sí, pero a finales de la dic-

tadura y comienzos de la democracia, en la época del Flaco De Los Santos, de José Pedro Correa. Nos juntábamos. De los que me acuerdo de aquella época eran Moyano y Varona. Después por todo lo que había pasado, la verdad que me asusté.

¿Cuántos años trabajó en la construcción?

Cincuenta años. Me jubilé hace ocho años..

¡¿Cincuenta años!?! ¿Siempre acá?

Cuando había trabajo en Maldonado, y cuando había chicro-ria, trabajé también en la Argentina, por ejemplo en la Rioja.

¿Oficial?

Sí, oficial finalista. También trabajé en Montevideo en el edificio del diario El País. Trabajé en la empresa La Uruguay. En cincuenta años imagínese en todas las empresas que trabajé.

En la Laguna del Sauce estuve cinco años y medio. Estábamos haciendo el edificio del diario El País en Montevideo que se estaba por terminar, y me llama Petitov, el capataz general de la Laguna del Sauce. Era un hombre muy bueno.

A este hombre lo mencionó Álgvar Dávila... y dijo lo mismo que usted.

Sí, Álgvar trabajó en la Laguna.

Me acuerdo que llegamos a la Laguna a la altura de un chalet a la entrada... a la OSE, descargamos todo, fuimos a lavarnos y nos dicen: mañana a las seis de la mañana frente al hospital sale este camión. Van a venir tres o cuatro más, contigo. Estuve cinco años y medio. ¡Fui el primero que entró y el último que salió!

¿Qué construyeron en la Laguna?

De todo. Los tanques, los decantadores, los filtros, la sala de bomba... ¡Es impresionante lo que hay enterrado! Es impresionante. En la OSE mismo.

¿Gelós iba?

No me acuerdo. Si me acuerdo de Moyano, de Varona, de Viera. Aquello era muy grande y fueron muchos años.

¿Cuántos trabajaban ahí en la Laguna?

600 trabajadores.

¡Tanto luchamos que logramos la equiparación!

¡Una obra grande!

¡Impresionante! Venían de Pan de Azúcar tres camiones. De Maldonado dos camiones y de San Carlos tres camiones y un ómnibus. Había un muchacho que tenía un bolichín que vendía 14 mortadelas y 600 litros de vino por día. Hizo toda la plata con nosotros. Fue creciendo el boliche y la parrilla era como todo esto de grande. Cuando hacía el asado para distinguir cada corte tenía una chapita con los datos de cada uno. Para saber cuál era el asado de cada uno. ¡Fíjese eran 600 asados! Ahora tiene la Inmobiliaria Néstor de Punta Ballena. Era un muchacho muy macanudo.

En cinco años y medio sólo falté tres días. Me acuerdo de las huelgas por la equiparación, porque nos pagaban menos que en Montevideo. Tanto luchamos que logramos la equiparación. La diferencia era abismal. Le demorábamos en hacer las cosas para meter presión.

Gelós tendría 73 años...

Sí, menor que yo, porque tengo 76.

Volviendo un poco para atrás, continúa “Nacho”, ¿recuerda cómo estaba vestido Gelós, cuándo usted lo vió...?

Estaba con una camisa, un vaquero azul y tenía un solo champión. Tenía un champión solo. Estaba sin capucha. Le chorreaba

la sangre por la nariz, la boca. Fueron segundos, pero fue lo que alcancé a ver. Tampoco me podía andar regalando, porque si me veían que estaba mirando... En el fondo estaba Pereira y ahí tirado estaba él.

¿Lo conocía de antes?

Sí, lo conocía del sindicato, pero no éramos amigos. Lo conocía por supuesto. Antes de que me llevaran había estado unas horas antes hablando con él. Estaba parado en la esquina de la plaza no me acuerdo bien con quien. Veníamos en la bicicleta y le preguntamos sobre una obra donde trabajaba el primo de Pereira y no sabemos dónde es. Él nos dijo el nombre de la empresa y arrancamos con la bicicleta.

Fuimos a la casa, a los quince minutos entró la señora, que era maestra. Recuerdo que hablaron de cambiarle la yerba al mate porque estaba lavado. Cuando estábamos en eso... ¡paf, paf!, en la puerta. Se levanta Pereira y entraron los milicos y le pegaron un culetazo y cayó. Y a la mujer la cazaron de los pelos. Todo fue muy rápido.

Me di cuenta que íbamos para el batallón cuarto, porque en el puente antes de llegar había un ruido inconfundible que hacia como un saltito. Ellos iban rápido, enseguida pararon y doblaron para la derecha. Ahí me di cuenta para donde nos llevaban. Nos bajaron a patadas. En la noche pedí agua porque estaba loco de sed. Cuando me lo dieron se me cayó de la mano y ahí fue cuando me pegaron en el brazo como ya les conté.

Con los nervios y encapuchado perdés la noción del tiempo.

¿Dónde lo vió a Gelós?

Lo veía en el sindicato. ¡Un tipo bárbaro! Como persona, gente. Era un tipo bohemio. Muy sencillo. Me acuerdo que tenía una camisa de tartán a cuadrito. Sencillo en el vestir. Era de la

planta. ¡Era un hombre rebelde! Si tenía que discutir algo, lo discutía hasta el fondo. Él seguía, ¡esto es así y así! ¡Varona era igual! Era de esos luchadores. Moyano ni que hablar.

¿Moyano?

Murió en la Argentina. Era un hombre bárbaro y muy inteligente.

Otra consulta, ¿usted se acuerda de alguna característica de Gelós como dirigente sindical?, pregunta Nacho. Vio que Óscar Andrade se caracteriza por ser buen orador. ¿Cómo era Gelós?

Para mí, casi igual.

¿Casi igual?

¡Sí, sí! Él siempre tenía la palabra. ¡Te empujaba con la palabra! Estaba convencido. Y Varona era igual. Son otras épocas... Yo le digo de escucharlo en las obras y en el sindicato.

Usted como Dávila, ¿futbolero?

Sí, jugué en varios cuadros.

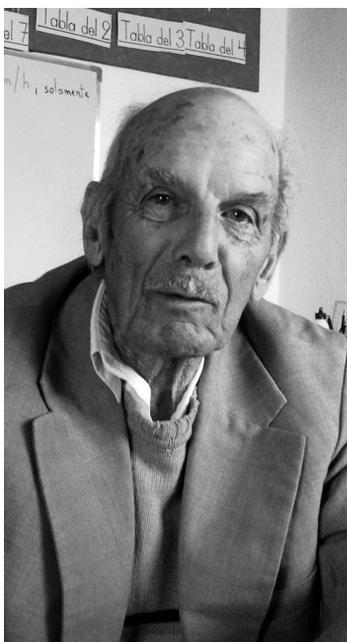
¿En qué posición?

De 5, de 8 y también de 2 y de 3.

¿Dávila era bueno?

¡Ah, sí! Él y Garrijo fue lo mejor que vi. ¡Exquisitos!

24. Machado, el “picapedrero”



Fuimos el viernes 8 de diciembre de 2017 a Pan de Azúcar a entrevistar al compañero Machado. A las 16 en punto nos encontramos en el local que tiene el gremio de la bebida (FOEB), en Pan de Azúcar. Llegamos con Nacho Bardesio. Y empezamos...

¿Su nombre, compañero?

Arturo Rubens Machado Pioli..., nacido un 13 de mayo de 1928, estoy por cumplir 90 años y bien vividos.

¿Dónde nació?

Nací en la ciudad de Rocha. Al mes y medio me llevaron para las inmediaciones de Valizas en el Océano Atlántico donde mi padre tenía un campo arrendado de 150 hectáreas. Hoy creo que es el balneario San Francisco.

Ahí me crié hasta los diez años sin escuela...

¿No fue a la escuela?

Hasta los diez años no fui a la escuela. Empecé en el año 1938 un poquito antes de que empezara la Segunda Guerra Mundial. Mi padre se podría considerar un mediano productor... con 500 ovejas y treinta y pico de vacas.

Cuando la dueña, medio veterana, decidió vender, lo mandó a buscar..., 150 hectáreas en esa época cerca del Océano valían 5000 pesos. En 1938...mi padre tenía 3000 y le dijo: espéreme tres días a que saque un préstamo en el banco. Pero no había nada firmado. Al otro día un latifundista le ofrece 7.500 pesos al contado y la mujer se lo vendió y dejó a mi padre tirado. Vendió todos los animales y fuimos para la casa de mi abuela en La Paloma.

Al poco tiempo empezó la Guerra Mundial y subieron los precios de la carne y la lana, la gente no podía pagar. Yo siempre digo que junto con la Guerra Mundial empezó el éxodo del campo a la ciudad. Los pequeños y medianos productores iban para la ciudad. Vendían y compraban un terrenito en la ciudad y los comían las pulgas...

A mí me pareció una injusticia tremenda lo que habían hecho con nosotros. Pero gracias a eso me beneficié en el tema... de que ¡empecé a ir a la escuela!, me fui a vivir con mis abuelos paternos que vivían en Rocha, y así empecé la escuela.

Entré en segundo porque yo tenía un tío en Valizas que me había enseñado mucho matemáticas y a leer y a escribir; y una maestra que era vecina, que el padre vivía pegado al campo de papá, de nombre Milita Rodríguez. ¿Sabe hermana de quién?

¿De quién?

De Ventura Rodriguez Goicochea, que menos mal que no fue padrino mío.

¿Por qué...?

Porque era un general que fue Jefe de Policía, que fue el que estaqueó a los obreros de la carne en los palos de la cancha de Liverpool. Para que no se les escaparan los obreros los ataba y corrían a otros obreros. Fue durante un gobierno blanco, no me acuerdo si fue el primer o segundo Colegiado. Después en el Pachecato reprimió a los estudiantes.

El que le arrebató el campo a mi padre era Cabrera de apellido. Tenía un escritorio rural en la feria de Rocha, en la rural de Rocha... Mi tía me había hecho un bolsito para llevar los cuadernos a la escuela. Me mandaba a hacer los mandados a un comercio grande. Se pagaba por año. Cuando se vendía la lana y se agarraba plata se pagaba todo el año fiado. Agarraba unas piedras y me decía: a estos les voy a romper la cabeza. ¡Había quedado mal! Pasaba en frente con las piedras en el bolsito pero no me animaba.

¿Llegó a terminar la escuela?

No, llegué hasta 2°.

¿A qué edad empezó a trabajar?

A los 12 o 13 años. Con un vecino que tenía una chacra y yo plantaba maíz. Iba con el surco arando con un buey. Se hacía el surco y plantaba maíz de granos. Pasaba el arado y tapaba y quedaba sentado en la punta de la melga. Se planta surco por medio, se planta.

¿Y cómo de ahí pasó a “picapedrero”?

Éramos cinco hermanos, de los cuales yo soy el mayor. Mi padre había arrendado un campo en las orillas de la laguna de Rocha. Yo trabajaba con unos vecinos que habían venido de Río

Negro, trabajaba de peón y vino un cuñado de ellos, Atlántico Bertinat. Y me dice: ¿no querés venir a trabajar a Rio Negro a la cosecha de trigo?

Pagaban bien. Yo ganaba 25 pesos por mes con cama y todo... Si, pero no tengo plata... Justamente... en ese momento cae en la Laguna el avión de Mermier, el avión más grande del mundo de fabricación francesa. Era una novedad, el campo de mi padre daba a la Laguna, ...iba mucha gente a ver el avión que estaba a seis o siete cuadras de la orilla. Había un vecino de Montevideo de apellido Narváez que yo había trabajado con él. Tenía dos o tres botes. Le digo: ¿no me presta un bote?, para llevar gente a ver el avión. Llevaba de a cuatro a dos pesos cada uno... (nos reímos por su ingenio)... Lógico, me hacía 16 pesos por día, un viaje de mañana y otro de tarde. Ahí hice como cuarenta pesos. ¡Un platal!, hice.

Y así me embarqué con Bertinat en Rocha. No tenía 18 años todavía. Hicimos trasbordo en Rocha, tomamos la ONDA en el bar 18. Nos bajamos en Montevideo, hicimos traslado y llegamos a Mercedes a las 8 de la noche. En Mercedes no había puente. Cruzamos en la balsa tirada por un bote... Un motor de seis cilindros. Tremendo susto me pegué cuando subió el ómnibus de ONDA arriba del bote. Del susto estuve por tirarme al agua, lo dice riendo... Y a las 10 de la noche llegamos a Fray Bentos.

Bertinat me dice: no te hagas problema...

¿Nelson Bertinat, hay un famosos golero...?

Es nieto de aquel. Me dice: mientras no consigues trabajo, te quedás en casa. Tenían 100 hectáreas. Al segundo día conseguí trabajo.

¿Y cómo llegó a ser “picapedrero”?

Después de varios años volví a Rocha. Trabajé una vez en

Montevideo. Vuelvo a Rocha y me encuentro con Narváez que vivía frente a la plaza de los 33, en Magallanes 1424, 3er piso, que era el que tenía un campito junto a la Laguna, que fue el que me prestó el bote...

Fui hasta allí. ¡¿Qué estás haciendo Machadito?! Hasta las dos no tengo tren para Rocha, le dije. Mi cuñado precisa un peón de confianza, me dijo Narváez. Y bueno voy a ver a mi viejo que hace dos años que no lo veo. Fuimos a ver a Andreu en Pocitos en la calle Ellauri, donde tenía una mansión.

Me vine y me mandó para Carrasco, enseguida de Punta Gorda. Y ahí empecé en la construcción como peón. Era el año 1950. Más para el año 1951...

Jugando a la pelota con Hohberg y Ghiggia...

¿Ya habíamos salido campeones del mundo?

¡Ya habíamos salido campeones de mundo!

Estuve cuatro días en Rocha y vine para trabajar en Carrasco. Empecé como sereno en la obra, hasta que me hicieron la picci-ta. Vivía a mortadela y pan. No tenía olla, no tenía nada, ni mate. Viene el capataz y me dice: vamos a tomar una sopa en el bar de Otero. El padre de los Otero que eran arqueros de Wanderers.

Usted baja por Avenida Bolivia para la Rambla República de México y llega al restaurante de Otero. Estábamos tomando un plato de caldo y salen dos picando una pelota. El capataz me dice: ¿tú conoces a aquellos? No..., le dije. Porque uno de ellos fue campeón mundial. Era Alcides Ghiggia y el otro es Juan Eduardo Hohberg, me dijo. Hohberg vivía enfrente y Ghiggia lo iba a visitar y también Juan Alberto Schiaffino.

De tardecita ellos se ponían a jugar al fútbol en la calle. Los relajaban por jugar al futbol en la calle desde los autos, pero cuando veían quienes eran, se bajaban y le daban un abrazo. Me sentaba en un murito frente a la casa de Hohberg, porque la obra estaba en frente, a mirar cómo jugaban. Un día Hohberg me dice: ¿no quiere tirar unas patadas compañero? A mí me gustaba jugar al fútbol. Y ahí jugué a la pelota con ellos.

¿De Carrasco cómo llega a Pan de Azúcar?

Me quedé sin trabajo y volví a Rocha. Había un tal Humberto Correa que era Ingeniero Agrónomo que tenía una empresa de forestación y precisaban una persona. Fui a hablar con él. En 1954 vine a trabajar al Ocean Park a cuidar las hormigas. Vine de “oso hormiguero”.

Habían plantado 300 cuerdas de eucaliptus y pinos. Y tenía un pasto muy alto. Cuando las hormigas asomaban yo las tenía que matar. Todos los días encontraba dos o tres víboras de la Cruz en las huellas que dejaba el auto del patrón cuando iba para la playa. Tenía una casilla de juncos de bañado, y yo tenía que ir todos los días a pasar un lampazo bien grande, para retirar el caracolillo que sacaba la creciente, para que la mujer y la hija no se lastimaran las patas.

La orden era que a las 11 no nos vieran con algún pantalón roto. ¡Carlos Costa director del diario La Mañana, era el patrón! ¡Bien fascista! ¡Sí! Si venía entrando en auto teníamos que salir para adentro de las chilcas, a escondernos. Yo decía: ¡no me escondo de nadie!

Salía mucha madera de la costa de la playa. Yo recorría el campo en un caballo tordillo. Cuando había temporal del sudoeste, ensillaba el caballo temprano y me recorría hasta el arroyo El Potrero. En seis meses había juntado un camión de tablas que aparecían en la costa.

Yo vivía solo. No tenía a nadie. Y un amigo mío de Rocha supo... y me fue a buscar. Sé que estás bien. Sesenta y cinco pesos por mes seco. Está bien, pero vámonos para la calera. Pagaban en la calera 60 pesos por mes. De ahí viene lo de “picapedrero”, por lo de la calera de Comsa. En realidad yo trabajaba en el horno de cal.

Ahí organizamos el sindicato de canteras y caleras en el año 1955.

¿Todavía no estaba el SUNCA?

Sí. No existía la CNT. El SUNCA es de 1958. Yo en mayo cumpla 90 años y el S.U.N.C.A 60 años. Espero llegar.

¡Por supuesto!

Después viene la CNT y la USOP (Unión Solidaria de Obros Portuarios) que llegaron a hacer paros conjuntos.

Había consejos de salario en esa época. Estábamos luchando por un aumento de salarios de diez pesos a trece. Nos llama el patrón que era un tal Ramos...

Machado, ¿cómo llega al S.U.N.C.A?

Ya casi estaba. Estaba la CSU (Confederación Sindical del Uruguay) que eran amarillos y la central clasista, primero UGT y luego CTU, antes de la CNT. Los socialistas estaban vinculados a la CSU. Las cosas de la historia no se pueden borrar. Ya pasó, ahora estamos todos juntos. Pero estaban los gringos detrás de la CSU, sino mire este documento que tengo del año 1957. La CSU no marchó, se la “comió” la CNT.

La Calera del Este era como un centro poblado privado, el pueblito era privado. Había una casa que le decían el “palomar”, porque vivían como las palomas. Un solo baño para veinte. Después de eso mi amigo Nivert Washington Ayala me consiguió trabajo en la calera.

¿Siempre estuvo en la calera?

No, no. Estuve por todos lados. Después de cinco años me fui. Siempre vinculado a la construcción. Yo sé lustrar mármol, cortar la piedra laja, grabar en mármol. Aprendí muchos oficios. Por eso el libro habla del hombre de los siete oficios.

¿Teníamos un paro por mes porque no nos pagaban!

¿Qué libro?

Uno que escribí hace unos años que se llama: "Historia de un caminante. De Valizas al Río Negro". El prólogo lo hizo Isabel Rodríguez Lima, una profesora de Pan de Azúcar que estuvo 12 años exiliada en Francia.

Salió a la venta en Zona Oeste

EL LIBRO "HISTORIAS DE UN CAMINANTE"

Dice en su prólogo, *"El hombre y su paisaje, el hombre y sus andares..."*. El autor del libro "Historias de un caminante", que ya se encuentra en librerías de toda la zona, es de Arturo Rubén Machado Pioli, quien nació el 3 de mayo de 1928, "en otoño, entre el mar y los esteros, en las lomas de Narváez, allá por Valizas, donde el tiempo legitimó la ortografía."

"Machadito", como casi todo el mundo lo identifica en la ciudad de Pan de Azúcar, donde hace muchísimos años está radicado, es un hombre de mil y un oficios: peón rural, tropero, hortelano, leñador, pescador, botero, y últimamente albañil.

Al jubilarse, quiso y lo logró, llevar al papel y a través de este libro, sus recuerdos, en conjunto con sus cuentos muchos de los cuales se le han escuchado alguna vez en alguna esquina.

Cuentos tales como: El Santiguador de Puntas de Pan de Azúcar; Don Victoriano y el Gaucho Moreira; El Sapo Feo y Yo. Todo ello y mucho más, hace que este libro este hoy en día dentro de los que ofrece muy buena y amena lectura para esta temporada; es de un escritor zonal, es de Arturo Machado Pioli.



Machadito. El hombre común, de trabajo, el que estampó en un libro parte de su vida y sus andanzas por el mundo.

Despacito empecé a hablar con los compañeros de trabajo. No sabían nada de sindicato. La gente de canteras era muy ignorante. Los fines de semana caña blanca y vino. ¡Mamados!

¡Los Barrios Tassano tremendos explotadores!

Empecé a conversar y a conversar. Les voy hablar clarito: yo desde el año 1957 me afilié al Partido Comunista. Y bueno, empecé a organizar a la gente. Media hora antes de empezar a trabajar iba a conversar, a tratar de unirnos, a reclamar mejor higiene, mejores salarios, mejor vivienda. Que se deje entrar a la gente con la mercadería. Y les empezó a gustar. ¡Teníamos un paro por mes porque no nos pagaban! Nos traía el patrón de Pando cuatro carneros, dos cargaban arriba con carbón de coke y dos embolsaban cal abajo y de noche venía un camión y se llevaba las bolsas.

Un día nos llama el patrón y nos dice que nos firma. Estábamos en consejo de salarios. Les firmo los trece pesos que reclaman. Pero Barrios Tassano tiene una calera en el Carapé, donde tiene a los obreros como esclavos y pone la cal en Montevideo a la mitad. Ustedes solucionan eso y no hay problema.

¡Los Barrios Tassano tremendos explotadores! Vinculados al Partido Colorado. Uno vinculado a la industria frigorífica y otro a la Caja de Asignaciones Familiares. Fuimos Aníbal Rojas que era el presidente del sindicato y yo el vice. De la Federación autónoma de los trabajadores del este, de Minas, Cerro Largo, Treinta y Tres, Lavalleja y Maldonado. Teníamos más de 5.000 afiliados. Concretamos con Rojas, que después se vendió, la patronal le ofreció casa y buen sueldo y oprimía a los obreros como capataz.

Concretamos ir a Carapé, donde quedan las caleras, cerca de San Carlos, rumbo a las sierras. Contratamos un taxi para ir allá. Fuimos con Rojas, con Francisco Piriz y el inspector de trabajo Ademar López. Éramos cinco con el chofer de apellido Reyes. Se nos aflojó la batería en el camino. Llegamos a la calera. ¡No había nadie! A Ademar López le habíamos avisado el día antes

que era correligionario del Partido Colorado con Barrios Tassano. Le aviso y Barrios Tassano les dio el día libre. Llegamos a la calera y no había nadie. Los gurises disparaban y se escondían en las chilcas. ¡Las casas eran unas “carpas” bajitas! Algunas con bolsas. Techo de paja y la puerta de bolsa.

Hoy no tengo como comprobarle, pero hasta el inspector de trabajo quedó asombrado. ¡De cómo vivía la gente! ¡Sin escuela!

Un compañero del S.U.N.C.A, el “Cholo” Ramírez nos decía algo parecido. Que vivían en las canteras en una semi-esclavitud...

¡Los indios tenían mejores “carpas” según los dibujos que he visto! ¡Increíble! Ya le digo que el inspector de trabajo, que era amigo de Barrios Tassano, quedó asombrado.

Cuando nos veníamos, en una portera había un paisano que tenía un “chicote”, y nos dice: disculpe, ¿ustedes son la delegación del sindicato? Sí, dijimos. ¿No viene Ademar López? Sí, contestamos. ¡No lo mató de casualidad, el hombre! Lo quería sacar del pescuezo por la ventanilla del auto. Lo agarró de la camisa.

La primera batalla ganada

¿Por qué?

Porque los Tassano los habían echado y no le habían pago nada. Él reclamó y como reclamó lo echaron y no le pagaron nada. ¡Le debían tres licencias, sueldo, le debían todo! Encima que lo echaron desparramaron por toda la zona que no le dieran trabajo porque era sindicalista. Lo apartamos, lo tranquilizamos. Le hicimos una coleta de treinta pesos para que se fuera revolviendo. Estaba pasando hambre.

Y fuimos por San Carlos por lo de José Frade que nos dijo

que nos quedáramos tranquilo, que él arreglaba eso. ¡Dentro de una semana tiene todo pago!, nos dijo el Dr. Frade. ¡Y así fue! Ese fue mi inicio.

La primera batalla ganada, acota Nacho

Usted sabe una cosa -queda feo decirlo- pero nunca perdí una batalla. ¡Nunca perdí una huelga! Nunca di un paso en falso.

Cambio de táctica

Hacíamos paro en la calera. Lo primero que hacían era poner un milico en la puerta de mi rancho y otro milico cerca del horno. Antes, los aumentos de salarios, los primeros veinte aumentos iban para la Caja, del trabajador que trabajaba bajo techo, no los cobraba iban a la Caja de Asignaciones. Al que trabajaba a la intemperie no le descontaban nada. Salió el aumento ese que estábamos peleando, fuimos a cobrar el aumento. El primero que entró trabajaba en la cantera. ¡Bruto! ¡Más bruto que un marrón! Y salió furioso porque le habían descontado y no le correspondía.

Traslación Martínez. Lo más bruto de la zona. En Montevideo se había peleado con uno, le pegó una piña, lo desmayó y le juntó las dos canillas en el cordón de la vereda y le saltó arriba, y se las quebró. ¡Era salado!

Los delegados dijimos que nadie cobre más. Paramos el pago. Y fuimos hablar con los patrones. Le dijimos esto no es así. Tienen que cambiar las planillas dijimos los delegados. ¡Le damos 24 horas! Si no arreglan, ¡paramos! Al otro día me fui a Maldonado a la Caja de Asignaciones y hablé con un tal Cardozo. Teníamos razón. Hablamos con el inspector de trabajo y teníamos razón. Le digo al inspector de la Caja 17, denos un documento para llevarle a la patronal para que liquide bien. Fuimos a la ins-

pección de trabajo, y ningún problema.

Pensé: mañana paramos, van a estar los milicos en casa. Me bajo del ómnibus y voy directo a la comisaría. Le digo al comisario: mire comisario, vengo con estos papeles porque mañana vamos a parar y lo primero que hace usted es mandarme un policía a la puerta del rancho y otro para la puerta del horno. No, no, vayan tranquilos, me dijo. ¡Mañana no tiene policía la empresa!

Cambió la táctica, acota Nacho...

Cambió la táctica.

¡Al otro día paro! Hasta que no arreglen no trabajamos. Fueron a la comisaría y les dijeron: no, los obreros tienen razón esta vez. Por eso digo: esa la gané también.

...¡vamos a formar el sindicato! ¡Era Gelós Bonilla!

Después trabajé en la construcción en Punta del Este. En el año 1971 la Dirección Nacional de Vivienda mandó construir 108 apartamentos de INVE que están a la salida de Minas. Yo había vendido una chacra y hecho una casita. Consigo trabajo ahí en INVE, en las viviendas económicas... Había más de 100 obreros.

Un día al mediodía cuando estábamos comiendo llega una persona, hablando de formar un sindicato, que ya era S.U.N.C.A. Yo sindicalista medio viejo porque tenía unas cuantas batallas, le digo: sí, sí, bueno... Empezamos a hablar y reunimos a unos diez compañeros. Vamos a formar el sindicato, ¡vamos a formar el sindicato! ¡Era Gelós Bonilla!, que andaba recorriendo. Donde había una obra él iba. Empezamos a conversar. A la semana vino de nuevo. Un fin de semana vino para hacer una asamblea

en un galpón que había ahí abajo, donde un hombre hacía comida. Hicimos una asamblea grande y fundamos el S.U.N.C.A

¡Primer S.U.N.C.A con local acá en Pan de Azúcar!

¡Primer S.U.N.C.A. con local acá en Pan de Azúcar! Vamos a formar S.U.N.C.A., ¡vamos a formar...! Hicimos una asamblea con 70 compañeros de esa obra. Se nombra la comisión ¡Machado!, dice Gelós. Apoyan los compañeros. ¡El único comunista que había en la obra! Me tenía que cuidar. Y formamos el S.U.N.C.A.

...¡nosotros vamos a parar!

Tuvimos que hacer varios paros por nuestras reivindicaciones y una cantidad de irregularidades en la obra. Organizadamente fuimos solucionando todo, hasta que vino la dictadura en 1973. Con la dictadura vino la respuesta: la Huelga General. Acá era una isla. Estábamos aislados. Le dijimos al capataz..., aunque como tenían confianza en mí, llevaba la voz cantante, confiaban plenamente. ¡Aparte nunca les fallé! Por eso la gente del S.U.N.C.A me aprecia. Hay una foto que estoy en la marcha de la esperanza...

Y bueno, le dijimos al capataz: ¡nosotros vamos a parar! No ha llegado documento de Montevideo, pero ante el golpe la Huelga. Estábamos incomunicados. Nos dice: la orden que tengo del batallón es que si paran los llevan presos a todos. En eso viene un tal Paceiro que era sobrestante, de la gente de Erro. Un hombre muy capaz. Quedábamos unos 40 en la obra.

Hagan como que trabajan..., que Machado vaya a Maldonado para traer noticias. Al otro día tomé el ómnibus acá, me bajé en el centro de Maldonado y arranqué para el local del S.U.N.C.A, para ver cómo nos manejábamos. Voy por la vereda de enfrente

que había un puesto de frutas y verduras frente al local. Cuando cruzo veo que atrás de la ventana hay un milico adentro, le veo la chapa. El día antes habían llevado a todos presos. Seguí de largo. Si toco el pestillo me agarraban. Había un canillita vendiendo diarios y le pregunto: ¿tú no sabés de alguien del S.U.N.C.A?, porque no hay nadie. ¡Noo!, anoche los llevaron presos a todos, me dijo en voz bajita. Me dice: agarre esa calle junto a la vía y allá al fondo hay uno del S.U.N.C.A: Omar Varona.

Llegué a un ranchito medio de lata y le digo: mire señora, ¿usted no conoce alguien que sea del S.U.N.C.A? Sí, enfrente, la casa aquella. Cuando voy a lo de Varona estaba preocupado, porque estaba esperando que los milicos lo llevaran en cana. Me salvé.

¿Habló con Varona?

Me dijo: nos han llevado la gente presa, está medio desorganizado. Vinimos de vuelta a Pan de Azúcar. Y tuvimos que empezar a trabajar.

¡Muy entrador! ¡Tipo psicólogo!

**Nacho: ¿Se acuerda como era Gelós, cuando se presentó?
¿Se acuerda de ese momento?**

Era un hombre no muy alto, “gordo”, blanco de cara... está la foto de él.

**Alguna característica de Gelós..., por ejemplo, ¿en la
asamblea tenía un vozarrón?, pregunta Nacho.**

Sí, era de voz gruesa. ¡Muy entrador! ¡Tipo psicólogo!

¿Cómo...?

Te entraba con la palabra. ¡Que te convencía! Una vuelta vino a una asamblea porque no pagaban y vino a la una de la tarde y estaban en pedo. En ese galpón que le dije, se habían empedado la mi-

tad. Y fue al galpón y les pasó una felpeada. ¡Lagrimaban algunos!

Un hombre muy entrador, aparte de mucho conocimiento. Manejaba muy bien el sindicato, con relación a las empresas tenía todo bien encaminado. Conservo una imagen muy buena de Horacio Gelós, ¡muerto por los fascistas!, en el cuartel, el 4° de Ingenieros.

¿Los paros eran por temas más locales?

También íbamos a las movilizaciones que se hacían en Montevideo. Recuerdo por ejemplo, los paros que hicimos en apoyo al pueblo cubano. Venía la noticia del paro por Cuba, ¡y parábamos!

Gelós venía a Pan de Azúcar cuando había que atender alguna asamblea o resolver algún problema grave.

¿Aparte de la capacidad de convencimiento que usted dijo que tenía, era un agitador o era tranqui?

Yo creo que era tranqui. Él era más bien buen orador para convencer al trabajador de que debía estar unido en el sindicato.

¿Recuerda algunos compañeros, como por ejemplo los ediles de...?

¡Al Tola Invernizzi! Gran compañero. A Carlos Julio Barrios que estuvo en mi casa en los años 60 que venía de la construcción, fue sindicalista. Me acuerdo del “Negro” Acuña. Conocí al Negro Acosta

¿Conoció a Mario Acosta?

Como no lo voy a conocer si iba a Montevideo al sindicato todos los meses. Iba a la calle Sierra a la sede del Partido Comunista, después a la calle Yí, el S.U.N.C.A.

Una vez estuve con el “Canario” Torres que iba con otro compañero para la represa de Palmar que la estaban construyendo.

Iban a organizar a la gente.

¿Y a Agustín Pedroza?

Por supuesto. A Juan Mujica, el “Negro” Acuña, a Lambarri. A Antonio Tamayo.

Pero Tamayo no era de la construcción...

Pero lo conocí como delegado de la CNT en la COPRIN. En la COPRIN fui a hablar con Antonio Tamayo. Una semana antes del golpe de Estado estuve con Tamayo. Un hombre con un gran sentido del humor. Se sabía que se venía el golpe, porque él me dijo. Le dije: te encuentro nervioso. Sí, me dijo, porque se viene el golpe.

¡El golpe de Estado lo dieron para destruir la unidad de la clase obrera!

El golpe de Estado no fue contra los Tupamaros. ¡El golpe de Estado lo dieron para destruir la unidad de la clase obrera! Los tupamaros estaban casi todos presos cuando dan el golpe en 1973. El golpe de Estado fue contra el movimiento obrero que estaba muy fuerte. Por eso lo primero que hizo la dictadura fue prohibir la CNT.

Volviendo un poco hacia atrás, trabajé en una marmolería. El patrón, un italiano que era conocido, me dice: Machado, venga que tengo que hablar con usted. Le voy hacer una pregunta y diga la verdad: ¿usted es comunista? Le digo: ¡Síiii! Si le molesto me voy. Vino fulano y me dijo que usted era comunista, que no le diera trabajo porque me iba a organizar a la gente. Eso no es un delito don Baccaro. El sindicato es para defender a la clase obrera, no es para que usted se funda. Así me quedo sin trabajo, pero vamos a conversar, así se puede mejorar la vida de los trabajadores. Sabe una cosa Machado, mientras usted me sirva va a tener trabajo aquí. Yo soy fascista. Si usted me sirve sigue

trabajando. Trabajé cinco años en esa marmolería. Nunca pagó la caja. Licencia sí, y los aguinaldos porque se los reclamaba.

Acá en la dictadura fuimos una isla. Yo llegué ver a obreros de la construcción que los llevaban presos de a pie trotando, allá en el Rincón del Indio, cerca de la Barra. Los traían trotando hasta el batallón N° 4 de Laguna del Sauce.

¡Bonilla los tenía cortito!

En 1975 terminamos las viviendas de INVE y fui a trabajar a la construcción en Punta del Este, donde trabajé ocho años. Hacíamos lo que podíamos. A veces reclamábamos. En la obra que yo estaba era carpintero. Cerraba mi cajón, caen cuatro gotas y me iba para el galpón. No sean alcahuetes, porque después el patrón no les da ni una aspirina.

¿En qué edificio trabajó?

Trabajé en Rocamar, allá abajo en la calle 20, cerca de la playa. Pero el primer trabajo fue cuando se le puso el techo a la piscina del Campus con Ciappesoni Falco.

¡Los problemas que tenía Gelós Bonilla con Ciappesoni Falco! ...y se sonríe Machado.

¿Por qué?

Porque los Ciappesoni Falco son bellacos. ¡Bonilla los tenía cortito! Un día me dice: voy a la oficina de los Ciappesoni Falco, porque no se qué problema había. ¡Y Gelós iba a solucionar el problema o hacerles un paro! No tenía problema, iba a las mismas oficinas...

¡Un hombre seguro de lo que hacía! Iba a paso firme, y enfrentaba a las patronales.

¡Se salvaron de asco!

¿En qué otra obra trabajó?

A Rocamar llevé a mi hijo por primera vez a trabajar. Empezaba a trabajar con 18 años. Después trabajé en la 20 y Gorlero. También trabajé en un complejo Green Graf, donde yo hacía los garajes, trabajé en la reconstrucción del Complejo Arcobaleno. En el año 1982 me retiré en el edificio Bahíamar en Piriapolis, porque empecé a trabajar por mi cuenta.

Ahí en Piriapolis se mató un compañero que cayó de no sé cuantos pisos. Tenía ocho pisos. Después no murieron cinco o seis por pura suerte. Había un restaurante enorme pegado. Las bases se empezaban seis o siete metro para abajo, porque había tres subsuelos. Tenía miedo que se desplomara el edificio de ese comercio. Querían hacer un túnel... y me mandaron a mí y dos más. Vi la cosa fea y le digo al capataz: ¡yo ahí no entro! Mis compañeros si quieren que entren..., pero les aconsejo que no entren.

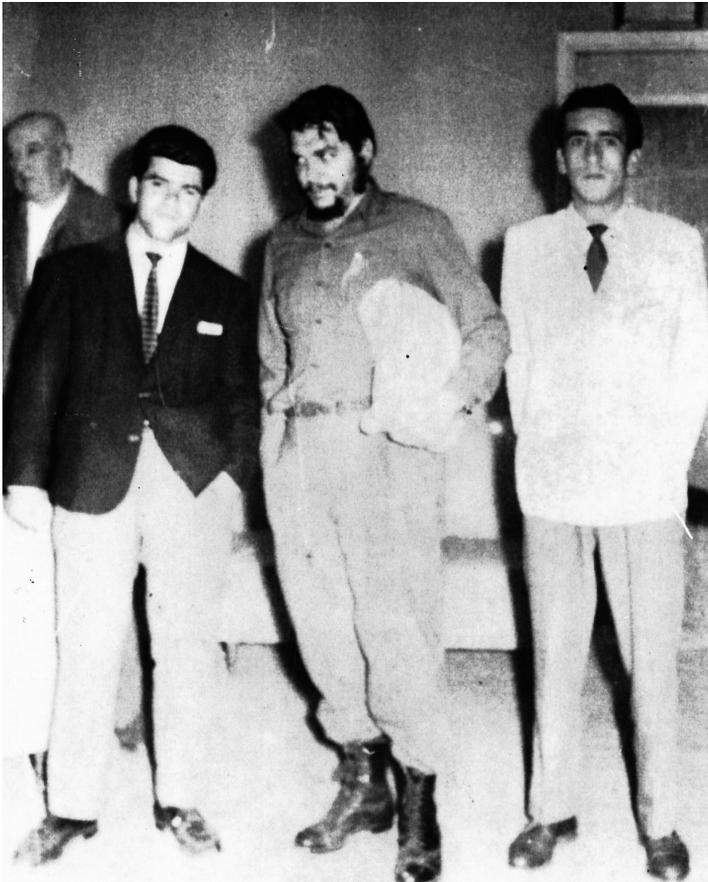
¿Tiene miedo? Miedo no, precaución nomás. Mandó cinco peones. A la hora se desplomó todo. Habían ido los cinco a tomar agua. ¡Se salvaron de asco! ¡Yo sabía que se iba a venir abajo muchacho!, si aquello era arena, pedregullo y agua, ¡no aguantaba!

¿En plena dictadura se violaban todas las normas?

Lo que pasa no es por nada, pero yo era un buen oficial. Tenía mucha experiencia acumulada. Pero sí, las empresas se aprovechaban... de la dictadura.

Después de terminar la entrevista fuimos hasta la casa de Machado. Nos dio varias fotos que tiene que ver con su historia de vida. Y el "postre": la foto donde pueden apreciar al Che cuando vino en agosto de

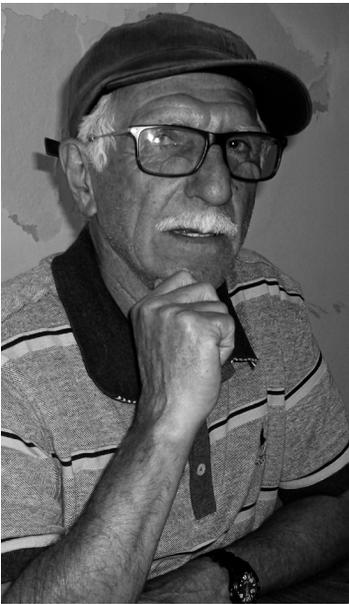
1961 a Punta del Este. Junto al Guerrillero Heroico están un integrante de la embajada cubana en Uruguay y un coterráneo de Machado, "El Flaco" Arévalo, que era el que entraba a la habitación del Che con una llave que tenía una cinta roja. De frente a la foto el de la derecha. ¡Gracias Arturo por la confianza y la gentileza! Usted compañero es un ejemplo de vida.



De izquierda a derecha: funcionario cubano, el Ché y el "Flaco" Arévalo.

25.

Faustino “Chimango” Rodríguez



El lunes 29 de enero de 2018 hicimos esta entrevista. Unos días antes, en una charla casual, nos enteramos que el “Chimango” tenía algo para decirnos...

Sabemos que conociste a un compañero muy, pero muy cercano a Gelós Bonilla...

Si, a un compañero que fue dirigente del SUNCA en Maldonado.

¿Quién?

Amado Viera.

¡Claro!

Fue Edil de la 1001 por el Frente Amplio en Maldonado, electo en la primera elección en la que participó. Además fue dirigente del sindicato en el departamento.

Sí, a lo largo del libro es mencionado varias veces. Ya sea como edil o como detenido. Porque lo detuvieron y tortura-

ron varias veces. Es además testigo de la detención y asesinato de Gelós.

Yo lo conocí durante el “boom” de la construcción entre los años 1977 y 1981 trabajando en Punta del Este donde nos vinimos a trabajar con mi hermano.

¿Dónde trabajaron?

En varias obras, pero en la que estuvimos más años fue en Parquemar III en la parada 2 a pocos metros de la playa Brava. Ahí trabajé con Amado Viera. La Torre tenía 17 pisos y yo trabajaba haciendo encofrados, porque yo soy carpintero de obra. Era una obra grande con más de 200 trabajadores. Con mi hermano hicimos el encofrado para el hormigón visto.

¿Cómo era Amado Viera?

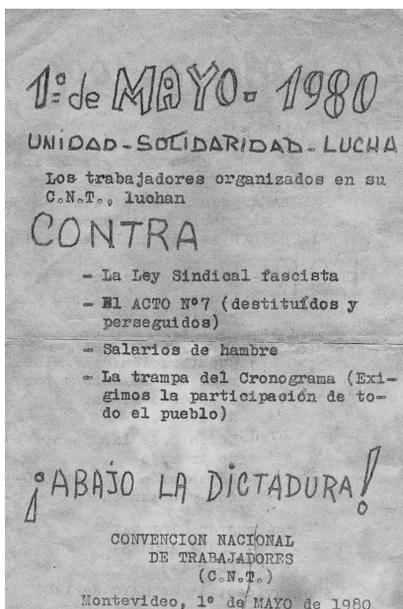
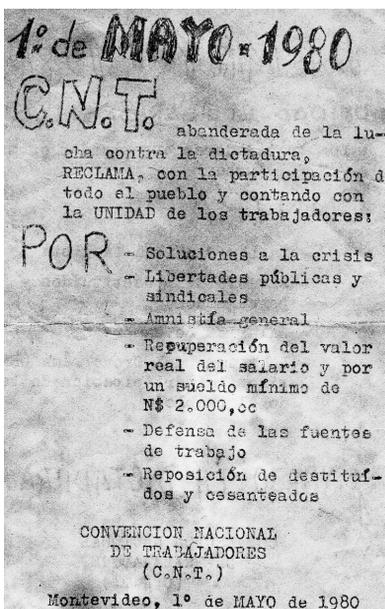
Un hombre grande, mayor que yo, con mucha experiencia como obrero de la construcción y como dirigente sindical. A pesar que hacía poco lo habían torturado, era una persona alegre y muy respetado por la gente. En las asambleas era muy entendedor...

¿Cómo en las asambleas, si estábamos en dictadura?

Nuestro sindicato nunca dejó de funcionar. Se hicieron asambleas en las obras de Maldonado, cuando la dictadura cambió el 1° de mayo de un jueves para el lunes 5 de mayo de 1980. ¿Qué hacíamos el 1° de mayo? ¿Trabajábamos? Hicimos la asamblea en los sótanos de la torre con más de 200 trabajadores y resolvimos parar el 1° de mayo y retornar al trabajo el martes 6 de mayo.

¿Cómo, cómo...?

Y sí, resolvimos no trabajar el 1° de mayo. Hicimos los carteles con el cartón de los clavos y con lápiz pintamos que no íbamos a trabajar. Además se habló mano a mano con la gente previo a la asamblea. Jugó un gran papel este compañero, Ama-



do Viera, que lo conocían porque era de Maldonado y hacía muchos años que andaba en la vuelta.

Pusimos los carteles por todos lados donde se podían clavar. Se charlaba a la hora del descanso. La principal forma de lucha era el boca a boca con los compañeros.

¿El acatamiento de ese paro en plena dictadura fascista, como fue? Porque siempre se habla de Montevideo, donde fue tremendo el paro.

En Parquemar III fue total y en otras obras también. El paro no fue solo nuestro. Un indicador era el tren...

¿Por qué?

Mucha gente viajaba en tren a Maldonado. El miércoles 30 de abril en el tren que íbamos para Montevideo iba mucho más gente de lo habitual. Porque el paro fue tremendo. Ese 1º de mayo de 1980 mostró el poder organizado de la clase obrera. La gente se

convenció de que se podía. Fue la antesala del plebiscito de noviembre de 1980.

¡Seguro! Los trabajadores votaron en todo el país en contra de la dictadura. Hicieron un aporte decisivo al triunfo del NO.

Si no, no se puede explicar que se le haya ganado un plebiscito a una dictadura. Creo que es un caso único. Nosotros en Maldonado trabajamos por el NO en todas las obras que pudimos. Repartíamos la Carta clandestina y el Boletín del SUNCA. Circulaban por todos lados. Y se explicaba a la gente por qué había que votar por el NO.

¡Que ganó con más del 57%!

¡El boca a boca fue clave! Trabajó mucha gente para ganar ese plebiscito.

Ustedes los trabajadores de la construcción fueron famosos porque se pintaban el NO en el casco amarillo. Alguna otra anécdota sobre la iniciativa e ingenio popular...

Sí, por ejemplo, pintábamos con alquitrán...

¿Cómo...?

Para que no se endureciera el alquitrán lo disolvíamos en queirosén y lo poníamos en botellas. Las tapábamos y las escondíamos en el agua con algo que nos permitiera reconocerlas de otras botellas. Sacábamos las botellas y pintábamos los muros.

¿Alguna ventaja del alquitrán? Por que cuando uno piensa en un muro, piensa en pintura...

Los milicos te tapaban las pintadas. Pero con el alquitrán cuando las tapaban con cal, al otro día aparecía sola la pintada de nuevo. Lograbas el objetivo y respetabas las normas de seguridad. Cuando más pintás tenés más chance de que te agarren los milicos.

Antes de trabajar en la construcción yo militaba en la clandestinidad. En Camino Repetto, en la parada que está en frente de la comisaría, de noche, poníamos abiertos los paquetes de volantes, de manera tal, que cuando pasaban los camiones, éstos levantaban los volantes y se esparcían. Al otro día era un placer ver que los volantes estaban por todos lados, incluso en la vereda de la comisaría.

También pintábamos con crayolas, que fabricábamos usando los tubos de luz como molde. Otros los hacían de cartón, nosotros con los tubos...

Alguna otra cosa que te parezca agregar...

Agregar que ese 1° de mayo de 1980 al SUNCA le costó la detención de la dirección del sindicato. Fueron torturados y presos. Pero el sindicato se reagrupó de nuevo. Siempre hubo lucha y resistencia contra la dictadura. En el plebiscito de 1980 los derrotamos. También participamos en las elecciones internas de 1982. Y luego en los años 1983-84 en el Pro-SUNCA, donde tuvo gran participación Amado Viera. Este compañero nunca dejó de militar. Nosotros aprendimos con estos compañeros más veteranos.

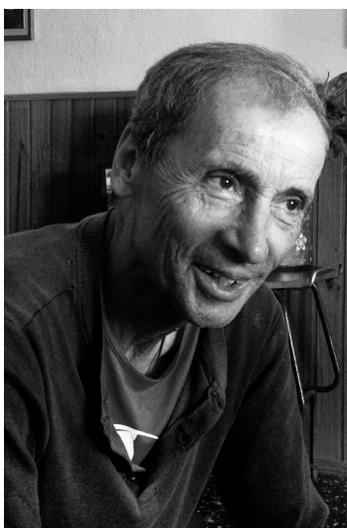
Aquello de la continuidad de la lucha...

Y nadie nació de un repollo..., siempre aprendés de los compañeros.

Tuvimos que cortar la charla, porque "Chimango" tenía una actividad con la Brigada Agustín Pedroza. Este compañero que tiene hoy 72 años, con más de 50 años de militancia, con la serenidad que lo caracteriza, nos acercó una parte de la mejor historia. Gracias.

26.

Antonio Bonilla



Fuimos con gran expectativa a la casa donde vivió Horacio Gelós Bonilla a charlar con su hermano Antonio. A la hora acordada nos estaba esperando, el 18 de enero de 2018 por la mañana, en la ciudad de Maldonado.

¿Nombre?

Antonio Bonilla, por parte de mi madre.

¿Qué edad tenés?

¿Qué edad me das?, nos pregunta con una leve sonrisa. Soy corredor, corro maratón de 42 kilómetros. Cuando dejo de trabajar me vengo a practicar, de noche llego a las 9 de la noche y salgo a practicar.

¿Todos los días?

Sí, sí. Corrí la San Fernando, preparándome para la del cerro San Antonio.

Tendrás 65 años...

Sesenta y nueve voy a cumplir. No fumo, no tomo. Tomo agua sin gas.

¡Le encantaba la pesca! ¡Le gustaban los bailes!

Sin que preguntáramos, Antonio en forma espontánea nos va contando: ¡a mi hermano le gustaba mucho la pesca...! ¡Le encantaba la pesca!, a veces se iban a acampar y se pasaban días con ese muchacho..., se pasaban días en la Laguna pescando. Iba a José Ignacio, a Los Palitos, pasaban días pescando.

¡Le gustaban los bailes! Los bailes totalmente.

¡¿Sí?!

Sí, sí. Participaba de los bailes de resistencia en el Atlético, en el Cicle Peñarol de Wilson Olivera, ahí donde era la Intendencia... se hacían los bailes de la resistencia. En el Atlético Ferdinandino cuando el club estaba en el Centro. Ahí también hacían bailes de resistencia.

¿De resistencia?

¡El que aguante más bailando!

¿Horacio se prendía, ahí...?

La mujer podía descansar, pero el hombre no. No podía parar, continuamente bailando.

Le gustaba el carnaval

¿Cuánto tiempo bailaban?

Hasta que no podías más. Bailaban día y noche sin parar.

Le gustaba el carnaval, se disfrazaba de indio en todos los carnavales, de mascarita también.

¿Qué edad tenía?

Entre 18 y 20 años aproximadamente. Se disfrazaba de indio con otros compañeros. Horacio salía con el arco y la flecha, todo pintado de negro.

¿En los desfiles de...?

Seguro, en el corso. Salía todos los años.

En forma distendida le mostramos algunas de las fotos que habíamos conseguido y en una de ellas aparece Horacio en playa Mansa abrazado con una bañista argentina. ¡Y primera sorpresa! Teníamos la versión de su sobrina de que la muchacha era argentina y que la había salvado Gelós. Antonio dice: fue novia de Horacio, y agrega, parece que esa muchacha lo iba a sacar para la Argentina en el año 1975.

Le mostramos la foto donde Gelós está vestido de bañista, con un compañero de trabajo y nos manifiesta: el de la izquierda es Horacio y el de la derecha (mirando la foto de frente es el “Brasileiro”, un compañero de él que era uruguayo, un muchacho de Cerro Pelado, que está internado muy grave ahora. Era marinero como él. Andaban juntos.



Un busca vida

¿Y el trabajo...?

Cuando no había trabajo en las obras de la construcción, Horacio salía a hacer planchas, hacía planchas...

¿Cómo que hacía planchas?

Seguro, hacía planchas, que se tiraban con los baldes. La planchada. Hacía trabajos en la Barra, por todos lados hacía alguna changa. Cuando no había nada de laburo, él se revolvía en eso y también vendía plomo, cobre. Juntaba y después lo iba a vender a Montevideo.

Un busca vida...

Un busca vida, ¡totalmente!

¿Contaba sus intimidades?

Las intimidades las tenía para él solo. ¡Muy reservado!
¡Totalmente reservado! Las cosas de él no las sabía nadie. Era una persona ¡excelente!, excelente (lo dice pausado y emocionado).

¿Dónde nació?

Nació en Maldonado.

¿La escuela la hizo acá?

Sí, la hizo acá en Maldonado.

Era callado, pero cuando había que profundizar un tema...

Tal cual, tenía mucho conocimiento. ¡Impresionante!

¿Hincha de que cuadro?

Era hincha de Peñarol. Me cargaba cuando ganaban, porque yo soy bolso.

¡Nos crió a todos nosotros!

Como buscando en la memoria, Antonio pasa a otros aspectos

¡Nos crió a todos nosotros! Era una persona que siempre estaba laburando. Con el obrero era fabuloso.

Tengo el recuerdo de una persona alegre, siempre contento. Eso lo veías en los bailes que les conté. Siempre “cabeceando” iba a los bailes. En la playa tenía mucha aceptación entre las mujeres. Era muy ganador. Tenía un fisico tremendo. Era pintón y tenía una labia bárbara, simpático y muy alegre. Era serio, pero cuando tenía que divertirse era muy alegre.

¡Y lo que nadaba!

Como te decía antes, la pesca le encantaba. Él se hacía sus riles, sus plomadas. Con el plomo que juntaba se hacía él mismo las plomadas. Cuando iba a pescar era un infierno lo que tiraba para adentro. ¡Y lo que nadaba! ¡Era una cosa impresionante!



¿Cómo aprendió a nadar, quién le enseñó?

Él sabía nadar. Él aprendió a nadar de chico con el tío, el que aparece en esa foto que les mostré, Juan Bonilla..., eran tremendos nadadores, ¡eran tremendos nadadores! Yo me acuerdo cuando tenía entre 13 y 15 años, me acuerdo que desde el

muelle acá en Las Delicias, no había tantos edificios, me tiro a nadar y él tocaba y tocaba pito. ¡Cuándo salí! Me relajó todito: “porque si te ahogas, ¡nuestra madre nos mata!”, y riéndose dice Antonio: ¡me sacó de los fundillos! ¡No te metas nunca más, para adentro!

¿Qué edad tenía?

Horacio andaba entre los 18 y los 20 años. Comienzos de los años sesenta. Era impresionante lo que nadaba.

¿Qué altura?

Y lo ves ahí en la foto. Era grande. Tenía un físico tremendo.

Volviendo al carnaval...

Cuando se disfrazaban hacían jodas. Se ponían máscaras y salían con ese amigo al que le decían “Remache”. Salían a hacer bromas en carnaval. Salía a veces con una máscara de monstruo. El amigo lo sacaba por la manera de caminar, lo descubría. Cuando salían disfrazados de indios se pintaban de negro, solo con los yorsitos y descalzos. Se desfilaba donde era la Intendencia. Ahí estaba el Cicle Peñarol. Desfilaban por esos lugares. Eso era lo alegre de mi hermano. Los otros temas no los quiero tocar. Ustedes ya saben que lo llevaron desde la plaza.

Cuenta Alicia que ese día vos en una moto seguiste a los...

Estábamos haciendo tiempo en la plaza para ir a los bailes. Íbamos para el baile del URU, que es un club deportivo.

¿Así que vos viste cuando se lo llevaron?

¡Seguro!, estaba con él cuando se lo llevan en una camioneta con chapa argentina.

¿Estabas vos con tu tío?

Estaba yo con Horacio. Había cuatro bares en la Plaza. Lo que pasa es que era pleno verano y se iba a la plaza. Era el lugar

de encuentro. En la plaza había cuatro kioscos y el batallón daba a la plaza, también. Se juntaba mucha gente.

Otro compañero que es testigo, también lo siguió en una moto...

Yo hice lo mismo. Lo seguí hasta el cementerio cuando lo bajan de la camioneta y lo pasan para un camión del ejército.

¿Lo pasan a un camión del ejército?

¡Seguro!, lo pasan a un camión del ejército.

Eso es nuevo para nosotros...

Sí, lo suben a un camión del ejército, en la zona del cementerio, en aquella época estaba todo muy oscuro y calle de pedregullo.

¿Cuánto tiempo lo seguiste?

Hasta ahí nomás. Pegué la vuelta, sino me iban a llevar a mí también. Fue en el cementerio mismo, donde hay una verdulería que está enfrente del cementerio.

¿En la plaza, en qué lugar lo llevaron?, pregunta Nacho.

En Sarandí y Florida. Estaba la Favorita. Hoy hay una casa deportiva allí. Antes había como una placita con murito donde se sentaba la gente, y unas palmeras. Estaba la Favorita de unos gallegos, luego estaba La Onda y un club donde ahora está el Centro Social Paz y Unión.

Siempre nos encontrábamos en esa esquina. Porque desde ahí se empezaba a divisar el panorama. En ese tiempo había muchas empleadas domésticas que eran argentinas. Y Horacio como era salvavidas conocía varias. En aquella época a las domésticas se les decía las “siervas”, pero no con un tono despectivo. Horacio solía decir: ahí viene mi siervita. Era la novia argentina en realidad. No se olviden que era soltero y con 18 años ya era salva-

vidas. Pudo haber tenido más de una novia... Después con los años las cosas van cambiando.... pero, cuando lo llevan seguía soltero.

Tenía un lomo considerable...

Con la natación se desarrolla el físico. Ahí en la foto está con la pata de rana. Con el tío se iban hasta la isla Gorriti. ¡Era impresionante lo que nadaba! Si ponés algo en el libro poné que era ¡un nadador impresionante!, que era además un tipo muy alegre, muy sensible, muy querido por todo el mundo, cuando salía en carnaval o a los bailes era una persona muy alegre. Y bailando era una cosa impresionante el aguante que tenía.

¿Le gustaba el baile?

¡Totalmente! Le gustaba bailar. Por eso bailaba 24 horas día y noche en los bailes de resistencia. Participaba siempre en los campeonatos de baile. El que organizaba esos bailes era Wilson Olivera.

¿Qué música bailaba?

La música que están tocando de nuevo ahora. Viste esa música que ponen en las fiestas que empiezan a recordar la música de antes. Tipo los Iracundos, los Náufragos.... Era una música que se bailaba juntos.

Él también iba al club Democrático a bailar, que quedaba en Punta del Este.

Cuando se lo llevaban, ¿estaban esperando para ir a un baile?

Estábamos haciendo tiempo para ir al URU. Eran las ocho, ocho y media de la noche. Los bailes empezaban más temprano en aquella época. Era la previa.

¿Horacio tenía una motoneta?, pregunta Nacho.

Sí, tenía una motoneta, tipo Vespa. Después que se lo llevaron a Horacio, mi madre la tuvo años de reliquia. No dejaba tocar nada que era de mi hermano.

Usaba mucho la motoneta para hacer sus cosas. Iba mucho a comprar a los remates. En todos los remates compraba y luego vendía. Siempre se revolvía como podía. Nunca tocó nada. Siempre salió a lucharla y a lucharla. En los remates lo conocían en todos lados. Había entre 7 y 8 remates en Sarandí y 18 de Julio. Estaban todos juntos. Compraba de todo. Lo conocían por Bonilla.

¿Le decían el “Chico”?

Sí, le decían el “Chico”.

¿Porque era más chico que el hermano mayor?

No. Por lo de la ch. Porque le quedó eso como a ese muchacho que le decían el “Remache”, porque un día en joda le pegó una patada y le quedó el “Remache”. Le decían el “Chico” porque era de lomo grande. Le decían lo opuesto.

¿Un hombre lleno de vida?

Totalmente. Yo era un gurí chico, vendía diarios cerca del local del SUNCA, que estaba en la calle Florida, en un local chiquito. Horacio tenía un primus y una caldera. Yo tenía 12 o 13 años y vendía diarios y bizcochos y lustraba zapatos.

¡Él también había hecho lo mismo!

¡Seguro! Cuando él estaba en el local yo lo iba a visitar siempre. En el sindicato tenía un primus y una caldera para tomar mate.

O sea, ¿que ingresó muy joven al sindicato?

Sí, sí. Era muy joven. Y tendría entre 18 y 20 años. Sacá la cuenta por mi edad. Era jovencito. No te olvidés que a los 32 o 33 años ya era Edil. ¡Era un fenómeno! ¡Impresionante!

Nosotros ya hicimos un capítulo sobre cuando era Edil, y una de sus facetas es que aparece defendiendo siempre al obrero...

Sí, siempre defendió al obrero. Cuando no había trabajo en la construcción se iba a la Barra a hacer planchadas, hacía reformas, sabía mucho de construcción.

Nacho acota: hacía muchas changas...

Hacía changas por todos lados.

¿Dominaba el oficio?

Totalmente. Era muy inteligente. Aprendía rápido.

Protector de toda la familia

¿La relación con tu madre...?

Era su mano derecha. La cuidaba muchísimo. Era protector de toda la familia. Tremendamente solidario. Con sus cosas como ya te dije, era muy reservado. Nunca ibas a saber, porque era muy reservado.

¿Pasaron grandes dificultades?

Sí. Mucha hambre pasamos nosotros. Pero siempre en la lucha. A veces cuando chico salíamos a pedir para poder comer. Mi madre luchaba muchísimo, mi hermana grande también. Horacio era el sostén, la mano derecha. Cuando éramos chicos estuvimos en Montevideo, porque mi madre tenía que salir a trabajar y nosotros éramos muy chicos.

Él trabajó desde muy niño. Cuando tenía unos 16 años y empezó a trabajar en la construcción, mejoró un poquito. Siempre tenía gente a su lado que lo quería muchísimo por lo que era y por lo que siempre fue. Nunca le agarró dinero a nadie. Siempre luchó con el obrero.

Nunca aceptó una coima, porque él estaba para ayudar al obrero. Lo material no le importaba. Le importaba la gente y que fuera lo justo.

¡Él, por el obrero, era a muerte!

Le contamos la anécdota de Dávila cuando no podía cobrar, que reafirma lo que Antonio acaba de decirnos y que es un capítulo de este libro. ¡Era íntegro!

¡Él por el obrero era a muerte! Si no hubiera pasado lo que pasó, no se sabe por dónde andaría y lo que sería, porque, ¡no lo compraba nadie! Siempre luchaba por el obrero. Quería siempre lo justo para el obrero. No se iba a vender por nada. Por eso lo quería todo el mundo, porque sabían cómo era él.

Nacho acota que tenemos un testimonio de un compañero que dice que Horacio iba a la Junta vestido con una chaqueta azul y una boina, ¿se acuerda de eso?

De eso no me acuerdo.

Hay dos versiones. Una que cuando estaba en obra iba vestido como salía de la obra y la otra es esa...

Él tenía una chaqueta azul. Eso sí sé.

Capaz que se daban las dos cosas..., cuando tenía tiempo se emprolijaba y si estaba laburando iba...

A él le gustaba dentro de sus posibilidades andar bien vestido. Muy bien arreglado. Con buena presencia.

El no priorizaba vestirse pintún para hacer una tarea

No le importaba. Iba como fuera necesario. Si estaba recién salido de la obra iba como estaba.

Un hombre con mucha personalidad

¡Totalmente!

La actividad sindical es difícil en todos lados pero en el interior es mayor la dificultad...

Y sí. Él estaba seguro de todo lo que hacía.

Era una persona que tenía varias cualidades...

Es como dicen ustedes. Era muy humano. Cuando tenía que decirte una cosa era muy firme. Seguro de sus ideas.

Cambiando un poco. Tenía calvicie desde muy joven...

Se ve acá en la foto. Sí, desde muy joven. Acá tenía 20 años. Mi hermano más chico, que vamos a ir a ver, es muy parecido. ¿Conocen a Heber?

No, no. Sabemos por Alicia que es el hermano más chico...

Antonio recuerda de nuevo aquella Vespa: siempre andaba con la motito, nunca que yo sepa anduvo en un auto. Él mismo arreglaba esa moto. La desarmaba y la arreglaba toda él. Nunca la llevaba a taller. Cuando iba a Montevideo a vender los plomos, luego venía con los repuestos para la moto.

¿Cómo aprendió?

Era muy inteligente y observador. Tenía facilidad para aprender. Era inteligente para todo. Siempre tuvo buena manualidad; además aconsejaba a la gente, los pasos que tenían que hacer, las cosas que tenían que hacer. Cómo tenían que andar en la calle. No salir a robar.

¿A ti te aconsejaba?

Si. En montones de cosas. ¡Siempre! Por eso jamás toqué nada... a pesar de las necesidades que pasamos. Nuestra familia siempre fue una familia muy derecha. Y en gran parte fue por él. Si tocabas una cosa que no es tuya, estabas haciendo una cosa mal.

¡Era muy disciplinado!

Alicia nos contó una anécdota de que le contaron que cuando era chica la quemó sin querer. Y que había una discusión de si fumaba o no fumaba...

Yo no me acuerdo si fumaba. Yo empecé a fumar pero muy poco. Fumé dos o tres meses y lo dejé. Yo no me acuerdo si fumaba, pero si llegó a fumar fue muy poco. Solo en algunas ocasiones. No te olvidés todo lo que nadaba. No creo que haya fumado mucho. No era habitual verlo fumar. Tal vez por eso mismo no lo recuerdo. Tomar tampoco. Si iban a una reunión no le gustaba que estuvieran entonados. Nada de tomarse las cosas para la joda. ¡Era muy disciplinado!

Alguna otra cosa que te acuerdes de su actividad sindical...

Me acuerdo de que había un local cerca de la Intendencia vieja, atrás de la comisaría, en Pérez del Puerto. Cuando joven él iba ahí.

¿Era de hablar en los actos?

No, que yo sepa no. No me acuerdo. Él hablaba, así, mano a mano. No era como el “Flaco” Hugo De Los Santos que es buen orador.

Horacio era una persona que no sobresalía. De perfil bajo. Era igual al resto de los obreros. Si había problema en una obra iba y encaraba. Pero como gran orador no lo recuerdo.

Llegó a ser secretario del SUNCA de Maldonado y sin embargo no hablaba en los actos...

Era de perfil bajo, coincidimos los tres.

Un cliente mío del Partido Nacional..., le estaba pintando. Me tenía que ir al acto que le iban a poner una placa de la memo-

ria. Salió la conversación y le dije que iba a ese acto por mi hermano. Entonces, me pregunta si mi hermano era Horacio Gelós Bonilla. Le dije: sí. Entonces me comenta: yo no sabía que eras hermano de Horacio Gelós Bonilla. Y me dice: la verdad que era un gran Edil, porque con 33 años en ese momento, había que ser Edil. Era una persona muy inteligente, porque con ¡33 años había que ser Edil! Me dijo que era un gran edil en momentos muy difíciles que vivía el país.

Además mi hermano era totalmente honorario.

Al final de la entrevista llega un nieto de Antonio que le pregunta: ¿dónde fuiste los otros días? ¿A correr carreras? Sí le responde Antonio.

¿Cuántos nietos tenés?

Lucas y dos más. Y tengo dos hijas.

Así terminábamos la entrevista. Enseguida nos fuimos para la casa de su hermano Heber acompañados por Antonio, que postergó cosas personales para ir a la casa de su hermano menor. Desde ya, gracias por el tiempo que nos dedicó.

27.

Heber Bonilla



Nos presentamos y empezamos la entrevista con el hermano menor de Horacio. Además están presentes la compañera de Heber y su hermano Antonio, que fue quien nos llevó.

¿Qué es lo primero que te viene a la mente...?

Que le gustaba pescar. Yo iba con él. Yo era un gurí chico..., de 10 o 12 años. Me llevaba al local del SUNCA de la calle Florida...

...Alba Clavijo me dijo que Horacio era una excelente persona

Agrega la compañera de Heber: a mí Alba Clavijo me dijo que Horacio era una excelente persona. Que estuvo en alguna

oportunidad presa con él y que fueron maltratados. Nunca de comprobaron nada y que siempre luchó por la gente.



¿Se acuerdan de la novia de “Chico”?, interviene Antonio.

Yo tengo la foto de ella, y mientras buscan las fotos, Nacho les muestra la de playa Mansa y reconocen a la muchacha argentina.

Recuerdo el día que se lo llevaron de la plaza. Estábamos llegando cuando la camioneta Indio con chapa de Argentina, lo levanta y se lo llevan al Batallón..., me acuerdo del color, azul claro con guardabarros blancos.

Esta foto es de la novia.

Pero es otra muchacha...

Si, fue otra novia que tuvo. Aparece arriba de una moto.

Era la época del club del Clan. Por el peinado parece Violeta Rivas...

¡Claro!, manifiesta Heber, que sabe de música.

Este que está acá era mi tío, que era encargado de los salvavidas de la playa Brava. Antonio le da a Nacho para que le saque una foto, un carnet que tiene por fecha de nacimiento el 8 de marzo de 1943.

Yo digo: pero si nació el 8 de marzo de 1944..., así aparece en el pasaporte, por ejemplo.

Acá dice 1943, insiste Antonio, con razón.

El llegó a bailar en el baile de la UTE

Yo le contaba de los bailes de resistencia, dice Antonio...

Él llegó a bailar en el baile de la UTE. Ahí bailó Horacio que lo fuimos a ver nosotros. Era un concurso de resistencia bailando. La mujer podía descansar pero el hombre no podía parar. Llegó a durar hasta tres días bailando. Yo estuve tres días bailando también, dice Heber. En el Cicle Peñarol.

¿Cómo hacía para no parar?

Te traían la comida, y comías bailando. Tomabas bailando. ¡Todo! ...bailando.

Para los calambres te daban masajes.

¿A dónde iban a pescar?

Íbamos a José Ignacio. Del balneario Buenos Aires para adelante. Tenía una motito de esas antiguas, una Vespa, que luego me la dejó a mí..., luego la vendí. Mi madre no la dejaba usar, porque era la moto de Horacio, y se le había pegado el motor.

Era muy buen pescador y gran salvavidas en la playa Brava, que es muy peligrosa. Mi tío era el encargado de ahí. Era muy buen salvavidas y era impresionante lo que nadaba.

...él era director técnico

¿De qué cuadro fue director técnico de baby fútbol?, le pregunta Antonio a su hermano.

Contesta Heber: era ¡“La Cachimba del Rey”! Yo tenía la foto de cuando él era el director técnico. Yo estaba en la foto al lado de él con los tiradores puestos... que se usaban antes. Ahora está todo poblado. Todavía me acuerdo de cómo era la cancha.

¿Andabas con él...?

Me llevaba a todos lados. De gurí a pescar y después cuando fui creciendo a los bailes. Iba a bailar al Democrático de Punta del Este.

Siguen apareciendo fotos y sabemos ahora que el que está junto a él, como marinero en la foto, es el “Brasilerero”. Dice Heber: está internado en Montevideo muy grave. Hasta hace poco salíamos a pescar. Los que estaban siempre con él eran además del “Brasilerero”, “el Remache” y Silvera que fue uno de los que vió cuando se lo llevaron y lo pasaron a un camión del ejército a la altura del cementerio y se lo llevaron para el cuartel de Laguna del Sauce. Estaba con mi hermano en la esquina de la plaza.

Seguimos viendo fotos. Son la mayoría de las que usted lector puede apreciar en el libro...

Con esos muchachos nos encontrábamos en la esquina de la Favorita para la previa de los bailes. Era el lugar de pique. Nos juntábamos ahí en la plaza y arrancábamos para el baile o los bailes.

¡Él lo que hacía era defender al obrero!

¿Sobre la detención...?

(...) el que participó de su asesinato hace un tiempo que se fue para Paraguay, de apellido Barrios. Uno de los médicos del cuartel era Braga, que trabajó en la policlínica del barrio y mi señora lo increpó y se terminó yendo.

Los milicos fueron a la casa donde vivíamos, con ametralladoras. Yo estaba durmiendo y trajeron a mi hermano esposado a revisar la casa. Y se despidió de nosotros cuando yo estaba en la cama. Y me dijo: no sé si vuelvo. Estaban mis sobrinas y ellos entraron para adentro de la casa a revisar sus cosas, a punta de ametralladora, y él aprovechó para despedirse de nosotros. Ese es el último recuerdo que tengo... (lo dice muy emocionado y se

produce un silencio).

Fue tarde, tarde. Mi hermana tenía una tiendita y sintió que golpeaban fuerte la puerta con los fusiles y las ametralladoras. Mi hermano se despidió de nosotros. Me dio un beso a mí, a mi madre... A mí sobrina Raquel le quedó eso.

Lo llevaron porque era sindicalista. Para ellos ser sindicalista era un delito. ¡Él lo que hacía era defender al obrero! Iba al local del SUNCA, defendía al obrero. Siempre estaba con Viera.

Yo les contaba cuando no había trabajo que él hacía las planchadas allá en La Barra...

Ah, sí. Pero también juntaba plomo y lo vendía en Montevideo.

Nacho: ¿el cumplía el rol de padre...?

¡Sí! Me llevaba a todos lados con él. A pescar con la moto. Al fútbol. Íbamos a los Palitos, a Punta Ballena. A pescar íbamos a todos lados. Como yo era el más chico, él me iba enseñando cosas. Él me dejaba en el SUNCA con Amado Viera cuando salía a realizar alguna actividad. Horacio defendía al obrero de la construcción. No tenía nada que ver con los tupamaros. ¡Nada que ver!

Miren, nos dice Heber, esta es mi madre. Nacho le pide permiso para sacarle una foto. Esta es mi madre que tanto lo esperó. ¡Siempre esperando, siempre!, atrás de la puerta. Cuando iba ella pensaba que era Horacio. ¡Siempre esperando!

¿Horacio hizo escuela y liceo?

Hizo la escuela al “Aire Libre”.

Se juntaban en la plaza...

Nos juntábamos en el bar Marco de los Reyes, o pasando el club la Paz y Unión, en el “Tico Tico”, a tomar y charlar.

¡Mi hermano está enterrado en el Batallón!

Seguimos mirando fotos y aparece uno de los hijos de Heber que nos pregunta cómo va la investigación, a lo que respondemos que le estamos dando vida a través de los testimonios. Mi padre me ha contado lo que le hicieron... Si, fue muy canallesco, me salió decir...

¡Mi hermano está enterrado en el Batallón! Mi madre se recorrió todo. Fue hasta Montevideo, a Minas, anduvieron por todos los lugares buscándolo. Lo buscaban con mi hermana. Siempre le dijeron: su hijo nunca salió del Batallón. Lo llevaron de la plaza para el Batallón y ahí lo mataron.

Cuando soltaron a Varona, lo tiraron atado de pie y mano al lado del cementerio, había un monte y balastro, y ahí lo encontraron atado de pie y mano. Yo fui hablar con Varona a la zapatería y me contó todo, cómo había sido la tortura. Que escuchó los gritos de mi hermano. Estaban cerca los dos, y él, encapuchado escuchaba y sentía los gritos de las torturas que le estaban haciendo.

El que ve cuando lo castran es Juan Carlos Barrios, el edil de la 1001...

¡Es Barrios!

Nosotros hemos averiguado sobre Juan Carlos Barrios, y si dijo lo que dijo, es porque fue así.

Sí, fue así. En el diario está contada toda la historia.

Juan Carlos Barrios era a muy amigo de Gelós Bonilla, era mayor y trabajaron juntos en la Junta...

También con Varona era muy amigo. Tenía un hijo, “el Colorado”, le decían también “el Ñato”, que jugaba muy bien al fútbol. Disparó para la Argentina porque le encontraron unos

papeles, unos volantes que defendían al obrero. Entonces lo culparon al hijo de Varona. Lo querían dejar preso pero era menor y entonces escapó para Argentina.

Fue el que castró a mi hermano

(...) Hay uno de los principales implicados en la muerte de mi hermano que disparó para Paraguay. Lo encontramos una vez en una estación de servicio con mi mujer. Fue el que castró a mi hermano. Después que lo mataron, soltaron al resto de los detenidos.

¿Era alto?

Era un tipo alto, flaco, de bigote y de piel medio oscura. Después yo me enteré que se había ido para Paraguay. Iban a pedir la captura... Fue director de Higiene del primer gobierno de Antia.

Un reconocido torturador, ¿y Antía no sabía? No se olvide que la dictadura fue cívico-militar...

Cuando gana el “Flaco” De Los Santos el tipo se fugó. Porque sabía lo que había hecho. Por algo se fue.

¿A Horacio le gustaba leer?

Sí, sí, le gustaba leer. Siempre estaba leyendo, ¡siempre!

Acá hay una foto de otra novia de Horacio, dice la compañera de Heber. Íbamos a los bailes del Democrático, al URU. La compañera de Heber acota: las argentinas que venían a trabajar en la temporada a Punta del Este iban a los bailes.

¿Y en el carnaval...?

Salían “pintados” en carnaval. Se pintaban con aceite quemado, pero se ponían vaselina para luego sacárselo, era más fácil. Me acuerdo que se disfrazaban de indios. Eran siete u ocho, por ahí debe andar la foto. Y se iban a Punta del Este en los tiempos aquellos que eran tres meses de temporada, se iban a Punta del

Este caminando, de ahí donde vivíamos nosotros, en Monterroso, y recorrían los chalets manguendo. Y a la gente les gustaba, caían simpáticos y les deban. Iban y volvían caminando. Y aquí en Maldonado salían todo el carnaval. Llegaba carnaval y ¡ellos salían!, disfrazados de indios en los corsos, en todos lados.

Era reconocido como una tribu...

Y, claro, como una tribu. Una tribu moderna que se recorría todo. Me acuerdo que llevaban una bolsita, tipo riñonera para meter la plata. Como tenían las manos negras, la gente le ponía la plata en la bolsita. Y después juntaban toda la plata y se la repartían. Se revolvían.

Seguimos mirando fotos y nos enteramos que toda la familia sale en carnaval en una escuela de samba. Pero que este año se toman un año sabático (un descanso) después de 24 años de salir de continuo.

¡Horacio me crió!

Volviendo a Horacio... qué significó para...

¡Para mí fue como un padre! Él prácticamente me crió a mí. ¡Horacio me crió! ¡Claro!, dice Heber y acota Eli: vino a hacer como el padre de ellos. Cuando yo iba a la escuela le comentaba a él. Me aconsejaba. Eli cuenta que si la madre estaba picando cebolla, por ejemplo, venía Horacio y lo hacía él para que a la madre no le lloraran los ojos. En ese entonces donde vivían no tenían agua; le decía a la madre: no madre, tú no vas, y entonces ¡iba él! ¡Era todo él! Era una persona muy especial.

Era un gran ser humano

Es como se dice: ¡fue un elegido de acá!, acota emocionada Eli. Lo agarraron, dicen los dos a la vez, porque defendía al obrero. Sigue Eli: si él estaba comiendo y venía alguien y le decía que había perdido el trabajo, dejaba de comer y salía a tratar

de buscar una solución, iba al sindicato a hacer los papeles... Era un sindicalista que ayudaba.

¡Ella siempre estaba esperando a Horacio!



¿Y Natividad...?

Cuando nosotros veníamos del Chuy a visitarla, dice Eli, Heber no podía decir mamá, ¡hola mamá!, porque ella siempre estaba esperando a Horacio, como dicen que la voz de él era muy parecida, teníamos que llamarla yo o la hija. Ella siempre lo estuvo esperando. Ella murió y nunca supo que lo habían matado.

¿Nunca le dijeron?

¡Nunca!

Cuando nos vinimos del Chuy, yo durante cinco años la cuidé, acota Eli. Ella vivía al fondo en José Monterroso. Yo la bañaba, la cuidaba, le cortaba el pelo, porque ya se hacía encima, y ella siempre esperando a su hijo. Había una pieza donde estaban todas las herramientas de él, porque ella no quería que le tocaran nada. La moto estuvo años ahí porque ella esperaba que volviera. ¡Ella siempre estaba esperando a Horacio!

Es diferente a otros casos...

No, a ella nunca se le dijo. Ella se murió sin saber que su hijo fue asesinado. Ella siempre esperando..., y ¡qué le íbamos a decir, si ya tenía más de 70 años!

Horacio nunca salió del cuartel y está ahí enterrado. ¿Cuándo van a buscar sus restos? Nunca excavaron.

Como es una conversación franca y sin protocolo y se da en medio de la búsqueda de fotos, y las preguntas van saliendo en medio de la conversación entre todos, en determinado momento Eli encuentra una foto cuando Horacio era un niño. Una linda manera de terminar este encuentro.



28.

Martín Julio Alvira, el “Remache”...

No foto; sí la entrevista sobre su amigo.

¿Su nombre?

Martín Julio Alvira.

¿Usted nació en Maldonado?

¡Nací aquí donde estoy!

¿De qué edad conoció a Gelós Bonilla?

De toda la vida, de muy joven se pasaba en casa. Estaba la herrería de mi padre que vivió 102 años. Bonilla agarraba las cañas para ir a pescar a la Laguna del Sauce. Nos pasábamos igual una semana pescando. Y si no, íbamos en el carro de un pariente de mi papá, cargábamos todas las cosas para pescar, dejábamos el carro en la “orilla” de la carretera, no era como ahora que hay doble vía, y cruzábamos todas unas dunas de arena, desde donde había una vista bárbara de la Laguna; no había ni pinos, pura carqueja. ¡Desde ahí se veía la Laguna clarita!

Pasábamos hasta una semana pescando bagres. Lo único que llevábamos era pan y una sartén, porque los bagres eran tan grandes, que ni grasa llevábamos.

Se pescaba también en el muelle de Las Delicias, o en el caño

maestro. Andaba con una mochila azul donde se llevaba las cosas para pescar... Un día estaban pescando con mi hermano y vino una ola grande y marcharon mi hermano y Bonilla, una ola grande que pasó por encima del caño maestro.

¿Y qué edad tenían ahí...?

Yo tenía 12 años y él unos 15 años. Salíamos todos los gurises del barrio en bicicleta y nos íbamos hasta San Carlos. Corríamos carreras. Después para el Faro de San Ignacio, después de noche al cine... Jugábamos al fútbol. Yo jugaba al fútbol. A Horacio le gustaba el fútbol pero no jugaba mucho. Se entreveraba. Yo jugaba en el Punta del Este.

Martín fue a buscar unas fotos de cuando jugaba de número 9 en el Punta del Este. Así que jugaba pero...

Jugábamos todos en un campito que estaba ahí enfrente, donde está el liceo.

¿Usted hizo la escuela dónde...?

Yo la hice en la N° 1 y Bonilla la hizo con mi hermano. Él hubo un tiempo que se fue para Montevideo, pero venía. Iba con la madre a Montevideo cuando era chico y después venían. Creo que la abuela de él es Alvira, medio pariente de mi padre. Y vivían en la campaña en los campos de mi abuela, allá... en Cerro Pelado. Y él vivía en 18 de Julio y Cebollatí. Después se mudó...

¿A usted le decían el “Remache”? Fue Horacio que le puso...

El que me puso ese sobrenombre fue el vecino de al lado, José Florio.

¿Por qué?

Porque me daban patadas y no me hacían nada, y decía éste es duro como un remache y me quedó hasta el día de hoy, dice Martín riéndose. Me dicen el “Remache” desde los diez años.

Y a Bonilla siempre lo llamábamos el “Chico”.

El “Chico”...

¿Por qué el “Chico”?

Porque la madre siempre le decía “Chico”, ahí viene el “Chico”.

Se terminó de aclarar el punto...

Capaz, como los otros hermanos no habían nacido o eran menores, ...la madre como era el más chico de los dos varones, le decía así. Al hermano más grande le decían el “Cacho”. Y le quedó el “Chico”.

¡Era buenísimo!

¿Y cómo era?

¡Era buenísimo! En tiempos que no había trabajo hacíamos planchas. Salíamos juntos a buscar trabajo. Me decía: esperá un poquito que allá hay una obra por el ruido de las tablas. Y allá íbamos. Nos decían vengan la semana que viene, y allá íbamos. Si no tenía plata el que no quedaba en la obra, él organizaba una colecta para darle al otro que no tenía nada.

Eso lo muestra como ser humano...

Yo tenía 17 años y no me querían dar trabajo y él tenía 20 años.

¿Usted cuándo nació?

El 29 de julio de 1947. Le estoy hablando del año 1964. En el año 1965 entré a trabajar con Roberto Pasos. Después trabajé en varios lugares, por ejemplo en el edificio el Kennedy, y después el Palacio Hotel.

Él era albañil

¿Trabajó en obras con Bonilla?

¡Sí! Ahora que me acuerdo, él llegó a trabajar con Pérez Marciano, que vivía en Las Delicias.

¿Era una empresa o un constructor?

Una empresa.

¿Qué oficio tenía en la construcción?

Él era albañil. Se aprendía en la práctica. No se estudiaba para ser albañil. Se aprende con la cuchara en la mano. Mi hermano es constructor. Tiene 85 años y no fue a la escuela industrial.

Cambiando un poco... ¿usted iba a la playa con él?, pregunta el Nacho.

¡Íbamos a la playa! Era buen nadador, Bonilla tenía coraje. Le pusimos el “Tero” porque cabeceaba en la playa... y tenía éxito. Después él iba a bailar de noche. Le gustaban mucho los bailes. A mí no me gustaban los bailes.

¿Le gustaba bailar?

A “Chico” le gustaba bailar. Al famoso baile en La Higuera en Punta del Este. Iba al club Democrático donde se hacían bailes que eran famosos. Acá en Maldonado iba al URU, al Cicle Peñarol. En los bailes venían muchas argentinas que venía a hacer la temporada, a trabajar. Ahora no traen nada, ni un pájaro pa mantener.

¿Usted salía disfrazado en carnaval con él?

Yo no, pero salía en una murga...

Martín nos muestra una foto de cuando salía en la murga “Los Pequeños Patos”. En la foto está su padre que se llamaba Francisco, al que Bonilla le decía: Franc, por Francisco.

Pero él salía...

¡Claro! Bonilla salía vestido de indio en carnaval. ¡Si le encantaba el carnaval!

¿Llegaron a vivir juntos en la misma casa?

No. Él vivía en su casa. Después cuando empezó a militar en el sindicato nos veíamos más espaciadamente. Yo no iba al sindicato. Él estaba con la máquina de escribir, arreglando algún seguro de paro, siempre atendiendo los problemas de la gente. Se hizo grande y cada cual se apartó. Eso fue a fines de los sesenta y comienzo de los setenta... Pero nos seguíamos viendo igual. Cuando el sindicato se hizo más fuerte él empezó a recorrer todo el departamento. Y nos veíamos más espaciado. En los años setenta lo venían marcando y eso también...

Hacían una banca y hacían comida pa todos

¿Conoció a otros obreros del SUNCA?

Yo conocí todo, sí, yo de gurí chico andaba entreverado con ellos... Era toda gente buena... Se reunían en un caserón y hacían comida para todos. Si alguno no tenía para comer le decían: vení y comé. Ahí estaba Bonilla. Hacían una banca y hacían comida pa todos.

¿Dónde hacían las comidas?

Rotaban, se hacían reuniones para compartir la charla y la comida.

Se daba mucho que se alquilaba una casa grande y vivían. Trabajaban en la construcción y se abarataba el alquiler. Pero nunca le hicieron mal a nadie.

Se compartía. Bonilla cuando alguno no tenía trabajo decía: vamos a hacer una colecta.

¿Cómo es esa anécdota de los bagres...?, acota Nacho

Había un pescador, ahí en la represa de la Laguna del Sauce, que tiraba y sacaba, tiraba y sacaba. Nosotros por atrás con la bolsa, metíamos bagres pa' adentro. Ni cuenta que se dio; ¡si le quedaban más de veinte bagres!... cosa de muchachos...

Después estaban esas ramas que producen alergia, la aruera, que había que decir buen día de noche y buenas noches de día para que no te atacara la alergia. ¡Qué buenas noches ni buen día! Bonilla aparecía con el machete y paf, y las prendía fuego. Y nada de alergia, ni a mí ni a él.

Dormíamos debajo de un sauce, me acuerdo, cruzábamos la represa agarrados de las manos haciendo una cadena. Ahora lo cruzas a pie, porque en parte ya está seco.

¿Por qué le tenían tanto odio a Bonilla?

No sé por qué. Era como yo, como usted. Vaya a saber. Yo lo conocí bien, pero Bonilla era retobado. Tenía mucho carácter. No se quiso ir para la Argentina. Que irse era de cobarde, pensaba. Y pudo irse si hubiera querido.

¿No se quiso ir, entonces?

Yo nunca le pregunté nada. Otros se fueron, pero él no quiso. "Chico" separaba la amistad de lo político. Nunca me inculcó nada. Yo no le preguntaba. Se crió acá como un hermano, pero nunca dijo nada. Muy reservado. Lo único que le dije fue, por qué no se iba para Argentina. Y él me dijo: no soy cobarde.

Gelós Bonilla por disciplina y convencimiento hizo lo correcto... Visto la película, capaz que hubiera sido mejor que se fuera...

Volviendo a lo del carnaval, como era...

Bonilla se disfrazaba de indio tranquilo, con un canasto de esos de damajuana de 10 litros y se ponía una media en la cara.

Un día iba para el baile del URU y pasa una mascarita vestido de mujer y le toca la cola. ¡Pa' qué! Lo corrió hasta aquí. Le gustaba hacer bromas. Se metió para adentro de casa. Mi hermano le salió al cruce detrás del camión de Florio al otro que estaba malísimo.

Vendíamos pasto para los caballos...

Era de vender cosas...

Juntábamos piñas, ¡vendíamos piñas!, ¡vendíamos pasto!

¿Pasto?

Sí. Vendíamos pasto para los caballos, porque estaba lleno de panaderías, había caballos de carrera; y también vendíamos botellas que las juntábamos con un carro y se las vendíamos al almacén de Guerra.

A voluntad para las tortas fritas...

¿Cocinaba?

Era loco por hacer tortas fritas. Decía: “a voluntad para las tortas fritas”. Le quedaban espectaculares. Cuando un kilo de harina valía un peso... También hacía guiso de porotos. ¡Le gustaba cocinar! Le gustaba el poroto. Así, sí, ¡era buen amigo!

¿Era una persona alegre?

Ah, sí. Me acuerdo cuando íbamos al cine y nos reíamos en el cine. Películas de cowboy. En el cine Maldonado a las nueve de la noche.

¿Se acuerda cuando era salvavidas?

Sí, él con un tío.

¿Era grande?

Como yo más o menos. Un metro con setenta y cinco aproximadamente. Parecía más grande porque por la natación tenía buen físico. Yo no tengo foto con él. En aquella época se sacaban menos fotos que ahora.

¿Alguna otra persona que lo haya conocido como lo conoció usted?

Troja de gente. Yo tenía veinte amigos, y los veinte lo conocían. Acá en el barrio nos juntábamos a jugar al fútbol cuarenta muchachos. Y a Bonilla, todo el mundo lo conocía.

¿Jugaba al fútbol?

Bonilla jugó al fútbol -tendría unos once años- en un cuadro que no me acuerdo el nombre que era de un hombre que trabajaba en la construcción y que tenía un camioncito. Después, ya le dije, en los picados del barrio, que ya le conté. Yo lo conocí de gurí. Hay otra gente que lo conoce mejor que yo de más grande.

Bonilla siempre bien. Nunca se metió en nada raro. Fútbol, playa y cine.

¿Tomaba, fumaba?

Fumaba algún cigarro para que lo viera alguna muchacha. Pero no tenía vicios.

Me acuerdo cuando se iba por primera vez a un trabajo, cuando se hacía una planchada, te decía hasta la forma como debías pararte. Cargabas la máquina de mezcla y te decía ponte las manos atrás, no te cruces de brazos nunca. Esa era la posición.

Si le quedabas debiendo algo, te cobraba hasta el último peso. Un día estábamos haciendo una plancha y mandaron a buscar una carretilla. Terminamos y nos pagaron. Y Bonilla le dijo: no,

falta el viaje de la carretilla. ¡Le cobró el viaje de la carretilla! Sí señor, a Guerra.

Trabajando era muy responsable...

Sí claro. Por algo conseguía laburo en lugares chicos. Porque era buen trabajador. Si te equivocas en un lugar donde todos se conocen no conseguís más laburo.

29.

Trabajadores de la construcción asesinados

- **Dámaso Caballero**, asesinado por rompehuelgas en el año 1938 bajo la dictadura de Gabriel Terra.
- **Luis Carlos Batalla**, albañil y militante del PDC (Partido Demócrata Cristiano- Frente Amplio), asesinado por torturas el 25 de mayo de 1972 en el Batallón de Infantería Mecanizada N° 10 de Treinta y Tres, bajo el gobierno de Juan María Bordaberry.
- **José Arpino Vega**, militante del SUNCA y del PCU (Partido Comunista del Uruguay), detenido el 18 de abril de 1974, asesinado por torturas y desaparecido.
- **Hugo Pereyra Cunha**, detenido el 16 de diciembre de 1975 en medio de la Operación Morgan. Muere a consecuencia de las torturas el 28 de agosto de 1977 en la Unidad de Artillería N° 1 de La paloma en el Cerro. Militante del SUNCA y del PCU.
- **Horacio Gelós Bonilla**, detenido el 2 de enero de 1976 en medio de la Operación Morgan, torturado, castrado, asesinado y desaparecido el 6 de enero de 1976, en el Batallón de Ingenieros N° 4 de Laguna del Sauce. Secretario departamental del SUNCA en Maldonado, Edil de la 1001-F.A e integrante del PCU.
- **Rosales**, torturado salvajemente y asesinado en Buenos

Aires (Operación Cóndor) en el mes de mayo de 1976 junto al doctor Manuel Liberoff.

- **Modesto “Coco” Quiñones**, obrero de la construcción, militante del SUNCA, oriundo de Mercedes, asesinado por torturas y desaparecido en Buenos Aires el 24 de junio de 1977 bajo la Operación Cóndor. Sus restos aparecieron en el año 2007 y fueron repatriados a su Soriano natal.

- **Luis Petterle Lambach**, trabajador de la construcción, militante del SUNCA y del PCU, fallecido el 22 de agosto de 1979, en el Penal de Libertad.

- **Omar Paitta**, militante del SUNCA y dirigente del PCU, detenido el 21 de setiembre de 1981, torturado y asesinado en La Tablada y desaparecido.

- **Guillermo Machado**, obrero de la construcción, militante del SUNCA y de la UJC (Unión de Juventudes Comunistas), detenido por la policía en la calle por una razia, durante el gobierno de Julio María Sanguinetti. Fue salvajemente torturado en una comisaría (Seccional 15 de Montevideo) y asesinado el 16 de julio de 1989.

Seguimos exigiendo saber la verdad de los hechos, que se imparta justicia y se castigue a los culpables de esos crímenes aberrantes. Terminar de una vez por todas con la Impunidad.

Reflexiones finales

¿Cómo era Horacio Gelós Bonilla?

Era en primer lugar un trabajador. Como a tantos en nuestro país, la necesidad lo llevó a realizar distintas actividades, pero fue en la construcción y su querido sindicato, el SUNCA, donde templó su conciencia de clase. Es hijo de las luchas de los trabajadores organizados de este país. Fue dirigente del SUNCA en Maldonado. Participó de todas las luchas desde el primer día hasta que lo asesinaron en el Batallón de Ingenieros N° 4 de la Laguna del Sauce.

Horacio es hijo de un proceso de acumulación de fuerzas, que permitió la unidad de la clase obrera en una Central y la unidad de la izquierda que se sintetiza en el Frente Amplio.

Horacio Gelós Bonilla en ese proceso se incorpora a las filas de una organización que jugó un papel decisivo en el proceso unitario: el Partido Comunista. Y Gelós mismo hizo aportes decisivos en la lucha, antes de la dictadura y durante la misma. Cuando lo asesinan era el secretario departamental del SUNCA en Maldonado.

Horacio era un hombre sencillo, honesto, trabajador, disci-

plinado, solidario, sabía planificar, humilde y alegre, tranquilo, buen amigo, buena persona, era muy metódico, muy reflexivo, un compañero de combate, le gustaba bailar, el carnaval, el fútbol, nadar, pescar, gran lector, muy optimista, firme, seguro y leal...

El “Cholo” Ramírez, el único fundador del SUNCA que vive, con su sencillez nos dijo: “Fuimos con el compañero Horacio varias veces a organizar las canteras de mármol en Maldonado. Fuimos al plenario del sindicato. Tuve la suerte de participar con Horacio Gelós Bonilla en el congreso latinoamericano de obreros de la construcción, realizado en Perú en octubre de 1970.

Yo iba con él todos los sábados a las canteras. Íbamos con Gelós y otro compañero de Maldonado, de apellido Moreira.

Tuve la suerte de conocerlo mucho.

Era un compañero macanudo, un poco más joven que yo, que ayudó a formar el sindicato de las canteras. Era de primera. Andábamos siempre juntos. Las canteras estaban cerca de Pan de Azúcar en Maldonado.

Nos quedábamos en Pan de Azúcar. Ahí tomábamos un ómnibus que iba de Pan de Azúcar a Minas. Nos bajábamos en la mitad del camino en la ruta 60 y caminábamos hacia las canteras, que había muchas en aquellos tiempos.

Gelós era obrero de la construcción en la ciudad de Maldonado. Era delegado y dirigente departamental. Como conocía tanto, el hombre indicado para ir a las canteras era Gelós Bonilla.”

¿Usted fue fundador del SUNCA en mayo de 1958?

“Sí, tuve la suerte de estar en el congreso. Y participar del proceso de la compra del local. Era delegado de las marmolerías. No fui funcionario. Salía del trabajo y me venía para el local del sindicato. Tuve la suerte de conocer a Agustín Pedroza que te trataba de usted y de conocer al “Negro” Acosta y a otros compañeros. Agustín te decía que para ser buen dirigente sindical

hay que ser buen obrero. ¡Y me siento orgulloso de haber sido así! Buen dirigente sindical, pero mejor obrero.”

Don Marcelino, cuando le preguntamos cómo era Gelós, nos dijo: “¡Muy macanudo! Humilde y por sobre todo las cosas muy humano. No se olviden que venía de bien abajo. Tenía cinco hermanos y hermanas. Contaba que de gurí hizo de todo. Repartía diarios, lustró zapatos, hasta que entró a trabajar en la construcción, donde hizo de todo hasta que se especializó en hacer planchadas. Era un poco bohemio... y cuando tenía alguna changa en el año 71-72 iba a la Junta con ropa de obra.

...Y era un militante de fierro. La prueba está, que lo mataron y lo hicieron desaparecer. Bonilla nos representaba a todos.”

Su amigo el “Remache” afirma: “Bonilla cuando alguno no tenía trabajo decía: vamos hacer una colecta. (...) Era como yo, como usted... Tenía mucho carácter. No se quiso ir para la Argentina. Que irse era de cobarde, pensaba. Y pudo irse si hubiera querido. (...) Era loco por hacer tortas fritas. Le quedaban espectaculares. Cuando un kilo de harina valía un peso... También hacía guiso de porotos. ¡Le gustaba cocinar!”

Continúa Martín: “Me acuerdo cuando se iba por primera vez a un trabajo, cuando se hacía una planchada, te decía hasta la forma como debías pararte. Cargabas la máquina de mezcla y te decía, ponte las manos atrás, no te cruces de brazos nunca. Esa era la posición. Si le quedabas debiendo algo te cobraba hasta el último peso. Un día estábamos haciendo una planchada y mandaron a buscar una carretilla. Terminamos y nos pagaron. Y Bonilla le dijo: no, falta el viaje de la carretilla. ¡Le cobró el viaje de la carretilla! (...) Por algo conseguía laburo en lugares chicos. Porque era buen trabajador.”

Milton, dirigente del Pro-SUNCA que no lo conoció manifiesta: “Nosotros reivindicamos en aquel momento a todos los

desaparecidos y a los presos. ¡Y dentro del SUNCA la bandera nuestra era Horacio! No había movilización del SUNCA que no tuviera la cara de Horacio, en alguna pancarta. ¡Era el símbolo! ¡Esta gente dio la vida por lo que creía! En nuestro trabajo con la gente siempre lo mencionábamos. Cuando algún compañero no quería dar 24 horas de paro, ¡cuando Horacio dio la vida!

(...) Amado Viera era dirigente de la obra donde ahora se hizo la Casa de la Cultura. Yo lo conocí porque era dirigente de esa obra. Él hablaba que había estado preso junto con Gelós. Yo no soy comunista, pero tengo un gran aprecio por los comunistas, por todo lo que aprendí. Yo lo jodía al “Negro” Acuña: te quiero mucho, pero nunca te voté -lo dice sonriendo-. Votaba la izquierda, pero nunca lo voté al “Negro”.”

A Hebert Núñez le preguntamos: ¿Por qué es importante Gelós del punto de vista político? Nos dijo: “Porque es el único edil desaparecido. Es el único. Importa rescatar la memoria de Gelós porque fue partícipe de una década clave de las luchas populares como las de la década del sesenta que explican, por ejemplo, el surgimiento del Frente Amplio en 1971 y para entender lo que pasó después. (...) Y Gelós conjuntamente con otros compañeros, descollaba como el hombre que organizaba al SUNCA. Era el representante del Partido en la Junta.”

El “Ruso” Suderguit, ante la pregunta de cómo era Gelós, nos responde: “Más bien callado, pero tenía su temperamento. Muy pensante. Afectivamente abierto y comprometido totalmente con el pueblo.

(...) Gelós era un compañero con una concepción de la lucha de un grado superior. (...) ¡Gelós Bonilla no peleaba pa’él!”

Su sobrina Alicia nos manifiesta: “Fue muy compañero de mi abuela. ¡Le gustaba juntar mejillones! Buscaba y juntaba meji-

lones con otro tío de mi madre, el hermano de mi abuela, que también era guardavidas. Y buscaban juntos y sacaban mejillones”.

Su hermano Antonio agrega: “¡Le encantaba la pesca! ¡Le gustaban los bailes! Le gustaba el carnaval. (...) Era protector de toda la familia. (...) ¡Él por el obrero era a muerte!

Con el tío iban hasta la isla Gorriti. ¡Era impresionante lo que nadaba! Si ponés algo en el libro poné que era ¡un nadador impresionante!, que era además un tipo muy alegre, muy sensible, muy querido por todo el mundo, cuando salía en carnaval o a los bailes era una persona muy alegre. Y bailando era una cosa impresionante el aguante que tenía.”

(...) “Un cliente mío del Partido Nacional..., le estaba pintando. Me tenía que ir al acto que le iban a poner una placa de la memoria. Salió la conversación y le dije que iba a ese acto por mi hermano. Entonces, me pregunta si mi hermano era Horacio Gelós Bonilla. Le dije: sí. Entonces me comenta: yo no sabía que eras hermano de Horacio Gelós Bonilla. Y me dice: la verdad que era un gran Edil, porque con 33 años en ese momento, había que ser Edil. Era una persona muy inteligente, porque con ¡33 años había que ser Edil! Me dijo que era un gran Edil en momentos muy difíciles que vivía el país.”

El hermano menor, Heber, nos dice: “Él llegó a bailar en el baile de la UTE. Ahí bailó Horacio que lo fuimos a ver nosotros. Era un concurso de resistencia bailando. (...) Llegó a durar hasta tres días bailando. (...) Era muy buen pescador y gran salvavidas en la playa Brava, que es muy peligrosa. Mi tío era el encargado de ahí. Era muy buen salvavidas y era impresionante lo que nadaba.”

En referencia al carnaval, agrega: “Salían pintados en carna-

val. Se pintaban con aceite quemado, pero se ponían vaselina para luego sacárselo, era más fácil. Me acuerdo que se disfrazaban de indios. Eran siete u ocho, por ahí debe andar la foto.”

Sobre lo qué significó en su vida, Heber muy emocionado manifiesta: “¡Para mí fue como un padre! Él prácticamente me crió a mí. ¡Horacio me crió! ¡Claro!, dice Heber y acota Eli: vino a ser como el padre de ellos”. (...) Eli, la compañera de Heber, cuenta: “que si la madre estaba picando cebolla, por ejemplo, venía Horacio y lo hacía él para que a la madre no le lloraran los ojos. En ese entonces donde vivían no tenían agua; le decía a la madre: no madre, tú no vas y entonces ¡iba él! ¡Era todo él! Era una persona muy especial.”

“¡Fue un elegido de acá!”, acota emocionada Eli. Lo Agarraron, dicen los dos a la vez, porque defendía al obrero. Sigue Eli: “si él estaba comiendo y venía alguien y le decía que había perdido el trabajo, dejaba de comer y salía a tratar de buscar una solución, iba al sindicato a hacer los papeles... Era un sindicalista que ayudaba.”

Dávila, obrero y compañero de lucha de Gelós Bonilla dice: “Era un crack, un fenómeno como persona. Era íntegro. Si no tenías plata para comer, te conseguía igual.

Porque era una persona extraordinaria, Gelós. Muchos años estuvimos juntos. Luego fuimos hacer la obra en la Laguna y fuimos a marcar la obra.

Agrega: ¡Sabía escuchar! Era una persona dócil, no era una persona que te atacaba. Éramos muy amigos. En la Laguna nos hicimos muy amigos. (..) Era un tipo alegre. Despierto. Aconsejaba a todo el mundo ¡Muy inteligente! (...) Él hablaba, pero esperaba a que tú sacaras el tema que fuera. Era una persona muy humilde. Parecía que no era nadie, pero te dejaba todo bien clarito. ¡Yo lo quería mucho a Gelós!

(...) Era secretario del SUNCA. Había respeto por el sindi-

cato. Gelós sabía mucho, todos le iban a preguntar a él. Un tipo sensacional ¡Un fenómeno! ¡Me dolió tanto cuando desapareció!”.

Nivert Fontes dice: “A Gelós Bonilla yo lo conocí en el local del SUNCA de Maldonado”. (...) “Con 18 o 19 años Gelós me “llevó” para que fuera delegado al Portón de San Fernando (...) y ¡me propuso para delegado de esa zona! Sí, Gelós. Él me llevó en la moto. En esa época tenía una Vespa”. (...)

“...el único seguro de paro que cobré yo, me lo ayudó a tramitar Gelós Bonilla.”

“Cuando vine conseguí trabajo en Saceem. Estaban pagando la mitad del jornal. Y Gelós fue y habló con el capataz general y otro capo que estaba ahí y le dijo: ¡mire que los jornales y la hora extra aquí se pagan esto y esto! No se crean que están no sé donde... Estaban mal acostumbrados porque en algunos lugares del interior violaban las leyes. Esa fue una de las cosas que nos fue enseñando Gelós Bonilla. ¡Él al obrero lo defendió siempre! ¡Eso lo tengo en mi memoria y no se me va a olvidar nunca!”

“Era muy humilde, era tan humilde que hacía refuerzo de pan con pan o refuerzo con grasa.” (...) “Como sencillo, ¡era re-sencillo! La pinta de él, era la de un obrero más. Era un obrero más entre la gente. Nunca lo vi que sobresaliera sobre nadie.”

Sobre su actuación como edil, Nivert acota: “Sé que hizo una buena gestión en la Junta. (...) Suplente y titular era lo mismo. Iban Carlos Julio Barrios y Gelós y también el “Tola” Invernizzi y Sócrates Martínez.”

“Gelós siempre era el primero, él era la cabeza visible. ¡Aquí estoy con todo! Era muy estricto para el trabajo. Si te veía que no estabas haciendo nada, enseguida te daba una tarea. (...) Tenía mucha disciplina. El SUNCA es un gremio fuerte. Pero siempre

fue fuerte acá en Maldonado. Uno de los más fuertes junto con los Municipales. Ahora tiene una base que no la va a dejar más.”

“Tito”, obrero de la construcción, ante la pregunta: ¿dónde lo vió a Gelós?, manifiesta: “Lo veía en el sindicato. ¡Un tipo bárbaro! Como persona, gente. Era un tipo bohemio. Muy sencillo. Me acuerdo que tenía una camisa de tartán a cuadrito. Sencillo en el vestir. Era de la planta. ¡Era un hombre rebelde! Si tenía que discutir algo, lo discutía hasta el fondo. Él seguía, ¡esto es así y así! ¡Varona era igual! Era de esos luchadores.”

Machadito, el “picapedrero” en un momento de la entrevista nos cuenta: “Después trabajé en la construcción en Punta del Este. (...) Consigo trabajo ahí en INVE, en las viviendas económicas... Había más de 100 obreros.

Un día al mediodía cuando estábamos comiendo llega una persona, hablando de formar un sindicato, que ya era SUNCA. Yo sindicalista medio viejo porque tenía unas cuantas batallas, le digo: sí, sí, bueno... Empezamos a hablar y reunimos a unos diez compañeros. Vamos a formar el sindicato, ¡vamos a formar el sindicato! ¡Era Gelós Bonilla!, que andaba recorriendo. Donde había una obra él iba. Empezamos a conversar. A la semana vino de nuevo. Un fin de semana vino para hacer una asamblea en un galpón que había abajo, donde un hombre hacía comida. Hicimos una asamblea grande y fundamos el SUNCA.

¡Primer SUNCA con local acá en Pan de Azúcar! Vamos a formar SUNCA, ¡vamos a formar...! Hicimos una asamblea con 70 compañeros de esa obra. Se nombra la comisión, ¡Machado!, dice Gelós. Apoyan los compañeros.”

En otro momento de la entrevista dice: “¡Los problemas que tenía Gelós Bonilla con Ciappesoni Falco!,... y se sonríe Machado.

¿Por qué?

Porque los Ciappesoni Falco son bellacos. ¡Bonilla los tenía cortito! Un día me dice: voy a la oficina de los Ciappesoni Falco, porque no se qué problema había. ¡Y Gelós iba a solucionar el problema o hacerles un paro! No tenía problema, iba a las mismas oficinas...

¡Un hombre seguro de lo que hacía! Iba a paso firme, y enfrentaba a las patronales.”

La relación entre Horacio y su madre Natividad fue siempre muy estrecha.

Al respecto Alicia Frías Bonilla nos dice: “Ella estuvo años golpeando puertas para ver dónde estaba, buscándolo. No pararon y eso es real. Pero después en el año 1985 con el retorno a la democracia, mil veces vinieron y le dijeron que Horacio estaba muerto. No lo creyeron porque tampoco había datos. Mi vieja tampoco lo creía. Siguieron buscando.

Pero en el año 1985 cuando ya habían liberado a los presos, ella se sentó atrás de una puerta de lata, tenía una silla, esas de plástico. Pasaba horas esperando que Gelós llegara. Se quedaba hasta tarde en la noche, hasta que un día le dio un derrame cerebral y quedó como un vegetal. ¡No lo superó! Y de ahí al año 1997 que falleció mi abuela, fue casi un vegetal. (...) Se perdió en esa angustia, que no superó. Nació en 1919 y falleció en 1997.”

Eli, cuñada de Horacio, al respecto, acota: “Cuando nosotros veníamos del Chuy a visitarla,... Heber no podía decir mamá, ¡hola mamá!, porque ella siempre estaba esperando a Horacio, como dicen que la voz de él era muy parecida, teníamos que llamarla yo o la hija. Ella siempre lo estuvo esperando. Ella murió

y nunca supo que lo habían matado. (...) Yo la bañaba, la cuidaba, le cortaba el pelo, porque ya se hacía encima, y ella siempre esperando a su hijo. Había una pieza donde estaban todas las herramientas de él, porque ella no quería que le tocaran nada. La moto estuvo años ahí porque ella esperaba que volviera. ¡Ella siempre estaba esperando a Horacio!”

Esto es muy, pero muy duro. Es difícil agregar algo más... pero permítasenos terminar con el final del Cuento N° 5 de Rosario Frías Bonilla, su sobrina: “Y hoy si me preguntan, qué me dejó todo esto. Ser fuerte y siempre mirar hacia adelante.”

Y usted estimado lector podría agregar otras frases dichas por nuestros entrevistados, que no cambiaría el concepto: de que ¡Horacio Gelós Bonilla era íntegro como luchador y como persona!

¿Por qué lo secuestraron, torturaron y desaparecieron?

Porque había una dictadura siniestra que odiaba la lucha de los trabajadores y del pueblo en general. Que odiaba a los trabajadores organizados, porque esa dictadura defendía los intereses opuestos: los del poderoso capital financiero y los grandes capitalistas.

Por lo tanto, odiaban a la CNT y a todos sus sindicatos.

Pero, además odiaban a la izquierda y a sus mejores y más sacrificados militantes.

También por esto asesinaron a Horacio Gelós Bonilla.

Lo asesinaron por ser un trabajador que luchó siempre desde el primer día.

Lo torturaron y mataron por ser un luchador de la resistencia antifascista.

Mientras Gelós defendía los intereses populares, la dictadura entregaba nuestra patria.

Gelós Bonilla luchaba organizadamente por la reconquista de la libertad y la democracia.

Pero además luchaba para cambiar la sociedad. Para terminar con sus injusticias. Y lo hacía en una organización política revolucionaria.

Lo secuestran y desaparecen el 2 de enero de 1976, en plena Operación Morgan. Era tanto el odio que le tenían, que ante su firmeza revolucionaria un oficial del Batallón de Ingenieros N° 4, integrante del S2, decide castrarlo y lo castró.

Lo dejaron desangrar y no se animaron a entregar su cuerpo a sus familiares y lo desaparecieron. La actitud de los cobardes, de las Figuritas de las que habla Julio Fucik.

¿Por qué es un héroe?

La dictadura reprime con el odio propio de los fascistas. Se vengaron en los mejores patriotas. Y Horacio Gelós Bonilla es uno de ellos. Es un patriota auténtico. ¡Un héroe de la patria!

A Horacio Gelós Bonilla, la dictadura cívico-militar fascista lo hizo desaparecer porque además de ser un trabajador conciente, era un luchador antifascista y un revolucionario. Porque sabía la dictadura el valor que tenía como dirigente.

Horacio Gelós Bonilla es un héroe, porque en los momentos decisivos dio todo, incluso su vida, en defensa de lo mejor de nuestra sociedad. Lo dio todo para mejorar la vida humana y la sociedad. Y lo hizo en forma conciente, sabiendo los riesgos que corría.

¡Luchó siempre por la vida! Pero, por una vida mucho mejor.
Por una sociedad sin explotación. Por una auténtica democracia.

Como dijera el poeta español Antonio Machado en la lucha
contra el fascismo español:

“Siempre ha sido lo mismo. En los trances duros, los señori-
tos invocan la Patria y la venden; el Pueblo no la nombra siquie-
ra, pero la compra con su sangre y la salva.”

Como dice Pablo Neruda en “Conversación de Praga”:

“Cumplir, cumplir:

(...)

Y ese punto lo hiciste
como todos los hombres sencillos:
por deber y por gloria
porque así tenemos que ser.
Pero cuando al reloj llegó la larga hora
de la muerte, cumpliste.
Cumpliste con la misma tranquilidad alegre.
Cumpliste con el deber de morir.
Nada se rompe entre tu vida y tu muerte:
es una sola línea de ruptura
la que has edificado.
La línea sigue viva,
sigue recta y creciente
andando, andando siempre
desde la muerte tuya hasta otras vidas,
andando, andando siempre,
acumulando seres, existencias.

(...)

No son herencia sino sangre viva,
no son recuerdo sino acción segura,
y eres el héroe humano,
no el semidiós de piedra,
que llenó su dimensión de hombre

con todo el contenido de la vida:
no de tu sola vida,
sino también de todas,
de todas nuestras vidas.”

La memoria

Apoderarse de la memoria y el olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases dominantes y sus grandes medios de comunicación, para mantener su dominación. Los olvidos y los silencios de la historia reciente, son expresiones de los intentos de manipulación de la memoria colectiva.

Contra esa intencionalidad es que emprendimos la tarea de reconstruir la memoria. En este caso a través de uno de nuestros héroes: ¡HORACIO GELÓS BONILLA!

Bibliografía consultada

Aguirre Bayley, Miguel (2009) Germán, el Frente Amplio y la CUF, Montevideo.

Arismendi, Rodney (1977) Algunas reflexiones sobre el fascismo en la hora actual de América, Editorial Progreso, Moscú.

Arismendi, Rodney (1984) Vigencia del Marxismo-Leninismo, Editorial Grijalbo, México.

Arismendi, Rodney (1985) La poblada soledad de Antonio Gramsci, Estudios N° 93, Montevideo.

Arismendi, Rodney (1985) Marx y los desafíos de la época, Ediciones La Hora, Montevideo.

Arismendi, Rodney (1987) Apuntes sobre Gramsci, Estudios N° 100, Montevideo.

AA.VV (2009) La dictadura Cívico-Militar 1973-1985, Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay.

Autores Anónimos (2013) Gol del Pueblo Uruguayo, crece desde el pie, editado por Autores Anónimos. Montevideo.

Autores Anónimos (2014) Omar Paitta Héroe de la patria, Edita SUNCA, Centro de Estudios y Formación Sindical “José

D'Elia", Montevideo-Uruguay.

AA.VV (2012) ¿Nos habíamos amado tanto? Editorial la bicicleta, Montevideo.

Burgueño, María Julia (2009) La Victoria del NO en Paysandú 30 de noviembre de 1980, Editorial Rumbo, Montevideo.

Cueva, Agustín (1988) Ideología y sociedad en América Latina. EBO, Montevideo.

Diana, Raquel (1ª edición: marzo de 2017) ALLÁ CUATRO OBRAS DE TEATRO, Estuario editora.

Dimitrov, Jorge (1960) Obras Escogidas, Editorial de Libros de Lenguas Extranjeras, Sofía-Bulgaria.

Fourcade, Luis (2006) De bigote p'arriba, Ediciones ORBE libros, Montevideo.

Fraser, Ronald (2012) La dos guerras de España, Editorial Crítica, Barcelona.

Fucik, Julius (1961) Reportaje al pie de la Horca, esta edición de 150.000 ejemplares se terminó de imprimir el día 5 de abril de 1961 en la Unidad N° 8 de la Imprenta Nacional de Cuba, en el Año de la Educación.

Fucik, Julius (1985) Reportaje al pie del patíbulo, Ediciones Casa de Cultura, Montevideo.

Goldman, Daniel y Dobry, Hernán (2014) Ser judío en los años sesenta. Testimonios del horror y la resistencia durante la última dictadura, Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires.

Gramsci, Antonio (1987) Antología de Manuel Sacristán, Editorial Siglo XXI, décima edición, México.

Informe de Madres y familiares de Uruguayos Detenidos

Desaparecidos, “A todos ellos”. Uruguay-2004.

Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos en cumplimiento del Art. 4º de la ley N° 15848, Tomos I, II, III, IV, editado por la Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales, 2007 Montevideo.

Jesús, Jorge (marzo de 2011) La novela de Pedro Jonas, Ediciones Colina Amarilla, Paysandú-Uruguay.

Jesús, Jorge (abril de 2017) “ESPACIOS DE LA MEMORIA”, Ediciones Colina Amarilla, Paysandú-Uruguay.

Leibner, Gerardo (2011) Camaradas y Compañeros, Editorial Trilce, Montevideo.

Lémez, Álvaro (1985) Araujo: Vivir hasta el mañana, Monte Sexto, Montevideo.

Manzi, Ricardo (1981) El sistema bancario privado y la política económica en 1955-1979. En Uruguay: dictadura y realidad nacional. ERESU, México.

Mañana, Daniel (setiembre de 2009) Enrique Pastorino. Estratega Obrero. Constructor de Unidad, Editado por PIT-CNT, Montevideo-Uruguay.

Markarián, Vania (2006) Idos y Recién Llegados 1967-1984, Uribe y Ferrari Editores S.A de C.V, México.

Martínez, Virginia (2005) Tiempos de dictadura, Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay.

Miéville, China (2017) OCTUBRE, LA HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN RUSA. Editorial Akal, Madrid-España.

Notaro, Jorge (1984) La política económica en el Uruguay. 1968-1984. CIEDUR-EBO, Montevideo.

Otero, Lisandro (1970) En busca de Viet Nam, Editorial Nuestra América, Montevideo-Uruguay.

Pietraroia, Rosario (1989) Vida de un Metalúrgico, Reportaje a Rosario Pietraroia, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo.

Poirier, Jean (1995) Historias de Vida, Teoría y Práctica, Celta Editora.

Revistas Estudios desde junio 1978 a diciembre de 1984, desde el N° 68 al N° 92.

Rodríguez, Enrique (1984) Uruguay: Democracia y Lucha de Clases, Montevideo.

Rodríguez, Enrique (1988) Un Movimiento Obrero Maduro, EPU, Montevideo.

Rodríguez, Universindo y Visconti, Silvia. Albañiles, esos obreros del andamio. Mayo de 2008, SUNCA, Montevideo.

Saramago, José (2013) El viaje del elefante, Prisa Ediciones, Bogotá.

Stolovich, Luis (1989) Poder Económico ¿Poder Político? Reflexiones polémicas en relación con la clase dominante y el bloque de poder en el Uruguay actual, Serie Los Poderosos 2, Centro Uruguay Independiente 3ª edición.

Thompson, Paul (1988) La voz del pasado. Historia Oral, ediciones Alfonso el Magnífico, Institución Valenciana de Estudios e Investigación, España.

Toledo, Aníbal (2008) Los Comunistas y la Historia Uruguaya, Ediciones ORBE Montevideo-Uruguay.

Traverso, Enzo (2007) El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política. Marcial Pons, Madrid.

Traverso, Enzo (2012) La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Trías, Vivian (1990) Banca y neoliberalismo en el Uruguay, Tomo 9, Cámara de Representantes, ROU.

Turiansky, Vladimir (2007) Una historia de vida., Editorial Fin de Siglo, Uruguay.

Vezzetti, Hugo (2002) Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina, Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires.

Wettstein, Germán (1980) Liber Seregni, La autoridad del pueblo, Mex-Sur, Editorial S.A, Mérida.

Winn; Peter (1986) tejedores de revolución: los trabajadores de Yarur y la vía de Chile al socialismo. Universidad de Oxford.

Yáñez, Ruben (1973) El Fascismo y el Pueblo, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo.

En un calabozo de la GESTAPO nazi, el revolucionario checo Julius Fucik escribía antes de ser ejecutado lo siguiente: “Solo os pido una cosa: si sobrevivís a esta época, no olvidéis. No olvidéis ni a los buenos ni a los malvados. Reunid con paciencia los testimonios sobre aquellos que cayeron por ellos y por vosotros. Un día, el hoy pertenecerá al pasado, y se hablará de una gran época y de los héroes anónimos que han hecho historia. Quisiera que todos supiesen que no hay héroes anónimos. Eran seres con nombre, con rostro, con deseos y esperanzas, y el dolor del último de los últimos no ha sido menor que el del primero, cuyo nombre perdurará. Quisiera que todos ellos estuvieran cerca de vosotros, como miembros de vuestra familia, como vosotros mismos.

Los nazis han exterminado a familias enteras de héroes. Amad por lo menos a uno de ellos como si fuese un hijo o una hija, y sentíos orgullosos de él como de un gran hombre que vivió para el porvenir. Cada uno de los que han servido fielmente al futuro y cayeron para que fuera más hermoso, es una figura esculpida en piedra...”

¿Por qué un héroe de los trabajadores?

En la lucha contra la dictadura cívico-militar desde el primer día, desde la Huelga General de 15 días, los trabajadores estuvieron a la cabeza de esa lucha. Se fueron sumando en su entorno otras capas sociales. Pero en el corazón de la resistencia estuvo siempre la clase obrera organizada social y políticamente. Eso es demostrable. Y Horacio Gelós Bonilla fue uno de los dirigentes más importantes en esa lucha ininterrumpida contra la dictadura, en el departamento de Maldonado.

Y Horacio Gelós Bonilla no solo que había leído a Julius Fucik, sino que hizo lo más difícil: ¡llevarlo a la práctica!

El “Cholo” Ramírez: “Como conocía tanto, el hombre indicado para ir a las canteras era Gelós Bonilla.”

El “Remache”: “Tenía mucho carácter. No se quiso ir para la Argentina. Que irse era de cobarde, pensaba.”

Dávila: “Era secretario del SUNCA. (...) Gelós sabía mucho, todos le iban a preguntar a él. Un tipo sensacional. ¡Un fenómeno!”

Machado, el “picapedrero”: “Donde había una obra él iba. (...) ¡Un hombre seguro de lo que hacía! Iba a paso firme, y enfrentaba a las patronales.”

¡Horacio Gelós Bonilla era íntegro como luchador y como persona!

ISBN: 978-9974-91-927-3



9 789974 919273